



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**PRECARIEDAD LABORAL Y CONDICIONES DE VIDA:
TRAYECTORIAS LABORALES DE JÓVENES
TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO
EN TORREÓN, COAHUILA (2001-2010)**

Tesis presentada por

Marcela Castañeda Agüero

Para obtener el grado de

MAESTRA EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México

2010

DEDICATORIA

A mis padres, por su ejemplo de amor y de entrega.

A mis hermanos por su apoyo y entusiasmo en todo momento.

A Marcos por su amor y compañía incondicional,
por ser fortaleza cada día de estos dos años.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos al CONACyT por otorgarme la beca económica que me permitió cursar la maestría durante estos dos años. A El Colegio de la Frontera Norte, por darme la oportunidad de seguirme preparando profesionalmente. A la coordinación de la Maestría en Desarrollo Regional por el apoyo otorgado durante los dos años de mi estancia en El Colef. A la gente de biblioteca por su apoyo en estos dos años de estancia.

Agradezco al equipo del proyecto “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México”, Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México, coordinado por la Dra. Rocío Guadarrama y el Dr. Alfredo Hualde y del que forma parte mi directora de tesis la Dra. Silvia López y mi lectora interna la Dra. Marlene Solís por el apoyo teórico y metodológico para llevar a cabo esta tesis. Agradezco también por la experiencia de formar parte de este grupo de trabajo y por permitirme vivir esta experiencia para mi formación profesional.

Mi entero agradecimiento y admiración a mi directora de tesis la Dra. Silvia López, por su entrega y compromiso hacia mi trabajo. Le agradezco también ser una guía en mis ideas, sus pertinentes correcciones, observaciones y por su acompañamiento en este intenso proceso de formación académica y de investigación por el mundo de la precariedad laboral. Agradezco a mi lectora interna la Dra. Marlene Solís por sus pertinentes observaciones y por compartir su experiencia en el uso de las trayectorias laborales. A la Dra. Rocío Guadarrama por sus oportunas observaciones para mejorar mi trabajo de tesis. Agradezco también a la Dra. María Eugenia de la O por aceptar ser mi lectora externa en circunstancias especiales.

Mi agradecimiento de forma especial al Centro de Derechos Humanos Juan Gerardi, a la Red de Mujeres Sindicalistas, a la Organización de Mujeres Trabajadoras de la Maquila y al sacerdote jesuita Antonio Ávila, por su gran apoyo para contactar a trabajadores de la maquila y por compartir sus experiencia del conocimiento de la problemática de estudio. Agradezco de forma especial a la Sr. Juanita B. a Rosario, Claudia y Bertha por compartir su experiencia en el trabajo en la maquila, por ser claves en el contacto de otros trabajadores y sobre todo por

permitirme entrar a sus vidas. También agradezco a cada uno de los trabajadores entrevistados por su disposición para ser parte de este proyecto y hacer posible mi investigación.

Mi agradecimiento al proyecto El Río Bravo-Mediterráneo: Las regiones fronterizas en el momento de la globalización, financiado por la Secretaría de Educación Pública, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y Ecos-Nord. Por la estancia de movilidad estudiantil en el verano del 2009 y la cuál me permitió acercarme por primera vez a la problemática de precariedad laboral en trabajadores de la industria del vestido y al uso de las trayectorias laborales.

Agradezco también a mis compañeros de maestrías que han sido parte de este camino, acompañando los momentos difíciles y compartiendo los momentos de alegría. A Sandy por ser compañera día con día de alegrías, y dificultades, a Marce por la compañía en Marruecos, a Gabriel, Mayra, Alix, George, Pau, Abelino, Serch, Luz, José, Edwin, Gustavo, Rafa, Cesar, Mariana, Ana, Maic, Oscar, y Joaquín, por ser compañeros día con día en el paso intenso por estos dos años en COLEF.

A Moni y Salvador por acompañar mi camino desde la distancia.

RESUMEN

El objetivo principal de este estudio es el análisis de la precariedad laboral vivida por los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, Coahuila, 2001-2010; además también se analizan las condiciones de precariedad social de los jóvenes entrevistados. La investigación se realiza a la luz de los recientes estudios sobre precariedad laboral y precariedad social en México y América Latina. El estudio está basado en la propuesta teórica y metodológica de Guadarrama, Hualde y López (2010), y el principal argumento sostiene que la precariedad laboral se expresa en las siguientes dimensiones: temporal, organizacional, económica y social. Asimismo, la precariedad laboral está relacionada con el contexto regional, las características de las empresas, y las características de los jóvenes trabajadores. De esta forma, a partir de la información obtenida mediante una pequeña encuesta, y a través de entrevistas en profundidad, se construyeron trayectorias laborales de precariedad. Los principales hallazgos de la investigación se resumen en la diversidad de trayectorias laborales y de formas en que los jóvenes experimentan la precariedad laboral y la diversidad de sus condiciones de vida.

ABSTRACT

The main goal of this research is the analysis of labor precariousness from the perspective of young workers in the garment industry in Torreon, Coahuila, 2001-2010; as well as the analysis of social precariousness. The study was done in the light of recent research on the topic in Latin America and Mexico, and it is based on the theoretical and methodological proposal of Guadarrama, Hualde and Lopez (2010). The main argument proposes that labor precariousness it is expressed in the following dimensions: temporal, organizational, economic and social. In addition, this phenomenon is related to the regional context, the characteristics of the enterprises, and the characteristics of the young workers. Thus, on the basis of data from a small questionnaire and from in depth interviews, trajectories of labor precariousness were constructed. Main findings of research report that there is a diversity of ways in which young workers experience labor and social precariousness.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
Pregunta de investigación:	3
Preguntas específicas:	3
Objetivo General	4
Objetivos Específicos.....	4
Estrategia Metodológica	6
El uso de las trayectorias laborales	11
Trabajo de Campo.....	12
Contenido de la Tesis.....	16
CAPÍTULO I. PRECARIEDAD LABORAL Y JUVENTUD: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	19
1. Introducción	19
2. Antecedentes del concepto de precariedad laboral	20
3. El Estudio de la Precariedad Laboral.....	26
3.1 Precariedad social: un concepto ampliado.....	37
4. Reflexión sobre el concepto de Juventud.....	39
4.1 Jóvenes y Precariedad Laboral.....	42
4.2 Inserción laboral de los jóvenes y trayectorias laborales.....	46
5. Conclusiones.....	48
CAPÍTULO II. LA INDUSTRIA DEL VESTIDO Y EL DESARROLLO REGIONAL.....	51
1. Introducción	51
2. La industria del vestido en un contexto de globalización económica.....	52
2.1. Las migraciones de la industria del vestido y la regulación internacional	54
2.2. La cadena de valor de la industria del vestido y el progreso industrial	56
3. La industria del vestido en México: orígenes y etapas de desarrollo	58
3.1 Auge y crisis de la industria del vestido en México: aportes para el desarrollo de las regiones	60
4. EL espacio de análisis: la industria del vestido en la región Lagunera	64
4.1. Características de la Región.....	64
4.2 Antecedentes de la industria del vestido en la Región Lagunera.....	65

4.3 La industria del vestido en la Región Lagunera: ¿Aportes de la industria para el desarrollo regional?.....	67
4.4. La estructura de la industria del vestido en la Región Laguna	69
4.5 Biografía de empresas de confección en Torreón y Gómez	74
a) Fábrica Nazas.....	74
b) Empresa Tramex del Norte.....	77
c) Empresa VF corporación	78
d) Empresa INDEX.....	80
4.6 Condiciones laborales en las empresas de confección en Torreón	81
5. Conclusiones	84
 CAPÍTULO III. EMPLEO JUVENIL EN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO	 87
1. Introducción	87
2. Los jóvenes y el mercado laboral: América Latina y México	88
3. Los jóvenes y el mercado de trabajo en la Zona Metropolitana de la Laguna.....	91
4. El empleo en la industria del vestido en México: ¿Dónde y en qué condiciones trabajan los jóvenes?.....	94
5. El empleo de los jóvenes en la industria del vestido en la Región Lagunera.	98
6. Conclusiones	105
 CAPÍTULO IV. TRAYECTORIAS DE PRECARIEDAD LABORAL DE JÓVENES TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO EN TORREÓN	 107
1. Introducción	107
2. Estrategia de Análisis.....	110
3. Características sociodemográficas y orígenes familiares de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón	112
4. Primer empleo: la inserción de los jóvenes al mercado laboral.....	119
5. Trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón, 2010	124
6. Tipología de Trayectorias laborales: jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, 2010.....	132
A. Trayectorias de precariedad de inicio y permanente:.....	140

B. Trayectoria de inicio precario y de movilidad horizontal al interior de la misma empresa:	141
C. Trayectorias de precariedad progresiva:	141
7. Conclusiones	144
CAPÍTULO V. PRECARIEDAD SOCIAL: CONDICIONES DE VIDA DE LOS JÓVENES TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO EN TORREÓN	145
1. Introducción	145
2. Contexto barrial de los jóvenes de la confección: monografía de la colonia Aviación	147
3. Condiciones de vida de un grupo de trabajadores de la industria del vestido en Torreón.....	150
3.1. Dimensión material de la precariedad social: educación, ingresos y vivienda.....	151
3.2 Redes sociales y precariedad social	157
3.3 Dimensión física de la precariedad social: la salud de los trabajadores	160
3.4 Dimensión del riesgo emocional de la precariedad social	162
6. Expectativas laborales y de vida de los jóvenes trabajadores de la confección.....	164
7. Percepción de los jóvenes sobre las condiciones objetivas de vida.....	167
8. Conclusiones	168
CONCLUSIONES	171
BIBLIOGRAFÍA	185
ANEXO I. LISTADO COMPLETO DE ENTREVISTADOS	I
ANEXO II. CUESTIONARIO	III
VI. CONDICIONES DE TRABAJO EN EL EMPLEO PRINCIPAL	xviii
VII. PRESTACIONES SOCIALES EN EL EMPLEO PRINCIPAL	xx
IX. DERECHOS LABORALES	xxii
X. TRABAJO A DOMICILIO.....	xxiii
XI. CONDICIONES DE VIDA (Únicamente para trabajadores en el sector del vestido)	xxv
ANEXO III. GUÍA DE ENTREVISTA.....	XXVII

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Precariedad en el trabajo Empleo principal y múltiples empleos	35
Cuadro 2.2 Condiciones laborales en las empresas de la industria del Vestido en Torreón.....	83
Cuadro 4.2 Características sociodemográficas de los hogares de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón	114
Cuadro 4.2 Características sociodemográficas de los hogares de los jóvenes trabajadores de la industria el Vestido en Torreón.....	117
Cuadro 4.3. Trayectoria Laboral de trabajadores de la Industria del vestido en Torreón, por edad, años, número de empleos y ocupación.	126
Cuadro 4.4 Condiciones Laborales de Jóvenes Trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón, 2010.....	135
Cuadro 5.1 Características Sociodemográficas y Laborales de los Jóvenes Trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón 2010	152
Cuadro 5. 2. Dimensión material de la precariedad social. Características de las condiciones de vida de un grupo de jóvenes trabajadores de la Industria del Vestido, Torreón, 2010.....	154

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 2.1. Esquema sobre exclusión social.....	24
Esquema 1.2. Elementos explicativos del proceso de precarización laboral	28

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfica 2.1 Personal Ocupado en la industria del Vestido en México de 1999 al 2008.....	62
Gráfica 3.1 Porcentaje de Personal Ocupado en la Industria del Vestido por Tipo de Empresa en México, 2008	95

Gráfica 3.2 Porcentaje de Tipos de Empresas en la Industria del Vestido en México, 2008	96
Gráfica 3.3 Número de empleados en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000	99
Gráfica 3.4 Número de empresas en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000	100
Gráfica 3.5 Personal Ocupado en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000	101
Gráfica 3.6 Número de empresas en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000	101

INTRODUCCIÓN¹

Las transformaciones que han ocurrido en los mercados de trabajo en México y América Latina en los últimos 30 años a nivel de flexibilidad laboral, achicamiento del Estado y deslocalización industrial, han reducido la proporción de empleos protegidos y estables y han debilitado el vínculo de los trabajadores con el mercado de trabajo (Zicarddi, 2006). Ante esto, existe un consenso que plantea que la situación laboral se ha tornado cada vez más precaria, más inestable y menos protegida (García, 2006; Bayón, 2006; Olivera, 2006); es decir, estamos ante un fenómeno donde se ha dado tanto un declive de los salarios como de las prestaciones sociales que dotan de seguridad y bienestar a los sujetos en las sociedades contemporáneas.

Los sectores que pertenecen a la población juvenil, han sido los más afectados por las transformaciones del mercado laboral y por la crisis del empleo a nivel mundial (Weller, 2003; Tokman, 1998). La preocupación acerca del mercado laboral al que acceden los jóvenes es doble en aquellos grupos que pertenecen a hogares con niveles de pobreza ya que estos, corren el riesgo de reproducción generacional de la pobreza. Los jóvenes como grupo social diferenciado y heterogéneo acumulan desventajas que por su condición de edad, sexo, educación, lugar de residencia, y situación social; los expone a insertarse en empleos caracterizados por la precariedad laboral.

La precariedad laboral tiene especificidades regionales que dependen tanto de las características locales del mercado de trabajo como de la inserción de las regiones a los procesos de globalización económica (Guadarrama y Hualde, 2009). A partir de 1994 con la puesta en marcha del TLCAN, México adopta una estrategia de crecimiento regido por las

¹ La presente investigación forma parte de un estudio más amplio a nivel nacional sobre la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distinta: el estudio de los call centre, de los músicos y de los trabajadores de la industria de la confección en los que se centra la presente investigación. La investigación forma parte del siguiente proyecto de investigación: "Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México", Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México.

exportaciones. En este contexto uno de los sectores que fueron más promovidos por la política económica fue la industria del vestido y la confección.

Números estudios, han dado cuenta de que la industria del vestido se caracteriza por las condiciones de precariedad e inestabilidad laboral. Para finales de los años noventa y principios del siglo XXI la industria de la confección era evidente su auge a nivel nacional. A partir del año 2001, la industria de la confección sufre una crisis a nivel nacional hasta la actualidad, decayendo los salarios y las prestaciones laborales. Esto significa que si bien el trabajo en la maquila no ha sido relacionado como un trabajo que contribuya al desarrollo, en estos últimos años las condiciones del empleo se han precarizado en términos salariales y de protección social.

Una de las regiones de mayor crecimiento de dicha industria fue la Región Lagunera donde a finales de los años noventa se observa su mayor crecimiento y participación (Bair y Gereffi, 2003). Para el caso de Torreón el empleo en la industria ha pasado por diferentes etapas siendo característico el auge de la industria a finales de los noventa y principios del 2000. Sin embargo, ante las recurrentes crisis y los cambiantes cursos de la cadena global de la confección hacia países que ofrecían mano de obra más barata, a partir del 2001 la industria de la confección en la región se caracteriza por el descenso del empleo y la precarización de las condiciones de trabajo.

El empleo precario, además de ser una condición social de deterioro de las condiciones objetivas del trabajo y las prestaciones sociales que éste otorga, hace referencia a su dimensión subjetiva sobre las percepciones de los sujetos hacia la vida laboral, las condiciones de precariedad y las expectativas laborales (Sánchez, 2004), ya que como es de esperarse cada sujeto dependiendo tanto de su trayectoria laboral como de su contexto familiar experimenta la precariedad en diferentes grados y situaciones de su vida tanto en el espacio laboral como en el resto de su vida social.

Una visión más amplia de la precariedad hace referencia a la relación entre la vida laboral y social de los sujetos. En este sentido, ante las transformaciones económicas, por un lado tenemos una problemática de precarización laboral y por otra parte una precarización

social ligada a las condiciones de vida de los trabajadores a nivel familiar, vivienda, redes sociales, salud y educación. A partir de esto, podemos observar que la precariedad laboral como condición social trastoca otros ámbitos de la vida de los individuos (Guadarrama y López, 2009; Lindón, 2003).

Ante este contexto y sabiendo que el trabajo en la maquila en el caso del municipio de Torreón está relacionado con una fuerza laboral joven de baja escolaridad, bajos salarios, y escasas prestaciones sociales; para esta investigación nos centramos en el estudio de la precariedad que experimentan los jóvenes que trabajan en la confección; además de interesarnos en el estudio de las condiciones de precariedad social a través de las condiciones de vida de los sujetos que fueron entrevistados.

Se plantea que la precariedad laboral se vive de forma heterogénea dependiendo de las características de los mercados de trabajo, las características individuales de los sujetos, su condición de origen social y su trayectoria laboral. Por otra parte, se sabe que la precariedad laboral afecta las condiciones de vida de los trabajadores insertándolos en procesos de precariedad social. A partir de lo anterior, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta de investigación:

¿De qué forma viven y perciben la precariedad laboral los jóvenes trabajadores de la industria del vestido del municipio de Torreón?

Preguntas específicas:

1. ¿Cuáles son las características del proceso de precarización laboral que experimenta los jóvenes que trabajan en la industria del vestido en Torreón, Coahuila?
2. ¿Cuáles son las condiciones de vida familiar y barrial de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido y de qué forma la precariedad laboral trastoca hacia los ámbitos de la precariedad social en cuestión familiar, lugar de residencia y redes sociales?

Los objetivos que nos planteamos al inicio de esta investigación son:

Objetivo General

- En el contexto del desarrollo regional y las transformaciones del mercado de trabajo local, analizar la experiencia de la precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la Industria del vestido en Torreón, Coahuila, considerando en el plano objetivo sus condiciones laborales , y en el plano subjetivo sus percepciones hacia las condiciones de precariedad laboral; además de comprender la forma en que la precariedad trastoca el ámbito de lo laboral para insertarse en el plano de lo social.

Objetivos Específicos

- Analizar las condiciones laborales de un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, así como sus experiencias y percepciones de la precariedad laboral.
- Analizar las formas en que la precariedad laboral como condición social trasciende del espacio laboral hacia el espacio familiar y barrial en que los jóvenes trabajadores de la industria del vestido realizan su vida cotidiana.
- Realizar una tipología sobre las trayectorias laborales precarias y de vida de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido del municipio de Torreón, a fin de analizar el proceso de precarización laboral.

Dado que la precariedad laboral es heterogénea al nivel de los mercados de trabajo y de las trayectorias laborales de los jóvenes nos planteamos como hipótesis:

- A partir de las transformaciones de reestructuración productiva que se han dado en México en los últimos 30 años, y en un contexto de recurrentes crisis económicas donde la Región Lagunera ha perdido un gran porcentaje de empleos en la industria del vestido desde el 2001, las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores se han precarizado en cuestión de salarios y prestaciones sociales. Esta precarización laboral se ha dado en diferentes grados por lo cual es vivida y percibida de forma heterogénea;

además que, la precariedad laboral es una condición social que no solamente es propia al espacio del trabajo, sino que trasciende hacia el ámbito de lo familiar y el espacio habitado por lo que inserta a los jóvenes en un contexto de precariedad social.

La precariedad laboral es vivida por los jóvenes de forma heterogénea y de diferentes grados dependiendo tanto del nivel educativo, la trayectoria laboral, el contexto familiar y las condiciones laborales. A la luz de los conceptos de precariedad laboral y precariedad social, este estudio analiza, las trayectorias laborales de un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en el municipio de Torreón, dando especial énfasis a las condiciones laborales de los sujetos entrevistados. Por otro lado, a partir de las trayectorias se construye una tipología de las biografías laborales a fin de profundizar en el proceso de precariedad laboral vivida desde la experiencia de los jóvenes.

Para la investigación se retoma la metodología propuesta por Guadarrama, Hualde y López (2010) para el estudio de la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distintas como lo son la confección, los call center y el trabajo de los músicos. En este caso, la metodología busca captar las distintas dimensiones de la precariedad, tanto en sus condiciones objetivas como la forma en que esta es percibida por los sujetos entrevistados. De esta forma, la propuesta se basa en la construcción de trayectorias laborales a partir de un enfoque mixto de métodos cuantitativos y cualitativos que permiten mostrar la complejidad y multidimensionalidad de dicho fenómeno (Guadarrama, Hualde, López, 2010).

Para la construcción de las trayectorias laborales, se aplicó un cuestionario elaborado por el grupo de trabajo a un grupo de trabajadores y desempleados de la industria del vestido en Torreón. La muestra consistió de diez jóvenes y catorce adultos quienes fueron contactados por medio de organizaciones de la sociedad civil y la técnica de bola de nieve. Por otra parte, se realizaron entrevistas semiestructuradas con un grupo selecto a partir de la pequeña muestra de jóvenes trabajadores, por ser los sujetos de interés para este estudio.

El estudio pretende mostrar que las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón se han precarizado en los últimos años en términos salariales y de prestaciones sociales ante un contexto de recurrentes crisis económicas.

Además, se muestra que la precariedad laboral es vivida en diferentes grados y de forma diversa entre los jóvenes dependiendo tanto de sus características sociodemográficas, el origen social al que pertenecen y la trayectoria laboral de los sujetos. Si bien la precariedad laboral remite a las condiciones objetivas en el ámbito de lo laboral, a partir de estas condiciones, también se muestra que la diversidad de la precariedad laboral trasciende hacia la vida familiar y del hábitat, situando a los sujetos en contexto de precariedad social.

Estrategia Metodológica

En esta investigación se analiza la experiencia de precariedad laboral en un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón a partir de la construcción de sus trayectorias laborales. Por una parte, se pone atención a las condiciones laborales de los sujetos de estudio y se construye una tipología de las trayectorias laborales a partir de los casos. La tipología está basada en el análisis de las trayectorias laborales a partir de las dimensiones establecidas para el estudio de la precariedad laboral. La construcción de la tipología tiene el propósito de profundizar en el proceso de precariedad laboral y las formas diversas en que los jóvenes la experimentan. Por otra parte, se analizan la forma en que la precariedad laboral trasciende hacia las condiciones de vida de los trabajadores y los inserta en procesos de precariedad social.

La propuesta metodológica que guía la investigación para el estudio de la precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, 2010 retoma el marco conceptual y metodológico propuesto por Guadarrama, Hualde y López, 2010 para el estudio de la precariedad en México en tres ocupaciones distintas como lo son la confección, los músicos y los call centers.

El presente estudio, forma parte de un estudio más amplio que compara la precariedad laboral en tres ocupaciones: trabajadores de call centers, músicos profesionales y trabajadores de la industria del vestido. En lo que respecta a éste último grupo, se pretende comparar la situación de los trabajadores de la confección en tres ciudades distintas: Tehuacán, Tijuana y Torreón. Este trabajo forma parte del estudio en Torreón y se centra principalmente en jóvenes trabajadores. Por otra parte, es importante señalar que esta investigación es de carácter

exploratorio ya que centra la atención en el análisis de los procesos de precariedad laboral, por lo que no tiene la pretensión de establecer generalizaciones sobre el fenómeno de estudio, sino que nos permite una mayor comprensión de la problemática a través de nuestro grupo de estudio.

La metodología propuesta por el grupo de trabajo del proyecto de investigación más amplio del que forma parte este estudio, busca captar las distintas dimensiones de la precariedad, tanto a nivel de las condiciones laborales como de las condiciones objetivas de vida y la forma en que estas son percibidas por los sujetos entrevistados. A partir de los objetivos del estudio, la propuesta metodológica se basa en una estrategia de investigación mixta de métodos cuantitativos y cualitativos. Por un lado la aplicación de un cuestionario elaborado por el grupo de trabajo con el objetivo de captar información que permita la descripción de la población de estudio y la construcción de sus trayectorias laborales y; por el otro, la aplicación de entrevistas semiestructuradas que permiten profundizar en los casos de estudio (Guadarrama, Hualde, y López, 2010).

Para obtener la información que permita analizar las condiciones laborales del grupo de trabajadores de la industria del vestido en Torreón, se aplicó un cuestionario² a una muestra no probabilística de veinte y cuatro entrevistados. Se trata de una muestra cualitativa construida de manera intencional y la cuál considero como criterios de selección: edad, sexo, así como distintas ocupaciones dentro de la industria (costura, lavandería, corte, y otras operaciones menores como deshebrar y planchado). Además nos interesó entrevistar algunos desempleados recientes. De los trabajadores entrevistados catorce son adultos y diez son jóvenes. Dado que en este estudio nos interesa en particular el caso de los jóvenes, se retoma solo la información relativa a este grupo. En la muestra existe un sesgo hacia las mujeres ya que los hombres se dedican a otras ocupaciones dentro de la industria como lavandería,

² La encuesta aplicada y la guía de entrevista fueron diseñada por parte del grupo de trabajo del proyecto “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México”, Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México.

pintura y desgaste y a los cuáles fue más difícil acceder. Las empresas grandes y de tamaño mediano son las que cuentan con estas áreas de trabajo, y en nuestra muestra consideramos a jóvenes que pertenecen tanto a grandes trasnacionales como empresas de tamaño medio, y pequeñas empresas, siendo los trabajadores de éstas últimas los que predominan en la muestra intencional. En el Anexo I se presenta el listado completo de entrevistados.

Por otro lado, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a un subgrupo de ocho jóvenes seleccionados a partir de los casos de la muestra inicial. Las entrevistas se realizaron con el objetivo de profundizar en las trayectorias laborales, las percepciones de los jóvenes sobre el trabajo, sus condiciones de vida y sus expectativas laborales. La selección de los jóvenes entrevistados se hizo de forma intencional con el objetivo de que en nuestra muestra estuvieran representadas las distintas trayectorias laborales encontradas a partir de la aplicación del cuestionario con elementos contrastantes (trayectorias inestables versus trayectorias estables; trayectorias en progreso versus trayectorias en descenso). Además se seleccionaron jóvenes de diferente edad, sexo, estado civil, distinto tipo de actividades dentro de la industria (operarios de máquina, deshebrado y plancha, lavandería, etc.); diferentes experiencias en la maquila del vestido y con experiencia laboral en diferentes tipos de empresas; además, también nos interesó el caso de algunos desempleados recientes.

El trabajo de campo se realizó principalmente en dos etapas. La primera etapa se llevó a cabo de enero a marzo del presente año. En esta primera etapa, en un primer momento se realizó la aplicación de dos cuestionarios piloto. A partir de esto, se pudo identificar vertientes de análisis que eran necesarias incluir en el cuestionario. Ya que se hicieron las modificaciones pertinentes al instrumento de investigación, en un segundo momento se llevó a cabo una búsqueda de contactos por medio de organizaciones de la sociedad civil y de la técnica de bola de nieve y se realizó la aplicación de los cuestionarios. En un tercer momento, se llevaron a cabo las entrevistas con el subgrupo de jóvenes que fueron seleccionados a partir de la muestra y de los criterios establecidos.

La segunda etapa de investigación se llevó a cabo en agosto con el objetivo de aplicar mayor cantidad de cuestionarios y entrevistas; sin embargo, la información obtenida en esta etapa de la investigación ya no forma parte de esta tesis.

La aplicación del cuestionario elaborado por el grupo de trabajo permitió obtener información de las siguientes áreas de análisis. En el anexo II se presenta el cuestionario utilizado para esta investigación.

- Características sociodemográficas
- Perfil laboral y educativo de los padres
- Perfil educativo de los entrevistados
- Trayectoria laboral
- Trabajos secundarios
- Condiciones de trabajo en el empleo principal
- Prestaciones sociales
- Derechos laborales
- Condiciones de vivienda y del barrio de los entrevistados

Es importante mencionar que en esta investigación nos interesó de manera particular analizar las condiciones de vida de los trabajadores, en este sentido, para esta investigación se anexo un apartado extra al cuestionario sobre condiciones de la vivienda y el barrio de los entrevistados.

La información obtenida por medio del cuestionario permitió analizar y caracterizar el perfil de los jóvenes de estudio y sus orígenes sociales. Además, permitió construir su trayectoria laboral desde su entrada al mercado de trabajo hasta su situación actual a fin de analizar el tipo de inserción laboral y sus distintas experiencias laborales. El análisis de biografía laboral también permitió observar los diferentes tipos de empleo de los entrevistados y sus características de mayor o menor precariedad, así como sus entradas y salidas al mercado laboral, los periodos de empleo y desempleo, motivos de cambios de empleo y, la relación de su biografía laboral con los eventos familiares y las condiciones del mercado laboral de la industria del vestido en la región.

A partir de la sistematización de las trayectorias laborales, se analizaron las similitudes y diferencias de las trayectorias por medio de los parámetros establecidos para el estudio de la precariedad y a partir de ello, se construyó la tipología de precariedad laboral que se presenta y analiza en el capítulo IV.

Por otra parte, el cuestionario también permitió analizar las condiciones laborales a nivel de ingresos y prestaciones, las prestaciones perdidas, las estrategias de empleos extras, los derechos laborales con los que cuentan; además, de analizar las características de la vivienda y del barrio de pertenencia de nuestros sujetos de estudio.

La guía de entrevista que se utilizó fue un instrumento que se diseñó previamente a la guía final usada en el proyecto de investigación más amplio, esto se debió principalmente a que los tiempos en que se llevó a cabo el trabajo de campo para poder concluir la tesis de acuerdo con el calendario definido en el Programa de Maestría en Desarrollo Regional, era diferentes a los tiempos del proyecto mayor del que forma parte este estudio. A partir de la realización de las entrevistas por medio de una guía semiestructurada se profundizó en las siguientes temáticas (Ver anexo III):

- Visión general sobre la trayectoria laboral
- Percepciones sobre la situación del empleo
- Diferencias de género, conciliación entre trabajo y familia
- Papel de conocimiento en la trayectoria laboral
- Percepción sobre proyecto de trabajo y expectativas laborales
- Redes sociales y tiempo libre
- Percepción sobre la comunidad

Así, la trayectoria laboral, narrada por los propios sujetos con base a su experiencia, fue el punto de partida para analizar la precariedad laboral en sus distintas dimensiones, sus expectativas laborales y sus percepciones con respecto a sus condiciones laborales y de vida.

La utilización del cuestionario y la entrevista como fuentes de información para esta investigación, permitió analizar la problemática de la precariedad desde una perspectiva multidimensional, además, de permitir observar el fenómeno desde su complejidad y analizarlo desde la complementariedad de la información. “Esta estrategia mixta, responde al interés de relacionar la dimensión individual del sujeto con fenómenos de la historia social y del contexto económico en el que se desarrolla su existencia (Bertaux, 2005, citado en: Gudarrama, Hualde y López, 2010).

El uso de las trayectorias laborales

Los procesos sociales y económicos ligados a la globalización que se han vivido en las últimas tres décadas, han traído importantes transformaciones para los mercados laborales a nivel mundial y regional, siendo característico de ello la precariedad laboral a la que se enfrentan los sujetos. Estas transformaciones han impactado de manera significativa en las biografías laborales de los sujetos ya que si bien durante el Estado Benefactor las biografías laborales se caracterizaban por las posibilidades de realizar carrera laboral, ante la ruptura de la norma del empleo, las biografías laborales se han hecho cada vez más precarias e inestables.

En este estudio interesa analizar la forma en que los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón experimentan la precariedad laboral. A partir de esto, el uso de las trayectorias laborales permiten el estudio la precariedad laboral y de las desigualdades sociales de los grupos vulnerables como en este caso lo son los jóvenes (Solís, 2009). La trayectoria laboral es definida como “la experiencia social y cultural que construyen los sujetos a través del tiempo con relación a las condiciones del mercado” (De la O, y Medina, 2008:50). Aunque se hace énfasis en la trayectoria ocupacional, esta se relaciona con el contexto familiar y social de los sujetos, ya que cada individuo está formado por su historia familiar, educativa, residencial y laboral (Graffinga, 2005); en este sentido, las trayectorias se observan desbordadas por la vida social de los sujetos.

Las trayectorias laborales permiten el análisis de las condiciones objetivas de la precariedad laboral y su relación con el contexto estructural del mercado laboral, ya que relacionan la experiencia de vida y, el vínculo con los procesos estructurales con las historias personales y familiares (Graffinga, 2005:3). De esta forma, permiten dar cuenta de los vínculos existentes entre las distintas esferas de la vida de los actores situándolos en un contexto específico regional de condiciones económicas y sociales.

Otro de los aportes de las trayectorias es que permiten analizar el recorrido de los sujetos en términos de rupturas y continuidades, donde a lo largo de la vida de los sujetos surgen momentos significativos en los que se entrecruzan una diversidad de dimensiones de la

vida social y familiar de los sujetos (Graffinga, 2005) y los cuáles intervienen de forma significativa a lo largo de las trayectorias laborales y de vida de los sujetos.

Las trayectorias laborales reflejan la convergencia de los procesos estructurales económicos y sociales dentro de los cuáles se insertan los jóvenes al mercado de trabajo y los procesos micro de sus historias personales y familiares (Guadarrama, et.al, 2010). En este sentido la construcción de las trayectorias laborales de los sujetos de estudio permite analizar su biografía laboral situada en un contexto social y económico a nivel macro y su biografía social a nivel micro.

Desde la sociología de la juventud, se enfatiza el aporte de las trayectorias para estudiar la relación de los jóvenes con el trabajo; en este sentido, el análisis de las trayectorias permite observar y pensar la biografía laboral tomando en cuenta los diferentes estados por los que atraviesa el joven relacionado con las etapas del curso de vida (Jacinto,2007)

Para la presente investigación, el uso de las trayectorias laborales permitió observar la historia laboral de los entrevistados tomando en cuenta desde el primer empleo hasta el último empleo, los periodos de desempleo, los motivos de cambio de empleo y los eventos familiares relacionados a su historia laboral, todo ello en el contexto de procesos estructurales. Por otro lado, la construcción de las trayectorias también nos permitió analizar las características sociodemográficas de los sujetos de estudio, así como su origen social.

La construcción de las trayectorias hizo posible analizar la precariedad laboral en sus distintas dimensiones, así como establecer los vínculos entre la historia laboral, el contexto económico, las características individuales así como las condiciones laborales de una industria en el contexto específico de la industria del vestido en Torreón.

Trabajo de Campo

El trabajo de campo para la presente investigación se llevo a cabo en la ciudad de Torreón del 8 de enero al 19 de marzo del 2010. En una primera etapa se aplicó un cuestionario piloto; en una segunda etapa ya con las correcciones pertinentes se aplicaron los cuestionarios a una muestra cualitativa de veinticuatro trabajadores y algunos desempleados de la industria del

vestido en la región; con el fin de conocer sus condiciones laborales y construir sus trayectorias laborales. De los veinticuatro encuestados, diecinueve son mujeres y cinco hombres; diez pertenecen al grupo de jóvenes entre dieciséis veintinueve años y catorce al grupo de adultos. Del total de entrevistados, dieciséis son trabajadores actuales, seis desempleados y dos ex trabajadoras.

Si bien en la muestra son más mujeres que hombres, esto se debió principalmente a que se dificultó acceder a este grupo de población, sin embargo, las entrevistas que se realizaron nos permiten acercarnos a las diferencias en las trayectorias de hombres y mujeres. Por otra parte, los trabajadores entrevistados pertenecen a ocho de las maquiladoras más importantes de la región lo que nos permitirá observar la heterogeneidad de las condiciones laborales dependiendo del tipo de empresa al que pertenecen.

Es importante señalar que en este estudio nos interesa de manera especial analizar la experiencia de precariedad laboral en el grupo de los jóvenes. El hecho de que en la muestra existan más adultos que jóvenes se debió a que principalmente la técnica de bola de nieve nos llevaba a trabajadores adultos hasta que se pudo conseguir una joven entrevistada que fue clave para contactar el grupo de los jóvenes trabajadores. Por otra parte, se observó que la mayoría de los jóvenes trabaja en pequeñas fábricas.

Como tercera etapa del trabajo de campo se llevaron a cabo las entrevistas a una submuestra de jóvenes entre dieciséis y veintinueve años escogidos de forma intencional a partir de la muestra. Como ya se mencionó, los criterios establecidos para esta submuestra fueron el sexo, edad y las características de la trayectoria laboral. El objetivo de realizar las entrevistas fue el profundizar en su trayectoria laboral, así como conocer sus expectativas laborales, su percepción sobre las condiciones laborales y poder acercarnos a través de sus narrativas a sus condiciones objetivas de vida. Para las entrevistas a profundidad se eligió a cinco jóvenes trabajadores de la industria del vestido, y a tres jóvenes que habían trabajado en dicha industria y habían sido despedidos en forma reciente.

Para acceder a los entrevistados se utilizó la técnica de bola de nieve, a partir de la colaboración de algunas organizaciones de la sociedad civil como el Centro de Derechos

Humanos Juan Gerardi, El Centro de Apoyo a Trabajadoras de la Maquila, Desarrollo Comunitario del Nazas y la Red de Mujeres Sindicalistas. El apoyo de estas ONG fue fundamental para contactar a algunos de los entrevistados y a partir de éstos, lograr nuevos contactos. En este recorrido, también fue de gran importancia el sacerdote que atiende a la comunidad de la que forma parte el Centro de Derechos Humanos Juan Gerardi ya que con su conocimiento de la problemática nos pudo acercar a algunos de los entrevistados claves.

Las ONG también aportaron desde su experiencia y conocimiento sobre las condiciones laborales de los trabajadores de la industria del vestido en la región, así como también hablaron de sus esfuerzos por lograr mejores condiciones de trabajo en esta industria.

Tanto los cuestionarios como las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo en las casas de los entrevistados, esto nos permitió observar de manera directa las condiciones de vida de los sujetos. Las distintas visitas que se realizaron a las casas de los jóvenes entrevistados fueron muy enriquecedoras ya que pudimos conocer parte de su familia, realizar pláticas informales y conocer un poco más sobre sus condiciones de vida y la manera en que ellos la perciben.

Para el desarrollo del trabajo de campo, en forma particular se ubicó a la colonia Aviación, colonia popular situada al oriente de la ciudad en donde residían cuatro de los jóvenes entrevistados para este estudio. Además, en esta área se localizan dos fábricas pequeñas dedicadas al ensamblaje de ropa y de las cuáles una de ellas fue visitada. La identificación de un espacio específico permitirá situar la vida de un grupo de entrevistados en un espacio de la ciudad, enmarcado por la precariedad social.

En la muestra de entrevistados consideramos algunos desempleados recientes; lo cual da cuenta las dificultades económicas por el que pasa la industria del vestido en la región como producto de la crisis global. Algunos de los contactos de las entrevistas se hicieron en las fábricas que fueron visitadas ya que a la salida de estas, era común que se encontraran jóvenes en búsqueda de trabajo.

El apoyo de las ONG así como el método de bola de nieve fueron parte importante de la estrategia para contactar a los trabajadores. De esta forma conocimos a algunos trabajadores

que fueron clave como es el caso de Karla L. e Isabel J., a través de las cuales se estableció una red para contactar a trabajadores jóvenes de una fábrica pequeña ubicada en la colonia Aviación.

Por otro lado, la Sra. Juanita B. que juega un rol de trabajadora líder y que además pertenece a grupos religiosos y de derechos humanos, fue de gran colaboración para contactar a trabajadores de una gran empresa trasnacional en la región. A su vez, dado que cada cuestionario tomaba entre 40 minutos y una hora, se decidió realizar las entrevistas por la tarde-noche cuando los trabajadores llegaban a sus casas. Esta estrategia dio a los trabajadores un entorno de mayor confianza para llevar a cabo el cuestionario y la entrevista en profundidad. Aunque esta situación era cansada para los entrevistados por su horario de trabajo, todos accedieron amablemente, sin embargo hubo ocasiones en no se encontró a los trabajadores aún cuando se había hecho una cita previa.

Para contextualizar la industria del vestido en la región, nos acercamos también a la Cámara Nacional de Industria y del Vestido Región Laguna, en donde nos proporcionaron información muy valiosa que hizo posible contextualizar dicha industria en la región. Por otra parte, no se pudo obtener toda la información requerida por cuestiones de seguridad establecidas por el mismo organismo.

Para conocer de manera directa los lugares de trabajo de los sujetos de estudio, se visitaron tres plantas maquiladoras de distinto tamaño y vocación de la industria del vestido en la región. Estas visitas permitieron identificar empresas trasnacionales, empresas medianas ligadas a trasnacionales, fábricas pequeñas que funcionan como subcontratadas de empresas grandes, así como la existencia de empresas dedicadas al diseño y desarrollo de marcas locales. Además, se realizaron entrevistas a los encargados de las distintas plantas visitadas, lo cual permitió conocer el contexto local y global en que se ha desarrollado la industria del vestido en la región, sus etapas de auge y crisis, además de la forma en que las empresas locales han enfrentado las diversas situaciones económicas por las que ha pasado la industria.

El recorrido por las maquiladoras permitió observar el proceso de producción de la maquila, la forma de organización de una línea de producción, las condiciones laborales de

los entrevistados dentro de la fábrica; el esfuerzo físico de los trabajadores, la rapidez, la concentración y la fuerza necesaria; condiciones ambientales tales como el fuerte olor a químicos del área de lavandería y el ruido interminable. En general un panorama de las diversas condiciones de trabajo de las empresas.

La estrategia metodológica que se adoptó al combinar métodos cuantitativos y cualitativos, permitió analizar las condiciones de precariedad laboral que experimentan los jóvenes de estudio desde una perspectiva amplia, ya que por un lado se contaba con la información del cuestionario y por otro con las entrevistas realizadas. Por otra parte, la aplicación del cuestionario y las entrevistas en profundidad, así como las observaciones de su entorno de vida y las pláticas informales permitieron acercarnos a las distintas formas en que los jóvenes viven la precariedad laboral desde una perspectiva multidimensional, además de permitir explorar sobre la forma en que las condiciones laborales afectan sus condiciones de vida de una forma diversa.

Contenido de la Tesis

A partir de los objetivos de la tesis en el primer capítulo se presentan el marco conceptual. En este capítulo se aborda el concepto de precariedad laboral y precariedad social desde los recientes estudios que se han realizado en México y América Latina. En esta sección se presenta la definición del concepto de precariedad laboral y las dimensiones establecidas para el estudio de la precariedad laboral y la precariedad social. Por otra parte, se realiza una reflexión sobre el concepto de juventud dado a que son los jóvenes, nuestros sujetos de estudio. Además se presenta un estado de la cuestión sobre los estudios que han abordado la problemática de los jóvenes en mercado de trabajo y un breve apartado sobre las características de la inserción laboral de los jóvenes y sus trayectorias laborales.

En el segundo capítulo damos cuenta del contexto de la industria del vestido a nivel global, nacional y de la región de estudio. En este capítulo se presenta la industria del vestido en el contexto de globalización económica y los orígenes y etapas de desarrollo en México. Por otro lado se presenta la industria del vestido en la Región Lagunera ya que es el espacio de nuestro análisis. En esta sección damos cuenta de las características de la región, los

antecedentes de dicha industria; se presenta una reflexión de los aportes de la industria para el desarrollo regional, una breve biografía de algunas empresas de la región y las condiciones laborales en algunas empresas a partir del trabajo de campo.

En el tercer capítulo nos cercamos al estudio de las condiciones de los mercados de trabajo de los jóvenes en el contexto de la industria del vestido. En este capítulo se presenta el contexto del empleo de los jóvenes en México y América Latina; las condiciones del mercado de trabajo de los jóvenes en la región de estudio; y por último las características del empleo de los jóvenes en la industria del vestido a nivel nacional y regional.

En el cuarto capítulo se presenta el análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón que fueron entrevistados para esta investigación. En este , en primer lugar se presenta la estrategia de análisis utilizada para este estudio; en segundo lugar damos cuenta de las características sociodemográficas y los orígenes sociales; en tercer lugar se presentan las características de inserción laboral de los jóvenes; en cuarto lugar se realiza el análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados y por último se presenta la tipología de la precariedad laboral elaborada a partir de los casos de estudio y de los parámetros establecidos para el estudio de la precariedad en los jóvenes trabajadores de la industria del vestido.

En el último capítulo de nuestro estudio se presenta el análisis de la precariedad social a partir de las condiciones de vida de los jóvenes entrevistados. En primer lugar damos cuenta del contexto barrial donde algunos jóvenes de nuestro estudio desarrollan su vida social. En segundo lugar se presentan las condiciones de vida de un grupo de jóvenes entrevistados a través de las dimensiones que fueron establecidas para el estudio de la precariedad social. En esta sección se presenta el análisis de la dimensión material de la precariedad social, las redes sociales del grupo de estudio, las condiciones de salud y el riesgo emocional que los jóvenes perciben respecto a sus condiciones laborales y de vida. Además se presenta de forma breve las expectativas laboral y de la vida de los jóvenes de nuestro estudio así como la percepción que estos tienen sobre sus condiciones de vida. Al final se apuntan algunas conclusiones respecto de los procesos de precariedad laboral que afectan a los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón.

CAPÍTULO I. PRECARIEDAD LABORAL Y JUVENTUD: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

1. Introducción

El objetivo de la presente investigación es analizar la experiencia de precariedad laboral de un grupo de jóvenes trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón, a partir de sus trayectorias laborales. Además, se analiza la forma en que dicho fenómeno trasciende del lugar de trabajo a las condiciones de vida de los sujetos, insertándolos en procesos de precariedad social. Con dicho propósito, expondré a lo largo de este capítulo una revisión de los principales conceptos que permitirán el análisis de la problemática y los cuáles son: a) precariedad laboral; b) precariedad social y; c) juventud.

El análisis de la precariedad laboral se aborda desde los recientes estudios sobre el tema tanto en México como América Latina. Para la presente investigación se hace énfasis en la propuesta teórica-metodológica elaborada por Guadarrama, Hualde y López (2010) para el estudio de la precariedad en México en tres ocupaciones distintas entre las cuáles se encuentra la Industria del Vestido. Para el análisis de la precariedad laboral se consideran las dimensiones establecidas por Guadarrama, Hualde y López y las cuáles son: a) dimensión temporal; b) dimensión organizacional; c) dimensión económica; y, d) dimensión social. Estas dimensiones se abordaran con mayor detalle a lo largo del capítulo.

El argumento central de la investigación sugiere que las condiciones laborales de los jóvenes en la Industria del Vestido se han precarizado en los últimos años dado las transformaciones económicas a nivel mundial y las características del mercado laboral. Además, la precariedad laboral se experimenta en diversas maneras dependiendo del contexto macroeconómico, el mercado laboral, políticas laborales y empresariales, las características de las empresas, la interacción entre las dimensiones de la precariedad a lo largo de las trayectorias laborales de los sujetos, y la biografía social de los sujetos. En particular se

destaca que la precariedad laboral se caracteriza por diversas dimensiones, y que las formas en que se vive la precariedad laboral tienen efectos en la precariedad social de los trabajadores

Para cumplir con los objetivos de la investigación, en este capítulo se presenta la propuesta teórica que guía la investigación. En el primer apartado se presentan los antecedentes del concepto de precariedad laboral y los enfoques teóricos desde los cuáles se ha abordado dicho fenómeno.

En segundo lugar se presentan algunos de los estudios previos sobre dicha problemática tanto en Europa como en América Latina; además se presenta la definición que se retoma en este estudio y las dimensiones propuestas para el análisis empírico de la precariedad laboral. Por otra parte, dado que la precariedad tiene una dimensión social, se presenta también la relación entre precariedad laboral y precariedad social así como la propuesta metodológica para su estudio.

A lo largo del segundo apartado, se realiza una reflexión sobre el concepto de juventud debido a que los jóvenes son los sujetos de interés para esta investigación. Por otro lado, se expone la relación entre jóvenes y precariedad laboral con el objetivo de profundizar en el estudio de la precariedad desde la experiencia del curso de vida de la juventud. Por último, en esta sección se aborda el tema de la inserción laboral de los jóvenes y las trayectorias laborales debido a su importancia para el estudio de la diversidad de experiencias de precariedad laboral.

2. Antecedentes del concepto de precariedad laboral³

En las últimas tres décadas, el mercado de trabajo a nivel mundial ha transitado por cambios sustantivos en un contexto de reestructuración productiva y flexibilidad laboral. Se observa el crecimiento de los niveles de desempleo y el deterioro generalizado de las

³ La primera parte de esta sección está basada en el trabajo de la autora Edith Pacheco sobre el estudio del mercado de trabajo en la Ciudad de México, (2004). En la segunda parte se hace especial énfasis en el trabajo de Brígida García (2006) sobre los diferentes enfoques con los que se ha abordado el estudio de la precariedad laboral.

condiciones laborales que inserta a los sujetos en procesos de precariedad laboral (De la O y Medina, 2008).

Existe un consenso respecto a la idea que plantea que la situación laboral tanto en México como en América Latina, se ha tornado cada vez más precaria, más inestable y menos protegida (García, 2006, Báyon, 2006, Oliveira, 2006; Pérez, Sáinz, 2002; Rojas y Salas: 2006; Salvía y Tissera, 2004). En este sentido, las sociedades actuales, siguiendo a Ulrich Beck (2007), viven en la irrupción de lo precario y lo discontinuo ante la inestabilidad del mercado laboral y las transformaciones sociales en un contexto de globalización.

Los estudios sobre el mercado de trabajo en América Latina han tenido una larga tradición en las últimas cuatro décadas. Estos estudios han estado dirigidos a mostrar la heterogeneidad del mercado laboral. La discusión teórica que se ha hecho sobre el tema parte desde los primeros planteamientos marginalistas, pasando por los enfoques de la informalidad, hasta los recientes estudios sobre los efectos de la reestructuración económica sobre el mercado de trabajo en América Latina (Pacheco, 2004).

Desde la perspectiva de la *marginalidad*, en los años sesenta y comienzos de los setenta, la problemática de los mercados de trabajo se centraba en la falta de participación de algunos sectores de la población en las actividades propias de la sociedad moderna y la economía capitalista. En este sentido, se observaba el aumento del desempleo y el subempleo y por ello de niveles de marginalidad. La heterogeneidad consistía en una estructura ocupacional dualista donde por un lado se encontraban las actividades propias de la expansión del capitalismo y por otro lado las actividades consideradas como marginales (Pacheco, 2004).

A partir de los avances en la discusión teórica, Kowarick (citado en Pacheco, 2004), planteó que la problemática del desempleo y la marginalidad formaban parte de la economía de mercado y era una forma de inserción de la fuerza de trabajo como característica estructural del modo de producción capitalista. Desde esta perspectiva, la heterogeneidad se planteaba tanto en los diferentes mercados laborales urbanos y rurales, tradicionales y modernos como al interior de las formas que eran consideradas como “marginales”. Por otro lado, en esta mismo enfoque, Bennholdt-Thomsen planteó que la existencia de formas de trabajo no asalariadas o

escasamente remuneradas representaba una característica del modo de producción capitalista (Pacheco, 2004).

La segunda línea de investigación que fue desarrollada a inicios de la década de los setentas estuvo orientada a la discusión de la *informalidad* representada principalmente por Víctor Tokman y la OIT; esta corriente latinoamericana planteaba la incapacidad de los sectores modernos para absorber la mano de obra requerida y diferenciaba entre el trabajo formal e informal. Por otro lado, la escuela estadounidense de la informalidad liderada por Portes y Bentón planteaba que la abundancia de mano de obra en el sector formal creaba estímulos para que los empleadores hicieran uso de la contratación eventual y la subcontratación. Ante esto, se daba una segmentación de los salarios y la ausencia de leyes laborales que permitían que los empleadores evadieran los requisitos institucionales y el pago de prestaciones sociales (Pacheco, 2004).

A mediados de los noventas, Pérez Sáinz propone repensar la informalidad en el marco de la reestructuración productiva sustentada en la apertura de las economías. Los principales planteamientos giran en torno a concebir la heterogeneidad ocupacional en el marco del declive del sector formal (Pacheco, 2004). En este sentido, ante la crisis del sector formal y el surgimiento de nuevas relaciones contractuales, se observa la precarización de las condiciones de trabajo (Pérez, Sáinz, 2002). El trabajo formal deja de ser una norma, y ya no representa los niveles de seguridad que en el pasado.

El último marco que se ha dado en los últimos años para el estudio del mercado de trabajo hace hincapié en la dimensión de la *protección social* y el control del trabajo. Anteriormente los empleadores hicieron concesiones a las demandas de los trabajadores; sin embargo, actualmente ante la regulación del mercado, las concesiones han sido hechas por los trabajadores de tal forma que ha aumentado la desigualdad del ingreso. Ante esto, Standing plantea que las actuales tendencias son de flexibilidad-inseguridad y distingue entre trabajadores de élite, asalariados con prestaciones, proficians, trabajadores estándar, trabajadores flexibles, desempleados y excluidos (Pacheco, 2002).

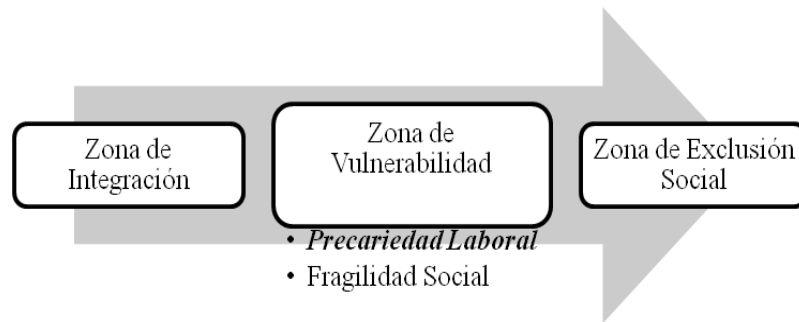
Pacheco (2002) concluye que la heterogeneidad existe en el mercado de trabajo latinoamericano como un proceso socioeconómico laboral; además, plantea la necesidad de recuperar tanto la discusión sobre el trabajo como la relación con la vida fuera del trabajo y recuperar las diversas trayectorias laborales y de vida fundamentales para entender la heterogeneidad. En este sentido, la discusión sobre el estudio de los mercados laborales permite entender la heterogeneidad de estos e ir dimensionando la diversidad con que los sujetos experimentan las condiciones laborales de los mercados de trabajo.

El estudio del mercado de trabajo tanto en Europa como en América latina se ha dado en las últimas décadas desde diferentes enfoques teóricos y metodológicos. La autora Brígida García (2006), plantea que ante los problemas laborales de décadas pasadas sobre la informalidad, desempleo y subcontratación, se suma en la actualidad el deterioro de las condiciones laborales de los asalariados en las grandes y medianas empresas. Esta realidad de precarización laboral plantea nuevos retos para los estudios del trabajo. Al respecto, la autora distingue entre las contribuciones desde la perspectiva del enfoque de exclusión social y el enfoque de vulnerabilidad laboral.

El concepto de exclusión social proveniente de la escuela francesa de finales del siglo XX, es definido como “el resultado de un gradual quebrantamiento de los vínculos sociales y simbólicos que normalmente unen al individuo con la sociedad” (Xiberras, 1993, en García, 2006:29). El interés por el tema surge en un contexto de reestructuración económica y considera a los excluidos como aquellos que no tienen acceso a los medios de vida como empleo seguro, ingresos y vivienda además de plantearse en términos de los niveles educativos y de capital cultural. Al respecto del deterioro de las condiciones laborales es considerado como parte del proceso de exclusión social (García, 2006).

Dentro del proceso de exclusión social, la vulnerabilidad ante la precariedad del trabajo y la fragilidad de redes sociales y familiares, aparece como proceso entre las etapas de integración y exclusión social (Castel, 1992 y Yépez del Castillo, 1994 citados por García, 2006). En este sentido, el interés por la precariedad laboral se convierte en un punto central de los estudios del trabajo, debido a ser el eje central entre los procesos de integración y la exclusión social y el eje de la creación de políticas de trabajo decente. Ver esquema 2.1

Esquema 2.1. Esquema sobre exclusión social.



Esquema tomado de: Castel, 1995

Para Gore (1995) la noción de exclusión social permite entender las desventajas sociales en un contexto de globalización. Además, permite vincular tanto la preocupación de los ingresos, aspectos políticos y derechos sociales donde se ubica la preocupación por el empleo y la integración social (García, 2006).

Existe un debate sobre si es apropiado utilizar el concepto de exclusión social para dar cuenta de los fenómenos que afectan el mercado de trabajo en México y América Latina (García, 2006). La propuesta más reciente respecto al tema de exclusión social, expone que los estudios sobre el mercado de trabajo han sido analizados en América Latina desde las dinámicas integradoras y excluyentes; esta dialéctica se sustentaba en la centralidad del empleo formal. El empleo formal considerado como “moderno” funcionaba como mecanismo de integración social aunque esta fuera limitada y era el que impulsaba la migración de las áreas rurales hacia ciudades y zonas metropolitanas. Sin embargo, ante la crisis de los ochentas y las políticas de ajuste estructural se plantea un aumento del desempleo y de las formas de exclusión (Pérez Sáinz, 2002).

“Se puede hablar de crisis del empleo formal dada la pérdida de importancia del empleo público, núcleo duro de este tipo de ocupación y las tendencias hacia la precarización del trabajo asalariado. Y hay persistencia del auto empleo no sostenible en áreas urbanas, pero sobre todo en las rurales. Todas estas hipótesis parecen

justificar la hipótesis del predominio de las tendencias excluyentes” (Pérez, Sáinz, 2002:108).

El mismo autor analiza que en el actual contexto de globalización ha generado un proceso de segmentación laboral ya que no todos tienen acceso a las oportunidades del mercado. En este sentido, Pérez Sáinz plantea que la exclusión social es un elemento propio de la nueva modernización. Para el análisis de estos planteamientos propone analizar cinco fenómenos: a) la importancia del empleo público en América Latina, b) la tendencia hacia la precarización de las relaciones salariales, c) el crecimiento del desempleo abierto, d) la migración transnacional y, e) la persistencia del empleo de subsistencia (Pérez Sáinz, 2002).

El enfoque de vulnerabilidad es la segunda propuesta que hace la autora Brígida García para el estudio de la precariedad. Este enfoque es desarrollado en Europa en años recientes y se ha considerado como apropiado para el estudio de las desigualdades latinoamericanas ya que va más allá de una realidad dual entre incluidos y excluidos. Esta zona intermedia entre el proceso de inclusión-exclusión social está formada por sectores pobres en búsqueda de mejores condiciones de vida o por sectores medios empobrecidos. Desde esta perspectiva, la vulnerabilidad se “concibe como un riesgo frente al desempleo, la precariedad laboral, la pobreza y la desprotección social (García, 2006). Se hace hincapié en la amenaza que representa el debilitamiento o el rompimiento de los lazos con el mercado de trabajo, la fragilidad de integración en redes sociales y el acceso a los servicios públicos (Bayón y Saraví, 2000 en: García, 2006:33).

El enfoque de vulnerabilidad permite centrar el análisis en las trayectorias que operan como antecedentes y consecuencias de las situaciones de privación. La vulnerabilidad es considerada como una situación de inseguridad y de riesgo para los individuos y la cuál se puede expresar en la desocupación y la “instalación de la vulnerabilidad laboral, es decir la multiplicación de inserciones intermitentes y precarias al mercado de trabajo” (Soldano, 2009:45). Desde esta perspectiva, la precariedad laboral forma parte de las condiciones que insertan a los sujetos en procesos más amplios de vulnerabilidad social.

Se plantea que el nivel de vulnerabilidad será mayor mientras menor sea la capacidad de respuesta de los individuos y los hogares y que dichas capacidades se vinculan a los activos de los individuos, las estrategias de uso y la estructura de oportunidades con la que se cuente por parte del Estado, el mercado y la sociedad civil (Soldano, 2009). En este sentido, el enfoque de “activos-vulnerabilidad-estructura de oportunidades” propuesto por Kaztman y Filgueira (2002) permite el estudio de la precariedad laboral a partir tanto de las situaciones de los mercados de trabajo, las políticas laborales, las condiciones laborales así como de las características de los individuos y los hogares a los que pertenecen.

Ya por último, García (2006) expone que ante las transformaciones de la economía y los mercados de trabajo, se han replanteado los objetivos y programas de la Organización Internacional del Trabajo. En este sentido, desde finales de los años noventa, se ha puesto la mirada en los estudios sobre *trabajo decente*. “Un trabajo decente es aquel que se desarrolla en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana” (García, 2006:35). Desde esta perspectiva, se busca integrar para la reflexión una dimensión económica, normativa, de seguridad social y la de participación social, además de orientar las políticas económicas, sociales y laborales en la dirección hacia el trabajo decente (García, 2006). En este sentido, el estudio de la precariedad laboral, puede orientarse hacia el diseño de políticas para la dotación de trabajo decente a niveles universales.

El estudio de la precariedad laboral, se convierte en un reto teórico-metodológico tanto por las transformaciones económicas, la situación de los mercados a nivel global y local como por la complejidad que representa mirar la sociedad y sus problemas desde una perspectiva que integre las dimensiones de la vida social, cultural, política y económica.

3. El Estudio de la Precariedad Laboral

La discusión sobre el estudio de la precariedad laboral surge en Europa a finales de los años 80's ante la preocupación de la ruptura de una norma de empleo generalizada para la mayoría de la población trabajadora y el debilitamiento de las condiciones de trabajo (Hualde, 2009). En América Latina, la atención hacia este fenómeno social ha adquirido relevancia desde la

década de los 90's, relacionado a los cambios estructurales de las últimas décadas que han tenido consecuencias en una creciente precarización del empleo en la región (Mora, 2005).

Durante el Estado de Bienestar, las condiciones de vida estaban relacionadas con la mejora del trabajo. Sin embargo, esta relación de las personas con el mundo laboral se convierte en cosa del pasado dado que las transformaciones económicas han conducido a la creación de trabajo temporal con escasos niveles de seguridad (Fournier y Bujold, 2009). Ante esto, el trabajo "seguro" ya no es la norma y las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo, han debilitado los vínculos de los pobres con el mercado laboral y los mecanismos de integración social (Kaztman, 2001, Bayón, 2006, Saraví, 2009).

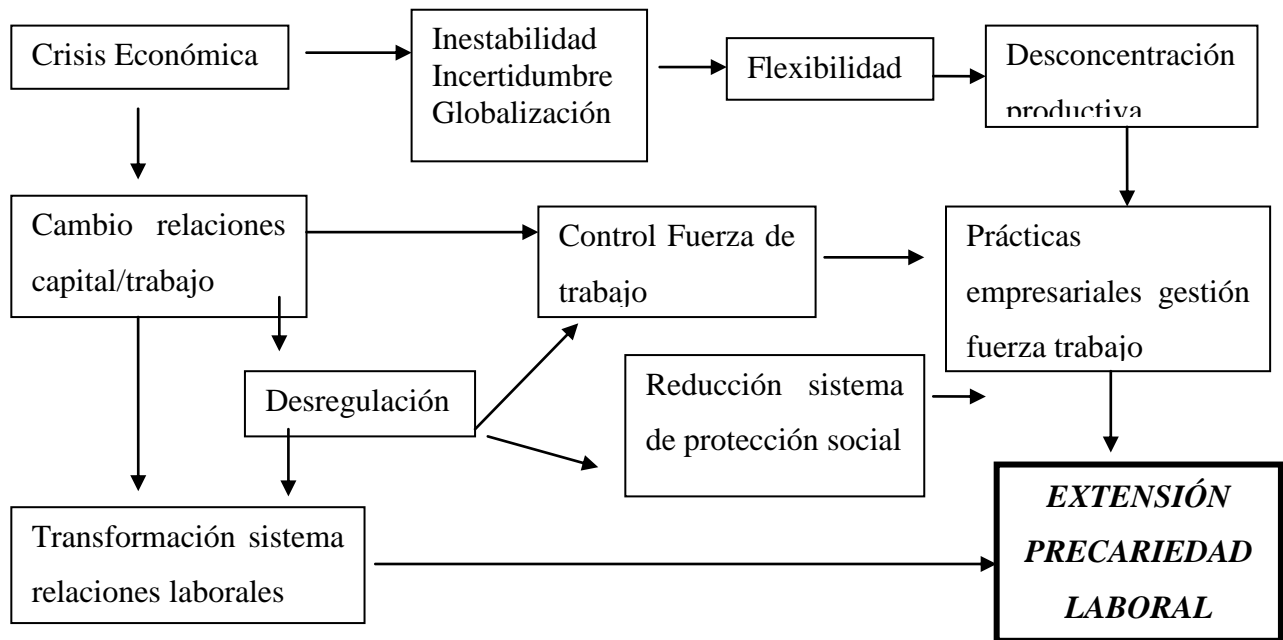
A pesar de la importante cantidad de investigaciones en torno a la precariedad laboral que se ha dado en los últimos años, se plantea que no se encuentra un cuerpo teórico que discuta el concepto (Hualde, 2009; Mora, 2005). Sin embargo, existe una relación con conceptos como vulnerabilidad, flexibilidad, informalidad y riesgo (Hualde, 2009). Partiendo de esto, en el siguiente apartado, se hará mención a las definiciones que han sido más utilizadas tanto en Europa como en América Latina para el estudio de dicha problemática y finalizaremos con la propuesta conceptual y operacional para la presente investigación.

Aunque ha faltado una discusión teórica de forma profunda sobre el concepto de precariedad laboral, el mismo permite captar a nivel empírico los efectos que han tenido las políticas de desregulación en la calidad del empleo en las últimas décadas. En este sentido, el término ha sido relacionado a la emergencia y expansión de contratos atípicos, temporales, trabajos no permanentes, trabajos a destajo y algunas otras denominaciones como trabajo estacional y a tiempo parcial. Además, también se ha utilizado para dar cuenta del deterioro de las condiciones de trabajo en términos salariales y de derechos laborales (Mora, 2005).

Dado la dificultad de definir el concepto de precariedad laboral, se han propuesto diversos enfoques para el estudio de dicho fenómeno, el primero de los enfoques que exponemos, permite explicar la precarización laboral que se ha dado en las últimas dos décadas en los países industrializados, la propuesta del autor Ernesto Cano (2002), resalta los siguientes elementos: a) la crisis económica desencadena en los años setenta y los cambios generados

por ella en función de la flexibilidad laboral; b) los cambios en las relaciones de poder entre capital y trabajo y; c) las transformaciones en el sistema de relaciones laborales. En el esquema 1.2 se presentan los elementos que explican la precariedad según este autor.

Esquema 1.2. Elementos explicativos del proceso de precarización laboral



Esquema tomado de Cano, 2002:209

El proceso de flexibilidad como elemento clave para responder a los cambios del entorno a partir de la crisis de los años 70's, es considerado como un elemento que precariza las condiciones laborales. Desde la perspectiva simple se refiere a las estrategias de las empresas en la contratación, despido y duración de las jornadas laborales. La flexibilidad en términos complejos, se refiere a las capacidades de la empresa para modificar la organización del trabajo y la asignación de tareas, dándose una movilidad de tareas que precariza las condiciones de los trabajadores en la medida que reduce el control de los trabajadores sobre sus condiciones de trabajo (Cano, 2002).

Las prácticas empresariales sobre el manejo de la fuerza de trabajo, es parte de las “ventajas” de la flexibilidad laboral que resultan precarizantes de las condiciones laborales, debido a que la interacción de las empresas genera procesos de subcontratación por parte de las empresas más grandes. La mayor dependencia de una empresa respecto a la otra deja menor margen de maniobra en el mercado y mayor costo para los trabajadores en referencia a sus condiciones de trabajo (Cano, 2002).

El control de la fuerza de trabajo es otro de los elementos que explican la precarización laboral y se refiere a la capacidad de las empresas para controlar la fuerza de trabajo a favor de sus objetivos, de tal forma que la contratación temporal sitúa a los trabajadores en situación de vulnerabilidad ante el despido. Las características de precariedad respecto a las condiciones de contratación aumentan el esfuerzo laboral de los trabajadores más vulnerables y la aceptación de las condiciones degradadas. Por otro lado, rompe los lazos de solidaridad entre los trabajadores debido a que los trabajadores “fijos” tienen ciertos tipos de lealtad hacia la empresa debilitando la acción colectiva (Cano, 2002).

Con respecto a la desregulación, Cano (2002), plantea que el papel del Estado se ha debilitado tanto en la regulación de los sistemas de protección social como de las condiciones laborales. La desregulación del Estado ha implicado la reducción de los niveles de protección social y de la reglamentación laboral con el objetivo de que las empresas aumenten sus niveles de producción. Si bien anteriormente existía un consenso político sobre el aumento de los derechos de seguridad para los trabajadores, actualmente:

“Las respuestas empresariales a la crisis se alejaron progresivamente de dicho marco, precarizando de hecho las condiciones de empleo y trabajo; la orientación desreguladora del Estado se ha dirigido a adecuar de forma permanente la regulación laboral de las demandas y prácticas empresariales” (Bilbao, 1993, citado en Cano, 2002:215).

Desde esta perspectiva, las nuevas formas de regulación han disminuido la protección legal de los trabajadores y ha aumentado su vulnerabilidad individual y colectiva (Cano, 2002). En este sentido, el autor define la precariedad:

“un aumento de la vulnerabilidad de los trabajadores como consecuencia de las relaciones que definen la continuidad y control de su trayectoria profesional. Ello comporta un incremento de la inseguridad, dependencia y vulnerabilidad del trabajador tanto a lo que se refiere en la estabilidad del empleo como a la calidad de las condiciones de trabajo” (Cano, 1998:208).

En América Latina se han hecho esfuerzos para conceptualizar la precarización laboral, se proponen las siguientes dimensiones que explican dicho fenómeno social: a) desregulación laboral; b) reestructuración productiva y flexibilidad laboral y; c) debilitamiento del actor sindical (Mora, 2002; citado en Pérez, Sáinz, 2002). En estudios más recientes, se propone una cuarta dimensión sobre la pérdida de seguridad en la continuidad del empleo y la vulnerabilidad social, esta dimensión está en mayor medida relacionada a las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social que caracterizan a las sociedades latinoamericanas (Mora, 2005).

La primera dimensión que explica la precariedad laboral es la desregulación de las relaciones laborales como característica del nuevo modelo económico basado en el consenso de Washington. Esta dimensión, plantea una serie de modificaciones legales orientadas a transformar las modalidades de contratación y despido que afectan la seguridad social de los trabajadores. Por otra parte, la reestructuración productiva orientada hacia procesos de flexibilidad laboral entraña precarización laboral. La tercera dimensión se refiere al debilitamiento del actor sindical ya que a partir de la inserción de las empresas al mercado global, los costos salariales se transfieren a los trabajadores; a partir de esto, el sindicato ha sido uno de los grandes perdedores de la crisis de los ochentas (Pérez, Sáinz, 2002).

Con respecto a la dimensión de vulnerabilidad social, el concepto de precariedad permite observar como los procesos de desregulación fomentan la inestabilidad laboral y que aquellos hogares que están integrados por personas con empleos inestables estén en riesgo de caer en mayor o menor medida en procesos de vulnerabilidad social. En este sentido, el nivel de bienestar está sujeto a las condiciones de incertidumbre y de riesgo estructural; además que para salir de la pobreza o evadir condiciones de vulnerabilidad social, se requiere que los empleos de los sujetos y sus familias no sean precarios (Mora, 2005).

A partir de la relevancia que se ha dado en los últimos años por el estudio de la precariedad laboral, en Europa como en América Latina se han llevado a cabo estudios sobre dicha problemática. A partir de la revisión bibliográfica sobre el tema, se presentan algunos de los estudios más recientes y las dimensiones que proponen los autores para el análisis de dicha problemática a nivel empírico.

Para el estudio de la precariedad laboral, Ernesto Cano (2002) propone considerar dicho fenómeno como un proceso donde están presentes distintas dimensiones en diversos grados y modalidades en todas las formas de empleo. El autor propone romper con una visión dualista entre trabajadores precarios y no precarios y más bien hablar de distintos grados de precariedad. Esto sugiere a que la precariedad laboral se experimenta de forma heterogénea a nivel de los sujetos y de los mercados de trabajo.

Las dimensiones de la precariedad destacadas por Ernesto Cano (2002) son:

- a) La inseguridad sobre la continuidad laboral, que contempla las situaciones de trabajo temporal, los trabajos clandestinos y aquellos en riesgo de pérdida por situaciones de crisis económica.
- b) La degradación y vulnerabilidad de la situación del trabajo, en referencia a la falta de control del trabajador sobre las condiciones de trabajo de jornada, actividades laborales y salud laboral.
- c) La incertidumbre y la insuficiencia de los ingresos salariales, asociada al subempleo, discriminación salarial y trabajo a tiempo parcial.
- d) La reducción de la protección social para el trabajador.

Otro de los autores que han hecho esfuerzo por conceptualizar la problemática de precariedad en Europa es Antonio Antón (2006), para el autor, la precariedad laboral abarca tres planos y dos dimensiones. Las dimensiones propuestas son la laboral y la social mientras que los planos propuestos por el autor son:

- a) Inestabilidad e inseguridad del empleo, en referencia a la temporalidad del empleo que puede combinar periodos de empleo y desempleo.
- b) Condiciones laborales internas, en referencia a las condiciones de trabajo, horarios y jornadas de trabajo.
- c) Indefensión y vulnerabilidad con respecto a los derechos de los trabajadores.

Los indicadores que han sido utilizados para el estudio de la precariedad laboral son los tipos de contrato y el desempleo; sin embargo se plantea que estos son insuficientes ya que existen situaciones intermedias que muestran diferentes niveles de inseguridad y que no se puede asociar estabilidad a calidad del empleo y temporalidad a precariedad. En este sentido, “precariedad laboral define algunos rasgos comunes, pero también tiene una gran diversidad interna. Está constituido por una gran fragmentación de situaciones y, sobre todo, de trayectorias laborales” (Antón, 2006: 2). En referencia a lo anterior, más que hablar de precariedad laboral de forma general, estamos hablando de experiencias distintas e individualizadas de la precariedad; donde intervienen, tanto factores estructurales y de los mercados laborales como las características de las biografías laborales y sociales de los sujetos.

La precariedad laboral está asociada tanto a las transformaciones económicas como a las estrategias empresariales; sin embargo la problemática va más allá ya que:

“En la configuración concreta de las dimensiones y la gravedad de la precariedad laboral influyen otros componentes. Por un lado las características específicas del modelo productivo y las tendencias demográficas y, específicamente, la conformación de los sistemas de protección social, educativos y familiares. Por otro lado, las dinámicas y fuerzas sociales en presencia: las políticas públicas y empresariales concretas, las políticas sociales y los problemas de cohesión y legitimación social, el grado de descontento popular, la capacidad del movimiento sindical” (Antón, 2006:3).

La precariedad no se puede asociar a un enfoque determinista de causas estructurales sino que también habría que valorar las estrategias económicas y empresariales, y a partir de ello establecer responsabilidades institucionales y posibilidades de acción colectiva. Además,

los enfoques deterministas diluyen la individualización de las relaciones laborales y las estrategias individuales para hacer frente a la precariedad laboral (Antón, 2006).

En México, los estudios de precariedad laboral han sido escasos, debido principalmente a: a) la falta de acuerdo entre los estudios con respecto a los indicadores para estimar la magnitud de la precariedad en el empleo; b) las limitaciones propias de las fuentes de información disponibles; y c) la tendencia de las investigaciones sobre el sector informal (Rojas y Salas, 2008).

Los estudios sobre precariedad que se han revisado tanto en México como en América Latina se ubican en diferentes áreas de la ciencias sociales, por un lado se encuentran aquellos de corte cuantitativo entre los que destacan: (Rojas y Salas, 2008; Oliveira, 2006; Bayón, 2006; Salvia y Tissera, 2004). Estas investigaciones principalmente tratan la precariedad laboral a nivel estadístico realizando análisis de las características del empleo, salario, seguridad social y la construcción de indicadores sobre precariedad.

El trabajo de Rojas y Salas (2008) analiza la precarización del empleo en México durante el periodo de 1995 al 2004, los hallazgos de esta investigación plantean que el empleo asalariado en México se ha precarizado en los últimos años. Por otra parte se encuentra el estudio de Oliveira (2006) que analiza por medio de la construcción de indicadores, las características de la precariedad laboral de los jóvenes. El estudio de Bayón (2006) hace énfasis en la precariedad social y el deterioro del mercado de trabajo en México y Argentina; además, analiza el deterioro de las condiciones laborales y de vida de dichos países. Por su parte el estudio de Salvia y Tissera, (2004), se centra en el análisis estadístico de la precarización de los hogares asalariados en Argentina durante la década de los 90's.

En México y América Latina, existen algunos estudios de corte cualitativo que tienen como objetivo el estudio de la precariedad desde una perspectiva multidimensional y de la percepción de los sujetos sobre dicho fenómeno. Estos estudios analizan dicho fenómeno a partir de la construcción de trayectorias laborales de los trabajadores. El estudio de De la O, (2008), analiza las trayectorias de mujeres en la maquila de Matamoros y Guadalajara. Por otro lado, se encuentra el estudio de Guadarrama, (2009) que analiza las trayectorias laborales

de un grupo de mujeres de la maquila del vestido en Costa Rica. Lindón, (2003), analiza la precariedad laboral como experiencia de vida a partir de las narrativas de mujeres trabajadoras habitantes del Valle de Chalco en la ciudad de México.

Por otra parte, otro de los estudios más recientes sobre precariedad laboral es el de Fournier y Bujold (2009). Este estudio analiza las trayectorias laborales de un grupo de trabajadores que ha experimentado el trabajo no estándar en Canadá. El principal aporte de este estudio es la identificación de diferentes trayectorias laborales a partir de las entrevistas realizadas con trabajadores.

A partir de las distintas investigaciones que se han llevado a cabo sobre el tema de precariedad laboral, se reconoce la multidimensionalidad del fenómeno además de que se manifiesta de manera particular según los mercados de trabajo y las características de las regiones. Por otra parte, se trata de un proceso que tiende a perpetuarse en el tiempo y que se relaciona principalmente con los sectores más vulnerables entre ellos los jóvenes como grupo social de interés para la presente investigación (Guadarrama, Hualde, López, 2010).

Uno de los aportes más recientes y que es referente clave para el análisis de la precariedad laboral, es el estudio realizado para la Unión Europea (ESOPE, 2004, en: Hualde, 2009). Este estudio, hace referencia a las observaciones de Rodgers y Rodgers (1989) el cual plantea que los empleos precarios son aquellos que el riesgo de perderlos es alto; y que el trabajo es más inseguro cuanto menos lo controle el trabajador y se cuente con menores niveles de protección social; además de que los bajos ingresos están asociados a las condiciones de pobreza (Guadarrama, Hualde, y López, 2010).

A partir de la revisión que se ha hecho de la literatura sobre precariedad laboral tanto en Europa como en América Latina, se propone la siguiente definición:

El concepto de precariedad laboral se define como un proceso multidimensional que remite a ciertas dimensiones económicas, sociales y normativas por las que se transita en diferentes grados y que particularmente hace énfasis en formas de inserción laboral por debajo de los niveles normativos y que inserta a los sujetos en condiciones de riesgo y vulnerabilidad. La precariedad además de ser una manifestación de cambios estructurales, tiene especificidades regionales y de los mercados laborales, y en ella intervienen tanto factores a nivel macroeconómico, como factores políticos,

empresariales y sociales. Además, tiene una dimensión subjetiva con respecto a las expectativas laborales de los sujetos. Por otra parte, una visión más amplia de la precariedad hace referencia a la vida social en que los sujetos desarrollan su cotidianidad (Antón, 2006; Bayón, 2006; Cano, 2002; Guadarrama, Hualde y López, 2010; Hualde, 2009; Mora, 2005; Oliveira, 2006; Pérez Sáinz, 2002; Lindón, 2003).

A partir de la revisión teórica que se ha hecho para el estudio de la precariedad laboral, se puede observar que los autores utilizan distintas dimensiones; sin embargo, como bien lo plantea Oliveira (2006) básicamente se hace referencia a una dimensión económica, normativa y social. En este sentido, para la presente investigación sobre el estudio de la precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, se retoman las dimensiones establecidas por el estudio de ESOPE, 2004 y las cuáles son retomadas por Guadarrama, Hualde y López, (2010) para el estudio de la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distintas, según se muestra en la siguiente tabla.

Cuadro 1.1 Precariedad en el trabajo Empleo principal y múltiples empleos

DIMENSIÓN TEMPORAL Sincrónica y diacrónica	Contrato empleo principal	Escrito o verbal Temporal o definitivo De tiempo completo o de tiempo parcial
	Contratos múltiples empleos	Número de contratos simultáneos Tipo y duración de contratos simultáneos
	Trayectoria laboral	Primer empleo Sigüientes empleos principales Empleos secundarios Periodos de desempleo
DIMENSIÓN ORGANIZACIONAL <i>Control individual y</i>	Estrategias de movilidad empleo principal	Horizontal Entre departamentos Entre categorías Puesto de trabajo Vertical Jerarquías
	Estrategias de empleos múltiples	Actividad central y actividades secundarias Sin actividad central, sólo actividades secundarias

<i>colectivo de los trabajadores sobre su trabajo</i>	Condiciones de trabajo empleo principal	Jornada de trabajo, turnos, horarios, programación, Intensidad
	Condiciones de trabajo Múltiple empleo	Jornadas de trabajo por empleo por día, por semana Horarios múltiples por día, por semana Turnos múltiples por día, por semana Intensidad variable por día, por semana
DIMENSIÓN ECONÓMICA	Ingreso empleo principal	Salario Formas de pago Otras formas de ingreso secundarias
	Múltiples fuentes de ingreso	Ingresos por salario Ingresos por proyectos Ingresos por negocio propio Formas de pago
DIMENSIÓN SOCIAL Protección legal o consuetudinaria del trabajo y los trabajadores/as y violación de las normas en la práctica	Prestaciones sociales empleo principal	Seguridad social Salud Seguro desempleo Otras
	Prestaciones sociales multiempleo	Prestaciones por empleo Sin prestaciones Autofinanciamiento
	Derechos laborales	Afiliación sindical Contratación colectiva Despidos Degradación de categorías y de puestos Segregación por género Discriminación étnica Enfermedades profesionales

Fuente: Tomado de Guadarrama, Hualde y López, 2010

La precariedad laboral se debe entender como un “continuum expresado por grados de precariedad y vulnerabilidad que puede afectar a empleos aparentemente seguros” (ESOPE, 2004: 48; citado en Guadarrama, Hualde y López; 2010: 5), el análisis de las distintas dimensiones temporal, organizacional, económica y social que atraviesan dicho proceso a lo largo de las trayectorias de los sujetos, permitirá conocer las formas diversas en que un grupo

de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, experimentan la precariedad a nivel laboral.

Como hemos visto, la precariedad laboral está relacionada a las crisis económicas de los recientes años; procesos de flexibilidad y desregulación laboral; además de las prácticas empresariales de subcontratación que han precarizado las condiciones laborales (Cano, 2002). Sin embargo, hay que apuntar, que la precariedad laboral tiene especificidades regionales y de los mercados de trabajo (Hualde, 2009); además de que cuenta con una gran diversidad interna a partir de las diferentes trayectorias laborales de los sujetos (Antón, 2006). Por otro lado, se sugiere que dicho fenómeno se vive de forma distinta desde la biografía social de los sujetos y el curso de vida por el que se encuentran transitando; en este sentido, se plantea que la precariedad se vive de forma diversa a partir de las dimensiones de la precariedad laboral, las características de los mercados laborales y, la biografía social y laboral de los sujetos.

A partir de lo anterior, se plantea analizar las dimensiones de la precariedad laboral en un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, dado que por un lado se ha documentado que la industria del vestido se caracteriza por la generación de empleos precarios y que además son los jóvenes y en este caso aquellos que provienen de hogares caracterizados por la pobreza los que más han sido afectados por la crisis del empleo. Además, por sus características de bajo nivel educativo y mano de obra poco calificada, son un sector de la población atractivo para la industria de la confección.

3.1 Precariedad social: un concepto ampliado

La precariedad, tiene dos dimensiones, la primera en referencia a los aspectos laborales que condiciona y es condicionada por la precariedad social como segunda dimensión. La precariedad social, se refiere principalmente a las condiciones de vida, de vivienda, culturales y de frágiles relaciones sociales (Antón, 2006; Lindón, 2003). Más que hablar de la precariedad laboral como causa-efecto de la precariedad social, habría que plantearse como procesos sociales que se retroalimentan el uno al otro a lo largo de las biografías de los sujetos. Es decir, si bien la precariedad social impacta en las oportunidades laborales a las que

se tiene acceso, también, la precariedad laboral tiene un peso significativo en las condiciones de vida de los sujetos.

Una visión más amplia de la precariedad hace referencia a la relación entre la vida laboral y social de los sujetos. En este sentido, se plantea que ante las transformaciones económicas se ha dado por un lado una precarización económica de las estructuras productivas y salariales y; por otra parte, una precarización social ligada a las transformaciones normativas sobre los derechos del trabajador y las empresas (Guadarrama y López, 2009; Lindón, 2003).

La precariedad laboral, en su visión más amplia, es un proceso que frecuentemente está relacionado a la precariedad familiar, de redes sociales, de vivienda y en el 'hábitar'. Esta condición es principalmente asociada a jóvenes de sectores sociales excluidos. En este sentido, la precariedad atraviesa casi todas las esferas de la vida del sujeto y de las prácticas en que desarrolla su vida cotidiana (Lindón, 2003).

La propuesta en torno a este problema social, plantea comprender la precariedad desde una visión extendida a la vida social de los sujetos, donde el concepto abarca tanto las condiciones laborales, como sus implicaciones en el resto de la vida social (Bayón, 2006; Guadarrama y López, 2009; Lindón, 2003). A este respecto:

“El concepto de precariedad de las condiciones de vida se refiere a niveles inadecuados de ingresos y su persistencia en el tiempo y a sus efectos en la situación de la vivienda, en la erosión de las redes sociales, familiares y conyugales, etc. El concepto de precariedad de las condiciones de trabajo se refiere a la naturaleza y calidad del empleo y lo que significa en cuanto a niveles de satisfacción y perspectivas de movilidad laboral, aprendizaje y desarrollo personal” (Gallie y Paugman, 2002, en Bayón, 2006:134).

En este sentido, es importante resaltar la relación entre precariedad laboral y el resto de la vida social de los sujetos, donde el espacio habitado se convierte en el lugar donde se concentran las desigualdades sociales y la precariedad se convierte en una manera de vivir.

La propuesta de Guadarrama, Hulde y López (2010) para el análisis de la precariedad laboral, propone ampliar el concepto al mundo de vida de las personas además de tomar en cuenta los aspectos subjetivos de los sujetos en relación a su trabajo, condiciones de vida y expectativas laborales. Para el análisis de la precariedad social, los autores proponen las dimensiones que se mencionan a continuación y que serán consideradas en este estudio:

- a) **Dimensión sociolaboral:** evaluación retrospectiva de los logros sociolaborales, profesionales y personales (movilidad laboral; aprendizaje, conocimientos y formación profesional; desarrollo personal).
- b) **Dimensión material:** evaluación sobre el ingreso y el nivel de vida a lo largo del tiempo.
- c) **Dimensión física:** evaluación sobre las condiciones de salud relacionadas con el trabajo (salud, estrés, bienestar; tiempo libre).
- d) **Dimensión familiar y comunitaria:** evaluación sobre las posibilidades de formación o desintegración de redes y relaciones familiares, de amistad, vecinales. Evaluación sobre las posibilidades de conciliación entre diferentes aspectos de la vida (trabajo, vida familiar, actividades sociales y de placer).
- e) **Dimensión identitaria:** Evaluación retrospectiva sobre la identificación profesional ocupacional.
- f) **Dimensión psicosocial:** Evaluación sobre los efectos físicos y emocionales producidos por las situaciones de vulnerabilidad y riesgo, experimentadas en su vida laboral, social y familiar.

4. Reflexión sobre el concepto de Juventud

En este estudio, nos interesa de manera particular analizar la precariedad laboral desde el curso de vida de los jóvenes debido a su vulnerabilidad social y laboral. Con este objetivo, se presenta una reflexión sobre la discusión teórica del concepto de juventud.

Las sociedades de América Latina se encuentran en procesos de transformaciones sociales y estructurales difundidas en múltiples esferas de la vida social, económica y cultural; dentro de los cambios que se han producido en el siglo XX y principios del siglo XXI ha sido

el surgimiento de los jóvenes como grupo social diferenciado (Mier y Terán, Rabell, 2005, Saraví, 2009). Sin embargo, Bourdieu (1984) plantea, que las divisiones entre las edades son arbitrarias y que más bien, las divisiones entre jóvenes y adultos son divisiones de poder.

La juventud, no es un concepto homogéneo, en este sentido, para definir a los jóvenes, más que hablar de una unidad social como grupo constituido, habría que analizar las diferencias entre las juventudes tanto a nivel cultural como a nivel social (Bourdieu, 1984). Para el estudio de la precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido, habría que hacer notar sus similitudes como jóvenes y trabajadores de esta industria, así como las diferencias de sus biografías sociales y laborales.

La juventud, es una construcción social donde el significado de ser “joven” evoluciona de acuerdo a las dinámicas sociales. Los cambios sociales que forman parte del proceso de modernización y globalización han traído transformaciones a las edades sociales, de esta forma, la juventud ya no es un proceso continuo y homogéneo del paso de la adolescencia a la edad adulta sino que es un proceso dinámico y heterogéneo donde los jóvenes están en constante elaboración de identidades y significados (Mier y Terán, Rabell, 2005, Esteinou, 2005).

El concepto de juventud ha sido referido al “periodo de curso de vida en que los individuos transitan de la niñez a la condición adulta; como parte de dicho tránsito, se supone que los individuos experimentan cambios fundamentales en el plano biológico, psicológico, social y cultural” (Esteinou, 2005:26). Esta autora plantea que al momento de operacionalizar el concepto de juventud se ha dado preferencia a la edad biológica y de esta forma el termino juventud ha sido reducido a criterios biológicos dejando de lado cuestiones sociales y culturales propias de la etapa social donde la mayor limitante es que proporciona una visión homogénea de los jóvenes (Esteinou, 2005).

Tradicionalmente el inicio y término de la juventud estaban relacionados a una concepción biológica, psicológica y social. En el siglo XVIII la juventud se concebía como una sala de “espera” entre la niñez y la edad adulta. Esta etapa, estaba destinada a la adquisición de saberes necesarios para la vida laboral y familiar. De esta forma, el tránsito

hacia la vida adulta se caracterizaba por la entrada a las responsabilidades laborales y familiares. Sin embargo, ante los cambios en los mercados de trabajo y los cambios en la constitución de la familia esta transición, se ha convertido en un proceso largo y complejo (Esteinou, 2005; Jacinto, 2002).

Las diferentes sociedades tienen actividades consideradas como propias de los jóvenes y adultos. En este caso, el ingreso a la educación superior, el primer noviazgo y el inicio de la vida sexual se pueden considerar como hitos de iniciación juvenil. Por su parte, la salida del hogar de origen, el ingreso al mercado de trabajo, la maternidad y paternidad así como el término de la educación y la formación de un hogar propio se pueden considerar actividades propias de los adultos. Sin embargo, aunque hay ciertas actividades que son consideradas propias de los distintos cursos de vida, ante las transformaciones sociales, las fronteras entre jóvenes y adultos se desdibujan en las sociedades modernas, ya que hay jóvenes que obtienen a temprana edad responsabilidades de la etapa adulta, a muy corta edad.

Como parte del proceso de modernización en las sociedades actuales, se plantea que se ha dado un proceso de heterogeneidad en las formas de experimentar la condición de juventud (Esteinou, 2005); de tal forma, lo juvenil se ha definido como “un concepto relacional, históricamente construido, situacional y representado pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las heterorrepresentaciones y las autopercepciones de los mismos jóvenes” (Valenzuela, 1997, en Esteinou, 2005:31). En este sentido, la juventud más que un concepto homogéneo representa una cuestión social heterogénea de necesidades, percepciones, realidades socioeconómicas y socioculturales. Los jóvenes viven los procesos sociales desde su especificidad y sus diferencias; y, en lo que se refiere al mercado de trabajo, las condiciones de ingreso de los jóvenes se dan tanto a partir de características homogéneas que en conjunto los distinguen como grupo social diferenciado, como a partir de su diversidad interna.

Con el objetivo de superar la visión etaria con respecto a los límites del concepto de juventud, Esteinou, retoma la propuesta de Elder (2000) sobre el “curso de vida” el cual es definido “por trayectorias que se extienden a lo largo de la vida, tales como la familiar o la del trabajo; así como por cambios o transiciones de corto término, tales como el ingreso o

conclusión de la escuela, adquirir trabajo de tiempo completo y un primer matrimonio” (Elder, 2000:1615, en Esteinou, 2005:35). Este concepto permite recoger distintas facetas de la etapa de juventud, así como relacionar la condición social de juventud con otras facetas de la vida social como lo es la entrada al mercado laboral y su relación con la trayectoria familiar.

Para la presente investigación se define a los jóvenes como un grupo social heterogéneo en términos económicos, sociales, culturales, de género y del curso de vida en el que se encuentran. Por otra parte, en este estudio nos interesa de manera particular aquellos jóvenes entre dieciséis y veintinueve años que actualmente trabajan o son desempleados de la industria del vestido en Torreón. Además, ya que se toma en cuenta el criterio de heterogeneidad y de curso de vida, interesa resaltar la diversidad sociodemográfica, laboral y del curso de vida en que un grupo de jóvenes experimenta la precariedad laboral y social.

4.1 Jóvenes y Precariedad Laboral

La preocupación por los jóvenes trabajadores, como tema que caracteriza a la nueva cuestión social, no solo afecta América Latina sino que es un problema de las sociedades modernas a nivel mundial. Los jóvenes pertenecientes a hogares pobres son los más afectados por la crisis del empleo; además de que corren el riesgo de una reproducción intergeneracional de la pobreza (Tokman, 1997). Por otra parte, muchas veces estos jóvenes se encuentran aislados geográficamente, al habitar barrios periféricos con similar composición social y; socialmente, ante la debilidad de los vínculos con la escuela y el trabajo como instituciones que anteriormente eran reconocidas como mecanismo de integración y movilidad social. En este sentido, la preocupación por las condiciones laborales y de vida de los jóvenes se vuelve una cuestión central para las sociedades actuales.

Debido a la flexibilización de las condiciones de trabajo, los jóvenes acceden cada vez más a empleos de baja calidad, bajos salarios y precarias condiciones de seguridad social. Ante este panorama, existe un consenso que plantea que los jóvenes al protagonizar el ingreso a la vida laboral, son los más afectados por los cambios en el mercado de trabajo a nivel mundial y regional. (Jacinto, 2002; Pérez Sosto y Romero, 2007; Tokman, 1997; Valenzuela, 2007; Vignoli, 2001; Weller, 2003).

Los estudios sobre juventud y trabajo tanto en México como a nivel Latinoamérica se han centrado en la problemática del empleo de los jóvenes desde las características del mercado laboral, la asistencia escolar y la participación de estos sectores como fuerza laboral. Principalmente estos estudios son de corte cuantitativo y se centran en indicadores estadísticos que dan cuenta de las condiciones laborales y salariales en que se inserta el grupo de jóvenes (Oliveira, 2006; Pérez Sosto y Romero, 2007; Weller, 2003; Navarrete, 2001).

Por otra parte, existen estudios que se han dedicado a analizar el trabajo de los jóvenes a partir de las transformaciones de los mercados de trabajo y de la restructuración productiva en un contexto de globalización económica (Tokman, 1997). Además, existen estudios dedicados a plantear los desafíos y las alternativas en políticas públicas dirigidas a la promoción del trabajo decente para los jóvenes de la región (OIT, 2007; Rodríguez, 2002).

En México, los estudios sobre los jóvenes y el mercado de trabajo, se han centrado principalmente desde la perspectiva sociodemográfica, haciendo uso de indicadores y estadísticas que dan cuenta de la participación de los jóvenes en el mercado laboral, las características del primer empleo y el perfil de los jóvenes asalariados (Oliveira, 2006; Horbath, 2004; Navarrete, 1998; Navarrete, 2001). Si bien existen estudios sobre los jóvenes y el mercado de trabajo en México, son pocos los estudios que abordan esta problemática desde una perspectiva cualitativa. Desde esta área de las ciencias sociales, se encuentra el estudio de Pérez Isalás y Urteaga (2001) sobre las trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo en el Distrito Federal.

Dado la importancia del estudio de la juventud y el mercado de trabajo, Navarrete, (1998) plantea la necesidad de estudiar la mano de obra joven contemplando sus especificidades y su vulnerabilidad. La propuesta de la autora gira en torno del análisis de la participación económica de los jóvenes desde un nivel macro, que tome en cuenta los cambios en los mercados de trabajo y; por otro lado, un análisis micro que permita contemplar las características sociodemográficas de los jóvenes así como de los hogares a los que pertenecen.

Si bien existen estudios sobre el mercado de trabajo de los jóvenes en México, son pocos los estudios que se centran en el análisis de la precariedad laboral desde el curso de vida

de los jóvenes. En México, Oliveira (2006) ha estudiado la precariedad laboral como tema específico de los jóvenes a partir de las características sociodemográficas y laborales de los trabajadores entre 12 y 29 años. Para ello construyó un índice de precariedad laboral que analiza el perfil de los jóvenes, las características de los hogares a los que pertenecen, los tipos de ocupaciones en los que se insertan, los niveles de ingresos y las condiciones laborales de los empleos (De Oliveira, 2006). Si bien, el estudio es un gran aporte para contextualizar la precariedad laboral de los jóvenes en México, su carácter cuantitativo no permite profundizar en las similitudes y diferencias de la precariedad laboral que viven los jóvenes de sectores pobres tomando en cuenta tanto las características de los mercados regionales como las características de una rama del empleo en específico.

En otros países como España, la precariedad laboral de los jóvenes ha sido estudiada a partir de sus percepciones. Como antecedente se encuentra el estudio de Sánchez (2004) que tiene como objetivo profundizar en la percepción sobre la precariedad laboral en los jóvenes de diferente nivel educativo. Por otra parte también se encuentra el estudio de Antón (2006) quien analiza la precariedad laboral juvenil en España a partir de las dimensiones de temporalidad, condiciones laborales y organización del trabajo. El autor plantea que en base a su investigación dos tercios de los jóvenes españoles tienen trayectorias con características de precariedad.

En América Latina, Claudia Jacinto (2007), en conjunto con otros investigadores, estudian la precariedad laboral con un grupo de jóvenes en Argentina. Este estudio analiza por medio de entrevistas a profundidad la valoración de los jóvenes con respecto al trabajo, las condiciones laborales, las relaciones sociales en el trabajo y el significado del trabajo en las trayectorias de los jóvenes.

En México, los estudios sobre los jóvenes y el mercado de trabajo se orientan en mayor medida en el análisis estadístico de las características sociodemográficas y la inserción de mano de obra joven. Sin embargo, existe un hueco en estudios que den cuenta de las características de la precariedad laboral desde un enfoque mixto de investigación de métodos cuantitativos y cualitativos que permita analizar las similitudes y diferencias de dicha problemática a través de la construcción de trayectorias laborales en el caso específico de los

jóvenes y del trabajo en la industria del vestido como sector en específico del mercado laboral. Además, no se encontraron estudios que den cuenta de la forma en que los jóvenes de sectores pobres viven la precariedad laboral desde la diversidad de sus biografías sociales y laborales.

Si bien la precariedad laboral es un fenómeno relacionado a los mercados de trabajo, cierto es, que es parte de un proceso social mucho más amplio en el que intervienen factores estructurales económicos y políticos, además de factores relacionados a las características de los sujetos, los hogares a los que pertenecen y las biografías laborales. Para el estudio de los jóvenes, Vignoli (2001) propone el enfoque de vulnerabilidad que enfatiza sobre la debilidad de los pobres para enfrentar la sobrevivencia cotidiana. El autor define la vulnerabilidad en función de características que generan debilidad o desventajas para la movilidad social de los actores y que actúan como obstáculos ante los escenarios sociales. Para Vignoli, los jóvenes pertenecen a los sectores sociales vulnerables (2001).

Si bien en este estudio nos enfocamos en el proceso de precariedad laboral, es importante hacer referencia a la perspectiva de vulnerabilidad dado que la precariedad laboral es parte de las fuerzas socioeconómicas que generan el proceso de vulnerabilidad en los jóvenes pobres. El enfoque de vulnerabilidad permite analizar la problemática juvenil desde: a) una dimensión vital referente al ciclo de vida de los jóvenes, b) una dimensión institucional con respecto a las desventajas generadas desde las instituciones del mundo adulto y c) una dimensión de inserción socioeconómica con referencia a la educación y el mercado de trabajo (Vignoli, 2001). En este sentido, este enfoque permite acercarnos al estudio de los jóvenes a partir de su curso de vida y analizar sus orígenes sociales en donde la familia funciona como principal institución de trasmisión de activos y redes sociales. Por otro lado, permite analizar la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo.

A partir de la literatura revisada, se plantea la necesidad de abordar el estudio de la precariedad laboral desde la experiencia de los jóvenes y en específico de los jóvenes que pertenecen a hogares pobres. Además, se enfatiza la importancia de abordar la problemática desde un enfoque teórico y metodológico que permita mirar no solo las condiciones laborales, sino las biografías laborales y sociales en su conjunto.

4.2 Inserción laboral de los jóvenes y trayectorias laborales

Ante la precarización de las condiciones de empleo en general, se dice que los jóvenes acceden a experiencias de baja calidad, inestables y con precarios niveles de protección social (Weller, 2003). A partir de esto, la inserción de los jóvenes al mercado laboral se ha convertido en un problema que ha sido relacionado tanto al contexto de flexibilización de los mercados de trabajo, así como a las características individuales de los jóvenes y los hogares de pertenencia (Horbath, 2004; Jacinto, 2007). Sin embargo, los estudios coinciden que el deterioro de la inserción juvenil y en particular de los jóvenes de sectores pobres es resultado en mayor medida del deterioro de las condiciones de trabajo que de una cuestión juvenil (Jacinto, 2007).

A partir de la diversidad de juventudes que plantea Bourdieu (1984), se puede sugerir que la inserción laboral de los jóvenes se caracteriza por su heterogeneidad. La calidad de la inserción, se relaciona tanto a las características del mercado de trabajo como a la diversidad de orígenes familiares, características sociodemográficas y niveles de pobreza (Jacinto, 2007). Ya que los factores mencionados influyen en el inicio laboral de los jóvenes, mirar las trayectorias laborales y educativas, permite comprender la diversidad de la inserción y de la precariedad laboral.

La primera experiencia laboral de los jóvenes se debe entender en un marco de flexibilización de los mercados de trabajo, dado que esto, permite el ingreso a trabajadores de menor edad como estrategia de reducción de costos laborales. Por otra parte, México aporta altos niveles de mano de obra barata y poco calificada de tal forma que el mercado de trabajo no ha sido capaz de generar empleos de calidad que permitan inserciones laborales protegidas para los jóvenes trabajadores (Horbath, 2004).

La inserción al primer empleo por parte de los jóvenes se define más que un momento estático en el tiempo del paso de la escuela al trabajo, como un proceso “mucho más extendido en el tiempo en el que se alternan períodos de desocupación, empleos precarios, pasantías y/o becas, etc. antes de cierta estabilización en el empleo, si es que éste llega” (Jacinto, 2000; en: Jacinto, 2007:2). En este proceso, intervienen tanto el plano estructural del

mercado de trabajo, las relaciones entre el sistema educativo y el sistema productivo así como el conjunto del ciclo de vida de los individuos (Jacinto, 2007).

Anteriormente la entrada al primer empleo era considerado como el momento de lograr cierta independencia, además de considerarse como un momento permanente, en el que se entraba al trabajo y se podía realizar carrera laboral. Sin embargo, ante el desempleo y el deterioro generalizado de las condiciones de trabajo, actualmente la inserción laboral de los jóvenes, principalmente de los de menores recursos, “se presenta como un entrar y salir permanente del mercado laboral, con una fuerte rotación e inestabilidad debido al tipo de empleo y remuneración” (Dávila y León y otros, 19995, en Jacinto, 2002:84). En este sentido, es de esperar que los jóvenes cuenten con trayectorias laborales caracterizadas por la intensa rotación entre diferentes empleos precarios.

La inserción laboral de los jóvenes juega un papel de importancia para la superación de la pobreza a corto y a largo plazo; sin embargo, esta se caracteriza por realizarse a corta edad y con bajos niveles educativos, contar con largos periodos de desempleo e inactividad, además de acceder a los segmentos de menor productividad (Weller, 2003). En este sentido, las consecuencias de una débil inserción laboral se relacionan con un bajo aporte financiero de los jóvenes al hogar que pertenecen, postergar la formación de hogares propios y la dependencia a los padres, una débil acumulación de experiencia laboral y; ya que afecta sobre todo a los jóvenes que pertenecen a hogares pobres, contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza (Weller, 2003). De esta forma, la inserción laboral de los jóvenes es determinante para su presente y futuro.

Los jóvenes de sectores pobres cuentan con inserciones laborales caracterizadas por “una multiplicación de transiciones, de pasajes del empleo al desempleo, y viceversa, del empleo a la inactividad, y aún pasajes del empleo a otro empleo de diferentes condiciones y niveles de precariedad” (Gautié, 2003; en Jacinto, 2007:2). En este sentido, las trayectorias laborales se vuelven más inestables, más precarias y menos protegidas; y, más que como un momento en el tiempo se convierte en un proceso permanente en el tiempo de multiplicación de transiciones entre el desempleo y el empleo precario.

Las trayectorias sociales y escolares tienen una fuerte relación con las características de la inserción laboral de los jóvenes. Sin embargo, más que las formas de inserción laboral, lo que está en juego es el riesgo de los jóvenes a la exclusión social, en este sentido, la problemática de precariedad laboral que experimentan los jóvenes, pone en cuestionamiento el vínculo social y las políticas social (Demaziere y Dubar, 1994, en: Jacinto, 2007). Es así que en este estudio, se destaca la importancia de mirar la diversidad de inserciones laborales de los jóvenes a través de sus biografías a fin de observar el proceso de precariedad laboral que experimentan desde su primera experiencia laboral y los sucesivos empleos por los que transitan.

5. Conclusiones.

En este capítulo abordamos los antecedentes del concepto de precariedad laboral haciendo énfasis en los diferentes enfoques teóricos que han sido utilizados para el estudio de los mercados de trabajo en América Latina y en específico en los enfoques más recientes sobre el estudio de la precariedad laboral.

Ante la falta de un marco teórico sobre el concepto de precarización laboral, en Europa y América Latina se han hecho esfuerzos relevantes por explicar este fenómeno. A partir de la revisión bibliográfica sobre la temática de estudio, se presentaron las dimensiones que se han considerado de mayor relevancia para el análisis de dicha problemática tanto en Europa como en América Latina.

La precariedad laboral es un concepto multidimensional relacionado tanto a factores estructurales y de los mercados laborales como a factores políticos y empresariales; además, es un proceso que se caracteriza por una gran diversidad interna dependiendo de las trayectorias laborales y biografías sociales de los sujetos. Por otro lado, dicho concepto hace referencia a una dimensión subjetiva y a una dimensión social sobre las condiciones de vida de los trabajadores.

En este capítulo se presentaron las dimensiones que permitirán el estudio de la diversidad de formas en que los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón experimenta la precariedad laboral y las cuáles son: a) dimensión temporal, b) dimensión

organizacional, c) dimensión económica y, d) dimensión social. Además, se presento la relación entre la precariedad laboral y las condiciones de vida de los sujetos. Ya que nos interesa el estudio de la precariedad social se presentaron las dimensiones que permitirán su análisis: a) dimensión sociolaboral, b) dimensión materia, c) dimensión familiar y comunitaria, d) dimensión identitaria, y, e) dimensión psicosocial de la crisis.

A pesar de que existe una gran diversidad de estudios sobre el mercado de trabajo de los jóvenes en México, existe un hueco hacia el estudio de la precariedad laboral desde la especificidad y heterogeneidad del curso de vida de los jóvenes y desde un enfoque mixto de investigación de métodos cuantitativos y cualitativos. En este sentido, se plantea abordar el análisis de la precariedad desde la experiencia de los jóvenes y en específico de aquellos que pertenecen a hogares pobres y que trabajan en la industria del vestido en Torreón.

Ante la complejidad de la precariedad laboral, se plantea abordar dicha problemática desde el análisis de las dimensiones que fueron establecidas para el estudio de la precariedad laboral y; dado que la precariedad cuenta con una dimensión social, se plante analizar la forma en que los jóvenes viven la precariedad social. Además, debido a que este fenómeno tiene especificidades regionales y de los mercados laborales, se hará énfasis en las características de la industria del vestido en la región y en el mercado laboral de los jóvenes en la región.

A partir de la propuesta teórica, en los siguientes capítulos se presenta en primer lugar el contexto de la industria del vestido con el objetivo de analizar la precariedad desde las características de este sector en particular. En segundo lugar se presentan las condiciones del mercado laboral de los jóvenes y las condiciones laborales en la industria del vestido. En tercer lugar, se presenta el análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados y la propuesta de la tipología de la precariedad laboral que permite observar la diversidad de formas en que los jóvenes viven dicho fenómeno. Para finalizar, se presenta el análisis de la precariedad social en la que vive el grupo de jóvenes entrevistados.

CAPÍTULO II. LA INDUSTRIA DEL VESTIDO Y EL DESARROLLO REGIONAL

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es abordar el desarrollo de la industria del vestido en México en un contexto de globalización económica; además de plantear la forma en que dicha industria, ha impactado en el desarrollo de las regiones tanto de México como de la Región Lagunera (Torreón-Gómez), ciudades donde se centra la presente investigación por la importancia económica de dicha industria.

En primera instancia, abordamos el desarrollo de la industria textil y del vestido como base fundamental de la reestructuración productiva y la globalización económica a nivel mundial. En este sentido, la industria del vestido ha funcionado como un parteaguas en el aprendizaje de la acumulación de las riquezas y ha sustentado su éxito en la participación desigual de las regiones y el aprovechamiento de mano de obra barata de los países subdesarrollados.

En segunda instancia, se presentan los antecedentes y desarrollo de la industria del vestido en México, enmarcado en las regulaciones internacionales que han permitido la producción compartida de prendas de vestir y su vinculación al mercado de la confección estadounidense. Además, interesa enmarcar a la industria dentro de sus aportes en el desarrollo de las regiones, y poner a reflexión si esta industria ha contribuido en el desarrollo o si únicamente sustenta su crecimiento en el aprovechamiento de mano de obra barata.

Como tercer punto se presenta el espacio de análisis de esta investigación, los antecedentes de la industria del vestido y sus aportes para el desarrollo. Además, se presenta la estructura de la industria del vestido en la región y una breve biografía de una muestra de empresas que permite observar la heterogeneidad de esta industria. Para finalizar esta sección

se presenta un panorama de la heterogeneidad de condiciones laborales que ofrecen las empresas de confección en la región de estudio.

El capítulo permitirá contextualizar la situación de la industria del vestido tanto en México como en la región de estudio, además de permitir analizar la forma en que dicha industria se organiza a nivel global y regional.

2. La industria del vestido en un contexto de globalización económica

La industria del vestido y de la confección, es definida como el eslabón fundamental de la industria textil. Además de su importancia histórica, ha sido la base de la industrialización de los países desarrollados y en vías de desarrollo (Rivera, 2004). La industria del vestido, tiene un gran significado en el proceso de globalización de la economía a través de la creación de redes económicas que han permitido globalizar la producción mediante lo que Gereffi (2000) denomina cadenas de *commodities*.

Al plantear el tema de la industria del vestido en un contexto de globalización, hablamos de contradicciones y de paradojas inherentes a las características de una industria volátil; de esta forma, el mismo Gereffi (2000) plantea que por un lado la confección se trata de una industria *tradicional* en términos de infraestructura obsoleta y de salarios explotadores; y por otro lado, *ultramoderna* ya que ha permitido la generación de redes globales de producción y comercialización conectadas por los avances tecnológicos de las últimas décadas. En este sentido, estamos hablando de una industria sustentada en las paradojas de la modernidad, por un lado la creación de redes globales y en contraste, la generación de empleos precarios que difícilmente podrán consolidar algún tipo de desarrollo.

El proceso de globalización hace referencia a la integración entre actividades dispersas en distintas naciones; de esta forma, se promueven las redes económicas internacionales definidas como *cadenas de commodities globales*. Las *cadenas de commodities* se refieren a las actividades involucradas en el diseño, la producción y la comercialización de un producto. Existen *cadenas de commodities impulsadas por el productor* donde las grandes

transnacionales desempeñan la coordinación de las redes de producción y; por otro lado, las *cadena de commodities impulsadas por el comprador* en la cual se ubica la industria del vestido, donde, los grandes minoristas, comercializadores y fabricantes de marca organizan las redes de producción en los países de tercer mundo (Gereffi, 2000).

La industria de la confección se caracteriza tanto por la flexibilidad de la escala de producción, como por la intensidad del uso de mano de obra; estas características jugaron un papel central en la internacionalización de dicha industria (Camacho, 2001; Rueda, 2004). En este sentido, las redes internacionales que propicia la industria del vestido tienen como objetivo aprovechar las ventajas de mano de obra poco calificada que otorgan los países del tercer mundo.

La producción de la industria del vestido a nivel mundial, se organiza a partir de redes de contratistas del tercer mundo, los cuáles fabrican bienes terminados para compradores extranjeros (Gereffi, 2000). La formación de cadenas globales de producción, representa el medio de apropiación de la sobreganancia formada internacionalmente (Kaplinsky, 1998, en Rivera, 2004). En este sentido, tanto los minoristas, comercializadores y fabricantes de marca localizados en los centros hegemónicos son quienes se llevan la mayor parte de las ganancias al ser generadores de tecnología, investigación, diseño y; al organizar la producción y distribución a nivel mundial (Gereffi, 2000, Rivera, 2004).

Esta situación, ha generado, que a nivel global se haya dado una segmentación entre las regiones que participan dentro de la cadena de valor global. Por un lado se encuentran países como Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea que dominan la organización de la confección a nivel mundial y por otro lado las regiones de Latinoamérica y la Cuenca del Caribe que participan dentro de los escalones de menor valor de la industria de la confección (Gereffi, 2000).

La subcontratación, es una de las características más importantes en la cual se sustenta dicha industria. Los grandes comercializadores y minoristas establecen contratos con maquiladores de otros países (generalmente en vías de desarrollo) y a su vez, las grandes maquilas tanto nacionales como transnacionales subcontratan producción a pequeños y medianos productores. La subcontratación se sigue hasta llegar al final al último eslabón con

el *trabajo a domicilio*, donde las ventajas de este, incluyen bajo costo de mano de obra y la ausencia de obligaciones sociales por parte de los empleadores formales (Juárez, 2004).

La expansión de la industria del vestido se debe a la existencia de firmas líderes en la cadena de *commodities*, que controlan la producción y distribución de la confección a nivel mundial. Gereffi, identifica tres tipos de firmas líderes: a) *comercializadores-detallistas* como Walmart y Sears que establecen contratos de producción en países con salarios inferiores; b) *comercializadores de marcas* (Gap, Levi's, Wrangler, Tommy, Nike) quienes establecen el diseño y las especificaciones de producción a terceros países y, c) *los productores de marca* como Sara Lee quienes aún tienen fábricas fuera de sus países y utilizan sus propias redes de insumos (Juárez, 2004, retomando a Gereffi, 2000).

A partir de lo anterior, se puede observar la forma en que la cadena de producción de la industria del vestido se sustenta en la acumulación de ventajas y de ganancia para las grandes empresas transnacionales. Al aprovechar las ventajas de la descentralización, los grandes productores salen en búsqueda de aquellas regiones con bajos salarios, recursos naturales y con mínimas prestaciones sociales. De esta forma, la industria del vestido se sustenta en un proceso de globalización de la economía. Una industria sustentada en las paradojas de la modernidad: la creación de redes y ganancias globales concentradas en los países hegemónicos a base de bajos salarios y nulas o escasas prestaciones laborales de la mano de obra de países en vías de desarrollo.

2.1. Las migraciones de la industria del vestido y la regulación internacional

Históricamente la industria del vestido a nivel mundial se caracteriza por sus diversas migraciones inherente a su naturaleza volátil en búsqueda de mano de obra barata. Gereffi (2000) plantea que desde la década de 1950 la industria ha pasado por varias migraciones de la producción. La primera migración que identifica fue durante la década de los 50's y principios de los 60's y ocurrió desde América del Norte y Europa Occidental hacia Japón ya que la producción textil de vestir de Occidente fue desplazada por importaciones provenientes de Japón. La segunda migración fue desde Japón hacia los "Tres Grandes" fabricantes asiáticos de indumentaria (Hong Kong, Taiwan y Corea del Sur), permitiendo que este grupo dominara la producción mundial del vestir de 1970 a 1980. La tercera migración que identifica

Gereffi durante las últimas décadas se traslada desde los Tres Grandes asiáticos hacia economías en desarrollo en los cuáles entra China, el Sudeste Asiático, Sir Lanka y las economías de América Latina donde se ubica México y la Cuenca del Caribe (Khana (1993); Gereffi, (1996a) en: Gereffi, 2000).

Como antecedente de programas de fomento a la maquila, se encuentran los acuerdos de *restricción voluntaria de exportaciones* que fueron negociados entre Estados Unidos y Japón en 1956 dentro del régimen arancelario 806.30, el cual se caracterizaba por permitir el reingreso de materias primas y partes que se exportaron para el ensamble. El segundo Antecedente es la ley 807.00 firmado en 1963 que permitió el proceso de acabado en los países exportadores (Juárez, 2004).

En 1974 el Acuerdo Multifibras (AMF) bajo los auspicios del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), actualmente la Organización Mundial del Comercio; sentó las bases para la estrategia proteccionista norteamericana y de los países más desarrollados. El acuerdo permite “negociar o imponer unilateralmente restricciones cuantitativas (cuotas) contra las importaciones de productos textiles y de la confección provenientes de los países en vías de desarrollo” (Chacón, 2000, en: Juárez, 2004).

A finales de la década de los ochentas, la Ley 807 cambia su denominación a 9802.00.80 y establece para el vestido, el calzado y los electrodomésticos que al ser importados por Estados Unidos pueden entrar sin pagar derechos de internación al país. En las últimas décadas, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte firmado entre México, Canadá y Estados Unidos en 1994 promovieron la creciente consolidación de las cadenas de producción dentro de estas regiones (Gereffi, 2000; Juárez, 2004).

Estos acuerdos arancelarios creados en beneficio de los países desarrollados generaron una nueva organización de la producción, donde los países como Estados Unidos y la Unión Europea a partir de las cuotas y restricciones se beneficiaron de la cadena de exportaciones e importaciones de la industria del vestido en búsqueda de mayores ganancias a nivel mundial y principalmente en búsqueda de mano de obra barata que les permitiera la concentración de las ganancias.

2.2. La cadena de valor de la industria del vestido y el progreso industrial

La cadena de valor es el eslabonamiento de actividades generadoras de bienes y servicios que a lo largo de la cadena van generando valor hasta llegar a la producción final y el consumo (ITAM, 2008). La cadena de valor de la producción de ropa está constituida tanto por los procesos de investigación y desarrollo y, el abastecimiento de insumos (Cárdenas y Dussel, 2007); así, como por el proceso de producción que incluye al diseño, patronaje, escalado, corte, confección, acabado, embalaje, control de calidad, y la comercialización como elemento final (ITAM, 2007).

La etapa de diseño se refiere a la creación artística, este proceso genera gran parte del valor en la cadena y corresponde sobre todo a los grandes fabricantes de marca; el patronaje es el sistema de organización de los cortes para unir una prenda de vestir y el escalado se utiliza para la obtención de las diferentes tallas. La confección corresponde al proceso de unión de las piezas también llamado de ensamblaje y es la parte de la cadena con menor valor agregado y el cuál comenzó a trasladarse desde los países desarrollados hacia los países en vías de desarrollo. El acabado incluye el bordado, estampado, lavado, planchado y etiquetado; el control de calidad se refiere a los requerimientos necesarios para la calidad del producto y el embalaje hace referencia al empaquetado de las prendas de ropa ya acabadas para su envío a los contratistas. La comercialización es el último eslabón de la industria del vestido y la cuál le corresponde a los grandes minoristas y comercializadores a nivel mundial (ITAM, 2007).

Las ventajas y desventajas de los países y las regiones dedicadas a la industria del vestido se sustenta en la forma en que participan dentro de la cadena de valor de dicha industria; así, se da el caso de aquellos países que participan dentro de las funciones de mayor valor (diseño y comercialización) y, aquellas regiones que participan en las áreas de menor valor (ensamble).

La cadena de valor de la confección, se sustenta en una *segmentación en las condiciones laborales*, es decir, aquellas actividades consideradas de mayor valor como el diseño y la comercialización están concentradas en un pequeño y selecto grupo de trabajadores con niveles educativos de especialización y por consiguiente con las mejores condiciones laborales, la utilización de conocimiento y tecnología. Por otra parte, las

actividades consideradas como de menor valor como lo es el corte y el ensamblaje se concentran en un gran porcentaje de trabajadores con baja calificación, bajos salarios, escasas prestaciones laborales, y ubicados como procesos tradicionales y tecnologías obsoletas.

La tipología que construye Gereffi con respecto al progreso industrial en las regiones dedicadas al vestido, se encuentra: como primera etapa el *ensamblaje*, donde las maquiladoras reciben los insumos y la tela cortada por parte de los contratistas y solamente se dedican a cocer las piezas; como segunda etapa es la *fabricación de paquete completo* donde los grandes compradores transfieren la logística, organización y fabricación al subcontratista quien se encarga de casi todo el proceso de producción y algunas veces hasta del diseño; y, como tercera etapa y de mayor valor agregado es la *fabricación de diseños originales*, que dotaría de competitividad y valor a las regiones (Cárdenas y Dussel, 2007; Gereffi, 2000).

El mismo Gereffi, plantea que el progreso industrial no se da de forma automática e identifica cuatro elementos de las cadenas globales hacia el progreso industrial. El primer elemento plantea que las *secuencias de roles exportadores son características contingentes y no constantes del progreso industrial*; esto quiere decir que el éxito de uno de los roles ya sea de ensamblaje o de paquete completo no garantiza el éxito de las siguientes etapas y que incluso se podría dar el caso de un retroceso. La segunda característica plantea que el progreso industrial se inserta en una *estructura social de productores* que implica el aprendizaje de la organización para las empresas y las economías; sin embargo, además del aprendizaje, se requiere tanto bajos costos de mano de obra, estabilidad política así como de la infraestructura necesaria para el suministro de insumos (Gereffi, 2000).

El progreso industrial, como tercer lugar requiere además del capital físico y humano, el *capital social*; es decir, de pertenecer a redes de empresas que permitan obtener recursos tanto de diseño, producción y comercialización y las cuales permitan crear ventajas nacionales y regionales. En cuarto lugar, se ubica la implica la *vinculación hacia atrás y hacia delante* de la producción (Gereffi, 2000).

Lo anterior nos permite plantear la forma en que influye para las regiones insertarse en determinada área de la cadena de valor de la industria; ya que esto estará en relación con si una región puede ser denominada como “ganadora” o “perdedora” de la *cadena de valor*

global de la industria del vestido. Además, permite observar que el tipo de inserción en las actividades de la cadena de valor da lugar a una heterogeneidad de las condiciones laborales situando a los trabajadores en condiciones segmentadas y desiguales, dando lugar a trabajadores “especializados” y a trabajadores “precarios”.

3. La industria del vestido en México: orígenes y etapas de desarrollo

La actividad textil y de confección en México ha sido una parte sustancial en el desarrollo histórico de las diversas culturas que integran el país, siendo la creación de textiles y vestimentas coloridas, muestra de la riqueza cultural de los pueblos de México. Desde la época Colonial, se importan a México textiles y técnicas de confección originarias del continente Europeo. Para esa época, existían pequeños talleres dirigidos por sastres que empleaban a los indígenas como mano de obra; sin embargo es hasta mediados del siglo XX que comienza a desarrollarse la industria del vestido como tal (ITAM, 2007).

Un primer periodo de la industria del vestido en México se ubica en la década de los cuarentas donde existían 425 talleres para la confección de todo tipo de ropa y se registra en 1942 la Asociación de Fabricantes de Camisas y la Asociación Nacional de Sastres. En estas décadas poco a poco se fueron estableciendo empresas de medias, camisas y ropa para caballero lo que fue de gran valor para la industrialización del país (ITAM, 2007).

El segundo periodo de la industria en el país se ubica a finales de los años cincuenta con el Programa de Sustitución de Importaciones hasta 1988 con la culminación del programa y los antecedentes del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En esta época, la industria se caracterizó por su orientación al mercado interno, donde se fabricaban todos los productos excepto maquinaria (Rivera, 2004).

La culminación de la etapa sustitutiva de 1982 a 1987 se caracterizó por la recesión económica de la industria del vestido a consecuencia de la “crisis de la deuda” lo que dio lugar a repercusiones en la productividad y en el empleo para el mercado interno; sin embargo en este periodo, se incrementan de manera importante las exportaciones en la industria maquiladora. A partir de 1985 comenzó la apertura comercial y el descenso de cuotas

arancelarias; de esta forma, desde 1992 se aceleró el crecimiento de las exportaciones de prendas de vestir ensambladas en México y exportadas hacia el mercado estadounidense (Rivera, 2004).

El tercer periodo de la industria del vestido en el país comprende de 1994 desde la puesta en marcha del TLCAN hasta el año 2000. Estos años se caracterizan por el fuerte crecimiento de las exportaciones donde, de 1997 al año 2000, México era considerado como el proveedor número uno de prendas de vestir para el mercado de Estados Unidos, dado los acuerdos comerciales, la fuerza de trabajo barata, así como la cercanía geográfica. (Cárdenas y Dussel, 2007; Gereffi, 2000; ITAM, 2007).

En el periodo de auge de la industria del vestido en México, surge la tendencia de la integración de los productores mexicanos a cadenas globales de producción dirigidas por los grandes comercializadores, minoristas y fabricantes de marcas como Tommy Hilfiger, Donna Karan, Levi's. Esta tendencia caracteriza a la industria como la impulsora de la generación de redes regionales donde los fabricantes de Estados Unidos se dirigen a México y a la Cuenca del Caribe en busca de salarios bajos y beneficios arancelarios (Gereffi, 2000).

Por su parte en México, regiones como la Comarca Lagunera, el Bajío, el Centro Sur, Tehuacán, Aguascalientes, Hermosillo y la Península de Yucatán, se integraron a las cadenas productivas tanto de ensamblaje como de paquete completo dirigidas a la exportación de prendas de vestir, donde las grandes empresas comercializadoras y fabricantes extranjeros se dedicaron a expandir la cadena, tanto en áreas urbanas como rurales (Camacho, 2001; Bair y Gereffi, 2003; Juárez, 2004; Miker, 2001). Esta integración de las diferentes regiones a la cadena global de la confección ha dado lugar a un desarrollo heterogéneo de la industria en cuanto al tamaño, calidad, mercado y organización (Camacho, 2001). Si bien, esta integración ha sido una fuente importante de empleo es cuestionable tanto la calidad de empleos que ha generado como el aporte para el desarrollo de las regiones (Juárez, 2004; Camacho, 2001).

Como cuarto y último periodo de la industria del vestido en México, se ubica una fase de crisis desde el inicio del 2001 relacionada a la recesión económica de Estados Unidos, el incremento de la competencia internacional, el ingreso de China a la Organización Mundial de

Comercio y las preferencias de Estados Unidos por países que compiten con bajos costos. Este panorama ha implicado el descenso de casi 200, 000 empleos del periodo del año 2000 al 2004 y el cierre del 18.3 por ciento de las empresas. (Cárdenas y Dussel, 2007; ITAM, 2007).

3.1 Auge y crisis de la industria del vestido en México: aportes para el desarrollo de las regiones

A finales de los ochentas, México adopta una estrategia de crecimiento económico regido por las exportaciones⁴, políticas de libre mercado y minimización del papel del Estado. En este contexto, uno de los sectores que fueron promovidos por la política económica fue la industria textil y de la confección orientada a la exportación, la cuál era vista como detonante del desarrollo regional del país.

Desde sus inicios, la promoción de la industria maquiladora en México tuvo como objetivos la creación de empleo, el fomento a la industrialización del país, la capacitación de mano de obra, además de ser impulsora de la competitividad de la industria nacional (CEPAL, 1996). En este sentido, existían amplias expectativas al ver a la maquila como agente generador del desarrollo en las regiones.

Con la experiencia de los años y el descenso drástico del empleo en la maquila a partir del 2001, se ha podido observar que a pesar de la importancia que pudo tener en la creación de empleos en la década de los noventa, los salarios se han caracterizado por abajo del empleo manufacturero y la figura del *empleo precario* es una constante en dicha industria. De esta forma, el impacto económico y social que la maquila pudiera tener en las regiones

⁴ Estos cambios de reestructuración productiva son producidos ya que el anterior modelo económico del país basado en la sustitución de importaciones y el crecimiento hacia dentro con una economía sustentada por el auge petrolero provocó una crisis en los países en vías de desarrollo, dándose un desgaste social y económico del modelo de sustitución por el gran endeudamiento del Estado a principios de la década de los 80's. De esta forma, ante la crisis, el país necesita realizar préstamo, estos préstamos fueron financiados por organismos Internacionales como el FMI y BM quienes imponían la implementación de políticas liberales sustentadas en el Consenso de Washington.

productoras se vuelve volátil para el largo plazo. En este sentido, el crecimiento económico y el desarrollo social se quedan como la promesa inconclusa de la política económica establecida (Juárez, 2004).

En México, la cadena del hilo-textil-confección ha logrado competitividad gracias al TLCAN, la fuerza de trabajo barata y la ubicación geográfica (Cárdenas y Dussel, 2007). Sin embargo, además de esto se encuentran las diferencias salariales y las políticas de industrialización orientadas para la exportación (Camacho, 2001). El crecimiento de la industria va ligado a la reestructuración de la confección en Estados Unidos generando una industria dependiente del mercado del vestir estadounidense. Cabe aclarar, que para México además de exportaciones, la industria ha significado un escalonamiento y aprendizaje hacia formas de producción de *paquete completo*; aunque para el año 2000 el país ya dominaba la producción de ensamble, la industria del vestido en México hasta la fecha no ha logrado consolidarse en la producción de paquete completo (Gereffi, 2000; Juárez, 2004).

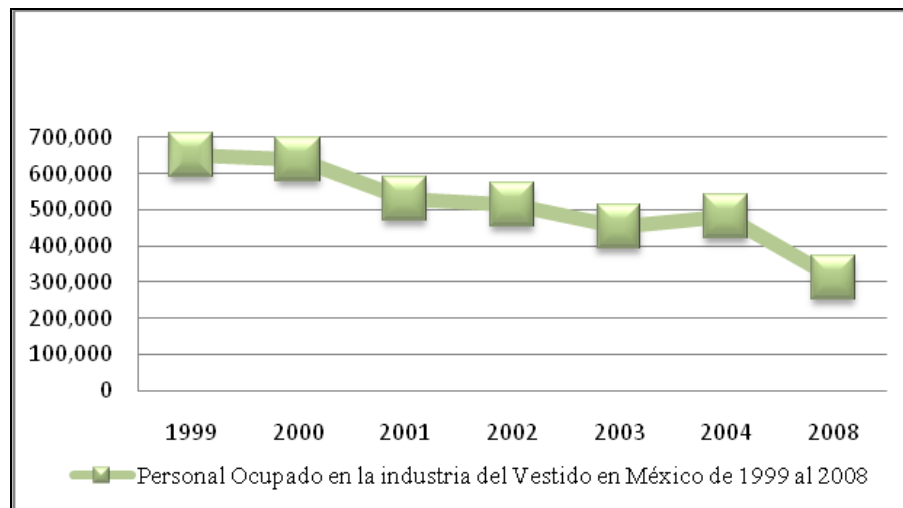
Actualmente la industria textil, del vestido y cuero representa 5 por ciento de del Producto Interno Bruto Manufacturero y colabora con 8.7 por ciento del empleo manufacturero (CNIV, 2008). Sin embargo, hay que aclarar que a nivel nacional, la industria ha pasado por distintas etapas, las cuáles han tenido repercusiones para la condiciones laborales de los trabajadores; dentro de estas etapas, se distinguen: a) un fuerte crecimiento hasta el 2000, y b) una fase de crisis del 2001 hasta la actualidad (Cárdenas y Dussel, 2007).

Las cifras que permiten observar el crecimiento del empleo en la industria del vestido, muestran que de 1988 al año 2000 el empleo creció de 418, 000 a 656, 000 trabajadores. El auge de la industria en el país se observa principalmente de 1999 al 2000, para el año 2000 se contaba con 649, 532 empleados; sin embargo, ante las condiciones de crisis y el crecimiento de la competencia internacional, la importancia en la participación del empleo fue disminuyendo de forma significativa desde el 2001 hasta la actualidad (Industria Textil y del Vestido 2005; Cárdenas y Dussel, 2007).

Para el 2004, la industria había perdido 23. 33por ciento de los empleos y en el 2008 la población ocupada en la industria había disminuido más al 50 por ciento con una cifra

estimada de 310,910 empleados. Por su parte, la participación del empleo de la industria del vestido en el personal ocupado manufacturero, paso de un 21.5 por ciento en el año 2002 a representar solamente 14.1 por ciento en el 2006 (Industria Textil y del Vestido 2005; Cárdenas y Dussel, 2007; CNIV, 2008). La Gráfica 2.1 muestra la situación del empleo en la industria del vestido de 1999 al 2008.

Gráfica 2.1 Personal Ocupado en la industria del Vestido en México de 1999 al 2008



Fuente: Elaboración propia en base a la información de la Industria Textil y del Vestido en México 2005 y de la CNIV, 2008

El descenso del empleo en la industria ha significado un drástico cierre de empresas. En 1999 se contaba a nivel nacional con 13,351 empresas del vestido, para el 2003 se observa el cierre de más de 600 empresas. Ya para el 2008 se cuenta solamente con 9,881 empresas. Por lo tanto, desde 1999 a la actualidad se ha dado el cierre de más de 3,000 empresas (Industria Textil y del Vestido 2005; CNIV, 2008).

La situación ha generado el desempleo masivo de trabajadores donde en muchos de los casos, las empresas se han ido sin liquidar a sus trabajadores conforme a la ley. Estas cifras son preocupantes ya que si bien no se cuenta con el dato exacto de qué tipo de empresas son las que han cerrado, se sabe que las más afectadas son las pequeñas empresas subcontratistas

de propiedad local quienes principalmente no han podido competir con las demandas del mercado global de la confección; sin embargo, esta situación también ha afectado a grandes y medianas empresas de capital combinado ya que por ejemplo para el caso de la Región Lagunera se tiene el dato del cierre de grandes empresas así como la disminución de la producción de las medianas empresas (Bair y Gereffi, 2003).

La crisis de la industria en México ha afectado a todas las regiones productoras a nivel nacional, en el caso de Puebla, se ha documentado que la crisis mundial afectaría la maquila en la región con el cierre de empresas y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. Además, ha aumentado el número de talleres clandestinos dedicados a la confección (Hernández, 2007). En este sentido, si bien la industria no ha desaparecido a nivel nacional, si se han precarizado sus condiciones laborales en las distintas regiones productoras.

La industria del vestido en México, se caracteriza por la heterogeneidad en las características y tamaño de plantas que van desde las empresas trasnacionales y grandes hasta la pequeña microempresa (Camacho, 2001). Existen las grandes empresas trasnacionales como Wrangler, Haens, VF Corporation, que emplean en cada una de sus plantas a más de 1, 000 trabajadores. En el segundo escalón, se observa la existencia de empresas grandes y medianas de capital nacional o extranjero de más de 250 empleados que son subcontratadas por los grandes contratistas extranjeros ya sea para ensamble o paquete completo. En el tercer escalón se encuentran los pequeños talleres entre 100 y menos empleados y en el último escalón los pequeños talleres informales y el trabajo a domicilio (Juárez, 2004).

La industria del vestido ha sido parte de la industrialización y de la reconversión de la economía del país hacia el mercado externo, aportando con una parte significativa del empleo en México. Sin embargo, dado que su instalación ha sido en las actividades de menor valor agregado y a base de bajos ingresos y precarias prestaciones laborales; la industria del vestido se ha caracterizado por la generación de empleo más no por su influencia en el desarrollo de las regiones.

4. EL espacio de análisis: la industria del vestido en la región Lagunera⁵

4.1. Características de la Región

El municipio de Torreón, forma parte de la denominada Región Lagunera, integrada por 15 municipios, de los cuales 5 pertenecen al Estado de Coahuila y 10 al Estado de Durango. Las ciudades consideradas como el corazón de la región por su importancia económica y poblacional son Torreón, Gómez Palacio y Lerdo las cuales en conjunto, forma una Zona Metropolitana. Torreón, ubicado al suroeste del estado de Coahuila cuenta con una superficie de 1,947.7 Kilómetros cuadrados, siendo el municipio de mayor importancia económica y en población de la Región Lagunera⁶ (Corona, 2005).

La población de Torreón en el año 2005 ascendió a 577, 477 (CONAPO, 2005). Los datos más recientes sobre Población Económicamente Activa en el año 2000 que corresponden según la delimitación del INEGI a la zona metropolitana Torreón-Gómez ascendía a 295, 385 habitantes (INEGI, 2000). El sector servicios es el de mayor importancia ya que emplea 59 por ciento de la PEA ocupada; por su parte la población ocupada en la industria es muy significativa ya que representa 36 por ciento de la PEA. El sector primario solamente significa 1. 48 por ciento de la PEA (INEGI, 2000).

El municipio de Torreón en el 2005, fue considerado por la CONAPO como de baja marginación; sin embargo, 11. 16 por ciento de la población de 15 años o más se encuentra sin primaria completa, 27. 1 por ciento son viviendas con algún tipo de hacinamiento y 31.13 por ciento de la población ocupada recibe ingresos de hasta 2 salarios mínimos (CONAPO, 2005). Por otra parte, las cifras más recientes de pobreza emitidas por el Consejo de Evaluación de la Política Social reportan que 6 por ciento de la población del municipio se

⁵ La Región Lagunera está compuesta por la participación de 15 municipios, 5 pertenecen al estado de Coahuila: Torreón, Francisco I. Madero, Matamoros, San Pedro de las Colonias y Viesca; y 10 al estado de Durango: Gómez Palacio, Lerdo, Mapimi, Nazas, Rodeo, San Juan de Guadalupe, San Luis del Cordero, San Pedro del Gallo y Tlahualilo. Sin embargo son las ciudades de Torreón y Gómez Palacio los municipios con mayor dinamismo en la industria del vestido en la Región.

⁶ Para esta investigación, el trabajo de campo se realizó principalmente en Torreón y Gómez; sin embargo, las cifras con las que se cuentan para la industria del vestido pertenecen a toda la Región Lagunera donde Torreón, Gómez y Lerdo, son las ciudades donde más está presente la industria del vestido.

encuentra en pobreza alimentaria, 11.5 por ciento en pobreza de capacidades y 35 por ciento en pobreza patrimonial (CONEVAL, 2007).

Torreón ha sido considerado como una ciudad de progreso y modernidad, con un Índice de Desarrollo Humano alto de 0.8373. Sin embargo, ante el alto porcentaje de población que recibe bajos salarios y que se encuentra en situación de pobreza patrimonial, puede dar noción del tipo de desigualdad socioeconómica al interior del municipio (Índice de Desarrollo Humano Municipal, 2004, ONU, en: Castañeda, 2007).

4.2 Antecedentes de la industria del vestido en la Región Lagunera

La ciudad de Torreón, tiene sus orígenes estrechamente ligados al paso del ferrocarril. De ser considerado como un rancho a finales del siglo XIX, se convirtió en estación de ferrocarril en 1883. El paso del tren por lo que era el Rancho de Torreón perteneciente a los señores Zuloaga fue el motor que impulsó el desarrollo de la Región. Para 1893 el Rancho de Torreón fue nombrado Villa debido al crecimiento poblacional de inmigrantes regionales y nacionales. En 1907 se le otorga el nombre de ciudad y desde entonces la región experimentaba una diversificación económica desde la economía agropecuaria basada en la producción de algodón hacia la economía agroindustrial con la fabricación de aceites y alimentos para ganado (Corona, 2005).

La historia económica de la Región ha estado ligada a la producción de textiles. En la última década del siglo XIX se creó la fábrica de hilados y tejidos “La Constancia”. Además en esta región se localiza una de las empresas textiles más antiguas del país: “La Compañía Industrial de Parras” la cual tiene sus orígenes desde 1600 con la producción de lana y desde 1950 se ha dedicado a la producción de mezclilla. Este contexto, permitió que la región fuera una fuente importante de textiles de algodón y prendas de vestir para el mercado nacional y en las últimas dos décadas productora de prendas de vestir para el mercado extranjero y principalmente estadounidense (Bair y Gereffi, 2003; www.parras.com/historiaempresa.html).

Los antecedentes de la industria del vestido en la Región datan aproximadamente de 1940, donde cinco familias aprovechando la prosperidad de la región establecen pequeños talleres dedicados a la producción de artículos de vestido en pequeña escala. En los años 50's,

60's y 70's la industria empieza a crecer gracias al proteccionismo de la época de sustitución de importaciones, los acuerdos de extensión de impuestos para la importación de insumos, el crecimiento sostenido y el reconocimiento de la calidad de los productos locales (CNIV, 2003).

El crecimiento de la industria del vestido en la región, está ligado al proceso de reestructuración productiva ocurrido desde mediados del siglo XX. Desde finales del siglo XIX, la economía de la región estaba basada en la agricultura, la agroindustria y principalmente en el monocultivo de algodón. A mediados del siglo XX, comienza a darse un proceso de diversificación hacia la industria lechera y la diversificación de cultivos. Además, la reestructuración productiva en la región, está ligada a la caída de los precios del algodón a mediados de los años 70's (Cerutti, 2008).

La transformación productiva en la región, implicó mecanismos productivos nuevos, reorientación de las actividades empresariales y la búsqueda de nuevos mercados (Cerutti, 2008). Por otro lado, dado la crisis nacional de la industria del vestido, y el fomento a las actividades de exportación a nivel nacional, las empresas locales reconocieron que la única opción para el desarrollo de la industria era producir para la exportación (CNIV, 2003). Estos factores, aunado al contexto histórico de la región, los antecedentes en la rama textil y el contexto nacional y regional de reestructuración productiva, incentivaron el crecimiento de la industria del vestido en la región y que está se convirtiera en una de las principales actividades desde principios de los años 90's. Por otra parte, es importante señalar que la reestructuración productiva de la Región Lagunera está ligada a todo un proceso de reestructuración económica en el país y a nivel mundial orientado hacia la apertura comercial y el libre mercado.

El proceso de reestructuración productiva hacia el fomento a la maquila de exportación y en específico de la industria del vestido, se da en otras regiones del país de vieja historia en textiles como el caso de Hermosillo y Puebla que al igual que la Laguna sustentaban su economía en la producción de algodón y textiles y que ante la crisis económica reestructuran su economía hacia los sectores industriales (Hernández, 2007; Miker, 2001). En este sentido, la reestructuración económica de la Región Lagunera se dio a la par de otras historias regionales a nivel nacional.

4.3 La industria del vestido en la Región Lagunera: ¿Aportes de la industria para el desarrollo regional?

Como se ha planteado, el objetivo de esta sección es situar en la reflexión la forma en que la industria del vestido ha contribuido al desarrollo de la Región Lagunera. Además interesa mostrar que el desarrollo de la industria del vestido en la región ha dado lugar a una heterogeneidad de empresas tanto del sector formal como del sector informal lo cual es de gran importancia para este estudio ya que permite situar las trayectorias de los trabajadores en una heterogeneidad de condiciones laborales.

La Región Lagunera ha sido una de las áreas de mayor crecimiento y participación en la exportación de la industria del vestido desde mediados de los años 90's, proceso enmarcado en la reestructuración productiva a nivel nacional. La cercanía geográfica con Estados Unidos que permitía bajos costos de transportación y menor tiempo de traslado, la mano de obra competitiva, y la historia económica de la región son los factores relacionados al auge de la industria en la región y que dieron origen a que en 1993 se abriera en la región la primera planta de capital y administración extranjera Wrangler Parras (CNIV, 2003).

El desarrollo de la industria del vestido en la Región Lagunera, está ligado también a condiciones endógenas. Por su parte, la región se ha caracterizado por una acumulación de capital del sector privado por medio del control del agro lagunero y de la producción de algodón, como fuente importante de divisas para la industrialización desde la década de los años 40's (Saldaña, 1980). Por otra parte, se plantea que la región ha ofrecido condiciones favorables para el surgimiento de empresas, redes y grupos empresariales (Cerutti, 2008).

A partir de esto, se puede observar que la existencia de capital privado y de redes empresariales fueron determinantes para que dicha industria encontrara las características idóneas para su establecimiento y desarrollo. Estas características, aunado a la dotación de infraestructura, inversión tecnológica, existencia de mano de obra calificada en la rama de la confección y la existencia de capital organizacional y gubernamental por medio de incentivos fiscales como extensión a impuestos, dieron origen al cluster del vestido en la Región Lagunera (CNIV, 2003).

La industria del vestido en la Región Lagunera, ha sido uno de los sectores de mayor dinamismo en términos de exportación y creación de empleos que más rápido ha crecido a partir de la entrada en vigor de México en el Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1994. Dicha industria, se fue consolidando en los años noventa a tal grado que para el año 2000, Torreón, era considerada como la *capital mundial de los pantalones de mezclilla*. La importancia de la región para la industria del vestido a nivel mundial fue tal que de 500,000 prendas producidas por semana en 1993, en el año 2000 ya se producían al redor de 6,000,000 de prendas por semana (Bair y Gereffi, 2003).

En Torreón existen otros sectores manufactureros dedicados a la exportación como la industria automovilística y la electrónica; sin embargo, la industria textil y del vestido ha sido considerada como la fuente más importante de empleo ya que entre 1993 y 1998 los empleos relacionados con esta industria se incrementaron 300 por ciento mientras que la automotriz se incremento 100 por ciento (Gereffi, 2009). Por otro lado, si bien a nivel estatal el 40 por ciento del empleo en la industria corresponde a la metalmecánica y automovilística, el 20 por ciento a la industria textil y del vestido y más del 8 por ciento a la electrónica; es importante mencionar que más de la mitad del empleo en la industria textil y del vestido se concentra en la Zona Metropolitana de Torreón, en este sentido la importancia de situar el estudio en esta región (Dávila, 2004).

El crecimiento de la industria del vestido en la región se observa en que de 37 fábricas de la confección que existían en 1990, en el año 2000 ya se contaba con 271 empresas. La creación de empleos fue de gran importancia ya que de 8,375 empleados en la confección en 1990, para el año 2000, existían casi 75,000 empleados (CNIV, 2003). Estas son las cifras formales de las que se tiene conocimiento; sin embargo, también se sabe de la existencia de fábricas que operan en el sector informal y la existencia del trabajo a domicilio en la época de mayor auge.

Si bien la industria del vestido ha sido de gran importancia para la generación de empleo en la región, se sabe que a nivel nacional el tipo de empleo generado por la industria de la confección es de baja calidad (Juárez, 2004). En la época de auge los trabajadores lograron mayor salario y mejores prestaciones laborales; sin embargo, en los últimos años a

partir de la crisis mundial del 2001, las condiciones laborales en la región se han precarizado (Bair y Gereffi, 2003).

A partir del 2001, la industria de la confección en la región entró en una etapa de crisis hasta la actualidad. De 270 empresas que existían en el 2000, para este año, se cuenta solamente con 100 empresas, además de que el empleo descendió de 75,000 empleos a 32,000, es decir apoco menos de la mitad de empleos del año 2000 (CNIV, 2003; CNIV, 2010). El descenso del empleo trajo consigo desempleos masivos y cierres de empresas. Ante este panorama, si bien, la industria del vestido ha sido de gran importancia para el empleo en la región, habría que preguntarse la calidad del empleo que ha generado y si esta industria ha logrado incentivar procesos de desarrollo en la región.

4.4. La estructura de la industria del vestido en la Región Laguna

La industria del vestido en la región se caracteriza desde las grandes trasnacionales dedicadas a la confección de prendas de vestir como Wrangler y Vf Corporation; las medianas empresas tanto de capital local como extranjero (Lajat, Tramex, OMJC, Siete Leguas, Jahmpasa), las pequeñas fábricas locales ubicadas en colonias de bajos ingresos; hasta los pequeños talleres de confección⁷. La organización de esta industria a nivel local está ligada a la cadena de subcontratación de la industria de la confección a nivel global.

Como es de notar, la industria en la región se caracteriza por su heterogeneidad donde conviven en diferente escala las grandes trasnacionales, medianas y pequeñas fábricas, marcas locales y pequeños talleres. Está condición, da lugar a una heterogeneidad de empresas dedicadas tanto al ensamblaje de pantalones de mezclilla y de ropa en general, así como empresas de dedicadas al medio paquete y paquete completo.

⁷Con respecto al trabajo a domicilio, en el trabajo de campo no se encontraron evidencias de su existencia actual, seguramente esto debido a los tiempos del trabo de campo y la crisis por la que pasa el sector en la región. Sin embargo, se sabe de la existencia del trabajo a domicilio en los tiempos del auge de la confección en la región. Con respecto a la existencia de pequeños talleres de confección que producen para el mercado local se tuvo evidencia empírica de la existencia de estos tanto en pequeños locales como en casas de extrabajadoras de la industria del vestido.

El trabajo de campo realizado permitió visitar y dar cuenta de la existencia de empresas de diferente tamaño y capacidades en la región. En este sentido, en el cuadro 2.1 se muestra una pequeña muestra de las diferentes empresas existentes para el momento del trabajo de campo. Este cuadro nos permite identificar la heterogeneidad de empresas y dar muestra de la forma en que se organiza la industria del vestido en la región: empresas trasnacionales, medianas empresas de capital local y combinado; empresas de marca local; y pequeñas empresas subcontratadas. Esta pequeña muestra permitirá contextualizar la heterogeneidad de las condiciones laborales de los trabajadores de dicha industria en la región en los capítulos siguientes.

El ensamblaje de prendas de vestir, hasta 1993 fue la rama de actividad en que se sustentó el crecimiento de la industria del vestido de la región; esta actividad consistía en que tanto las empresas locales como de capital extranjero recibían las piezas cortadas de los fabricantes y, a su vez, estas plantas al ver rebasada su capacidad subcontrataban parte de su producción a pequeñas empresas conocidas como “submaquila” (Bair y Gereffi, 2003). Los primeros pasos del progreso industrial en la región se dieron a partir del TLCAN ya que este acuerdo permitía la producción de paquete completo en el país; de esta forma, en 1996 la región participa tanto en la producción de textiles como en las actividades de lavado, planchado y acabado, de tal forma que para el año 2000 la región participaba en redes de paquete completo (Bair y Gereffi, 2003).

Cuadro 2.1 Empresas de la industria del vestido, Municipio de Torreón, Coah. y Gómez Palacio, Dgo., 2010.

Compañía	Rama de actividad	Capacidad 1	Empleados	Capacidades 2	Propiedad	Marcas	Prestaciones	Tipo de Empresa
Nazas	Pantalon de vestir	8,000	100	E	Mexicana, con clinete estadounidense	Marca comercial de EE. UU.	SM, CV, Afore, PPy CH	Pequeña
Tramex	Pantalon de mezclilla	32,000	600	C,E,A,L,P, B, Em.	Filial trasnacional	Tommy Hilfer, Banan Republic	SM, CV, Afore, PPy CH	Mediana
INDEX	Pantalon de mezclilla	8,000	100	D,C,E,P,B, Em, MP, Com.	Mexicana-Marca local	Blitzer, CA	SM, CV, Afore, PPy CH	Mediana
Industrias Papadopulos	Ropa de niño, uniformes	8,000		D,C,E,P,B, Em, MP, Com.	Mxicana-Marca local	Mi niño	SM, G, AG, V	Pequeña
VF coorporation	Pantalon de vestir	75,000	1,200	E	Trasnacional	Nautica, Wrangler, Vans, Majestic.	SM, AG, VC, S, CV, Afore, SV, PPy CA, H, RU	Grande

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por las entrevistas a empresarios

1. Producción de prendas por semana, información proporcionada para febrero del 2010

2. Capacidades de la empresa: D: diseño, C: corte, E: ensamblaje, A: acabados, L: lavado, P: planchado, B: Bordado, Em: empacado, MP: marca propia, Com: comercializadora

3. Prestaciones: SM: Servicios médicos, G: guardería, AG: aguinaldo, VCS: vacaciones con goce de sueldo, CV: crédito para vivienda, Afore: fondo de retiro, SV: seguro de vida, PPyCAH, RU: reparto de utilidades.

Aunque la región se convierte en una importante zona de fabricación de paquete completo con mano de obra especializada en el trabajo de la confección, este tipo de progreso industrial no llegó a todos los escalones de la cadena de subcontratación. Aquellas plantas ligadas a la producción de paquete completo eran manejadas por un pequeño grupo de fabricantes quienes estaban relacionados por lazos parentales. Las empresas que manejaban capacidades de “medio paquete” (corte, confección, lavado y planchado) eran tanto filiales

estadounidenses como de coinversión. Para el caso de las pequeñas fábricas, muchas de ellas se quedaron estancadas en el proceso de ensamble dado que escalar hacia el paquete completo requería de un gran capital de trabajo (Bair y Gereffi, 2003). Actualmente esta distinción continúa y según las entrevistas a dos dueños de pequeñas fábricas dedicadas al ensamblaje, en la región, no se dieron las condiciones de aprendizaje y de integración para escalar al paquete completo.

En el trabajo de campo no se alcanzó a documentar los lazos parentales entre los empresarios; sin embargo, se sabe de la existencia de grupos empresariales dedicados a la confección que han sido fundados por familias locales. Un ejemplo es el grupo DENIM, fundado por la familia Juan Marcos y que desde 1990 se dedica a la exportación de prendas de vestir y la producción de paquete completo. Este grupo tiene empresas en Denver, Estados Unidos y en febrero del 2010 abrió una planta maquiladora en Nicaragua. La influencia de esta empresa familiar en la rama de la confección es tal que en distintos periodos, la Cámara Nacional de Industria del Vestido Región Laguna ha sido liderada por la familia Juan Marcos ([www. grupodenim.com](http://www.grupodenim.com)).

Por otra parte, también se encuentra el grupo Lajat liderada por la familia Bello y que desde 1988 inició operaciones de confección en productos de mezclilla.

Un dato interesante es que en entrevista con uno de los productores de marca local, mencionaba que los lazos de amistad y parentesco le sirvieron para conseguir saldos de pantalones que después se dedicaría a comercializar. Por otra parte, en otra de las entrevistas se menciona que las pequeñas empresas subcontratadas conseguían la producción por medio de los lazos familiares y de amistad que se tenían con las medianas y grandes empresas como en su tiempo lo fue grupo Lajat.

La existencia de grupos familiares dedicados a la confección fue el caso de tres de las entrevistas que se realizaron, estos grupos se iniciaron en la confección a principios de los años ochenta y en algunos caso a mediados de los setentas. De esta forma, llama la atención que los productores actuales pertenecen a la segunda o tercera generación.

En este sentido, la existencia de grupos familiares y redes de confianza en la región fue de gran importancia para el desarrollo de la industria del vestido; sin embargo, como ya se mencionó, solamente un pequeño grupo de fabricantes relacionados por lazos parentales, logró consolidarse en las áreas de paquete completo y de mayor valor agregado.

La organización jerárquica de la industria del vestido en la región, trajo como consecuencia bajos salarios, ya que al llegar al final de la cadena de subcontratación los más perjudicados eran tanto los salarios como las prestaciones laborales de los trabajadores (Bair y Gereffi, 2003). De esta forma, el progreso industrial en la región fue limitado para algunas empresas y aquella promesa del desarrollo a partir de la maquila fue volátil al igual que el auge de la industria en la región.

Actualmente, tanto aquellas empresas dedicadas al paquete completo como grupo Libra fueron perjudicadas por la crisis de la industria al grado del cierre de empresas; por su parte las medianas empresas de capital local como Lajat, OMJC y las filiales estadounidenses como Tramex que aún existen; si bien, han sobrevivido a las migraciones de la industria hacia regiones de menores costos, su producción se ha visto perjudicada, cerrando tanto plantas, despidos masivos así como con la pérdida de vínculos con contratistas estadounidenses. Esta baja productividad también ha perjudicado las condiciones de trabajo, precarizando los salarios y las prestaciones de los trabajadores.

Existe el caso del progreso industrial hacia el diseño y comercialización de marcas locales como lo es el caso de Blitzer, Berona, y algunas otras marcas; donde los empresarios en colaboración de la Cámara del Vestido en la Región han invertido en tecnología para el diseño y fabricación de marcas propias para el mercado local y regional. Sin embargo, a pesar de que son avances de gran importancia y de su consolidación para el mercado regional, el progreso no ha sido suficiente para la expansión de las marcas locales hacia el mercado nacional y extranjero. Además, el escalonamiento de actividades solo se ha dado para un selecto grupo de empresarios que han contado con el capital y conocimiento, ya que las pequeñas empresas se han quedado con funciones de ensamblaje por los altos costos que implica invertir hacia el paquete completo.

Por lo anterior se puede observar que en la región existe una heterogeneidad de empresas dedicadas a la confección, esto, se liga también a una diversidad de condiciones laborales ya que dependiendo tanto del tamaño de la empresa como de sus capacidades productivas las condiciones laborales serán de mayor o menor precariedad. Otro punto importante que cabe notar es que el desarrollo de la confección se ha dado de manera desigual, así se observan grandes y pequeñas empresas. Si bien la industria ha generado empleo, este se caracteriza por su heterogeneidad en las condiciones laborales y por una jerarquía donde solo un pequeño grupo de empresarios concentran el capital y la tecnología para la producción.

4.5 Biografía de empresas de confección en Torreón y Gómez

Este apartado muestra una pequeña biografía de empresas de la confección con el objetivo de analizar el desarrollo de la industria en la región y la heterogeneidad de empresas existentes. En este sentido, se encuentran las pequeñas empresas familiares que han podido sobrevivido a la crisis y que muchas de ellas han cerrado; las medianas empresas de capital combinado, las grandes empresas transnacionales y las contadas empresas locales que han logrado escalar hacia el diseño y comercialización de marca propia.

a) Fábrica Nazas⁸

La empresa Nazas, tiene sus inicios en 1986 en el municipio de Torreón en la Región Lagunera. Es una empresa 100 por ciento nacional, de origen regional. Desde sus inicios, la empresa se ha dedicado al ensamblaje de ropa de maternidad. Actualmente cuenta con 100 obreros y produce 8,000 prendas por semana.

A los largo de los años, esta empresa, ha tenido cambios en su vocación empresarial, desde hace ocho años y hasta la actualidad, la empresa cuenta con un nicho específico⁹ que se dedica a la producción de pantalón de uniforme para dama y caballero.

⁸ La información de esta empresa es proporcionada de manera directa por la contadora de la misma. Por razones de petición de la entrevistada se cambia el nombre de la empresa.

⁹ El que la empresa se dedique a un nicho específico de producción se refiere a que se ha especializado en una producción específica, según la entrevistada esto es una de las ventajas de la Región ya que los principales clientes más que producción en masa piden producción de calidad y especializada. En este sentido algunas de las fábricas locales que aún sobreviven se debe a su stock de aprendizaje.

Como todas las empresas locales, ha pasado por diferentes etapas que están relacionadas con la situación de la industria del vestido a nivel global, nacional y regional. En su primera etapa fue una empresa nacional dedicada 100 por ciento a la exportación; actualmente, debido a la crisis de la maquila en la región, se define como “submaquila”.

La denominación de submaquila se refiere a que la empresa no exporta directamente su producción, sino que es subcontratada por una empresa más grande llamada “Apparel”. La empresa Apparel¹⁰, en años anteriores se ubicaba en Estados Unidos; sin embargo se ubico en la laguna para aprovechar las ventajas de localización. Desde la llegada de esta empresa a la región, se ha dedicado a funciones de corte, ensamblaje, terminado, empaçado y repartidor de avíos¹¹. La función de la empresa Apparel es como intermediario entre las empresas locales y los grandes corporativos de capital extranjero. En la región, es notable la existencia de pequeñas fábricas subcontratadas por medianas y grandes empresas. Sin embargo, debido a la crisis del vestido a nivel regional y a la falta de progreso industrial, estas fábricas han sido las más afectadas, al depender de las grandes empresas son las primeras que pierden producción y que cierran sus fábricas.

A lo largo de su historia, la empresa Nazas se ha dedicado al ensamblaje, es decir que solamente se dedica a armar la pieza ya que la parte de paquete completo implica costos e inversiones que la pequeña empresa no puede sustentar. Con respecto a las situaciones de crisis, la entrevistada nos cuenta que al igual que otras fábricas pequeñas de la región, han sobrevivido a la crisis gracias a la permanencia de su principal socio y a la existencia de nichos específicos como la producción de pantalón de vestir y de pantalones de maternidad.

¹⁰ Como dato relevante la empresa Apparel contaba con varias fábricas subcontratadas, sin embargo a consecuencia de las recurrentes crisis, la empresa cerró dos de sus submaquilas y actualmente solamente cuenta con la colaboración de dos fábricas. Esta información nos muestra la dependencia de las pequeñas fábricas hacia las empresas de mayor tamaño ya que, estas empresas al no contar con una diversidad de clientes y de nichos especializados de producción se convierten en empresas que en cualquier momento pueden desaparecer debido a su dependencia con las grandes empresas.

¹¹ La repartición de avíos se refiere a que repartían las materias primas y los cortes para confeccionar a las empresas subcontratadas.



Pequeña fábrica de confección, Torreón, 2010

Con respecto a las prestaciones que la empresa otorga, cuentan con seguro médico, Infonavit, Afore, aguinaldo y vacaciones con goce de sueldo. Las prestaciones que se han perdido en los últimos años son bonos de producción y utilidades. Además, debido a los recortes de producción, en el momento del trabajo de campo, la empresa solamente estaba trabajando cuatro días a la semana. Esta situación, afectaba el salario de la mayoría de los trabajadores.

El salario de los trabajadores de la empresa Nazas varía entre los 700 y 1, 200 pesos. El sueldo de los trabajadores se conforma de un salario mínimo, más el sueldo a destajo. El salario a destajo se basa en los niveles de producción de los trabajadores, en este sentido aquellos trabajadores que son más rápidos y que realizan operaciones de mayor valor, son los que mayor sueldo perciben; mientras que los trabajadores que están en áreas de menor valor y no cumplen con los niveles de producción requeridos semanalmente, su sueldo se ve perjudicado.

Los empleados de la fábrica provienen en su mayoría de áreas rurales cercanas a la ciudad y que viven en colonias aledañas a la fábrica. Esta situación, se relaciona a que en las

áreas rurales y colonias populares, existe una gran cantidad de mano de obra joven y de baja calificación, lo cual se ha documentado en diversos estudios que es la mano de obra más atractiva para el trabajo en la maquila (Barrios y Santiago, 2003; Juárez, 2004). La planta de trabajadores está compuesta por más mujeres que hombres y hay que destacar que según la entrevista con la contadora y con algunos de sus trabajadores, una buena parte de sus trabajadores, han hecho antigüedad en la fábrica.

Por otro lado, hay que destacar, que según la entrevista con algunos de sus trabajadores, la fábrica era llamada por los jóvenes trabajadores como la “escuelita de la señora”. Las pequeñas fábricas, son vistas como lugares de aprendizaje para los jóvenes que inician su vida laboral en la maquila. Se ha documentado en otros estudios que las habilidades y conocimientos que adquieren los jóvenes en estas empresas son un escalón hacia empresas más grandes y con operaciones más complejas (Guadarrama, et. al, 2010).

b) Empresa Tramex del Norte¹²

La empresa Tramex del Norte S. A. de R.L. de C. V. se encuentra ubicada dentro del Parque Industrial las Américas en el municipio de Torreón. En noviembre de 1995 inicia operaciones con su primera planta; para 1996 cuenta con las actividades de la cadena de valor de la industria en el área de ensamblaje, lavandería, terminación y embarque. Tramex, es una empresa de combinación de capital extranjero y nacional y para el caso de la Región Lagunera se dedica a la producción de paquete completo de pantalones de mezclilla para la exportación de marcas conocidas como Tommy Hilffer y Banna Republic.

Al igual que las diferentes maquiladoras de la Región Lagunera, la empresa Tramex, ha pasado por diferentes etapas, en su periodo de auge llegaron a producir 100, 000 pantalones semanales por su propia cuenta y 70,000 más por medio de la subcontratación de pequeñas fábricas. La empresa cuenta con tres naves industriales, en su periodo de mayor producción daba empleo a 3, 100 trabajadores de la Región. Para el año 2003 contaba con 1, 450

¹² La información de la empresa es proporcionada por el gerente de producción de corte y costura y por la información proporcionada en la página de internet de la empresa.

trabajadores (López, 2006). Actualmente y a consecuencia de las constantes crisis de la industria solamente opera una de las tres fábricas dando empleo a 600 trabajadores y con una producción de 32,000 prendas por semana.

La existencia en la región de medianas empresas de capital combinado como Tramex, ha sido de gran importancia para el desarrollo de la industria del vestido en la región. En la época de mayor auge, estas empresas hicieron crecer a las pequeñas fábricas por medio de mecanismos de subcontratación. Sin embargo, la dependencia de las pequeñas fábricas con las grandes y medianas empresas ha sido muy perjudicial, ya que ante el descenso de la producción, las medianas empresas dejan de subcontratar producción teniendo un efecto negativo en las pequeñas empresas subcontratadas. Además, a partir del trabajo de campo, se pudo documentar que las medianas empresas que subcontratan a pequeñas fábricas lo hacen por medio de menor salario y menores prestaciones laborales.

El salario de los trabajadores de la empresa Tramex es por medio de sueldo base, más el salario por producción. Las prestaciones que otorga son: seguro médico, vivienda, afore, aguinaldo y comedor. Ante la pérdida de empleo en la región, las medianas empresas han precarizado sus condiciones laborales. A partir del trabajo de campo, se pudo documentar que en los últimos años, las empresas medianas han disminuido las prestaciones que otorgan e incluso quitando prestaciones de ley como seguro médico; además, se sabe que estas empresas han extendido su horario y han condicionado la permanencia en el trabajo a trabajar sábado y domingo.

c) Empresa VF corporación

La empresa VF Corporación de origen norteamericana es considerada la compañía transnacional más grande del mundo dedicada a la confección de prendas de vestir para mujeres, hombres y niños. Dentro de sus principales marcas se encuentran: Lee, Wrangler, Nautica, Riders, Majestic, Rustler, JanSport, Vans, y otras de renombre a nivel internacional dando en conjunto de 30 marcas que conforman la corporación. La empresa genera más de 7.6 millones de dólares de ingresos anuales y genera empleo a más de 44,000 trabajadores a nivel mundial (en: <http://www.vf.com>)

Las marcas de VF se venden en más de 150 países a través de 47,000 distribuidores, el uso de internet y 700 tiendas al por menor que son parte de la corporación. La provisión y fabricación, se organiza a través de la cadena global la cual produce 500 millones de artículos al año en más de 1,400 plantas. (<http://www.vfc.com/about/global-presence>).

La compañía se organiza en cuatro regiones alrededor del mundo: Norteamérica; la Región Americana que comprende Sur América, Centroamérica, México y Canadá; Región de Europa, Medio Este y África y, Región Asia Pacífico. La Región Americana juega un papel importante para el mercado y fabricación de la transnacional; el 50 por ciento de la producción a nivel mundial se fabrica principalmente en México, Honduras, Nicaragua, Chile y Argentina dando empleo aproximadamente a 17, 800 trabajadores (<http://www.vfc.com/about/global-presence>).

En la Región Lagunera, específicamente en el municipio de Torreón está ubicada una de las filiales de VF corporación dedicada a la confección de pantalones de vestir para dama y caballero y con aproximadamente 12 años de antigüedad en la Región. La empresa ha sido importante en la generación de empleo desde la época en que la Región era considerada como la capital mundial de los pantalones de mezclilla. Para el año 2000 la compañía tenía el nombre de Red Kap (RKI) con una capacidad productiva de 156, 000 prendas por semana y dando empleo a 3,000 trabajadores (Bair y Gereffi, 2003); a partir de esta fecha los trabajadores fueron descendiendo ya que para el 2003 contaba solamente con 1, 640 empleados (López, 2004). En la actualidad aproximadamente cuenta con 1, 200 empleados.

Las prestaciones sociales que ofrece la transnacional a sus trabajadores se ubican dentro de las mejores de la industria en la Región y están orientadas al seguro médico, aguinaldo, seguro de vida, vacaciones con goce de sueldo, crédito para vivienda, Afore, prestamos y caja de ahorro, así como el reparto de utilidades. Dentro de las prestaciones también se ubica el transporte y el servicio de comedor. El salario se conforma con el salario mínimo más el trabajo a destajo y los horarios de trabajo están organizados para trabajar 45 horas y media por semana, de lunes a jueves de 8 de la mañana a 6 de la tarde y el viernes trabajan solamente medio día.

A partir de la crisis esta empresa ha perdido a más de la mitad de sus trabajadores y se ha documentado la pérdida de bonos de productividad y de bonos anuales. Sin embargo, hay que anotar, que las grandes transnacionales son las que han mantenido los salarios y la mayoría de las prestaciones laborales.

d) Empresa INDEX13

La empresa INDEX, tiene sus inicios como maquiladora en 1981, es una empresa 100 por ciento nacional y de capital local. La fábrica comienza fabricando pantalones de mezclilla para tiendas minoristas de la Región y es un ejemplo de aprendizaje y escalonamiento desde el ensamblaje de prendas hacia el diseño y comercialización de marca propia.

En 1994 ante la entrada en vigor del TLCAN y ante el prestigio y reconocimiento regional de la empresa, comienza a ensamblar prendas para marcas como Gap, Old Navy y Donna Karan. En 1986 maquilaba entre 5,000 y 6,000 pantalones; para 1996 su producción había crecido a 30,000 pantalones de mezclilla por semana. Ante las oportunidades del mercado, en 1993 comienzan a confeccionar ropa para el mercado local y abre una pequeña tienda de saldos propios y de las empresas cercanas. En 1999 escalan hacia el paquete completo y a la par de ello siguen produciendo su marca propia.

En el año 2001, la producción para la exportación comienza a descender ante las recurrentes crisis de Estados Unidos, ante esto, la empresa toma como estrategia invertir en la comercialización de la marca local con el objetivo de proteger las fuentes de trabajo. En el 2003 la marca propia comienza a posicionarse en el mercado local y la empresa se enfoca a la apertura de tiendas. Para el entrevistado, una de las claves que ha tenido la empresa para el éxito local ha sido la dotación de estilos de moda.

En el 2006 deja de producir para la exportación y desde entonces se dedica tanto al diseño y comercialización de marca propia así como la producción de diseño y prendas para

¹³ La información que se presenta se obtuvo a partir de una entrevista con el gerente de la empresa INDEX durante el trabajo de campo en febrero del 2010.

tiendas minoristas de la región como C&A. Actualmente su producción se dirige tanto al mercado local como hacia algunas ciudades del norte del país.

La empresa INDEX es un claro ejemplo del escalonamiento en la región. Según el entrevistado, los actores que influyeron en el éxito de esta empresa familiar fueron la calidad de la mano de obra en la región, la infraestructura establecida y la innovación de algunos grupos de empresarios. Sin embargo, cabe aclarar que no todas las empresas pudieron escalar hacia el diseño y comercialización de marcas y que más bien este es un caso de éxito.

4.6 Condiciones laborales en las empresas de confección en Torreón

A partir del trabajo de campo, pudimos documentar que existe una heterogeneidad de empresas dedicadas a la confección en la Región Lagunera. A partir de esto, se pudo observar que las prestaciones laborales y las condiciones de trabajo son heterogéneas dependiendo del tamaño y vocación de las empresas. En este sentido, en el cuadro 2.2 se muestran las condiciones laborales de las empresas de confección en la región.

Como se puede observar en el cuadro 2.2 las prestaciones laborales que otorgan las empresas están relacionadas con el tamaño y vocación de la empresa. Las empresas trasnacionales otorgan a sus trabajadores las prestaciones de ley que incluyen seguro médico, crédito para vivienda, fondo de retiro y caja de ahorro, además de incluir seguro de vida y servicios de transporte y comedor.

Algunas empresas trasnacionales cuentan con tres turnos de producción, de esta manera, las jornadas laborales son estables y los trabajadores no realizan horas extras. Sin embargo, en el caso de VF, esta empresa cuenta con un solo turno y si bien otorga buenas prestaciones laborales, a partir de entrevistas con sus trabajadores, se pudo notar que algunos días de la semana se realizan horas extras por lo que las jornadas laborales se hacen muy extensas.

En el caso de las medianas empresas, los trabajadores tiene las prestaciones mínimas de ley; sin embargo son las que más han precarizado sus condiciones laborales. Ante la crisis de la industria, la mayoría de estas empresas han perdido empleos y prestaciones laborales en

los últimos años como transporte y comedor. Además, en algunos de los casos, los entrevistados mencionaron que estas empresas han dejado de pagar seguro médico y crédito para la vivienda. Por otra parte, las jornadas de trabajo son muy extensas y se da el caso de empresas que condicionan el empleo a trabajar sábado y domingo como días normales.

En el caso de las pequeñas empresas también hay una diversidad de condiciones laborales, hay pequeñas empresas que cuentan con las prestaciones mínimas de ley; sin embargo ante el descenso de la producción, han reducido los días de trabajo lo que ha perjudicado en el salario de los trabajadores.

Por otra parte, se sabe de la existencia de pequeñas fábricas que otorgan el seguro médico hasta que los trabajadores cuentan con cierto tiempo en la empresa, además de que tienen jornadas de trabajo muy extensas, mal pagadas y que en muchas ocasiones se hacen en contra de la voluntad de los trabajadores como una forma de presión para mantener el empleo.

Es importante mencionar, que en el tiempo de auge, cuando existía una gran cantidad de empresas pequeñas, estas muchas veces no pagaban el seguro médico y el derecho a la vivienda. En este caso, en la entrevista a una trabajadora desempleada, comentaba que realizó varios intentos de sacar su casa; sin embargo, no lo logro ya que la empresa nunca había pagado el derecho de INFONAVIT. Además, es común que las pequeñas fábricas cambien de nombre para evadir responsabilidades y que los trabajadores no generen antigüedad.

Ante la crisis de la industria del vestido en la región, existen algunas empresas como en el caso de Industrias Papadopulos que en tiempo de auge podrían ser consideradas como medianas empresas de capital combinado; sin embargo, ante el descenso de la producción, estas empresas perdieron el socio extranjero y dejaron de producir para la exportación. Ante este contexto, se quedaron confeccionando ropa y uniformes para el mercado local; sin embargo las condiciones laborales se precarizaron. En este caso, se pudo documentar que si bien en el tiempo de auge contaban con las prestaciones mínimas de ley, actualmente se han perdido prestaciones como caja de ahorro, salario, Afore y reparto de utilidades. Por otra parte, uno de los trabajadores mencionó que la empresa nunca ha pagado el derecho a vivienda.

Cuadro 2.2 Condiciones laborales en las empresas de la industria del Vestido en Torreón

Compañía	Rama de actividad	Tipo de empresa	Prestaciones laborales actuales	Prestaciones que se han perdido	Horas de trabajo por semana	Turnos	Horas extras	Prestaciones extras
Nazas	Pantalón de vestir	Pequeña	SM, CV, Afore, P y CAH	BP, RU, salario	47 1/2	1	Si	Transporte
Tramex	Pantalón de mezclilla	Mediana	SM, CV, Afore, PyCAH	BP, RU, salario	50 o más	1	Si	Transporte y comedor
Lajat	Pantalón de Mezclilla	Mediana	SM, PyCAH	CV, PyCAH, V CS, Afore	50 o más	1	Si	ninguno
Industrias Papadopulos	Ropa de niño, uniformes	Pequeña	SM, AG, VCS	CV, AF, PyCAH, RU, SV	50	1	Si	ninguno
VF corporation	Pantalón de vestir	Trasnacional	SM, AG, VCS, CV, Afore, SV, PyCAH, RU	BP	45 1/2	1	Si	Transporte y comedor
Wrangler	Pantalón de vestir	Trasnacional	SM, AG, VCS, CV, Afore, SV, PyCAH, RU	BP	45	3	no	Transporte y comedor

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por las entrevistas a empresarios y trabajadores.

Prestaciones: SM: servicios médicos, G: guardería, AG: aguinaldo, VCS: vacaciones con goce de sueldo, CV: crédito para vivienda, Afore: fondo de retiro, SV: seguro de vida, PyCAH: prestamos y caja de ahorro, RU: reparto de utilidades, BU: bonos de producción.

Es importante mencionar que las condiciones laborales de algunas empresas, aún en tiempo de auge, no eran buenas. Había empresas que no pagaban el seguro médico, el derecho a vivienda y que cambiaban de nombre constantemente; sin embargo, ante la crisis de la industria en la región, las empresas han seguido perdiendo prestaciones laborales. En este sentido, preocupa que si bien se sabe de las malas condiciones laborales en la confección,

estas condiciones se han precarizado en mayor grado en los últimos años ya que las jornadas laborales se han extendido, se ha perdido salario, servicios como transporte y comedor y otras prestaciones como bonos de producción lo que ha empeorado las condiciones de trabajo.

En el tiempo del boom manufacturero en la región, muchos de los trabajadores ganaban más del doble del salario mínimo (Gereffi, 2009). A pesar de esto, en realidad no se garantizaba que estuvieran cubiertas el resto de las prestaciones laborales, ya que había empresas que no otorgaban derecho de vivienda a cambio de un supuesto mejor salario; sin embargo, en el 2001, los sueldos apenas regresaban a los niveles alcanzados antes de la devaluación de 1994, de esta forma, muchos trabajadores vivieron una disminución en su nivel de vida desde finales de la década de los noventa (Gereffi, 2009).

La vocación que tienen las empresas, también es importante en las condiciones laborales. A partir de las entrevistas, se pudo documentar, que las condiciones de trabajo en las empresas que confeccionan ropa de mezclilla son más precarias que aquellas que confeccionan ropa de vestir en general. Según las entrevistas, el trabajo se hace más duro en la maquila de mezclilla por lo pesado de las telas y los químicos utilizados en la lavandería lo que afecta en mayor medida la salud de los trabajadores.

A partir de lo anterior, nos podemos dar cuenta que la mayoría de las empresas de la región han perdido salario y prestaciones laborales por lo que las condiciones de trabajo se han precarizado y en mayor medida en las medianas y pequeñas empresas. Si bien, las condiciones de trabajo en la industria del vestido nunca han sido las mejores, en los últimos años éstas han empeorado lo que ha perjudicado las condiciones de trabajo y de vida de sus empleados.

5. Conclusiones

En el contexto de globalización económica, la industria del vestido ha sido el parteaguas para la generación de redes globales de producción; sin embargo, el desarrollo de la industria se sustenta en las paradojas de la modernidad donde por un lado se crean redes mundiales de confección organizadas por los países hegemónicos a costa de la mano de obra barata de los países del tercer mundo.

La industria del vestido ha sido un insumo de gran importancia para la industrialización del país y para la incorporación de las distintas regiones productoras a la cadena global de la confección; sin embargo, esta inclusión se ha dado en los niveles más bajos de la cadena de valor además de que ha sido una inclusión desigual dando lugar a una heterogeneidad de empresas que van desde las grandes trasnacionales hasta la pequeña microempresa.

Por otro lado, se puede observar que si bien la industria del vestido ha contribuido a la generación significativa del empleo en México, este empleo se caracteriza por las condiciones de precariedad. De esta forma, se queda en promesa que la industria de la confección dedicada a la exportación generaría desarrollo integral y sustentable.

La Región Lagunera es muestra de la reestructuración productiva orientada a la producción para la exportación; la industria del vestido desde su origen ha dado lugar a una heterogeneidad de empresas dedicadas al ensamble y el paquete completo, en ellas se puede observar desde las grandes trasnacionales hasta las pequeñas fábricas de ensamble. El desarrollo de la industria se ha dado de una forma desigual ya que solo un pequeño grupo de empresarios locales lograron escalar al paquete completo y por su parte las pequeñas fábricas se quedaron como ensambladoras.

Por otra parte, a partir de la heterogeneidad de empresas que existen en la región, nos pudimos dar cuenta que las condiciones laborales son heterogéneas dependiendo del tamaño y vocación de las empresas. En este sentido, pudimos observar que las medianas y pequeñas empresas son las que más han precarizado sus prestaciones laborales afectando las condiciones de trabajo de sus empleados.

La heterogeneidad de realidades a nivel de las empresas nos permite situar las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la confección en una heterogeneidad de condiciones de trabajo, tanto al nivel de las prestaciones laborales como al nivel de la jerarquía de actividades al interior de las empresas, en lo cuál ahondaremos en el siguiente capítulo y que nos permite situar a las trayectorias en un contexto de globalización económica donde tanto los trabajadores como las regiones productoras están sujetas a las condiciones del mercado global de la confección.

CAPÍTULO III. EMPLEO JUVENIL EN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

1. Introducción

El presente capítulo tiene el objetivo de situar de forma contextual la situación del mercado laboral de los jóvenes en México y la Zona Metropolitana de la Laguna específicamente de Torreón y Gómez. Por otro lado, se presentan las características del empleo en la industria del vestido a nivel nacional y en la región de estudio con el objetivo de situar las trayectorias laborales de los jóvenes en el contexto del trabajo en la confección a nivel nacional y regional.

Los jóvenes son un grupo social heterogéneo en términos económicos y sociales; sin embargo, para el presente capítulo se define que los jóvenes son el grupo poblacional entre los 15 y 29 años de edad. Para este capítulo se utiliza un criterio etario en base a la información estadística con la que se cuenta por parte de los Censos del INEGI 2000 y 2005.

El mercado laboral al que se enfrentan los jóvenes se caracteriza por las condiciones de precariedad y por las pocas oportunidades que ofrece principalmente para los jóvenes de baja calificación y pertenecientes a hogares con niveles de pobreza. En este sentido, en primera instancia se presenta el contexto laboral en el que se insertan los jóvenes principalmente de hogares pobres en América Latina y en México. Por otro lado, dado que la presente investigación se sitúa en Torreón y Gómez, se describen las características del mercado laboral de los jóvenes en las ciudades mencionadas.

Como segundo punto se analizan las características del empleo de los jóvenes en la industria del vestido en México con el objetivo de conocer las condiciones laborales y la situación del empleo en la industria. Además se presentan las características del empleo en la industria del vestido en la región de estudio.

2. Los jóvenes y el mercado laboral: América Latina y México

Ante los procesos de globalización económica y reestructuración productiva, el mercado laboral ha vivido transformaciones; es sabido, que estas transformaciones giran en torno a mercados cada vez más heterogéneos y precarios (Oliveira, 2006). Los sectores que pertenecen a la población juvenil, han sido los más afectados por las transformaciones del mercado laboral y por la crisis del empleo a nivel mundial (Pérez Sosto y Romero, 2007; Weller, 2003; Tokman, 1998). Para este sector de la población, sus características de inserción laboral temprana, los sitúa en riesgo de ocupaciones con características precarias.

La preocupación acerca del mercado laboral al que acceden los jóvenes es doble en aquellos grupos que pertenecen a hogares con niveles de pobreza. Los jóvenes como grupo social diferenciado y heterogéneo acumulan desventajas que por su condición de edad, sexo, educación, lugar de residencia, región geoeconómica y situación social; los expone a contextos caracterizados por la vulnerabilidad y la precariedad laboral, generando situaciones que podrían terminar en la transmisión generacional de la pobreza. En este sentido, el tipo de empleo al que acceden los jóvenes principalmente de hogares pobres tiene un papel de gran importancia tanto para la superación de la pobreza a corto como a largo plazo (Weller, 2003).

Las características de inserción laboral de los jóvenes es frecuentemente débil, para este caso Weller (2003) plantea que la inserción de los jóvenes se caracteriza por: a) una inserción temprana relacionada con altos niveles de deserción escolar; b) una inserción con prolongados periodos de desempleo o inactividad y; c) una inserción de baja productividad (Weller, 2003). Estas formas de inserción al mercado laboral llevan a los jóvenes a trabajos precarios, inestables, con escasas o nulas prestaciones laborales, contratos temporales, bajos salarios y en general a precarias condiciones laborales.

La población joven en América latina es de 106 millones en el 2005. Del total de los jóvenes, 48 millones estaban ocupados, 10 millones desocupados y 48 millones en condiciones de inactividad (sin estudiar ni trabajar). Además, del total de jóvenes, solamente 49 millones se encontraban estudiando. Estas cifras permiten analizar que más de la mitad de los jóvenes en la región no estudian y que su bajo nivel educativo los inserta en empleos

precarios. Por otra parte, preocupa que casi la mitad de estos jóvenes no estudien ni trabajen (OIT, 2007).

La precariedad laboral, es característica de los empleos a los que acceden el grupo de jóvenes, en América Latina, 31 millones de jóvenes se ubican en trabajos precarios lo que quiere decir que 64.5 por ciento de los jóvenes ocupados se encuentran en trabajos a bajo sueldos, sin contrato ni seguridad social (OIT, 2007).

La vulnerabilidad de los jóvenes en la región es tal que aquellos que pertenecen a hogares pobres participan de forma inferior en la fuerza laboral y se ubican en los sectores de menor productividad, además de que presentan mayores condiciones de inestabilidad laboral y reciben menores ingresos con respecto a los adultos que están trabajando (Weller, 2003).

En México, existe un deterioro de las formas de inserción laboral, los salarios reales se han deteriorado y el gasto social ha disminuido. En un contexto de desempleo, bajos niveles educativos y vulnerabilidad social, los jóvenes están expuestos a condiciones de precariedad laboral (Navarrete, 1998, De Oliveira, 2006).

En el 2005, la población total en el país ascendía a 103.3 millones de habitantes. Para el 2008, los jóvenes entre 15 a 29 años representaban 27.3 por ciento de la población. Para el primer trimestre del 2008, Población Económicamente Activa juvenil ascendían a 14.9 millones; y representaba 33.1 por ciento de la fuerza laboral a nivel nacional (INEGI, 2008). En este sentido, los jóvenes son un sector de la población muy importante para el mercado laboral a nivel nacional.

De la población joven que se encuentra ocupada, 59 por ciento trabaja en el sector terciario, 28.3 por ciento en el secundario y solamente 0.9 por ciento en el sector primario (INEGI, 2008). Si bien se plantea que en el sector de los servicios se cuenta con mejores salarios y condiciones laborales, un sector significativo de la población juvenil se inserta en el sector industrial que es considerado con mayores niveles de precariedad (Weller, 2003).

A nivel nacional, los niveles educativos de los jóvenes en México son muy bajos, solamente 38 de cada 100 jóvenes cuenta con algún grado de estudios de secundaria, 27 de

cada 100 cuenta con un grado de estudios de preparatoria y solamente, 15 de cada 100 cuenta con un grado de estudios superiores (INEGI, 2008). El bajo nivel educativo de la población joven en México los sitúa en condiciones de vulnerabilidad con respecto a su entrada al mercado laboral. Además, 3.6 millones de jóvenes en México trabaja más de 48 horas por semana lo que significa que 20 por ciento de la PEA juvenil se inserta en empleos caracterizados por la precariedad laboral (INEGI, 2008). En el 2006, la autora Orlandina De Oliveira, analiza la situación de precariedad laboral de la población joven asalariada en México. Su análisis se basa en la construcción de un índice de precariedad tomando en cuenta aspectos socioespaciales, laborales, socioeconómicos, familiares e individuales.

Para el año 2000, 74.2 por ciento de los jóvenes trabajadores entre 12 y 29 años eran empleados u obreros y 85.5 por ciento jóvenes asalariados. El perfil de jóvenes asalariados presenta que 21.6 por ciento trabaja en la industria, 12.7 por ciento en la agricultura y 76 por ciento en los servicios (De Oliveira, 2006).

En México, el 42.9 por ciento de los jóvenes que trabajan se emplean en ocupaciones no manuales y no calificadas; además, de que 36.4 por ciento de los asalariados provienen de estratos socioeconómicos bajos (De Oliveira, 2006). En relación al grado educativo, solamente 21 por ciento de los jóvenes asalariados cuenta con estudios de bachillerato y 13 por ciento estudios profesionales, el resto se queda con niveles de primaria y secundaria (De Oliveira, 2006). Esto hace pensar, que los jóvenes se insertan principalmente en empleos de baja calificación, dentro de los cuales las actividades industriales siguen siendo una fuente laboral de importancia para como el caso de la industria de textil y de la confección en México.

Como parte de las características de las condiciones laborales de los jóvenes asalariados, 61.8 por ciento no cuenta con contrato y solamente 17.2 por ciento cuenta con salario base y otras prestaciones, mientras que 55.4 por ciento solo cuenta con salario base pero sin ningún tipo de prestación (De Oliveira, 2006). Esto significa, que más de la mitad de los jóvenes asalariados cuenta con un empleo inestable con respecto al contrato y los ingresos y que además no cuentan con ningún tipo de seguridad social.

Por otra parte, 16.1 por ciento de los jóvenes asalariados cuenta con jornadas de trabajo excesivas de 50 horas y más y, 78.1 por ciento se emplea en trabajos que no se relacionan con sus estudios (De Oliveira, 2006). Estas cifras permiten plantear que son los jóvenes quienes se enfrentan a las peores condiciones de trabajo ya que 44.9 por ciento de los trabajadores se ubican en *empleo precarios* y 19 por ciento en empleos *muy precarios*, contrastando con que solamente 36.1 por ciento que se ocupa en empleos *no precarios* (De Oliveira, 2006).

3. Los jóvenes y el mercado de trabajo en la Zona Metropolitana de la Laguna

La precariedad laboral presenta diferencias regionales de esta forma se propone estudiar la precariedad laboral desde las condiciones del mercado de trabajo (De Oliveira, 2006; Guadarrama y Hualde, 2009). En este sentido, las condiciones laborales de los trabajadores, además de insertarse en un contexto de globalización económica, se insertan en un contexto económico y social específico del mercado de trabajo local.

Para el estudio de la precariedad laboral en los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, es de gran importancia conocer las características del mercado laboral regional en el que se insertan los jóvenes; así como, las condiciones laborales de los trabajadores de la industria del vestido a nivel nacional y regional. En la siguiente sección se abordaran dichas temáticas.

Los jóvenes entre 16 y 29 años que trabajan en la industria del vestido en Torreón son el grupo social de interés para la investigación. Para tal caso, se presentan cifras que permiten observar las condiciones del mercado laboral de los jóvenes en la Región. Para la elaboración de los porcentajes se tomó en cuenta la delimitación que establece el INEGI y la CONAPO como Zona Metropolitana de la Laguna a la que pertenecen los municipios de Torreón y Matamoros por parte del Estado de Coahuila y los municipios de Gómez Palacio y Lerdo por parte del Estado de Durango.

Para este capítulo se utiliza la delimitación de la Zona Metropolitana de la Laguna porque en ella conviven aspectos económicos y sociales. Estas ciudades crecieron con el paso del ferrocarril y dada la cercanía geográfica de estos municipios ha permitido que estas

ciudades compartan actividades económicas como en su tiempo lo fue el cultivo del algodón y actualmente lo es la industria lechera. Por otra parte, esta misma cercanía geográfica ha permitido que su población aproveche la oferta cultural y educativa que comparten estas ciudades; además de que la importancia de la industria del vestido a nivel de empresas y de empleos se concentra en esta zona. Por último, se toma en cuenta la delimitación de esta zona por el acceso a los datos estadísticos que permite el Censo General de Población y Vivienda del 2000 y el II Censo de Población y vivienda del 2005.

Para el año 2005 la población de la Zona Metropolitana¹⁴ que integra las ciudades de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, ascendió a 1, 110, 890 habitantes de los cuales 292, 808 son jóvenes de 15 a 29 años. De tal forma, que 26.35 por ciento de la población de la zona es joven de los cuáles, 51 por ciento son mujeres y 49 por ciento son hombres (INEGI, 2005).

Con respecto a la información económica más actualizada con la que se cuenta, para el caso de la Zona Metropolitana de Torreón y Gómez, la población joven ocupada entre 15 y 29 años ascendía a 117, 300 en el año 2000 quienes representan 39.8 por ciento del total de los ocupados y 57.29 por ciento de la población total de los jóvenes. Es decir, más del cincuenta por ciento de los jóvenes trabaja y además, representan casi la mitad de la fuerza laboral de la región (INEGI, 2000). Estas cifras contrastan con el nivel nacional ya que a partir de los datos se puede observar que en la región de estudio hay más jóvenes ocupados que a nivel nacional donde la fuerza laboral juvenil representa 33.1 por ciento.

Del total de la población ocupada de la Zona Metropolitana Torreón-Gómez, 59 por ciento se emplea en el sector de los servicios, 36 por ciento en el sector secundario y solamente 1.4 por ciento en el sector primario. Por parte de los jóvenes ocupados de 15 a 29 años 50 por ciento se emplea en el sector terciario, 44 por ciento en el sector secundario y 1 por ciento en el sector primario (INEGI, 2000). Con estas cifras se observa que casi la mitad de

¹⁴ La información que se presenta alude a la Zona Metropolitana ya que es el nivel de desagregación permitido por la información del II Censo de Población y Vivienda del INEGI, 2005, para este censo, los municipios que la integran son Torreón, Matamoros, Gómez y Lerdo. Para el caso del Censo del 2000 solo toma en cuenta las ciudades de Torreón y Gómez Palacio.

los jóvenes que trabajan se ocupan el sector industrial además de que 49 por ciento del total de la población ocupada en sector secundario son jóvenes. Esto permite observar que la mitad de los empleados en la industria es joven y que ante la importancia económica de la industria del vestido en la región, permite sugerir que la mayoría de la población que trabaja en la maquila de confección pertenece al sector juvenil.

Las diferencias ocupacionales de los jóvenes en la Zona Metropolitana permiten observar que 41.47 por ciento trabaja en el sector industrial; por su parte, solamente 13.54 por ciento labora como profesionista o técnico. El 13.09 por ciento cuenta con trabajos administrativos, 7.42 por ciento se ocupa en “otros servicios” y 2.3 por ciento se ocupa como trabajador doméstico. Las cifras permiten observar que la mayoría de los jóvenes que pertenecen a la población económicamente activa trabaja en la industria; en este sentido, es sabido que los empleos en la industria son los de menor salario y peores condiciones laborales en contraste de los trabajos en áreas profesionales y técnicas; sin embargo, también es importante mencionar que los jóvenes que trabajan en la industria podrían tener mejores condiciones laborales que aquellos que se emplean en algunos servicios y el trabajo doméstico con menores niveles de seguridad social.

A partir de las cifras, se puede observar que los jóvenes de la región se emplean en las ocupaciones de menor remuneración; sin embargo, también se observa un grupo de jóvenes en puestos bien remunerados lo que lleva a acentuar las diferencias sociales y económicas entre los jóvenes de diferente condición social.

Con respecto a las condiciones laborales de los jóvenes en la región encontramos que el 42 por ciento de los jóvenes entre 15 y 24 años solamente trabajan sin asistir a la escuela, 6.7 por ciento estudia y trabaja, 28.1 por ciento solo estudia y 23.2 por ciento no estudia ni trabaja, es decir que pertenecen al grupo de jóvenes inactivos (Hábitat, 2005). Estas cifras nos indican en primer lugar que casi la mitad de los que trabajan no asisten a la escuela lo que sugiere que los jóvenes empleados podrían haber abandonado la escuela a temprana edad y que cuentan con bajo nivel de escolaridad. Por otra parte solo un poco más de un cuarto de la población joven de la región se encuentra estudiando y lo más preocupante es que casi veinticinco por ciento de los jóvenes son inactivos, es decir pertenecen a los llamados “nini”

que no estudian ni trabajan. A partir de lo anterior, se puede observar que los jóvenes de la región son vulnerables al trabajo precario y el desempleo.

Como se puede observar, el mercado de trabajo de los jóvenes en la Zona Metropolitana de la Laguna se caracteriza por ser un mercado laboral que ofrece bajos salarios y bajas prestaciones sociales. Por su parte, los jóvenes en la región acumulan desventajas con respecto al bajo nivel educativo y el acceso a trabajos caracterizados por distintos niveles de precariedad. En este sentido, bien es sabido que la industria del vestido a nivel nacional se caracteriza por emplear a jóvenes hombres y mujeres de baja calificación, de esta forma, el mercado laboral de la región ofrece a los jóvenes de bajo nivel educativo y pertenecientes a hogares con niveles de pobreza, un mercado de trabajo caracterizado por la precariedad de sus condiciones.

4. El empleo en la industria del vestido en México: ¿Dónde y en qué condiciones trabajan los jóvenes?

Los estudios que se han realizado sobre la industria del vestido en México, han encontrado que los trabajadores de la maquila se caracterizan por ser una fuerza laboral joven entre 19 y 30 años, además; con baja escolaridad predominantemente con niveles hasta de secundaria y, un alto porcentaje de trabajadoras que son madres solteras (Barrios y Santiago, 2003; Bair y Gereffi, 2003; Camacho, 2001; Juárez, 2004). En este sentido, interesa mostrar cuáles son las características del empleo de la industria del vestido en que se insertan los jóvenes trabajadores y que principalmente provienen de hogares en situación de pobreza.

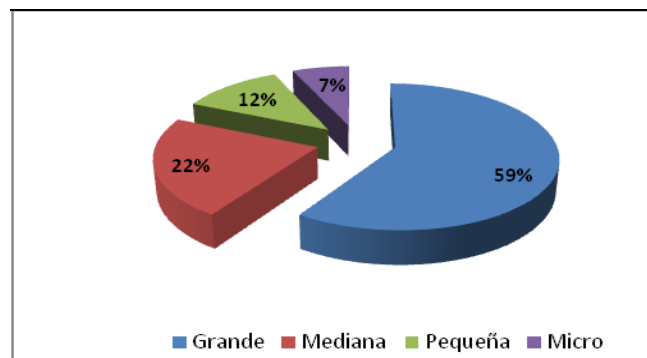
En primera instancia se describe como se encuentra el empleo en el contexto nacional de la industria del vestido y en segunda instancia nos enfocamos a las características del empleo en la confección en la Región Lagunera¹⁵ con el propósito de plantear a la reflexión las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón.

¹⁵ Aunque el trabajo de campo se hizo principalmente en Torreón y Gómez Palacio, aquí se hace uso de la delimitación de la Región Lagunera ya que las cifras con las que se cuentan por parte de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido Región Laguna, toman en cuenta los 15 municipios pertenecientes a dicha zona, cinco del estado de Coahuila y 10 del estado de Durango.

Actualmente, 59.3 por ciento de los empleados en la industria del vestido a nivel nacional, pertenece a empresas grandes (CNIV, 2008). A partir del trabajo de campo se pudo indagar que en las empresas grandes los trabajadores cuentan con prestaciones de ley como seguro social, crédito para vivienda y ahorro. Sin embargo, es preocupante que 20 por ciento de los empleados se ubique en la pequeña y micro empresa del vestido, ya que se ha planteado que son estas las que cuentan con mínimas prestaciones sociales e incluso muchas veces se encuentran por fuera de la ley, situando a los trabajadores en altos niveles de precariedad laboral (Bair y Gereffi, 2003).

Las empresas medianas, son consideradas como el principal nicho de precarización laboral. A nivel nacional, cuentan con 22.3 por ciento del total de empleados en la maquila; sin embargo, según se pudo observar en el trabajo de campo en Torreón, que ante las masivas migraciones de contratistas extranjeros que se han dado en los últimos años en las diversas regiones productoras del país, las empresas medianas han precarizado sus condiciones laborales, limitando prestaciones de transporte, comedor, quitando bonos de producción y condicionando el empleo a extensas jornadas de trabajo sin goce de sueldo y a semanas laborales sin días de descanso. El porcentaje de personal ocupado por tipo de empresa se puede observar en tal gráfica 3.1

Gráfica 3.1 Porcentaje de Personal Ocupado en la Industria del Vestido por Tipo de Empresa en México, 2008

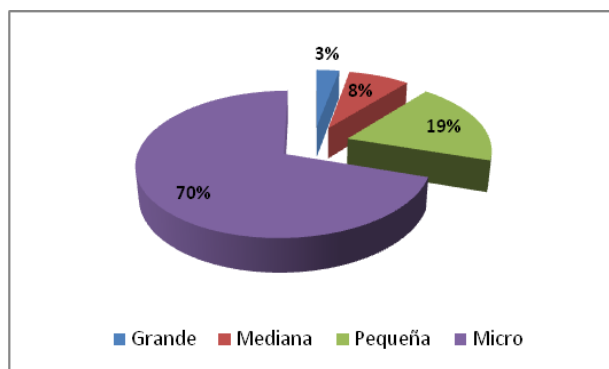


Fuente: CNIV, 2008

A nivel nacional, solamente 3 por ciento de las empresas de la industria del vestido es grande, 8 por ciento mediana, 19 por ciento pequeña y 70 por ciento es micro (CNIV, 2008). Estas cifras, permiten observar la heterogeneidad en las características del tipo de empresas y además la heterogeneidad de las condiciones laborales de los trabajadores. El hecho de que 70 por ciento se considere como microempresa, significa que son pequeños talleres dedicados a la confección con prestaciones y condiciones laborales precarias.

A este respecto se plantea que “los pequeños subcontratistas situados en los últimos lugares de las redes jerárquicas por lo general presentan peores condiciones de trabajo y ofrecen sueldos más bajos” (Bair y Gereffi, 2003). En este sentido, es de esperar que aquellos jóvenes que trabajan en las pequeñas fábricas sean quienes se encuentran con más altos niveles de precariedad laboral, lo que repercute en las condiciones de vida de los trabajadores. El tipo de empresas por porcentaje se puede observar en tal gráfica 3.3.

Gráfica 3.2 Porcentaje de Tipos de Empresas en la Industria del Vestido en México, 2008



Fuente: CNIV, 2008

El empleo en las maquiladoras de México se ha transformado desde su inicio hasta la actualidad, para tal caso, se plantea que se identifican cuatro ciclos del empleo en México. El primero se relaciona a la feminización del empleo en la maquila durante 1970 y 1980; el segundo ciclo en la década de los 80's y 90's se identifica con la desfeminización del empleo en la maquila a través del aumento de los hombres en dicha industria; el tercer muestra un

proceso de flexibilidad de hombres y mujeres en la industria maquiladora; y, el curato ciclo se caracteriza por la desaceleración económica en el 2000 que provoca el desempleo de miles de mujeres (De la O, 2006).

Las condiciones salariales de la industria del vestido son bajas, generalmente el sueldo se organiza en base a un sueldo mínimo base más el trabajo a destajo (el trabajo por producción). Por su parte Juárez (2004) plantea que los salarios de la confección son los más bajos del sector manufacturero situándose en un promedio de 6 a 8.5 dls. por jornada laboral de 10 horas. Las diferencias salariales de México con Estados Unidos son abismales, mientras que en México se paga entre 1.08 dls por hora, en Estados Unidos se paga 8. 13 dls. por hora (Gereffi, 2000).

Las condiciones laborales relacionadas con el empleo en la maquila son condiciones riesgosas para la salud, bajos salarios, niveles de trabajo a alta presión, y un débil o inexistente papel de los sindicatos y representación laboral. Es en este sentido, el trabajo en la industria del vestido en México se ha caracterizado a lo largo de los años por condiciones de trabajo precarias y por su escasa contribución al desarrollo regional (Barrios y Santiago, 2003, Cárdenas y Dussel, 2007; Camacho, 2001, Hualde, 2001).

Según investigaciones que se han hecho en México sobre la industria del vestido y sus trabajadores, las condiciones de vida de los trabajadores de la maquila son mayoritariamente de pobreza con viviendas precarias, barrios caracterizados por la irregularidad de la tenencia de la tierra y la falta de servicios básicos así como de áreas verdes (Barrios y Santiago 2003, Juárez, 2004). Esta situación de pobreza en las condiciones de vida de los trabajadores de la confección es una situación que caracteriza este tipo de trabajo en América Latina y otras partes del mundo. Para el caso de Torreón encontramos que en general los trabajadores del vestido viven en barrios populares caracterizados por su alta densidad; sin embargo, también encontramos que hay trabajadores que habitan los nuevos fraccionamientos que se han construido con vivienda a bajo costo y en lo cual ahondaremos en los capítulos siguientes.

Además de que las condiciones de vida de los trabajadores se relacionan con niveles de pobreza laboral, es importante anotar que las condiciones de vida son diversas y que están

en relación directa tanto por las características individuales y de condición social de los trabajadores como por el tipo de fábrica en el que laboran. Es decir, si bien hay una tendencia hacia condiciones de pobreza es necesario profundizar en la heterogeneidad de la precariedad laboral y la diversidad de las condiciones de vida de los trabajadores en las que se profundizará en los capítulos siguientes.

5. El empleo de los jóvenes en la industria del vestido en la Región Lagunera.

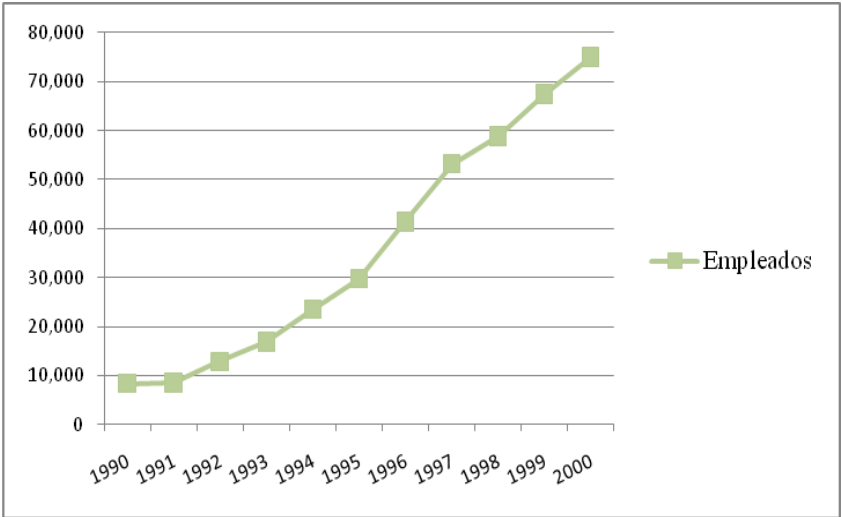
La Región lagunera es considerada como parte de las regiones emergentes que se incorporan a las actividades maquiladoras en la década de los 90's ante la reestructuración de las economías regionales (De la O, 2006). Por su parte, el patrón de ocupación al que pertenece la región se ubica en el de flexibilización de la fuerza de trabajo; en este sentido, se plantea que principalmente los empresarios daban importancia al trabajo joven por la docilidad y agilidad de las manos jóvenes (De la O, 2006). En este sentido, los jóvenes son un sector importante en el empleo de la industria de la región.

El empleo en la industria del vestido en la Región Lagunera ha pasado por diferentes etapas. En su época de auge, se documentó que por medio de la rotación de personal, los trabajadores lograban mejores salarios y el aumento de prestaciones laborales como bonos y premios de productividad; sin embargo, bien es sabido que a partir de la crisis de la industria de la confección a nivel nacional en el 2001, el cierre de fábricas y el desempleo masivo provocaron la precarización de las condiciones laborales de los trabajadores (Bair y Gereffi, 2003, López, 2004). En la sección se presentan las características del empleo en la industria del vestido en la Región Lagunera con el objetivo de situar en un contexto local las trayectorias laborales del grupo de trabajadores entrevistados en Torreón.

La industria del vestido en la Región Lagunera creció de forma tal que de 12,000 empleos que había en 1993 en 68 plantas maquiladoras; para el año 2000 ya contaba con 75,000 empleados en 360 plantas maquiladoras y con una producción de seis millones de pantalones por semana, de los cuáles el 90 por ciento eran para la exportación hacia el mercado estadounidense. El significativo aumento del empleo llevo a la región a ser considerada como la capital mundial de los pantalones de mezclilla (Bair y Gereffi, 2003). En

la Gráfica 3.3 se puede observar el crecimiento del empleo en la región de 1990-2000. En la Gráfica 3.4 se observa el crecimiento de las empresas para el mismo periodo.

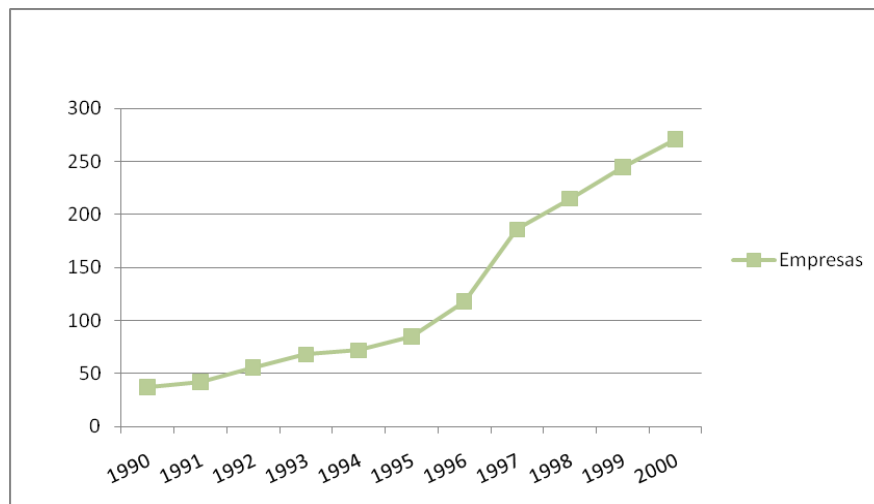
Gráfica 3.3 Número de empleados en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000



Fuente: Elaboración propia en base a la información de la CNIV Laguna 2003

A pesar del auge de la industria en el municipio de Torreón, y dado las características de volatilidad de dicha industria, la región vive un periodo de crisis caracterizado por el desempleo y el cierre de grandes, medianas y pequeñas fábricas desde el 2001 hasta la actualidad. La crisis de la industria del vestido en la región al igual que en todo el país, se relaciona a la recesión económica en Estados Unidos, la mano de obra deja de ser competitiva y, la inclusión de China a la Organización Mundial del Comercio lo que promueve que Estados Unidos migre su producción hacia países con mano de obra e insumos más baratos (CNIV, 2003).

Gráfica 3.4 Número de empresas en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000

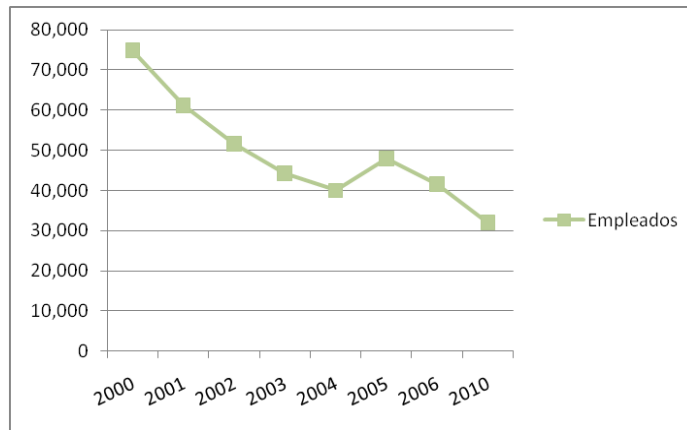


Fuente: Elaboración propia en base a la información de la CNIV Laguna 2003

En el año 2002 el empleo en la región había caído a 51, 629 trabajadores en 150 empresas y el número de empresas había disminuido a la mitad con respecto al año 2000. Ya para el 2003 solamente existían 35, 000 empleos y 115 empresas (Bair y Gereffi, 2003, CNIV, 2003). Este descenso en el empleo ha traído como consecuencia que las empresas que han sobrevivido lo han hecho a costa de bajar los costos laborales y precarizar las condiciones de trabajo. En este caso se ha documentado que a partir de la crisis, en la región se han precarizado las condiciones laborales en términos salariales y de prestaciones sociales. (Bair y Gereffi, 2003, López, 2004). En el gráfico 3.5 y 3.6 se puede observar el descenso tanto del empleo y el cierre de empresas respectivamente en la Región Lagunera del año 2001 al 2010.

Actualmente las cifras más recientes proporcionadas por la Cámara Nacional de la Industria y del Vestido de la Región Lagunera dan un dato de la existencia de 32, 000 empleos distribuidos en 100 plantas maquiladoras, cifras que representan menos de la mitad de trabajadores y de fábricas existentes en el año 2000. A partir de esto, se puede observar el impacto negativo de las recurrentes crisis económicas.

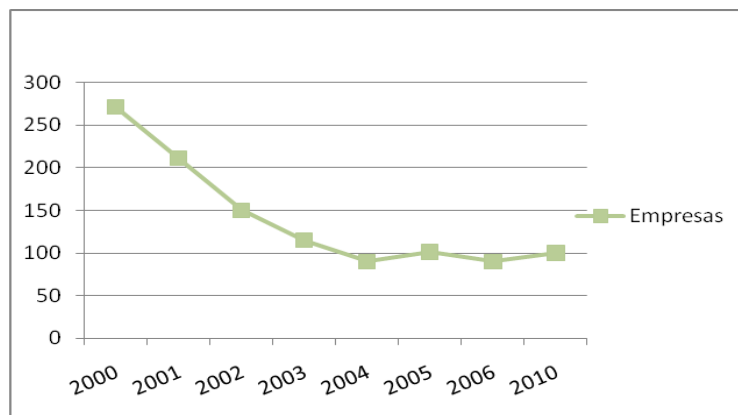
Gráfica 3.5 Personal Ocupado en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000



Fuente: Elaboración propia en base a la información de la CNIV Laguna 2003; CNIV, 2006; CNIV Laguna 2010

Las cifras permiten observar el proceso histórico de la industria en la región y muestra como el empleo que genera la industria del vestido se caracteriza por su inestabilidad y su dependencia tanto al mercado estadounidense como al contexto macroeconómico de la *cadena global del hilo-textil-confección*. En este sentido, el descenso del empleo trae consecuencias para el desarrollo económico y además genera procesos de precarización laboral caracterizados por el deterioro de las condiciones salariales y laborales de los trabajadores de la confección.

Gráfica 3.6 Número de empresas en la Industria del Vestido en la Región Lagunera de Coahuila y Durango 1990-2000



Fuente: Elaboración propia en base a la información de la CNIV Laguna 2003; CNIV Laguna, 2006; CNIV Laguna, 2010

Los trabajadores de la industria del vestido en Torreón al igual que en otras regiones como Hermosillo y Tehuacán se caracterizan por ser en su mayoría jóvenes entre 18 y 30 años ya que cuentan con las características de baja calificación y de ‘sangre joven’ atractiva para las actividades de confección. Con respecto a la condición de género se ha documentado que en general el número de trabajadores se divide en 50 por ciento mujeres y 50 por ciento hombres (Bair y Gereffi, 2003; Barrios y Santiago, 2003).

El salario de los trabajadores de la industria en la región se organiza a partir de un salario mínimo base más el salario a destajo relacionado con los niveles de producción. Hay que aclarar que la región pertenece a la zona C que es la de menor salario a nivel nacional, de esta forma, según los datos, para el 2008 el salario mínimo de Coahuila para los trabajadores de la industria del vestido era de \$64.90 mientras que el de zonas como el Distrito Federal contaban con un salario de \$67.88 (La Industria Textil y del Vestido, 2008).

El salario de los trabajadores también se conforma por medio de una jerarquía de actividades que van de “mayor” a “menor” dificultad. En base al trabajo de campo realizado en Torreón se encontró que los trabajadores manuales como planchadores y deshebradores son los que tienen menores niveles de salario. Por la parte de los operadores de máquina, las actividades también se estratifican por grado de dificultad, de esta forma, aquellos operadores que se dedican a la costura de la pretina y el cierre de prendas son quienes reciben mayor salario por producción ya que se considera una actividad más compleja y por lo tanto de mayor valor.

La segregación por rama, ocupación, y asignación de tareas por sexo es característica de la industria maquiladora. La segregación por rama se refiere a la predominancia de mujeres en la rama de la confección, por ocupación y asignación de tareas a la predominancia de mujeres como operadoras y la segregación por sexo hace referencia a los ingresos y condiciones laborales entre hombres y mujeres (De la O, 2006). Esta situación da lugar a una heterogeneidad de asignación de actividades al interior de la industria del vestido y por lo tanto a una heterogeneidad de salarios y condiciones laborales.

La heterogeneidad laboral al interior de la fábrica se observa en la distinción entre trabajadores manuales quienes reciben menor salario y operadores de máquina, técnicos y supervisores quienes reciben mayor salario. De acuerdo a la información recabada en el trabajo de campo los hombres reciben mayor salario por su rapidez en las operaciones y porque a ellos se les asignan las actividades que se consideran como más “pesadas” al requerir mayor fuerza laboral, en esta área se ubica el trabajo en lavandería y deslavado así como los técnicos en lavado, los cuáles son más valorados que algunas operaciones en máquina.

Siguiendo los aportes de De la O, (2006), a las diferentes segregaciones mencionadas se agregaría una dimensión más de segregación por *grupo de edad* ya que siguiendo el trabajo de campo realizado en Torreón, son los jóvenes entre 16 y 24 años quienes se ocupan en las tareas de menor valor por su condición de baja calificación e inexperiencia laboral. Por su parte es común que un joven que inicia a trabajar a la maquila de confección con bajo nivel de calificación y sin experiencia laboral inicie en actividades no manuales como deshebrador o planchador. Después de pasar el primer escalón y ya que adquiere conocimientos en máquina de coser se les asignan las actividades más sencillas hasta que adquieren experiencia para actividades más complicadas y de mayor valor.

A partir de esto, habría que reflexionar sobre que tanto la inestabilidad y el desempleo que caracteriza el trabajo en la confección, permite a los jóvenes hacer carrera laboral. A partir del trabajo de campo, si bien se encontró el caso de jóvenes con cierta permanencia en la maquila, la tendencia es a que el trabajo en la confección deja en incertidumbre el presente y futuro de los jóvenes dado su inestabilidad y volatilidad.

La diferenciación en la asignación de tareas lleva a una diferenciación salarial entre los jóvenes que inician su trabajo en la maquila y los adultos que ya cuentan con experiencia. Entre los jóvenes hombres y mujeres también se observan diferencias importantes ya que son las mujeres jóvenes a las que se les asignan las actividades de deshebrado y planchado que son las de menor salario, mientras que a los jóvenes hombres se les asignan actividades de mayor valor por ejemplo el que se realiza en las áreas técnicas y lavandería.

La diferenciación de actividades, por grupo de edad y por sexo interviene en el proceso de heterogeneidad laboral al interior de la fábrica donde se observan diferencias salariales y de prestaciones que dan lugar a los distintos niveles de precariedad que viven los jóvenes y trabajadores de la industria del vestido en Torreón. Sin embargo, esta diferenciación va más allá de la fábrica ya que la crisis ha promovido talleres familiares subcontratados y el aumento de los talleres clandestinos (Hernández, 2007; Martínez, 2009)

El trabajo en la maquila de acuerdo a Juárez (2004) se organiza de menor a mayor calificación según la siguiente clasificación: *trabajadores manuales* (limpieza, cargadores, planchadores, foliadores; operadores de maquina (sencilla, over, engargoladora, remache metálico, pretinadora); y, *otras categorías* (cortadores, empacadores, revisadores, planchadores finales de prenda, técnicos de lavandería, supervisores de calidad, diseñadores por computadora, realizadores de prototipo). Esta estratificación, da lugar a una heterogeneidad en las condiciones laborales ya que los trabajadores manuales son los que reciben menor salario y por otra parte aquellos trabajadores en el área de lavandería son los que se exponen a fuertes problemas de salud por el contacto con diversos químicos como el plomo que se utilizan para los deslavados de las prendas.

Las jornadas de trabajo en la región son variadas, para el caso de las empresas trasnacionales cuentan con diferentes turnos haciendo jornadas menos intensas. Por parte de las fábricas medianas, las jornadas laborales se hacen más extensas sin horas extras pagadas. Para el caso de Torreón en los meses de trabajo de campo se encontró que dos de las empresas más importantes de mediano tamaño cuentan con largas jornadas de trabajo donde los trabajadores tienen hora de entrada más no cuentan con hora de salida ya que terminan su jornada hasta que cumplen con la producción requerida. Además según la información de los entrevistados condicionaban el trabajo a la asistencia obligatoria de los domingos.

Es importante mencionar que las jornadas de trabajo están relacionadas a la cadena global de la industria del vestido ya que dado el lamentable terremoto de Haití del 12 de enero del presente año y a consecuencia de la destrucción de la fábrica VF corporation la producción fue trasladada a Torreón; de esta manera los trabajadores realizaban horas extras para cubrir la producción requerida por el mercado global. En otro de los casos, a causa de las grandes

nevadas presentadas en Estados Unidos se estaba afectando el mercado de la confección en la región ya que según en la entrevista de la fábrica “Nazas” los días de trabajo se redujeron de lunes a jueves por motivo de que los contratistas habían bajado la demanda de producción. Para este caso, dado los pocos días de trabajo y la reducción de un día de trabajo, los trabajadores de la empresa contaban que se esforzaban cada día “un poco más” para que al finalizar los días de trabajo pudieran aumentar la producción y con este el salario recibido.

Con respecto a las condiciones laborales, el trabajo de campo permitió observar que estas también son heterogéneas de acuerdo al tamaño y capacidades de la empresa. Por parte de las empresas transnacionales contaban con las prestaciones de ley además de seguro de vida; sin embargo, mientras menor era el tamaño de la empresa las condiciones laborales se iban precarizando ya que por ejemplo en las pequeñas empresas algunos de los trabajadores llegaban a contar que no contaban con crédito para vivienda y que incluso hay empresas que suspendieron el servicio de seguridad social. De esta forma, la precarización de las condiciones laborales iba en aumento hasta llegar a los pequeños talleres los cuáles se instalaban de forma informal en pequeños negocios o casas de los trabajadores. Como parte del trabajo realizado por Bair y Gereffi (2003), también plantean que es en los últimos lugares de las redes de subcontratación que se presentan las más precarias condiciones de trabajo y los más bajos salarios.

6. Conclusiones

Los jóvenes por su condición social y etaria, son los más vulnerables ante las condiciones precarias e inestables del mercado laboral tanto en México como a nivel mundial. De esta forma, los jóvenes trabajadores de la industria del vestido acumulan una triple desventaja: la primera en relación a la volatilidad e inserción precaria de México y de las regiones a la cadena de valor de la industria del vestido; en segundo lugar, su condición de jóvenes y su vulnerabilidad hacia los trabajos precarios y; en tercer lugar, por pertenecer a familias en condiciones de pobreza.

Los jóvenes trabajadores de la industria del vestido son vulnerables tanto al mercado global y regional, así como a sus características de condición social. En este sentido, los

jóvenes experimentan la precariedad laboral desde diferentes grados, aunado tanto a la heterogeneidad de la empresa donde laboran, a las diferentes tareas que realizan y por la diversidad de su condición social y sus condiciones de vida.

En este sentido, la intensidad en que los jóvenes viven la precariedad se convierte en una problemática compleja y multidimensional que requiere de una atención integral tanto de políticas económicas como educativas y sociales que centren la atención en generar las condiciones para una inserción de *trabajo decente* el cual permita construir las bases para un futuro sustentado en la seguridad social; si no es así, el futuro de los jóvenes se convertirá aún más incierto y los situará en condiciones de reproducción de la pobreza a nivel intergeneracional. En el siguiente capítulo se analizan las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón y se realiza el análisis de las dimensiones de la precariedad laboral.

CAPÍTULO IV. TRAYECTORIAS DE PRECARIEDAD LABORAL DE JÓVENES TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO EN TORREÓN

“He tenido dos trabajos, soltera trabajé de ‘cerilla’, de maquina siempre he trabajado, pues maquina siempre he sido...”

Sonia, trabajadora de una pequeña fábrica de confección.

1. Introducción

El objetivo central de este capítulo es analizar la experiencia de precariedad laboral que es vivida por un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, a través de sus trayectorias laborales desde el primer empleo hasta su empleo actual. Por otra parte, se analiza el proceso de precarización laboral a la luz de las dimensiones consideradas, y a partir de una tipología de las trayectorias laborales, la cual recoge la experiencia diversa del grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido entrevistados para este estudio.

A partir de la construcción de las trayectorias laborales, se pretende mostrar la diversidad de biografías laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón y, a partir de esto profundizar en la experiencia de precariedad laboral a lo largo de su trayectoria. Por otra parte, a partir de la construcción de la tipología de la precariedad laboral, se muestra que la precariedad laboral es vivida en diferentes grados y de forma diversa entre los jóvenes dependiendo tanto de sus características sociodemográficas (origen social, género, estado civil, escolaridad), las características de las empresas (tamaño, tipo de capital, etc.), y

las características de sus trayectorias laborales (tipo de inserción laboral, número de empleos, tipo de actividades y características de las empresas).

Para la investigación se retoma la metodología propuesta por Guadarrama, Hualde y López (2010) para el estudio de la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distintas como lo son la confección, los call center y el trabajo de los músicos. En el caso específico de los trabajadores de la industria del vestido, la metodología propuesta busca captar las distintas dimensiones de la precariedad, tanto en sus condiciones objetivas como la forma en que esta es percibida por los sujetos entrevistados. De esta forma, la propuesta se basa en la construcción de trayectorias laborales a partir de un enfoque mixto de métodos cuantitativos y cualitativos que tiene por objetivo mostrar la complejidad y multidimensionalidad de la precariedad laboral (Guadarrama, Hualde, López, 2010).

Para la construcción de las trayectorias laborales, se aplicó el cuestionario elaborado por el grupo de trabajo con un grupo de trabajadores y desempleados de la industria del vestido en Torreón: 10 jóvenes y 14 adultos quienes fueron contactados por medio de organizaciones de la sociedad civil y la técnica de bola de nieve. Por otra parte, se realizaron entrevistas semiestructuradas con un subgrupo de jóvenes que fueron seleccionados a partir de la muestra de manera intencional por cubrir los criterios de edad, sexo y ocupación que nos permitieran dar cuenta de la diversidad de trayectorias laborales de los sujetos de estudio. A partir de esta información se construyen las trayectorias laborales de los sujetos relacionando la experiencia de trabajo y de vida, a fin de analizar los procesos de precarización laboral.

La construcción de las trayectorias laborales a partir de la información obtenida a través del cuestionario y de las entrevistas en profundidad fue la base para analizar la biografía laboral de los jóvenes entrevistados desde el primer empleo, las condiciones laborales en que se insertaron, las condiciones laborales de su empleo actual, los cambios de empleo, las estrategias de empleo múltiple, los periodos de desempleo, los motivos de cambiar de empleo y los eventos familiares que han influido en la trayectoria laboral. Por otra parte, también se analizan las características sociodemográficas de los entrevistados y sus orígenes sociales. Además, las trayectorias laborales nos permitieron captar tanto las dimensiones de la

precariedad, como la diversidad en que esta es vivida por los jóvenes en un contexto específico a nivel local, y en el contexto del trabajo en la industria de la confección.

Por su parte, las entrevistas semiestructuradas permitirán captar información sobre las percepciones de los jóvenes con respecto a su trabajo y sus expectativas laborales, así como complementar la información de la experiencia de precariedad vivida por el grupo de jóvenes.

Esta doble estrategia permitirá interpretar la información de una manera sistemática y complementaria además de que profundiza en el proceso de precariedad laboral vivida por el grupo de jóvenes y a partir de ello encontrar ciertas tendencias en que la precariedad es vivida por los jóvenes trabajadores de la industria del vestido. El análisis cualitativo que se hace en esta investigación, busca la comprensión de la precariedad laboral a partir del análisis de las trayectorias laborales y de los relatos de los jóvenes entrevistados.

En este capítulo, en primera instancia se presenta la estrategia de análisis que se llevó a cabo para el análisis de las trayectorias laborales y la construcción de la tipología. En segundo lugar se presentan las características sociodemográficas y los orígenes familiares de los jóvenes entrevistados a fin de conocer quiénes son los jóvenes de nuestro estudio. En tercer lugar se analiza el primer empleo de los jóvenes y las diversas formas en que se insertan al mercado laboral.

En cuarto lugar se presentan la construcción de las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores con el propósito de analizar su biografía laboral desde el primer empleo hasta su último empleo, los periodos de desempleo, los tipos de empleo y de actividades, el número de empleos, los motivos familiares que han influido en su trayectoria laboral y los motivos de cambiar de empleo.

En quinto lugar se presenta la tipología de la precariedad laboral elaborada a partir de los casos de nuestros entrevistados. En este apartado se analizan las condiciones laborales de los sujetos de estudio a los largo de su biografía laboral a partir de las dimensiones propuestas para el estudio de la precariedad laboral.

La construcción de una tipología de trayectorias laborales tiene el objetivo de profundizar en las condiciones laborales de los trabajadores, establecer vínculos y comparaciones entre los casos y analizar el proceso de precariedad laboral que experimentan los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón. Es decir, permitirá leer la información recogida a partir de los casos y de las distintas dimensiones relevantes para el estudio de la precariedad; captando similitudes y diferencias entre las trayectorias y profundizando en ellas para captar la diversidad en que la precariedad es vivida por los jóvenes. Para finalizar, se presentan las conclusiones del capítulo.

2. Estrategia de Análisis

El objetivo central que guía la investigación propone analizar la experiencia de precariedad laboral a través de la construcción de las trayectorias laborales del grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón con el objetivo de conocer el proceso de precarización laboral que experimentan los jóvenes. Se propone la construcción de una tipología de las trayectorias laborales partiendo de los casos de jóvenes que fueron entrevistados con el objetivo de profundizar en las dimensiones de la precariedad y en la experiencia diversa de los jóvenes en torno a la forma en que viven la precariedad.

Para el análisis de las trayectorias laborales, tomamos en cuenta la propuesta analítica de Fournier y Bujold (2005) sobre el estudio del trabajo no estándar en Canadá, así como las tipologías de trayectorias laborales construidas en los estudios de: De la O, (2007) sobre la precariedad de las mujeres en la industria maquiladora en México; Guadarrama (2009) con su estudio de trayectorias e identidades laborales de mujeres de la maquila de confección en Costa Rica; el estudio de Graffinga (2005) sobre estrategias ocupacionales en contextos de pobreza el cuál parte de la construcción de la tipología de trayectorias a partir de los casos de estudio y el estudio de Benería y Roldán (1992) sobre el trabajo a domicilio en la ciudad de México.

Fournier y Bujold (2005) proponen que para el análisis de las trayectorias laborales el primer paso es una lectura preliminar de los datos y la identificación de las vertientes de

análisis. Para este caso, a partir de la información obtenida por el cuestionario aplicado identificamos: a) características sociodemográficas y orígenes familiares; b) trayectoria laboral y; c) condiciones y prestaciones laborales.

Para la construcción de la tipología de trayectorias, siguiendo a Furnier y Bujold (2005) y, Graffinga (2005), se propone considerar ciertas categorías de análisis que permitan observar la heterogeneidad de las trayectorias de los jóvenes así como sus diferencias y similitudes entre los jóvenes trabajadores. Para esta investigación, la tipología de la precariedad laboral se realizó tomando en cuenta las dimensiones propuestas por Guadarrama, Hualde y López, (2010) para el estudio de la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distintas y las cuales se retoman para nuestro estudio del grupo de jóvenes trabajadores de la confección en Torreón. Las dimensiones propuestas son: a) dimensión temporal; b) dimensión organizacional; c) dimensión económica y d) dimensión social.

Las dimensiones y criterios de análisis planteados, permitirá observar la precariedad laboral desde su complejidad y multidimensionalidad; es decir profundizar en sus características y en las diversas formas en que los jóvenes trabajadores de la confección viven este fenómeno. Partiendo de la sistematización de la información, el análisis de las dimensiones de la precariedad laboral, y de los casos de los jóvenes entrevistados, se propone la siguiente tipología de las trayectorias laborales del grupo de jóvenes trabajadores de la confección y en la cual se profundizara más adelante:

- *Trayectorias de precariedad de inicio y permanente*
- *Trayectorias de inicio precario y de movilidad horizontal al interior de la misma empresa*
- *Trayectorias Precarizadas*

Antes de analizar la precariedad laboral en sus distintas dimensiones y de las trayectorias de los trabajadores entrevistados, se describen las características sociodemográficas de los mismos, sus orígenes familiares, su inicio al mercado laboral y su biografía laboral.

3. Características sociodemográficas y orígenes familiares de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón

Para la presente investigación, en primer lugar se realiza un análisis de las condiciones sociodemográficas de los jóvenes entrevistados con el objetivo de conocer el perfil de los jóvenes que entran a la industria del vestido en términos de edad, estado civil y educación. Además se presenta el análisis de los orígenes familiares de los trabajadores ya que es bien sabido que existe una relación entre las condiciones de precariedad y los orígenes sociales de los trabajadores. Para esto, se retoma la propuesta de Benería y Roldán (1992) quienes proponen los antecedentes educativos y laborales de los padres como determinante de clase.

El objetivo de este apartado es conocer el perfil de los jóvenes ya que a partir del análisis de los datos se plantea que existe una relación entre las características de los jóvenes, el origen social al que pertenecen y la trayectoria laboral, con las diversas formas en que estos viven los procesos de precariedad laboral.

¿Quiénes son los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón? En el estudio de Bair y Gereffi en Torreón a principios de la primera década del siglo XXI, planteaba que los trabajadores de la confección eran principalmente jóvenes hombres y mujeres. Por su parte De la O (2006) menciona que la mano de obra joven en Torreón es la más atractiva para los empresarios de la confección por sus cualidades de mano de obra barata.

A partir de los datos de la muestra que consistió en diez jóvenes entrevistados y trabajadores de la industria del vestido en Torreón. En un primer grupo tenemos cinco jóvenes entre 16 y 24 años y los otros cinco entre 25 y 29 años. A partir de esto, podríamos pensar que los trabajadores de la confección entran desde muy jóvenes al trabajo en la maquila. Ocho de los casos son mujeres jóvenes y solamente dos de ellos son hombres entre 28 y 29 años. El hecho de que en nuestra muestra sean más mujeres que hombres se debe a que hay diferencias en las actividades en las que se concentran las mujeres. En la muestra existe un sesgo hacia las mujeres ya que los hombres se dedican a otras ocupaciones dentro de la industria como

lavandería, pintura y desgaste y a los cuáles fue más difícil acceder. Estas áreas de la industria se encuentra principalmente en las medianas y grandes empresas y en nuestra muestra consideramos a jóvenes que pertenecen en mayor medida a pequeñas fábricas aunque también tenemos jóvenes con experiencia en medianas empresas y grandes trasnacionales.

El bajo nivel de escolaridad es característico de los trabajadores de la industria de la confección (Barrios y Hernández, 2007; Juárez, 2004;) La escolaridad de los jóvenes de nuestro estudio se caracteriza por ser de bajo nivel educativo y por altos niveles de deserción escolar principalmente al término de los estudios de secundaria. De los jóvenes entrevistados, la mitad cuentan con estudios hasta secundaria (Luisa, Andrea, Perla, Marta y Karla); solamente dos de ellos terminaron la preparatoria (Laura y Pedro); una tiene preparatoria incompleta (Isabel) y dos jóvenes tienen hasta primaria (Sonia y Marcos). Se puede observar que entre los jóvenes entrevistados predomina el bajo grado de escolaridad, el cuál en la mayoría de los casos no supera la secundaria.

Aquellos jóvenes que cuentan con preparatoria son los que han tenido empleos con mayores niveles de protección en empresas grandes y trasnacionales. Por ejemplo, es el caso de Laura, quien trabajo del 2004 al 2008 como operadora de máquina en una de las empresas más grandes a nivel mundial: VF corporación. En el caso de Pedro trabajó en maquila de electrónicos con un mejor sueldo, fue despedido por un recorte de personal y actualmente trabaja en la maquila de confección. Estos jóvenes, han podido acceder a empleos con mejores condiciones laborales que el resto de los jóvenes entrevistados. En este sentido, aquellos jóvenes con mayor nivel educativo, cuentan con un panorama de oportunidades laborales más amplio que se refleja en las diferentes trayectorias que toman sus biografías laborales.

Los jóvenes con nivel educativo de primaria (Marcos y Sonia) se caracterizan por los empleos de mayor desprotección y por una continuidad en el trabajo en la industria del vestido. Sonia ha transitado por empleos de confección en empresas medianas y en empleos desprotegidos desde que inició su trayectoria laboral; Marcos, desde que inicio su vida laboral ha trabajo en la misma maquila por poco más de catorce años. Por otra parte, en el caso de jóvenes que cuentan con estudios de secundaria, por ejemplo, Karla y Marta, se observa que predominan los empleos en la maquila de confección. A partir de esto, se puede observar que

el nivel educativo de los jóvenes influye en el abanico de oportunidades laborales con las que cuentan a lo largo de su trayectoria y que los lleva a insertarse en la industria del vestido como una de sus pocas posibilidades laborales a lo largo de su biografía laboral.

Cuadro 4.2 Características sociodemográficas de los hogares de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón

Nombre*	Lugar de Origen	Edad	Sexo	Estado Civil	Número de hijos	Escolaridad
Luisa	Torreón	16	F	Soltera	0	Secundaria
Andrea	Torreón	19	F	Separada	0	Secundaria
Isabel	Torreón	21	F	Soltera	1	Preparatoria incompleta
Marta	Torreón	21	F	Unida	0	Secundaria
Laura	Torreón	24	F	Casada	2	Preparatoria
Karla	Torreón	26	F	Soltera	3	Secundaria
Sonia	Torreón	28	F	Separada	3	Primaria
Perla	Torreón	29	F	Soltera	0	Secundaria
Marcos	Área Rural de Torreón	28	M	Casado	1	Primaria
Pedro	Torreón	29	M	Casado	2	Preparatoria

Fuente: Elaboración propia en base en los cuestionarios aplicados, Torreón, 2010.

*Los nombres de los entrevistados fueron cambiados para proteger su identidad.

Otro aspecto que destaca en el perfil de los jóvenes trabajadores es que a pesar de su juventud, predominan mujeres casadas o separadas y que son madres solteras, lo cual da cuenta de que la juventud esta mediada por procesos de formación y disolución familiar, así como de nacimiento de los hijos. Isabel, Sonia y Karla son madres solteras, Sonia y Karla estuvieron casadas y actualmente están separadas; e, Isabel nunca se caso y es madre soltera. Andrea de 19 años está separada, había quedado embarazada pero lamentablemente el producto no se logro. Por su parte los jóvenes hombres, Marcos y Pedro son casados. Laura es la única de las chicas que sigue casada y Luisa y Perla son solteras.

La relación de parentesco ente algunos de los y las jóvenes entrevistados, muestra la importancia de las redes sociales para ingresar a estas empresas. De esta forma, se pueden

encontrar familias que cuentan con varios miembros trabajando en la maquila, y este patrón de ocupación se puede repetir entre familiares, amigos y vecinos que pertenecen al mismo entorno social.

Isabel y Andrea son hermanas y trabajan en la misma fábrica cerca de su casa. Laura¹⁶ también tiene una hermana gemela en la maquila de confección, las dos han trabajado en la maquila desde que iniciaron su vida laboral, en su último trabajo laboraban en la misma maquila, sin embargo primero se salió Laura por las malas condiciones laborales y a los dos meses su hermana también renunció por la misma causa.

A partir del trabajo de campo, se observó que la mayoría de los jóvenes de nuestro estudio tienen familiares que trabajan en la maquila de confección ya que se socializa entre hermanos, padres e hijos. Por ejemplo, en el caso de Sonia, cuando ella era muy chica, tenía una hermana mayor que trabajaba en la maquila de confección y a la cuál algunas veces acompañó al trabajo; en este sentido, Sonia aprendió el oficio desde adolescente. En otro de los casos, Luisa trabaja en la misma fábrica en la que su madre ha trabajado en buena parte de su trayectoria laboral y en donde actualmente es supervisora.

Sonia: antes de que yo entrara a la fábrica, mi hermana era la que revisaba y deshebraba y ella me llevaba, entonces me fijaba como le hacía en el trabajo, yo la acompañaba a la fábrica. Me fijaba como le hacía, de ahí me fui enseñando, viendo.

El matrimonio entre jóvenes que trabajan en la maquila es muy común, de los diez jóvenes entrevistados, cinco tenían o habían tenido una pareja que trabajaba en la misma maquiladora que ellos. Laura y su esposo se conocieron en su trabajo en VF corporación. Laura fue despedida por faltas de enfermedad de uno de sus hijos, un tiempo después su esposo se salió de la maquila para iniciar por cuenta propia en el manejo de un taxi. Marcos que lleva 14 años en la misma maquila, conoció a su esposa ahí mismo, tuvieron un hijo y ella se salió de trabajar para dedicarse a las labores del hogar. Sonia también conoció al que era su esposo y padre de sus hijos cuando los dos trabajaban en Tramex.

¹⁶ La hermana de Laura no fue entrevistada, sin embargo se tuvo una plática informal con ella en una de las ocasiones en que se visitó a Laura para la aplicación de la Trayectoria Laboral.

Para los jóvenes, la maquila no es solo un lugar de trabajo, también es un espacio de socialización, en el que se consiguen amistades y relaciones amorosas. Laura y Karla nos comentan lo siguiente:

Laura: ...en la maquila conocí a mi esposo.... hice muchas amistades.

Karla: el compañerismo, es diferente en cada trabajo, por ejemplo si trabajas en el centro, convives con personas distintas y no las conoces....En la maquila pasas más tiempo con tus compañeros de trabajo, los conoces, pasa más tiempo que con tu familia.

Describir los orígenes familiares de los jóvenes entrevistados permite analizar la influencia mutua entre su contexto familiar y su trabajo. Además, la relación entre escolaridad, orígenes familiares e inserción laboral precaria son características que están estrechamente ligadas y que explican la inserción de los jóvenes a determinados mercados de trabajo, como es el caso de la industria del vestido (Benería y Roldan, 1992). En este sentido, en el cuadro 4.2 podemos observar las características de los hogares a los que pertenecen los jóvenes de estudio.

La mayoría del grupo de jóvenes entrevistados pertenece a hogares extensos, por ejemplo, aquellas mujeres que son madres solteras viven en casa de sus padres. Por su parte, solo aquellos que están casados cuentan con familias nucleares. La composición del hogar al que pertenecen los jóvenes trabajadores es importante ya que muestra que los ingresos que obtienen en la maquila son insuficientes para obtener una vivienda propia y ganar independencia familiar. De esta forma, se puede observar que la mayoría de los jóvenes de nuestro estudio pertenece a hogares extensos.

Los orígenes familiares de los jóvenes de la confección están ligados a bajos niveles educativos, oportunidades laborales escasas, precarias y de bajos salarios. Dentro del limitado panorama ocupacional de los padres de los entrevistados se encuentra el trabajo informal como vendedores ambulantes, el trabajo doméstico y albañilería.

En algunos casos, los padres de los entrevistados no cuentan con estudios. Este es por ejemplo, el caso de Sonia Como dato importante, Sonia solo estudió hasta primaria, en este sentido, el limitado panorama educativo de los padres pudiera influir en el bajo nivel de

escolaridad de algunos de los jóvenes. En general, otros estudios han documentado que los padres con mayores niveles de escolaridad fomentan la educación de sus hijos (Observatorio de Género, PIEM-McArthur, 1999). Sin embargo, este no es el único factor de influencia en la trayectoria educativa y laboral de los jóvenes, por lo que a pesar de su bajo perfil educativo y el de sus padres, algunos jóvenes pueden tener posibilidades de mejora en su trayectoria laboral.

Cuadro 4.2 Características sociodemográficas de los hogares de los jóvenes trabajadores de la industria el Vestido en Torreón

Nombre*	Tipo de Hogar	Educación de la madre	Ocupación de la madre	Educación del Padre	Ocupación del padre
Luisa Ríos	Nuclear	Primaria	Maquila	Secundaria	Empleado
Andrea	Extenso	Primaria	Intendencia	no sabe	Técnico dental
Isabel	Nuclear	Primaria	Intendencia	no sabe	Técnico dental
Marta	Nuclear	no sabe	Actividades del Hogar	Primaria	Jardinero
Laura	Nuclear	Primaria	Empleada	no sabe	no sabe
Karla	Extenso	Primaria	Actividades del Hogar	Primaria	Intendencia
Sonia	Extenso	Ninguna	Actividades del Hogar	Ninguno	Vendedor en abastos
Perla	Nuclear	Primaria	Actividades del Hogar	Primaria	Vendedor de dulces
Marcos	Nuclear	Primaria	Actividades del Hogar	Preparatoria	Chofer
Pedro	Nuclear	Secundaria	Actividades del Hogar	Primaria	Albañil

Fuente: Elaboración propia en base en los cuestionarios aplicados, Torreón, 2010.

*Los nombres de los entrevistados fueron cambiados para proteger su identidad.

A partir de las entrevistas, se documentó que las madres de los jóvenes que trabajan en la maquila, cuentan con estudios mínimos, la mayoría solo estudió hasta primaria. En el caso de Pedro que estudió hasta preparatoria, su madre estudio la secundaria. En este sentido, la educación de la madre de los trabajadores podría influir en que sus hijos continuaran la escuela o desertaran de ella. Estudios realizados con jóvenes muestran que las madres promueven la educación de los hijos más que los padres, en particular cuando se trata de niñas y jóvenes (López Estrada, en prensa).

La educación de los padres de los trabajadores también se caracteriza por los bajos niveles educativos; cuatro de los casos solamente estudiaron hasta primaria y solamente uno de los padres tiene secundaria y otro de ello cuenta con preparatoria. En este sentido, se observa que la escolaridad de los padres en la estructura de oportunidad a los que los jóvenes tienen acceso para insertarse al mercado laboral.

En lo que se refiere a las ocupaciones de los padres de los entrevistados, siete de las madres de los trabajadores se dedican a actividades del hogar, y no tenemos información si cuentan con algún tipo de ingreso por parte de alguna actividad remunerada. La madre de Isabel y Andrea ha trabajado desde que ellas eran niñas como trabajadora doméstica en casa y en trabajos de intendencia en empresas. Por su parte la madre de Luisa ha trabajado en fábrica de confección desde que Luisa era niña hasta la actualidad. La única madre que ha trabajado en servicios con mayores niveles de protección es la de Laura.

Los padres de las jóvenes entrevistadas se caracterizan por tener ocupaciones precarias y desprotegidas, la mitad de ellos se insertó en trabajos como jardinería, trabajo de intendencia, albañilería y vendedores en mercados; y solamente tres han estado en trabajos “relativamente” protegidos. Como vemos, entre los padres de los jóvenes de estudio predominan ocupaciones precarias e inestables.

Por otra parte, los padres con ocupaciones relativamente “protegidas” son el de Isabel y Andrea. El padre de Isabel es técnico dental; en tanto que el padre de Laura es empleado en servicios, mientras que el de Pedro siempre ha sido chofer.

El nivel educativo de los padres y sus tipos de ocupaciones muestran que los jóvenes entrevistados pertenecen a hogares con bajo nivel educativo y empleos caracterizados por la precariedad laboral. En este sentido, los orígenes familiares de los jóvenes se caracterizan por entornos de pobreza y un limitado panorama de oportunidades educativas y laborales, que han influido en su inserción en empleos de baja remuneración como el trabajo en la maquila de confección. Además, este entorno, no solamente pone en riesgo a los jóvenes de caer en situaciones de precariedad laboral, sino que los sitúa en un entorno de desprotección social que abarca el entorno familiar y del hábitat en el que desarrollan su estructura de oportunidades.

4. Primer empleo: la inserción de los jóvenes al mercado laboral

El primer empleo de los jóvenes hace referencia al primer trabajo remunerado que estos han tenido (Guadarrama, 2009). Las características del primer empleo de los jóvenes reflejan las condiciones que enfrentan al entrar al mercado laboral que se observa limitado por el contexto de oportunidades con las que cuentan y por los entornos de pobreza a los que pertenecen. Es un inicio laboral que se observa marcado por el abandono escolar y por la necesidad de trabajar a temprana edad. El inicio laboral de los jóvenes va influir en el resto de su trayectoria, sin embargo; se observa que a lo largo de su biografía, cada sujeto puede tomar diferentes rumbos.

En esta sección se analizan los tipos de inserción al mundo laboral de los jóvenes trabajadores de la confección que fueron entrevistados, sus motivos de entrar a trabajar y las situaciones familiares que pudieron ser determinantes para el inicio de la vida laboral.

El inicio laboral del grupo de jóvenes de estudio se caracteriza por darse a temprana edad y por el abandono escolar. Ocho de ellos iniciaron entre los 11 y los 16 años y solamente dos entre los 18 y los 19 años. Dentro del grupo de inserción más temprana, cuatro iniciaron al terminar los estudios de secundaria (Luisa, Andrea, Marta y Isabel); tres contaban con primaria (Sonia, Pedro y Marcos); Pedro, continuó sus estudios y Sonia y Marcos no regresaron a la escuela. Karla estaba estudiando la secundaria. Perla inició su vida laboral a los 18 años y Laura fue la única que inició cuando terminó la preparatoria.

En el caso de Laura, ella inició en una maquila trasnacional, y del grupo de entrevistados es ella quien presenta una inserción inicial con mayores niveles de protección, y que se relaciona a su permanencia en la escuela hasta los estudios de preparatoria y el empleo relativamente protegido de su madre. Sin embargo, aunque Laura cuenta con estudios de preparatoria, su inserción laboral, se ve limitada por el empeoramiento general de los mercados de trabajo ya que desde que fue despedida de VF corporación no ha podido conseguir un empleo estable y con buenas condiciones laborales.

La inserción temprana de los jóvenes en el mercado de trabajo, constituyó en la mayoría de los casos el inicio de una trayectoria laboral precaria marcada por un bajo nivel educativo y un estrecho marco de oportunidades laborales en que sus posibilidades fueron en

los servicios desprotegidos como trabajo doméstico, niñera, “cerillo” o en la maquila de confección en pequeñas fábricas.

En este contexto, Pedro y Karla iniciaron su vida laboral como “cerillos” (empacadores de abarrotos) en tiendas departamentales, el requisito de estas es estar estudiando y contar con el permiso de los padres. Este trabajo generalmente es una alternativa para niños y adolescentes, cuyos ingresos se componen de las propinas que les dan los clientes, y los usan para continuar sus estudios y contribuir a la economía de sus familias (Aitken, López y Jennings, 2006).

Por su parte, las hermanas Isabel y Andrea comenzaron la vida laboral a los 16 años respectivamente, las dos iniciaron como trabajadoras de limpieza. Andrea comenzó en el área de limpieza en la actual fábrica donde ahora es operaria de máquina e Isabel comenzó como trabajadora doméstica en casas de extranjeros. El inicio laboral de estas chicas se observa marcado tanto por el bajo nivel educativo, su condición de origen social y por el empleo de la madre relacionado a los trabajos domésticos y de limpieza en empresas.

Luisa inició su vida laboral como empleada en una tortillería, limpiando frijoles y despachando en la venta de tortillas y Perla como niñera. En general, el inicio laboral de la mitad de los jóvenes entrevistados, está marcado por el trabajo en la maquila de confección. Sonia y Marcos iniciaron como operadores manuales en una pequeña fábrica; Marta y Laura como operarias de costura y Andrea como trabajadora de limpieza.

El inicio laboral de estos jóvenes en la maquila de confección se dio entre los 13 y los 21 años, solamente Pedro inició a los 22 años en maquila de electrónicos y a los 29 en maquila de confección. Sonia, Marcos, Karla, Andrea y Luisa son los jóvenes que iniciaron a muy corta edad entre los 13 y 16 años.

El trabajo de este grupo de jóvenes en la industria de la confección está marcado por la precariedad desde su inicio, ya que en la mayoría de los casos comienzan en las áreas de menor salario como planchado y deshebrado; sin embargo, aunque la mayoría de los jóvenes se inician en las actividades más precarias, algunos tienen la posibilidad de ir escalando hacia actividades mejor pagadas al interior de la misma empresa. Por ejemplo, Andrea inició en la maquila en el área de limpieza y con el tiempo pasó a ser operaria de costura, en tanto que

Marcos también inició como deshebrador y al pasar de los años aprendió a usar la máquina de coser y se colocó como operario para finalmente emplearse como chofer de la fábrica.



Jóvenes trabajadores de la confección en una pequeña fábrica, Torreón, 2010

La inserción laboral de los jóvenes a la maquila se da en mayor o menor grado de precariedad laboral. Por ejemplo, Andrea inició como trabajadora de limpieza; Marcos y Sonia inician como deshebradores y Laura y Marta como operaria de máquina. En este caso, se puede observar una diversidad de inserciones y de grados de precariedad que va cambiando a lo largo de las trayectorias de los jóvenes.

La mayoría de los jóvenes de estudio entran a trabajar a muy corta edad por ayudar económicamente a la familia ya que la mayoría pertenece a hogares con distintos niveles de pobreza. En el caso de Karla, además de ayudar a la familia quería independizarse, es decir, algunos de los jóvenes, ven el trabajo como una opción para cubrir sus necesidades que no son cubiertas en sus hogares de pertenencia. Solo en el caso de Pedro, inició a trabajar para

continuar sus estudios. A partir de lo anterior, se puede observar que los jóvenes que trabajan en la confección inician su vida laboral principalmente por motivos económicos; de esta forma, parece que el estudio no es una posibilidad para estos jóvenes ya que al enfrentarse a las necesidades económicas y familiares se ven forzados a ingresar a los mercados de trabajo a muy corta edad para superar sus condiciones de pobreza.

Las expectativas que los entrevistados tenían para empezar a trabajar son diversas entre sí y distintas de las que al parecer pudieron lograr. Por ejemplo, Isabel entró a trabajar para después seguir estudiando, sin embargo, pasado el tiempo se embarazó y ya no pudo continuar con sus estudios, en tanto que Luisa, Andrea y Karla querían ganar dinero para independizarse. Por su parte, Sonia pensaba en la maquila como una oportunidad de movilidad para ascender a mejores condiciones laborales, de esta forma, ella cuenta que quería ser algo más de lo que actualmente hace como revisadora de prendas de vestir.

Isabel: Empecé a trabajar para después seguir estudiando, pero conforme pasó el tiempo me quedé trabajando...quería estudiar para tener mi carrera y un trabajo más cómodo. Quería ser contadora pública.

Sonia: Yo quería trabajar en algo más que revisar... echándole ganas te van ascendiendo, yo quería ser inspectora de calidad. De ahí te ascienden a auditora.

El inicio a temprana edad de estos jóvenes convierte a la maquila en un entorno de aprendizaje, por lo que la experiencia y habilidades que logran obtener trabajando en la maquila, forma parte de sus activos para enfrentar el mercado de trabajo a lo largo de su trayectoria laboral. Además, debido a sus bajos niveles educativos, para la mayoría de estos jóvenes la maquila se convierte en el entorno de aprendizaje que suple a la experiencia formativa que no tuvieron en la escuela. Algunas fábricas, son vistas entre los jóvenes como “escuelas” ya que en ella aprenden un oficio para poder sustentar su vida. Andrea y Laura nos comentan sobre el aprendizaje que han obtenido en la maquila:

Andrea: Si le doy importancia porque aprendí cosas. Yo en mi casa nunca hacía nada y ahí empecé desde barrer y aprendí. Después me dijeron que si quería usar la máquina y me enseñaron muchas cosas. Me gusta porque ya se hacer algo.

Laura: En la maquila aprendí muchas cosas, no sabía cortar y ahí aprendí, la cortadora, a planchar, había muchas maquinas... en una fábrica te enseñan muchas operaciones.

El aprendizaje que obtienen en la maquila se orienta a actividades manuales que va desde las actividades más simples como el deshebrado y planchado hasta las actividades más complejas como costura de distintas agujas, costura de pretina y cierre de prendas. Dentro de su limitado panorama, el aprender las operaciones más complejas significa mayor salario y seguridad laboral, ya que aquellos trabajadores que tienen mayor conocimiento de operaciones son los menos afectados cuando se da un recorte de personal.

Para algunos jóvenes, el trabajo en la maquila de confección es el único panorama laboral con el que cuentan a partir de su limitada estructura de oportunidades; sin embargo, para algunos de estos jóvenes, significa la posibilidad de mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. En este caso Sonia e Isabel nos dicen lo siguiente:

Sonia: ha sido una forma de sobrevivir.

Isabel: echándole ganas a coser para subir de deshebradora a costurera. Después no sé, porque a la muchacha que subieron de Supervisora tiene diez años ahí.

Para algunos de los jóvenes que fueron entrevistados, a pesar de su estrecho abanico de oportunidades y de su situación de pobreza, el iniciar a trabajar en la maquila puede significar un trabajo con mayores niveles de seguridad laboral. En el caso de Isabel, que principalmente se había empleado como trabajadora doméstica, la entrada a la maquila significó la posibilidad de contar con prestaciones sociales. En este caso, si bien el trabajo en la maquila, es un empleo con menor sueldo, para Isabel que es madre soltera significa la posibilidad de contar con seguro médico y otras prestaciones que antes no tenía para ella y su hija.

Isabel: fue difícil encontrar trabajo. Duré mucho tiempo buscando. No había ni siquiera de planchar y sacar costura. Hasta que me mandaron llamar.... Están bien, porque es lo que no tenía en otros trabajos. Aquí tengo prestaciones, aguinaldo, vacaciones, seguro.....pues está bien, porque así después de un tiempo puedes sacar tu casa y en el Seguro, si tengo algo o la niña, puedo ir a que me atiendan.

El inicio de los jóvenes de estudio al mercado laboral, se observa marcado por el abandono escolar y la necesidad de trabajar a temprana edad, además se caracteriza por una diversidad de situaciones y de grados de precariedad. Esta diversidad en las condiciones de inserción, está relacionado a sus niveles educativos y su origen social que determinarán las

oportunidades laborales que los jóvenes tengan a lo largo de su biografía laboral. Dado que las trayectorias laborales se extienden en el tiempo, si bien el inicio laboral de la mayoría de los casos de nuestros entrevistados se observa marcado por la precariedad, a lo largo de su trayectoria laboral, cada sujeto puede tomar diferentes rumbos.

5. Trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón, 2010

El objetivo central de la investigación es analizar la experiencia de precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón a partir de la construcción de sus trayectorias laborales, mismas que presentamos a continuación.

Las trayectorias laborales del grupo de estudio se analizan a partir de: los diferentes tipos de empleo que han tenido a lo largo de su biografía, la duración del empleo, el número de empleos a lo largo de la trayectoria, los periodos de desempleo, los motivos de cambiar de empleo y los eventos familiares relacionados a la trayectoria laboral. El análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes de estudio permite tener una visión amplia sobre su biografía laboral y a partir de ello analizar la experiencia de precariedad laboral. En el cuadro 4.3 se presentan las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón.

De los diez jóvenes entrevistados, siete trabajan actualmente en la industria de la confección y tres son desempleados. Dentro de los jóvenes desempleados, Sonia llevaba un par de días de desempleo, Perla estaba esperando a que le llamaran de la fábrica y Laura había dejado el trabajo en el mes de diciembre con el objetivo de mejorar ingresos.

A pesar de la juventud de los trabajadores, se puede observar que hay jóvenes que iniciaron a trabajar a muy temprana edad y que han acumulado más de la mitad de sus vidas trabajando. En este caso se encuentra Marcos quien inició a trabajar a los trece años y ya cuenta con catorce años en el mundo laboral. Pedro inicio en trabajar cuando apenas tenía 11 años y actualmente lleva 18 años trabajando.

En el caso de las mujeres, cuentan con trayectorias laborales más cortas, se observa que las mujeres entraron al mercado de trabajo a mayor edad y que duran largos periodos fuera del mercado de trabajo por motivos de matrimonio y maternidad (Karla y Sonia). En las mujeres, el inicio a la vida laboral es un poco más tardío que en los hombres ya que debido a las normas tradicionales de género, ellas apoyan las tareas del hogar, en tanto que los varones, en su rol de proveedor, tienen un ingreso más temprano al mercado de trabajo.

El inicio a la vida laboral de los jóvenes se caracteriza por el trabajo en los servicios desprotegidos y el empleo en la maquila de confección. La mitad de los jóvenes entrevistados iniciaron su vida laboral en este último sector (Andrea, Marta, Laura, Sonia y Pedro). Esto muestra el limitado abanico de oportunidades laborales con las que cuentan los jóvenes que pertenecen a sectores pobres.

Los periodos de empleos por los que los jóvenes transitan a lo largo de su biografía laboral, son generalmente cortos ya que duran entre uno y dos años. Esto se debe principalmente a las condiciones del mercado laboral ya que los jóvenes pasan de periodos de empleo a periodos de desempleo principalmente por recorte de personal o cierre de empresas. Es importante destacar que el trabajar en la maquila de confección es un evento generalmente de corta duración en las trayectorias de los jóvenes que están marcadas por otros trabajos igualmente cortos y el desempleo. Por otra parte, las trayectorias del grupo de estudio, han transcurrido en un contexto económico de crisis y creciente desregulación laboral.

Las biografías laborales de los jóvenes de estudio, se caracterizan por una diversidad de rutas relacionadas a los distintos eventos por los que pasan a lo largo de su curso de vida y por las condiciones de los mercados de trabajo. A pesar de que la mayoría de las trayectorias se observan marcadas por los cambios constantes entre un empleo y otro, también se da el caso de trayectorias caracterizadas por una relativa estabilidad en el empleo y en los cuáles ahondaremos más adelante.

Sonia	14	1995-1997 1	1997 2	1998-2000 1	2001-2007 9	2008 2	2009-2010 1	2010 6						7
Perla	18	1998-1999 2	2000-2002 4	2003-2004 6	2005-2009 1	2010 6								9
Marcos***	13	1996-2010 1											14	
Pedro***	11	1992-1996 (2) 8	1997-2000 7 8	2001 7	2001 6	2002 5	2002 4	2002- 2003 7	2003- 2009 4	2009 6	2010 1			

Fuente: Elaboración propia en base en los cuestionarios aplicados, Torreón, 2010 y en base a la construcción de la trayectoria laboral propuesta por Guadarrama (2009).

*Los nombres de los entrevistados fueron cambiados para proteger su identidad.

1: Empleo en maquila de confección; 2: Empleo en los servicios desprotegidos; 3: Trabajo doméstico; 4: Maquila que no es de confección; 5: Empleo en los servicios protegidos; 6: Desempleo; 7: Trabajador por cuenta propia; 8: Estudiante; 9: Ama de casa; 1Semana y sucesivo; 1M: un mes y sucesivo; **Cambio de fábrica sin pasar por periodo de desempleo.***Empleos extras los fines de semana.

Cuando en una celda se encuentran dos trabajos hace referencia a la simultaneidad de empleos.

A partir del análisis de las trayectorias laborales de nuestros sujetos de estudio, pudimos observar biografías caracterizadas por su intensidad ya que en un corto periodo de tiempo transitan entre distintos pasajes de empleos y distintos periodos de desempleo (Luisa, Andrea, Isabel, Laura y Sonia).

Un ejemplo de estas trayectorias que son muy intensas es el caso de Laura quien trabajó por cuatro años en una empresa trasnacional de la que fue despedida en el 2008. A partir de este año, su trayectoria se caracteriza por los altos niveles de rotación, entre distintos periodos de desempleo y cortos periodos de empleo. En febrero del 2008 comenzó a trabajar por temporadas en la demostración de perfumes; sin embargo, estos periodos de empleo solo era por temporadas por lo que el resto del año se encontraba desempleada. Ya que su trabajo era temporal, decidió volver a la maquila en una fábrica pequeña en la que solo duro cuatro meses por las bajas prestaciones laborales. En diciembre del 2009 regresa al trabajo como demostradora, y en el momento de la entrevistas se encontraba como desempleada.

A partir del caso de Laura, se puede observar que las biografías laborales de algunos de los jóvenes que trabajan en la industria de la confección se caracterizan por una multiplicación de eventos entre el empleo y el desempleo. Sobre este tema, se plantea que las trayectorias laborales se observan marcadas por “una multiplicación de transiciones, de pasajes del empleo al desempleo, y viceversa, del empleo a la inactividad, y aún pasajes del empleo a otro empleo de diferentes condiciones y niveles de precariedad (Gautié, 2003 en: Jacinto, 2007)

Dentro de los casos de estudio hay trayectorias laborales caracterizadas por periodos de relativa estabilidad en el empleo (Laura, Karla, Perla). Por ejemplo, Laura permaneció durante cuatro años en una maquila de confección en una empresa trasnacional, el sueldo y las prestaciones con las que contaban fueron la mantuvieron en esa empresa; sin embargo fue despedida por faltas debido a que su hijo enfermó y tenía que atenderlo. Por su parte, Karla, quien es madre soltera y trabaja en una pequeña fábrica cercana a su casa, está inconforme con sus bajos ingresos, sin embargo debido a que hay pocas posibilidades de trabajo, decidió mantenerse en su trabajo actual.

En el caso de los jóvenes de nuestro estudio, también se encontraron biografías laborales de continuidad en la maquila de confección (Marcos y Marta). En el caso de Marcos, es un caso atípico dentro de los jóvenes entrevistados. Marcos trabaja en una pequeña fábrica de confección, inició su vida laboral a los 13 años y actualmente lleva 14 años trabajando en la misma fábrica. La continuidad

de Marcos podría estar relacionada a que solamente cuenta con estudios de primaria y proviene del área rural. En este sentido, para este tipo de trabajadores con muy bajos niveles educativos, poder continuar en el trabajo de confección significa una posibilidad de mejorar sus condiciones de vida.

En el caso de Marta, su trayectoria laboral está marcada por distintos periodos en empleo en la maquila de confección y el desempleo. Lo interesante de este caso es que algunas veces, Marta cambiaba de empresa sin pasar por periodos de desempleo. La rotación entre las diferentes maquilas, se convierte en una estrategia que algunos jóvenes utilizan para conseguir mejores condiciones laborales.

Debido a las largas jornadas de trabajo que implica el trabajo en la maquila, es poca la multiactividad laboral que se observa en las trayectorias del grupo de estudio. Sin embargo, en el caso de Isabel podemos observar que durante cuatro meses estuvo como trabajadora doméstica en las mañanas y por las tardes como vendedora de zapatos. Isabel es Madre soltera, en este sentido, debido a los empleos de bajos ingresos por los que ha transitado, en algunas ocasiones ha tenido que realizar doble jornada laboral para complementar sus ingresos.

La multiactividad se presenta más en el caso de los jóvenes hombres del grupo de estudio que en las mujeres. En el caso de los hombres, es común que estos realicen trabajos extras los fines de semana empleándose como albañiles o electricistas. El trabajo extra en las mujeres es menos común ya que además de contar con las largas jornadas de trabajo, se hacen cargo de las actividades del hogar y el cuidado de los hijos, en este sentido, difícilmente les queda tiempo para trabajos extras. A partir de esto, pareciera que los jóvenes hombres tienen un panorama más amplio de oportunidades laborales que en el caso de las mujeres jóvenes, lo cual da cuenta de las inequidades de género en los mercados laborales, que están determinadas por la división sexual del trabajo que atribuye a las mujeres el ámbito de la reproducción, y a los varones a la esfera de la producción.

Es interesante mencionar que en el caso de Marcos, la multiactividad de empleos se realiza tanto al interior como al exterior de la empresa en que trabaja. Para el momento de la entrevista, Marcos realizaba diferentes tareas en la fábrica. A partir de diciembre paso de ser operario de máquina a ser el chofer de la empresa; sin embargo, ya que termina con sus tareas como chofer se dedicaba a apoyar en la confección. Por otro lado, algunos fines de semana también realiza empleos extras. En este caso, la multiactividad laboral, se convierte en estrategia que principalmente utilizan

los jóvenes hombres para poder cubrir sus necesidades ya que el bajo sueldo en el trabajo de la confección no es suficiente para sustentar sus necesidades y las de sus familias.

Para la mayoría de los jóvenes entrevistados, son pocas las posibilidades de estudiar y trabajar al mismo tiempo. En este caso, solo encontramos que Karla y Pedro en algún momento de su trayectoria laboral pudieron hacer las dos cosas; sin embargo, solo Pedro estudio y trabajo hasta finalizar la preparatoria.

En el grupo de estudio se observa diversidad en sus trayectorias laborales. Además, en su mayoría, transitan entre diversas ocupaciones precarias como los servicios desprotegidos, el trabajo doméstico y el trabajo en la maquila. Por otra parte, en sus trayectorias se observan numerosos periodos de desempleo debido principalmente al entorno de desempleo y subempleo que los rodea en términos de sus características individuales y de las características del mercado de trabajo.

Los empleos por los que han transitado el grupo de jóvenes de estudio, se caracterizan por los distintos niveles de precariedad laboral. Se plantea que a nivel general, las condiciones de trabajo se han precarizado y han afectado principalmente a los jóvenes y aquellos que pertenecen a hogares de pobreza. En este sentido, el deterioro de la inserción juvenil al mercado de trabajo está más relacionado con los mercados de trabajo que con cuestiones específicamente juveniles (Jacinto, 2007). A partir de lo anterior, se puede observar que la intensidad de las trayectorias de los jóvenes en términos de entradas y salidas al mercado de trabajo, está fuertemente relacionada a las características del mercado de trabajo y en específico del trabajo en la industria de la confección.

La biografía laboral de los jóvenes entrevistados está ligada a las condiciones macroeconómicas del mercado de confección a nivel nacional y a nivel mundial ya que sus trayectorias se observan afectadas por las distintas crisis económicas. Por ejemplo, Perla fue despedida en el 2003 de una maquila de electrónicos debido a un recorte de personal de la fábrica donde trabajaba, tardando casi un año en conseguir trabajo ya que es sabido que el 2003 se caracterizó por un drástico descenso del empleo en la maquila. Desde el 2005 Perla trabaja en una maquila dedicada a lavar pantalones de mezclilla sin embargo, durante los últimos años ha tenido periodos de suspensión de labores debido a las recientes crisis.

La trayectoria laboral de Pedro, se observa afectada por la crisis económica del 2009 ya que fue despedido a partir de un recorte de personal de la empresa donde trabajo durante seis años, a partir

de esto, consiguió trabajó en la maquila de confección a costa de menor sueldo y menores prestaciones laborales.

Los cambios laborales que enfrentan los jóvenes a lo largo de su biografía están relacionados por los bajos salarios, mejorar prestaciones sociales y el recorte de personal. En este sentido, se observa que las trayectorias laborales de los jóvenes están fuertemente marcadas por la precariedad de los mercados de trabajo a nivel local y por las crisis mundiales que en los últimos años han contribuido a precarizar las condiciones de trabajo.

Las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados, no solo están marcadas por la dimensión económica, sino también por momentos significativos que desbordan esta dimensión; de esta forma, existen momentos en la trayectoria laboral marcados por eventos familiares y por el curso de la vida por el que transitan los sujetos a lo largo de su biografía laboral (Graffinga, 2005). Las etapas de matrimonio, maternidad y divorcio son de gran peso para biografía laboral de las mujeres.

El caso de Sonia muestra el significado de la vida familiar en las biografías laborales. Su trayectoria se ve interrumpida por un largo periodo del 2001 al 2007 a causa de matrimonio y maternidad. Sin embargo, al igual que el matrimonio es significativo para su salida del mercado de trabajo; el divorcio también es determinante para que Sonia se reincorpore a la vida laboral.

En el caso de Isabel, su inicio al trabajo a la maquila a pesar de su bajo salario estuvo marcado por el nacimiento de su hija y por la búsqueda de un empleo que contara con prestaciones sociales. El periodo de desempleo de Andrea en el 2008 fue a causa del embarazo y nacimiento de su sobrina ya que dejó el empleo para irse como trabajadora doméstica supliendo el puesto de su hermana que acababa de dar a luz.

Para los hombres la vida familiar también marca de forma significativa su trayectoria laboral. En el caso de Pedro, el matrimonio en el 2002 marco su trayectoria al dejar el trabajo por cuenta propia y entrar a la maquila de electrónicos en búsqueda de un empleo con mejores ingresos y prestaciones sociales. Por su parte, la permanencia de Marcos por 14 años en la misma maquila seguramente ha estado influida por el matrimonio y la paternidad.

A partir de lo anterior, se puede entender que las biografías laborales de los jóvenes de estudio se ven significativamente influidas por los eventos familiares y propios del curso de vida del que

forman parte; en este caso, las biografías laborales se observan desbordadas por los eventos familiares.

Como se puede observar, las trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la confección que fueron entrevistados para este estudio, se caracterizan por su diversidad de rutas a lo largo de sus biografías; sin embargo, entre las trayectorias destaca que la mayoría de los jóvenes transcurren entre el desempleo y los distintos empleos precarios en los que logran insertarse. Además no sólo la dimensión económica influye en sus trayectorias sino también la dimensión familiar y el curso de la vida por el que transitan. En general, son trayectorias caracterizadas por la inestabilidad de los mercados de trabajo y en específico de la industria del vestido. El análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes de nuestro estudio, nos permitirá analizar las distintas dimensiones de la precariedad por las que han trascendido a lo largo de su biografía laboral y que se presenta en el siguiente apartado.

6. Tipología de Trayectorias laborales: jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, 2010

El objetivo de esta sección es analizar las condiciones de trabajo observadas en la maquila de confección a partir de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados. El análisis de las trayectorias se realiza tomando en cuenta como parámetros las dimensiones que fueron establecidas para el estudio de la precariedad laboral. Frente a estos parámetros, se pueden observar las situaciones de precariedad a lo largo de los tiempos biográficos de los sujetos entrevistados. A partir de lo anterior se construye en base al análisis de los casos de estudio, una tipología de las trayectorias laborales con el objetivo de profundizar en el proceso de precariedad laboral que experimentan los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón.

El concepto de precariedad laboral se caracteriza por su multidimensionalidad, de tal forma, para el estudio de la precariedad laboral de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, se retoma la propuesta de Guadarrama, Hualde y López (2010) planteada para el estudio de la precariedad en México en tres ocupaciones distintas.

Recuperando la propuesta de los autores, en este estudio, se analizan las dimensiones que fueron establecidas para el análisis de la precariedad laboral en tres ocupaciones distintas y las cuáles son: a) dimensión temporal; b) dimensión organizacional; c) dimensión económica y, d) dimensión social (Guadarrama, Hualde, López, 2010).

Las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón se caracterizan por su heterogeneidad laboral dependiendo tanto de las características individuales de los sujetos como del tipo de ocupación, el tamaño de la empresa y las condiciones laborales. En el cuadro 4.4 se pueden observar las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón.

A partir del análisis de las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón que fueron entrevistados para nuestro estudio, encontramos que en la *dimensión temporal* de la precariedad la cual hace referencia a los tipos de contrato y la trayectoria laboral de los sujetos, existen diferentes tipos de contrato. En este sentido, las trayectorias que cuentan con mayores niveles de protección tienen contratos indeterminados y por escrito mientras que aquellos jóvenes que se ubican en los empleos más precarios cuentan con contratos temporales o en el peor de los casos su contrato es de “palabra”.

El empleo en la industria del vestido principalmente se caracteriza por su inestabilidad e inseguridad con respecto al contrato de trabajo. Por ejemplo, en el caso de Karla y Marta desconocían si tenían contrato laboral. En una primera ocasión, estos jóvenes firmaron un contrato temporal por tres meses, pero pasados los años no habían vuelto a firmar. La inestabilidad en el mercado de trabajo ha tenido como consecuencia que aun los empleos con contrato por escrito con el tiempo se vuelvan inseguros por la movilidad de las empresas. El contrato, en estas condiciones ya no es garantía de estabilidad y lo que aparece como una situación más frecuente son los contratos por tres meses que explican en parte la duración de los empleos.

Esta situación sitúa a los jóvenes que se emplean en la maquila de confección en condiciones de inestabilidad y de inseguridad con respecto al empleo ya que los contratos o bien son temporales, se renuevan cada tres meses para no generar antigüedad o en el peor de los casos no existen. Kara y Laura nos comentan lo siguiente sobre su experiencia:

Karla: el contrato era de tres meses y ya no volvieron a renovarlo, si me entiendes, pues no tenemos contrato.

Laura: en la empresa te daban contrato de meses, o según como viera tu supervisor.

En la *dimensión organizacional* que se refiere a las posibilidades de movilidad, se observó que el trabajo en la maquila difícilmente proporciona posibilidades de ascenso laboral a nivel de jerarquías. Sin embargo, también se observó que las posibilidades de movilidad que tienen los jóvenes de nuestro estudio son principalmente entre diferentes actividades y puestos de trabajo y que esto algunas veces significa mayor salario. Por ejemplo en el caso de Andrea, paso de ser trabajadora de limpieza a ser operaria de máquina en la misma fábrica y en el caso de Marcos de ser deshebrador a operario de máquina y actualmente chofer de la misma empresa.

Los casos de estos jóvenes permiten observar una pequeña movilidad horizontal de puestos de trabajo al interior de la fábrica; sin embargo, la precariedad e inestabilidad del trabajo continúa ya que por ejemplo en el caso de Andrea como operaria manual actualmente solo trabaja de lunes a jueves por la baja productividad de la empresa, lo que precariza su salario y sus condiciones laborales.

Por otro lado, es importante mencionar que para que los jóvenes puedan escalar a puestos de trabajo como el de supervisor, se requiere de mayor tiempo y experiencia en el ramo de la confección. En este sentido, el ascenso laboral de los jóvenes de la confección, se observa como un proceso muy tardado en el tiempo. Sobre las posibilidades de movilidad Isabel comenta lo siguiente:

Isabel: echándole ganas a coser para subir de deshebradora a costurera. Después no sé, porque a la muchacha que subieron de supervisora tiene diez años ahí.

La movilidad entre puestos de trabajo no siempre significa mayor salario para los trabajadores de la confección. Por ejemplo, en el caso de Karla, quien ha cambiado de actividades en la misma fábrica, si bien en un primer momento esta movilidad le generó mejores ingresos, en un segundo momento la volvieron a cambiar de actividad bajando su salario. En este sentido, los jóvenes que trabajan en la confección, están sujetos a constantes cambios sin poder mantener el control de su trabajo y los cambios de actividad que tienen no siempre están relacionados a mejores salarios. Karla nos dice lo siguiente:

Karla: empecé ganando un poquito menos de lo que gano a horita, conforme pasa el tiempo pues me subieron. Luego me bajaron.

Cuadro 4.4 Condiciones Laborales de Jóvenes Trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón, 2010

Nombre*	Tipo de empresa	Ocupación	Contrato	Tipo de contrato	Empleo secundario	Ingreso mensual	Horas extras	Perdida de prestaciones	victima de maltrato
Luisa	Fábrica Pequeña	Operaria en maquina	Sí	escrito/Indeterminado	No	3,800	Si	No	No
Andrea	Fábrica Pequeña	Operaria en maquina	Sí	escrito/Indeterminado	No	4,000	Si	si/ AG, RU	Sí
Isabel	Fábrica Pequeña	Operaria manual	Sí	escrito/Indeterminado	Si	2,500	Si	si/salario	No
Marta	Fábrica Pequeña	Operaria en maquina	no sabe	No sabe	No	3,000	No	si/salario	No
Laura	Fábrica Mediana	Operaria en maquina	Sí	escrito/Indeterminado	Si	2,800 en maquila, 3,500 en Liverpool	Si	si/ AG,VCS,CV,Afore,SV, PPyCH,RU	No
Karla	Fábrica Pequeña	Operaria en maquina	Sí	escrito/ no sabe el tiempo	No	3,500	No	No	Sí
Sonia	Fábrica Mediana	Operaria en maquina	Sí	escrito/Indeterminado	No	4,000	Si	si/ VCS,Afore	Sí
Perla	Fabrica Pequeña	Operadora manual	Sí	Palabra	No	3,200	Si	si/SM, AG,CV, Afore	No
Marcos	Fabrica Pequeña	Operario en maquina/ Chofer	Sí	escrito/Indeterminado	Si	4,800	No	No	No
Pedro	Fábrica Mediana	Técnico en Lavado	Sí	escrito/Indeterminado	Si	7,200	Si	si/SM,AG,VC, CV,Afore, PPyCH	No

Fuente: Elaboración propia en base en los cuestionarios aplicados, Torreón, 2010

*Los nombres de los entrevistados fueron cambiados para proteger su identidad.

Es importante mencionar que algunos jóvenes utilizan como estrategia para mejorar ingresos el cambiarse de empresas, sin embargo, ante las recurrentes crisis, tal parece que la rotación del

personal entre fábricas ha descendido ya que ante las dificultades del mercado laboral, algunos jóvenes prefieren mantener sus empleos aún las malas condiciones de trabajo. Por otra parte, hay que señalar que para los jóvenes se dificulta el acceder a empresas transnacionales con mejores condiciones laborales ya que por su inexperiencia es más difícil que los acepten en este tipo de empresas. A partir de lo anterior, podemos observar que las posibilidades de movilidad para los jóvenes que trabajan en la confección son muy escasas; esta situación, los sitúa en riesgo de permanecer en la precariedad a lo largo de su trayectoria como un proceso que continúa en el tiempo.

Dentro de la dimensión organizacional de la precariedad laboral, también se analizan las condiciones de trabajo en términos de jornadas laborales, horarios, etc. A partir de esto, encontramos que las condiciones de trabajo son distintas dependiendo del tamaño de empresa al que pertenecen los trabajadores. En la mayoría de los casos, las jornadas laborales son muy largas; sin embargo, en las empresas medianas las jornadas de trabajo se intensifican mucho más, de tal forma, que las condiciones de trabajo son más precarias dado que se extienden las jornadas de trabajo y los días laborales.

Las jornadas de trabajo en la maquila de confección se caracterizan por ser muy intensas y muy pesadas para sus trabajadores, Sonia y Andrea nos dicen lo siguiente:

Sonia: los horarios de trabajos si estaban muy difíciles, tenían su horario de trabajo, su horario de entrada.....siempre muy pesadas, porque a veces que falta un compañero te exigían hacer toda la producción que no se terminaba.

Andrea: las jornadas laborales son pesadas, está bien pero como es corrido, a veces quisiera mejor trabajar el sábado medio día para que no fuera de ocho a seis. Que pudiera salir más temprano y recuperar las horas el sábado para que no fuera tan pesado.

Algunas fábricas pequeñas tienen horarios de trabajo relativamente estables, para el momento del trabajo de campo se encontraron jornadas laborales de cuatro días trabajados por tres días de descanso debido a una baja de producción. Sin embargo, aunque se trabaja cuatro días a la semana, las jornadas son pesadas para sus trabajadores ya que buscaban dar mayor producción para compensar el día que no se trabaja.

Andrea: ...Esa es la razón por la que yo llego bien cansada, porque quiero más dinero ahora que nomás estamos trabajando cuatro días, tengo que recuperar el día que tengo perdido y que

no nos están pagando, avanzando dos tres bultos diarios. Por decir, si hago 25, trato de hacer 26 o 27 para aumentar.

Por parte de las empresas trasnacionales, los horarios son más estables ya que cuentan de dos a tres turnos de trabajo, sin embargo, aún estos turnos cuando suceden eventualidades relacionadas al mercado del vestir, los trabajadores tienen que realizar horas extras.

Con respecto a la *dimensión económica* de la precariedad laboral, los salarios se conforman por un salario mínimo y un salario a destajo. El salario varía dependiendo del tipo de ocupación, el tiempo trabajando en la maquila, los días trabajados y el tamaño de la empresa. A partir de esto, las condiciones salariales son heterogéneas situando a los trabajadores en diferentes niveles de precariedad. El tipo de actividad que realizan los trabajadores, determina las condiciones laborales ya que las actividades como planchado y deshebrado son las que reciben menores ingresos que aquellas actividades de costura que son más complejas.

Es importante señalar que como parte de sus estrategias de ingresos, los jóvenes recurren en algunas ocasiones a empeñar sus pocas pertenencias como celulares y otros artículos. A partir de esto, se puede observar, que los ingresos que reciben en la confección no son suficientes para cubrir sus necesidades. Por otra parte, como ya se mencionó es común que los hombres realicen trabajos extras los fines de semana.

Al igual que en las anteriores dimensiones, por parte de la *dimensión social*, encontramos que las prestaciones laborales al que tienen acceso los jóvenes trabajadores de la industria del vestido son diversas con respecto al tamaño de la fábrica. En las empresas trasnacionales los trabajadores contaban con todas las prestaciones de ley: servicios médicos, aguinaldo, crédito para vivienda, vacaciones con goce de sueldo, fondo de retiro, préstamos, caja de ahorro, reparto de utilidades y seguro de vida. Por su parte en las empresas pequeñas y medianas se observa una precarización de las prestaciones eliminando reparto de utilidades, caja de ahorro, crédito para vivienda y en algunas ocasiones la pérdida de seguro médico y de salario.

Con respecto a los derechos laborales, algunos trabajadores como en el caso de Karla y Sonia dan cuenta de ser víctimas de violencia psicológica al interior de la fábrica por los altos niveles de presión en que se trabaja. En términos de la organización de los trabajadores no se encontró evidencia de la existencia de sindicatos que protegieran los derechos laborales de los trabajadores.

A partir del análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes que se emplean en la industria del vestido en Torreón, de las condiciones de trabajo observadas a lo largo de su trayectoria y del empleo en la maquila de confección, se encontró que las trayectorias de los jóvenes se caracterizan por diferentes niveles de precariedad laboral debido a las diferencias en su biografía laboral, sus características sociodemográficas, y las condiciones laborales por las que han transitado a lo largo de su trayectoria.

Partiendo del análisis de las dimensiones establecidas para el estudio de la precariedad laboral y de los casos de los jóvenes entrevistados, se propone la siguiente tipología de trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón:

Cuadro 4.5. Tipología de trayectorias laborales de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, 2010.**

Dimensión Temporal	Dimensión Organizacional	Dimensión Económica	Dimensión Social	Tipo de Trayectoria
<p>Trayectoria de Inicio precario y que transita entre los empleos en confección y los servicios desprotegidos.</p> <p>Contratos variados: temporales, indeterminados, de palabra.</p> <p>Rotación entre moderada y alta.</p>	<p>Empleos en empresas medianas y pequeñas.</p> <p>Nula o escasa movilidad horizontal.</p> <p>Jornadas de trabajo inestables y de alta intensidad.</p>	<p>Salarios a destajo, inestables, a la baja.</p>	<p>Prestaciones sociales mínimas de ley y en descenso.</p>	<p><i>Trayectoria de precariedad de inicio y permanente: Luisa, Isabel, Sonia, Perla, Karla y Marta</i></p>
<p>Trayectoria de inicio precario y de movilidad horizontal.</p> <p>Contratos de temporales a indeterminados.</p>	<p>Movilidad horizontal entre actividades de menor a mayor salario.</p> <p>Jornadas de trabajo relativamente estables.</p> <p>Características de multiactividad al interior de la empresa.</p>	<p>Aumento de salario por tipo de actividad.</p>	<p>Prestaciones sociales relativamente estables.</p>	<p><i>Trayectoria de precariedad de inicio y movilidad horizontal al interior de la misma empresa: Marcos y Andrea</i></p>
<p>De empleos relativamente estables y protegidos a empleos inestables.</p> <p>De contrato indeterminado a contratos inestables.</p> <p>De baja rotación a alta rotación.</p>	<p>De empresas grandes y transnacionales a empresas medianas y pequeñas.</p> <p>De posibilidades de movilidad horizontal a pocas posibilidades.</p> <p>De jornadas estables a inestables y de alta intensidad.</p>	<p>De salarios estables y pago de bonos a pérdida de salario.</p>	<p>De niveles de seguridad social estables a pérdida significativa de prestaciones sociales.</p>	<p><i>Trayectoria de precariedad progresiva: Laura y Pedro</i></p>

** Elaboración propia en base a los hallazgos de las trayectorias laborales de los casos entrevistados y las dimensiones de la precariedad establecidas por el proyecto de investigación: “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México”, Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México.

A. *Trayectorias de precariedad de inicio y permanente*: estas trayectorias se caracterizan ya que además de que tuvieron un inicio precario y desprotegido, en el transcurso de su biografía laboral han transitado por diversos empleos caracterizados por la precariedad. En la *dimensión temporal* son trayectorias que transitan entre empleos de confección y los servicios desprotegidos y que además cuentan con escasa o nula movilidad. Por parte de la *dimensión organizacional* se observa empleos en empresas medianas y pequeñas; jornadas de trabajo inestables y de alta intensidad. En la *dimensión económica y social*, salarios a destajo, inestables y a la baja; prestaciones mínimas de ley y en descenso. *Luisa, Isabel, Sonia, Marta, Karla y Perla*.

Las trayectorias de precariedad de inicio y permanente son las que caracterizan a la mayoría de los casos de los jóvenes entrevistados. En estas trayectorias se observa que los jóvenes desde temprana edad se insertaron en trabajos precarios; sin embargo, debido a su débil estructura de oportunidades, su bajo nivel educativo y a las pocas posibilidades de movilidad del trabajo en la confección, sus trayectorias han permanecido a lo largo de su biografía laboral entre empleos inestables y desprotegidos.

En el caso de Isabel, inicio su vida laboral como trabajadora doméstica; actualmente es operadora manual en la maquila de confección con un bajo salario y precarias condiciones de trabajo, de tal forma, su trayectoria se caracteriza por iniciar en la precariedad y por permanecer en la precariedad, situando su presente y futuro en condiciones de riesgo y vulnerabilidad social.

En el caso de Karla, inició desde adolescente en los servicios desprotegidos; en los últimos cuatro años ha trabajado como operaria en la maquila de confección en una misma fábrica. Sin embargo, su empleo en la maquila no ha significado mejores salarios ni posibilidades de movilidad horizontal, al contrario las condiciones laborales cada vez son más precarias, de tal forma que su trayectoria permanece en la precariedad como un status quo difícil de superar, ante las pocas posibilidades del trabajo en la maquila y sus características individuales de bajo nivel educativo, madre soltera y proveniente de un entorno social de pobreza.

En el caso de Sonia, la historia de inicio precario se repite; actualmente se encontraba como desempleada y su trayectoria se caracteriza por entradas y salidas entre uno y otro empleo precario, es madre soltera, con estudios hasta primaria y con condiciones de vida muy precarias. En este sentido,

la trayectoria de Sonia ha permanecido en la precariedad desde su inició y hasta su presente de tal forma que su vida se sitúa en un entorno de precariedad permanente.

B. Trayectoria de inicio precario y de movilidad horizontal al interior de la misma empresa: estas trayectorias se caracterizan por la movilidad de puestos de trabajo al interior de la misma empresa. Este tipo de movilidad significa un mejor salario y mejores prestaciones laborales. Estos jóvenes, si bien, tuvieron un inicio laboral muy temprano y precario; a lo largo de su trayectoria han cambiado de actividades dentro de la misma empresa hacia puestos de mejor salario. *En la dimensión temporal*, pasaron de un contrato temporal a indeterminado y, con nula o escasa rotación. Por parte de la *dimensión organizacional* se da la movilidad entre diferentes actividades y con jornadas de trabajo relativamente estables. Esto ha significado mejor salario y prestaciones sociales relativamente estables. *Marcos y Andrea.*

La trayectoria laboral de Marcos se caracteriza por ser de inicio precario y con posibilidades de movilidad horizontal. Inició a trabajar en la maquila desde hace catorce años; sin embargo, durante este tiempo ha pasado de ser operador manual a operador de costura y posteriormente a ser el chofer de la fábrica. Si bien inició a trabajar a muy corta edad, y con sueldo muy bajo, a lo largo de su trayectoria ha logrado mejor salario y contar con prestaciones laborales relativamente estables. Además por su tiempo de trabajo en la misma fábrica, se ha convertido en trabajador de confianza lo que ha asegurado su empleo en la fábrica.

En el caso de Andrea ella comenzó en la maquila de confección como trabajadora de limpieza, después de un tiempo continuó como operadora manual y actualmente es operaria de máquina de coser. El cambio de actividades que ha tenido Andrea al interior de la misma fábrica le ha permitido obtener mejores salarios; por otra parte el conocimiento de distintas operaciones de costura ha posibilitado su relativa estabilidad en el empleo.

C. Trayectorias de precariedad progresiva: estas trayectorias, se caracteriza por aquellas biografías laborales que en algún momento contaron con empleos relativamente estables y protegidos en empresas trasnacionales pero que debido a las condiciones de los mercados de trabajo, sus condiciones laborales se fueron precarizando. El inicio de estas trayectorias en algunos casos fue precaria y en otros, no necesariamente fue precario. Estas trayectorias se han precarizado ya que ante los despidos y recorte de personal que caracteriza al mercado laboral, los jóvenes se ven obligados a

aceptar empleos en empresas pequeñas y medianas con peores condiciones de trabajo, un intenso descenso de salario, aumento de las jornadas de trabajo y prestaciones sociales a la baja; o en el peor de los casos, se encuentran desempleados. *Laura y Pedro*.

Las trayectorias precarizadas se caracterizan por dos momentos que distinguen a la trayectoria, el primero tiene que ver con un empleo relativamente estable y con prestaciones laborales y el segundo momento con un empleo precarizado. En un primer momento por parte de la *dimensión temporal* se observa poca rotación ya que se establecen en un empleo por varios años y contrato por escrito e indeterminado. Por parte de la *dimensión organizacional* se observa el empleo en empresas grandes y transnacionales, posibilidades de movilidad horizontal y jornadas de trabajo estables y de intensidad moderada. En la *dimensión económica* los salarios son estables y con posibilidad de premios y bonos de productividad; por parte de la *dimensión social*, se cuenta con buenos niveles de seguridad social, todas las prestaciones y seguro de vida.

El segundo momento de estas trayectorias, se da en el paso de un empleo a otro a empresas con condiciones laborales de menor calidad. En términos de la *dimensión temporal*, el tipo de contrato se vuelve inestable y aumentan los niveles de rotación laboral. En la *dimensión organizacional* se observan empleos en empresas medianas y pequeñas, escasas o nulas posibilidades de movilidad y, jornadas de trabajo inestables y muy intensas. En la *dimensión económica* se da un intenso descenso del salario y pérdida de bonos y premios. En la *dimensión social*, se pierde un alto porcentaje de prestaciones quedando las mínimas de ley y con una tendencia a la baja.

Las trayectorias de Laura y Pedro se caracterizan por su *precarización progresiva* ya que ellos en algún momento de su biografía laboral contaron con trabajos relativamente estables en empresas transnacionales, con protección social, salarios con posibilidades de premios de producción, condiciones laborales relativamente protegidas, jornadas de trabajo estables y posibilidades de movilidad horizontal.

El caso de Laura fue despedida por motivos de faltas en relación a la enfermedad de su hijo y ante esta situación su trayectoria considerada de poca rotación se volvió altamente flexible, con altos niveles de rotación entre un empleo y otro, con menores salarios y prestaciones sociales precarizadas. Actualmente y ante la precariedad de su último trabajo y la pérdida de empleos en la región, se encuentra desempleada. De tal forma, su trayectoria es considerada como de *precariedad progresiva*.

En el caso de Pedro, después de transitar durante su adolescencia en trabajos inestables y desprotegidos, en el 2003 comenzó a trabajar en una maquila de electrónicos con mejores salarios y buenos niveles de protección social. Sin embargo, ante las condiciones de las recientes crisis, en el 2009 fue despedido debido a un recorte de personal. Ante este panorama de desempleo encontró trabajo en la maquila de confección, donde su salario y sus prestaciones sociales se precarizan de forma progresiva al contar con jornadas de trabajo mucho más intensas, menores prestaciones sociales y una pérdida significativa de salario.

Existen recientes estudios sobre trayectorias laborales tanto en la industria de la confección como en otras ocupaciones. El estudio de Guadarrama (2009) sobre mujeres en la maquila de confección en Costa Rica plantea dos tipos principales de trayectorias laborales: trayectorias continuas y trayectorias intermitentes. Este estudio busca mostrar los cambios en los modos de vida de las mujeres a partir de la globalización y las nuevas formas de división del trabajo.

El estudio de De la O y Medina (2008) sobre las trayectorias laborales de mujeres en la industria maquiladora encuentra: trayectorias laborales continuas en la maquila, trayectorias fluctuantes y trayectorias precarias. El estudio busca entender la dinámica de movilidad social en contextos de flexibilidad y precariedad laboral con mujeres obreras de la industria maquiladora. El estudio de Graffigna (2005), sobre estrategias ocupacionales plantea una tipología de: trayectorias precarias, trayectorias cuentrapropistas, trayectorias precarizadas, trayectorias fluctuantes y trayectorias protegidas.

Estos estudios que fueron revisados son de gran valor para acercarnos al conocimiento de esta problemática; si bien logran mostrarnos las características de las trayectorias laborales de hombres y mujeres en trabajos precarios como los de la maquiladora y en otros tipos de ocupaciones también precarias, hace falta dar cuenta de la diversidad de la experiencia de precariedad laboral en un grupo específico. De esta manera en nuestro estudio, nos dedicamos a mostrar la diversidad en que los jóvenes de la industria de la confección experimentan la precariedad laboral.

7. Conclusiones

En este capítulo se analizaron las características sociodemográficas y los orígenes sociales de los jóvenes de estudio. Encontramos, que dentro de los perfiles de los jóvenes entrevistados prevalece bajo nivel educativo y orígenes sociales caracterizados por entornos familiares de pobreza.

Por otra parte, pudimos observar que el inicio laboral de los jóvenes de estudio, se encuentra marcado por el abandono escolar y que se caracteriza por una diversidad de situaciones y grados de precariedad lo que va a influir en el resto de su trayectoria laboral.

El análisis de las biografías laborales del grupo de estudio, permitió observar que estas se caracterizan por una diversidad de rutas a lo largo de su trayectoria. Entre los jóvenes entrevistados, destacan trayectorias caracterizadas por transcurrir entre periodos de empleo y desempleo en periodos muy cortos; sin embargo, también se observaron algunas trayectorias laborales caracterizadas por la continuidad en el empleo.

Se pudo observar que la biografía laboral de los entrevistados se encuentra marcada por las recurrentes crisis, la volatilidad que caracteriza el trabajo de la confección y en general por la precarización de los mercados de trabajo. En este sentido, podemos decir que los jóvenes viven una doble precariedad, la de sus características individuales y familiares y, la precariedad que caracteriza al mercado laboral.

A partir del análisis de la trayectoria laboral y las condiciones de trabajo por medio de los parámetros establecidos para el estudio de la precariedad, distinguimos tres tipos de trayectorias: trayectorias de precariedad de inicio y permanente; trayectorias de inicio precario y de movilidad horizontal al interior de la misma empresa; y, trayectorias de precariedad progresiva. En este sentido, se puede concluir que los jóvenes experimentan la precariedad laboral de forma heterogénea dependiendo de sus características individuales como de sus condiciones de trabajo.

El presente de los jóvenes trabajadores de la industria de la confección, se encuentra marcado por la precariedad laboral, en este caso, a partir del análisis se puede concluir que el limitado panorama de oportunidades laborales se inserta en los jóvenes como un status quo para su presente y futuro, ubicando sus vidas en un proceso de precariedad laboral que se extiende en el tiempo. Ya conocimos las biografías laborales de los jóvenes de nuestro estudio, en el siguiente capítulo nos interesa centrar el análisis en las condiciones de vida del grupo de jóvenes que fueron entrevistados para esta investigación.

CAPÍTULO V. PRECARIEDAD SOCIAL: CONDICIONES DE VIDA DE LOS JÓVENES TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO EN TORREÓN

1. Introducción

El argumento principal de este trabajo sugiere que la precariedad laboral se experimenta de forma heterogénea a partir de las características sociodemográficas y las diferentes trayectorias laborales del grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón que fueron entrevistados. Se plantea además, que la precariedad del trabajo se extiende a otros ámbitos de la vida social de los sujetos, insertando su vida en contextos de precariedad social a nivel de la vivienda, ingresos, educación, salud, inseguridad laboral y redes sociales.

El objetivo de este capítulo es analizar la precariedad social de un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, a partir de sus condiciones de vida. Se analiza la situación de la vivienda, el contexto barrial, ingresos, educación, redes comunitarias, condiciones de salud y la experiencia del riesgo. Por otro lado, se analizan las expectativas laborales y de vida del grupo de jóvenes entrevistados, así como la percepción que tienen sobre sus condiciones objetivas de vida.

El argumento central que guía el capítulo plantea que las diferentes características sociodemográficas, la diversidad de orígenes sociales y las diferentes trayectorias laborales que fueron analizadas en el capítulo anterior, dan lugar a formas diversas de precariedad social que se manifiestan en distintas condiciones de vida en términos de vivienda, contexto barrial, bienes materiales, salud, redes sociales y experiencia del riesgo.

Para el análisis de la precariedad social se retoma la propuesta metodológica de Guadarrama, Hualde y López (2010). Los ejes de análisis que se retoman para este estudio son:

1. Dimensión material: en referencia a las condiciones de vida a partir del ingreso, educación y vivienda.

2. Dimensión familiar y comunitaria sobre redes sociales y familiares además de la conciliación entre trabajo, familia y tiempo libre.
3. Dimensión física: evaluación sobre las condiciones de salud relacionadas con el trabajo.
4. Dimensión psicosocial de la crisis: sobre las situaciones de riesgo físico y emocional en la vida laboral.

Para el análisis de las condiciones de vida se cuenta por un lado con la información que fue recogida en el cuestionario y con un apartado extra que consideró las características de la vivienda y del barrio de pertenencia de los trabajadores. Además, con las observaciones de campo sobre las colonias y viviendas de los trabajadores a partir de las visitas realizadas para llevar a cabo los cuestionarios y las entrevistas. Por otra parte, se cuenta con las entrevistas ampliadas que fueron realizadas al grupo de jóvenes y a través de las cuales se obtuvo información acerca de sus condiciones laborales y de vida, su trayectoria laboral, diferencias de género y conciliación entre el trabajo y familia, el papel del conocimiento en la trayectoria laboral, percepción sobre el trabajo y expectativas laborales así como el conocimiento de sus redes sociales y la percepción sobre la comunidad.

En este capítulo, en primer lugar se presenta una breve descripción del contexto barrial al que pertenece parte del grupo de trabajadores de la confección que forma parte de este estudio. El objetivo de esta sección es mostrar el contexto barrial en que desarrollan su vida social el grupo de trabajadores.

En segundo lugar se analiza la precariedad social a partir de las condiciones de vida del grupo de jóvenes entrevistados. En este apartado, en primer lugar se realiza un análisis de la dimensión material de la precariedad social tomando en cuenta los niveles de ingreso, la situación de la vivienda, el nivel educativo y las características sociodemográficas de los entrevistados. En segundo lugar se analiza la dimensión familiar y comunitaria haciendo referencia a las redes sociales del grupo de estudio. En tercer lugar se analizan las repercusiones del trabajo en las condiciones de salud y en cuarto lugar la experiencia del riesgo del grupo de jóvenes entrevistados.

Por último se presenta de forma breve las expectativas laborales y de vida del grupo de estudio, la percepción que tiene sobre sus condiciones objetivas de vida y se finaliza con las conclusiones del capítulo.

2. Contexto barrial de los jóvenes de la confección: monografía de la colonia Aviación

En este apartado se presenta una breve monografía de la colonia Aviación en la cual habitan seis entrevistados pertenecientes al grupo de trabajadores de la industria del vestido en Torreón, cinco de ellos son jóvenes entre 16 y 29 años y uno pertenece al grupo de trabajadores adultos. El objetivo de esta sección es mostrar el contexto barrial en que un grupo de trabajadores lleva a cabo su vida social. Además, en los límites de la colonia se ubica la fábrica de confección a la que pertenecen más de la mitad de los jóvenes entrevistados.

Si bien no todos los trabajadores entrevistados viven en esta colonia, es un ejemplo de la concentración de desigualdades sociales en un entorno específico y que caracteriza a las condiciones de vida de un grupo de trabajadores de la industria del vestido en Torreón. También da cuenta de las ventajas de localización de las empresas en colonias populares donde abunda la mano de obra joven y barata.

El contexto barrial de esta colonia no es homogéneo a todos los trabajadores; sin embargo, sí es característico de los trabajadores con trayectoria laborales de precariedad de origen y permanente. En este sentido, se destaca la importancia de mostrar las características del barrio en el que viven este grupo de trabajadores.

La información que se presenta se obtuvo por medio de los diversos recorridos en la búsqueda de los sujetos entrevistados, de las pláticas informales con el sacerdote de la comunidad y de las estadísticas del programa SINCE 2002 del INEGI. Como insumo importante a esta descripción, se encuentra el registro de observaciones y de datos elaborados en el 2007 como parte de mi participación en un diagnóstico para la instalación de un Centro de Desarrollo Comunitario por parte de la Universidad Iberoamericana Laguna en dicha colonia. Sin embargo, cabe aclarar que la búsqueda de trabajadores en esta colonia surgió por medio de la técnica de bola de nieve, sin imaginar que las redes sociales y el contacto con los trabajadores me llevarían de nuevo a este entorno social tan particular en Torreón.

La Colonia Aviación se localiza en la zona oriente de la ciudad de Torreón entre el Boulevard Francisco Sarabia y prolongación Bravo a la altura de la calzada México y Roviroso Wade. Colinda con la colonia Salvador Allende y Elsa Hernández y comparte la Ageb 013-6 con la colonia Salvador

Allende y Miguel de la Madrid. Está área, cuenta con una población total de 7,285 habitantes, donde 49 por ciento son hombres y 51 por ciento son mujeres (INEGI, 2002).

El barrio pertenece a una zona que fue invadida de forma irregular en los años 70's, esta zona habitacional se formó junto con colonias aledañas como Tierra y Libertad y Moctezuma. El equipamiento urbano, la organización social, la consolidación de las viviendas así como la consolidación de la tenencia de la tierra se ha dado de manera paulatina en el transcurso de las décadas. La colonia se caracteriza por una alta densidad poblacional y por su heterogeneidad socioeconómica ya que se puede observar tanto viviendas precarias con techos y paredes de madera y lámina y, como viviendas construidas en su totalidad con fachada y cochera para autos. Sin embargo, lo que prevalece en ciertas áreas de la colonia es un entorno de pobreza. Para este caso, la colonia es considerada en situación de pobreza por el programa federal de Hábitat 2005 (Castañeda, 2007).

En la colonia hay un total de 1, 527 viviendas de las cuáles 92 por ciento cuenta con todos los servicios básicos de drenaje, agua y electricidad; sin embargo, solamente 60 por ciento de la población cuenta con vivienda particular propia y pagada. De esta forma se puede suponer que el resto de las viviendas o son prestadas o de renta o se encuentran en situación irregular con respecto a la tenencia de la tierra. Además, cabe señalar que 12.5 por ciento de las viviendas tiene techos y paredes de materiales ligeros y precarios (INEGI, 2002).

El grado de escolaridad de la colonia es muy bajo ya que cuenta con un promedio de 7.24 años de educación, esto significa que la mayoría de la población no ha llegado a concluir la secundaria. Para este aspecto se nota una clara desventaja con respecto al resto de la ciudad que cuenta con grado promedio de escolaridad de 9.36 años. La CEPAL establece 12 años de escolaridad del jefe del hogar como límite necesario para evadir situaciones de pobreza y vulnerabilidad (Arriagada y Morales, 2006), si bien no se cuenta con información de escolaridad del jefe del hogar, ante el bajo promedio de escolaridad de la población de la colonia, se puede apreciar bajos niveles educativos que sitúan a su población en contextos de precariedad laboral.

Las actividades económicas que se observaron en la colonia son: refaccionarias, llanteras, tiendas de regalos, misceláneas, puestos de dulces, casas de empeño aledañas a la zona y puestos de comida afuera de las viviendas. Como actividad económica a destacar, se sabe de la existencia de dos

fábricas dedicadas a la confección, una de las cuales fue de gran relevancia para realizar el trabajo de campo para este estudio. La Población Económicamente Activa asciende a 35 por ciento de la población de la colonia. El 48 por ciento de la PEA se ubica en el sector secundario y 75 por ciento son empleados u obreros. En la ciudad de Torreón 33 por ciento de la PEA se ocupa en el sector secundario lo que muestra que en esta colonia casi la mitad de su PEA se emplea en dicho sector.

La población ocupada de que habita esta colonia, se caracteriza por los bajos ingresos. El 41 por ciento de la PEA recibe de 1 a 2 salarios mínimos al mes y 42 por ciento de 2 a 5 salarios, mientras que solamente 1.2 por ciento recibe más de 5 salarios al mes. Por parte de la protección social, 59 por ciento de la población cuenta con servicios de salud, mientras que en la ciudad de Torreón el promedio es de 68.76 por ciento (INEGI, 2002) Estas cifras muestran que un alto porcentaje de la población del barrio cuenta con ocupaciones de bajos ingresos y bajos niveles de protección social.

Como parte de los servicios comunitarios, al interior del barrio se observa una pequeña Iglesia Católica que cuenta con un área de biblioteca y que presta servicios sociales a la comunidad; además, se localiza un local con la leyenda “Centro para la Mujer”. Algunas organizaciones como “Pescadores de Hombres” han estado presentes en la colonia con actividades sociales como la organización de eventos deportivos entre los jóvenes de la comunidad.

En materia de infraestructura y equipamiento urbano, la colonia cuenta con un largo camellón habilitado como área verde donde se ubican algunas canchas deportivas, bancas y juegos para los niños, sin embargo, estas áreas verdes se encuentran descuidadas. En los límites de la colonia se encuentra una escuela secundaria.

Durante los recorridos por el barrio en la búsqueda de los entrevistados se observó gran cantidad de jóvenes en las esquinas, unos haciendo uso de las áreas recreativas y otros sin ningún tipo de actividades. Por otra parte, por la plática con el sacerdote se sabe de la existencia de pandillas, así como del aumento de los niveles de violencia, además de que algunos jóvenes de la colonia han sido cooptados para la venta de droga.

Los jóvenes que fueron entrevistados para esta investigación comentan que antes la colonia era más tranquila, que ha aumentado la inseguridad y el número de jóvenes drogándose en las

esquinas. Sin embargo, Isabel, una de las jóvenes que trabaja en la confección y vive en esta colonia, percibe que la colonia es menos conflictiva que otras áreas de la ciudad. Con respecto al uso de los espacios recreativos, Karla fue la única joven que comentó que algunas veces juega volley ball en las canchas cercanas a su casa.

Ninguno de los jóvenes que fueron entrevistados pertenece a algún grupo social, religioso o político, esto muestra la falta de participación social al interior de la colonia lo que dificulta la creación de redes sociales entre los jóvenes de la comunidad y la utilización del tiempo libre en actividades que permitan mejorar su calidad de vida.

Las condiciones educativas, de vivienda, ocupacionales y de ingresos muestran una concentración de desventajas sociales y económicas para sus habitantes y en especial para los jóvenes como grupo social de interés para la investigación. El espacio que rodea a los jóvenes es de bajo nivel educativo, frágiles redes sociales y empleos precarios. Estas condiciones, limitan sus posibilidades de acceso a los activos necesarios para superar condiciones de pobreza. La colonia Aviación es un ejemplo que concentra desigualdades sociales y muestra la precariedad en que vive un grupo de jóvenes trabajadores de la confección.

3. Condiciones de vida de un grupo de trabajadores de la industria del vestido en Torreón

La precariedad social es un proceso multidimensional que frecuentemente está relacionada tanto a la precariedad de las condiciones laborales, además de la precariedad de las condiciones de vida, respecto a los bajos ingresos y sus efectos sobre la vivienda y en la debilidad de las redes sociales (Bayón, 2006). En este sentido, se plantea analizar la precariedad desde una visión extendida a la vida social de los sujetos, que abarca tanto las condiciones laborales como sus implicaciones en el resto de la vida (Bayón, 2006; Guadarrama y López, 2009; Lindón, 2003).

El objetivo de esta sección es analizar la precariedad social de un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, lo cual se lleva a cabo a partir del análisis de sus condiciones de vida. La diversidad de orígenes sociales, las diferentes características sociodemográficas y las diferentes trayectorias laborales que han sido analizadas en el capítulo anterior, dan lugar a formas diversas en que los jóvenes experimentan la precariedad social a nivel de

vivienda, educación, salud, ingresos, redes sociales y en la forma en que estos experimentan las condiciones vulnerabilidad.

El análisis de la precariedad social se realiza por medio de la propuesta metodológica de Guadarrama, Hulade y López, (2010). Para el análisis de la dimensión material se considera la situación de propiedad de la vivienda, las características de la vivienda y del tipo de colonia, los bienes materiales, el salario y el nivel educativo. Para el análisis de la dimensión comunitaria se toma en cuenta la participación del grupo de estudio en redes sociales. En la dimensión de física se analizan las condiciones de salud relacionadas al trabajo y; en la dimensión psicosocial se toma en cuenta la evaluación que hacen los jóvenes sobre las situaciones de riesgo.

3.1. Dimensión material de la precariedad social: educación, ingresos y vivienda

Las condiciones de vida del grupo de jóvenes de estudio con respecto a la vivienda, ingresos, contexto barrial, bienes materiales y redes sociales, se caracterizan por ser diversas dependiendo de sus características sociodemográficas, orígenes sociales, trayectoria laboral, y su entorno familiar. Si bien existe una diversidad de condiciones de vida, entre los jóvenes de estudio, predominan entornos de precariedad con respecto a la vivienda, ingresos, niveles educativos y condiciones materiales de vida. En el cuadro 5.1 se presentan las características sociodemográficas y laborales que influyen en las condiciones de vida de los jóvenes entrevistados.

La edad y el estado civil de los jóvenes de estudio, son características que impactan de forma significativa en sus condiciones de vida. Se pudo observar que los jóvenes de menor edad que viven con sus padres y que son solteras como en el caso de Luisa y Andrea tienen condiciones de vida menos precarias que las jóvenes que viven con sus padres y que son madres solteras como en el caso de Karla y Sonia. Por otro lado, aquellos trabajadores que son casados y que tiene estrategias de ingresos en pareja cuentan con casa propia o en construcción. En este sentido, los jóvenes viven la precariedad social de forma diversa dependiendo del curso de vida en el que se encuentren en términos etarios y sociales, así como de sus características sociodemográficas.

Cuadro 5.1 Características Sociodemográficas y Laborales de los Jóvenes Trabajadores de la Industria del Vestido en Torreón 2010

Nombre	Edad	Sexo	Estado civil/no. Hijos	Escolaridad	Trayectoria Laboral*	Estrategia de Ingresos
Luisa	16	F	Soltera	Secundaria	TPO y P	Familiares
Andrea	19	F	Separada	Secundaria	TPO y P	Familiares
Isabel	21	F	Madre soltera/1	Preparatoria Incomplete	TPO y P	Familiares
Marta	21	F	Unida	Secundaria	TPO y P	Familiares
Laura	24	F	Casada/2	Preparatoria	TPP	Algunas veces en pareja
Karla	26	F	Madre soltera/3	Secundaria	TPO y P	Familiares
Sonia	28	F	Separada/3	Primaria	TPO y P	Familiares
Perla	29	F	Soltera	Secundaria	TPO y P	Familiares
Marcos	28	M	Casado/1	Primaria	TPI y MH	Individuales
Pedro	29	M	Casado/2	Preparatoria Técnica	TPP	Pareja

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por los entrevistados.

*Trayectoria de precariedad de origen y permanente: TPO y P

Trayectoria de precariedad progresiva: TPP

Trayectoria de precariedad de inicio y movilidad horizontal al interior de la misma empresa: TPI y MH

Si bien las trabajadoras solteras y de menor edad, apoyan al ingreso familiar, debió a su juventud y su estado civil, sus ingresos los utilizan para gastos personales, mientras que en el caso de las madres solteras, sus ingresos van para necesidades de sus hijos. En este sentido, las trabajadoras que son madres solteras cuentan con condiciones de vida más precarias en términos de ingresos; sin embargo, el hecho de vivir con sus padres las dota de ciertos niveles de seguridad al no estar desprotegidas en su totalidad. Sobre la utilización de los ingresos nos dicen lo siguiente:

Luisa: Pago lo que tengo de mi celular y le doy dinero a mi mamá, y lo demás lo gasto para comprarme pantalones.

Andrea: casi siempre me quedo con 200 o 300 pesos. Lo demás es para la casa y drogas que tengo.

Isabel: Le doy a mi mamá, compro leche para la niña, pañales. Y los poquitos ahorros para mí.

Entre el grupo de jóvenes entrevistados predominan los bajos niveles educativos, en su mayoría solamente terminaron la secundaria. Sin embargo, también hay jóvenes que debido a sus condiciones de precariedad familiar, solo pudieron estudiar hasta primaria como en el caso de Sonia y Marcos. Por otra parte, Laura y Pedro cuentan con niveles de preparatoria y este último tiene

estudios técnicos. El bajo nivel educativo que caracteriza a los jóvenes que trabajan en la confección son una limitante para acceder a trabajos que les permitan tener mejores condiciones laborales.

El nivel educativo, tiene un gran peso en las condiciones de vida de los jóvenes trabajadores, si bien no es determinante, si influye de forma significativa en el acceso al mercado laboral y las estrategias familiares de ingresos. En el caso de Sonia, con menores niveles educativos, sus posibilidades laborales y de vida se ven limitadas a empleos con altos niveles de precariedad en términos salariales. Por otro lado, en el caso de Pedro que cuenta con estudios de preparatoria técnica, si bien su trayectoria laboral se ha precarizado a causa de los cambios en el mercado laboral, los estudios con los que cuenta, han permitido contar con salarios más altos y estrategias que le permiten contar con mayores ingresos que el resto de los trabajadores.

El grupo de jóvenes de estudio se caracteriza por el bajo nivel educativo y los bajos ingresos; la mayoría vive con sus padres, no cuentan con vivienda propia y habitan predominantemente colonias populares y fraccionamientos densamente pobladas. Si bien estas colonias se localizan en distintos puntos geográficos de la ciudad de Torreón, colonias como la Aviación, División del norte, Nueva Laguna Norte y Eugenio Aguirre Benavides tienen en común bajos ingresos y que su población no supera los siete años de escolaridad (INEGI, 2002). Por otra parte, los fraccionamientos que habitan estos trabajadores se caracterizan por contar con casas muy pequeñas y que en su mayoría presentan carencias de equipamiento urbano como en el caso del Fraccionamiento Periodistas. En el cuadro 5.2 se presentan la dimensión material de la precariedad social.

En términos de salarios, la mayoría de los jóvenes del grupo de estudio tiene ingresos entre \$3,500 y \$4,000 mensuales, sin embargo, en el caso de Isabel y Laura su salario está por debajo de los \$3,000 por mes, mientras que Marta y Perla apenas alcanzan los \$3,000 por mes. En el caso de Pedro, debido a sus estudios técnicos y las características de su trayectoria laboral, percibe el mejor salario dentro del grupo de jóvenes entrevistados.

Si bien el salario es importante en sus condiciones de vida, también es importante analizar sus características individuales ya que la precariedad social en términos de ingresos se experimenta en mayores niveles en Karla que por ejemplo es madre de tres hijos y tiene un sueldo de \$3,500 que en Andrea que no tiene hijos y tiene un salario de \$4,000.

El ingreso de los jóvenes tiene un gran peso en sus condiciones de vida, y son el resultado de sus bajos niveles de escolaridad que determina su acceso a empleos mal remunerados y de baja calidad.

Entre el grupo de jóvenes de estudio y que trabaja en la confección, predomina habitar colonias consideradas como marginales y que principalmente está ligado a los orígenes sociales de pobreza, donde los padres tienen bajo nivel educativo y ocupaciones precarias. Además, los jóvenes que habitan estas colonias son principalmente madres solteras y trabajadores de muy corta edad que aún viven con sus familias de origen.

Cuadro 5. 2. Dimensión material de la precariedad social. Características de las condiciones de vida de un grupo de jóvenes trabajadores de la Industria del Vestido, Torreón, 2010

Nombre	Educación	Salario	Colonia	Tipo de Colonia*	Tipo de vivienda	Características de la vivienda
Luisa	Secundaria	3,800	Aviación	Pobreza	Propia/padres	Consolidada
Andrea	Secundaria	4,000	Aviación	Pobreza	Propia/padres	Consolidada
Isabel	Preparatoria incompleta	2,500	Aviación	Pobreza	Propia/padres	Consolidada
Marta	Secundaria	3,000	Aviación	Pobreza	Propia/padres	Lamina y Cartón
Laura	Preparatoria	2,800	Fracc. Periodistas	Fraccionamiento de interés social	Propia	Consolidada
Karla	Secundaria	3,500	Aviación	Pobreza	Propia/padres	Consolidada
Sonia	Primaria	4,000	División del Norte	Popular	Propia/padres	Consolidada
Perla	Secundaria	3,200	Eugenio Aguirre Benavides	Popular	Renta/padres	Consolidada
Marcos	Primaria	4,800	Nueva Laguna Norte	Pobreza	Prestada	En construcción
Pedro	Preparatoria	7,200	Fracc. Periodistas	Fraccionamiento de interés social	Propia	Consolidada

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por los entrevistados.

*La clasificación de las colonias se hizo en base a la lista de colonias clasificadas en pobreza por el programa federal Hábitat 2005, en: Castañeda, 2007.

Los fraccionamientos con vivienda a bajo costo es el segundo tipo de colonias que predomina entre los jóvenes que trabajan en la confección. Este tipo de colonia y vivienda se relaciona a jóvenes con mayor nivel educativo, casados, que han estado empleados en empresas con relativos niveles de seguridad y que tienen estrategias de ingresos donde la pareja trabaja o que en algún momento de su vida los dos han trabajado. Es importante aclarar que el tipo de fraccionamientos que habitan estos jóvenes tienen diferentes características en cuestión de equipamiento urbano y que las condiciones de vida de estos jóvenes también son diversas. Esta diversidad de condiciones de vida está relacionada con su trayectoria laboral y las estrategias familiares de ingresos.

Entre la diversidad de fraccionamientos que habitan los jóvenes entrevistados, encontramos que algunos están mejor ubicados, con calles pavimentadas y vías de acceso en buen estado como en el caso del Fraccionamiento Monterreal; sin embargo, también hay jóvenes que habitan Fraccionamientos con mayores niveles de precariedad como en el caso de Laura que habita una zona con carencias de equipamiento urbano, su casa no cuenta con calle de acceso y a la colonia le faltan vías de acceso, transporte y áreas verdes.

Las viviendas que habitan los jóvenes, se diferencian entre los que viven con sus padres y aquellos que cuentan con casa propia. Por parte de los jóvenes que viven con sus padres, tienen entre tres y cinco cuartos, incluyendo cocina y comedor. Además, se observan niveles de hacinamiento al pertenecer a familias extensas, como en el caso de Karla y Sonia que son madres solteras y viven con sus padres.

La mayoría de las viviendas del grupo de jóvenes que vive con sus padres, son de ladrillo y de block y predomina el piso de cemento. Se puede observar que han pasado por distintos periodos de construcción y que hay partes de la casa que no han sido construidas en su totalidad. Sin embargo, hay jóvenes que viven con mayores niveles de precariedad, como en el caso de Mimí que en el momento de la entrevista vivía con sus padres con casa construida de diferentes materiales como ladrillo, lámina y madera y que fue la vivienda que se observó con mayores niveles de pobreza.

Las casas de estos jóvenes que viven con sus padres, cuentan con televisión, refrigerador y estufa. Sin embargo, se observa que solo hay lo necesario y que son bienes materiales antiguos y de bajo valor. Por otro lado, algunos jóvenes que tienen casa propia, cuentan con bienes de mayor valor como televisor, sala, cocina y comedor más modernos.

Los bienes con los que cuentan los jóvenes están relacionados tanto si viven o no con sus padres, su trayectoria laboral, así como las estrategias familiares de ingresos. En el caso de Pedro que cuenta con bienes de más valor que el resto de los jóvenes está relacionado a que es el trabajador con mayor sueldo y que además su esposa actualmente trabaja en una empresa trasnacional.

Las colonias que habitan los jóvenes que viven con sus pares, cuentan con la mayoría de los servicios públicos de agua, luz, pavimento, electricidad y drenaje. Sin embargo, también se caracterizan por la falta de áreas verdes bien equipadas para el deporte y el esparcimiento, la mala calidad del transporte y la existencia de viviendas en situación de irregularidad con respecto a la tenencia de la tierra.

Las viviendas de los jóvenes que cuentan con casa propia se caracterizan por ser muy pequeñas, con dos cuartos para dormir, un baño y un cuarto y medio de sala, cocina y comedor. Estos jóvenes tienen localizada su vivienda en zonas habitacionales densamente pobladas y que fueron construidos para viviendas de bajo costo como en el caso del Fraccionamiento Periodistas y Monterreal. Las casas a las que tienen acceso estos trabajadores son muy pequeñas en las cuáles se presentan condiciones de hacinamiento que puede causar tensiones y tener consecuencias de conflictos familiares que pueden derivar en violencia.

Solamente uno de los jóvenes tenía su vivienda en construcción, sin embargo, la vivienda la estaba construyendo por cuenta propia y no por programas de crédito INFONAVIT debido al alto costo de las mensualidades.

Por otro lado, hay trabajadores que han vivido en casa de renta desde la infancia hasta la actualidad. Esta situación se relaciona tanto por la biografía laboral y social de los padres como la actual situación de precariedad laboral en que se encuentran los jóvenes y sus familias. En el caso de Perla, actualmente es desempleada de la maquila, su hermana es madre soltera y trabajadora doméstica y su padre se ha dedicado a la venta de dulces afuera de las escuelas. Esta situación de precariedad que marca la biografía de su familia y de ella, ha repercutido en el acceso a vivienda propia y a mejores condiciones de vida.

Los jóvenes, ven limitadas sus condiciones de vida y el acceso a vivienda propia tanto porque cuentan con una trayectoria laboral corta, como por los bajos ingresos y las bajas prestaciones

sociales. Los jóvenes que trabajan en empresas de confección mediana y pequeña son los más afectados por la precarización del empleo ya que son quienes ven limitadas sus posibilidades para adquirir vivienda. Por otro lado, aquellos jóvenes como Laura y Pedro que han trabajado en empresas transnacionales son los que cuentan con casa propia.

Las condiciones de vida de los trabajadores de la confección en términos de vivienda, del contexto habitacional y de las condiciones salariales, están relacionadas tanto a la biografía social y laboral de sujetos de estudio, como a sus características individuales y las estrategias familiares de ingresos. En este sentido, aquellas jóvenes que cuentan con trayectorias laborales caracterizadas por la precariedad de origen y permanente y, que además acumulan una serie de desventajas sociales como el ser madres solteras, se insertan en un entorno de precariedad social con respecto a la vivienda que difícilmente puede ser superado con los bajos salarios y la falta de prestaciones sociales del trabajo en la confección. Por otro lado, aquellos jóvenes con mejores condiciones de vida, se encuentran vulnerables ante la precarización de las condiciones laborales.

El grupo de jóvenes de estudio, cuenta con un origen y un presente de precariedad social relacionado al tipo de ocupaciones por los que han transitado su familia y actualmente ellos. A partir de las características de origen, individuales, aunado a su trayectoria laboral de precariedad y el deterioro de las condiciones de los mercados de trabajo, es posible esperar que las condiciones de precariedad social que actualmente viven los jóvenes y sus familias se extiendan en el tiempo, como un proceso en que está envuelto su pasado, presente y futuro laboral y social.

La trayectoria laboral y la biografía social de los jóvenes trabajadores tienen un peso significativo en la diversidad de las condiciones de vida y de las formas de vivir la precariedad. En el transcurso de este apartado se pudo analizar que las condiciones de vida de los jóvenes son diversas. En este sentido, los jóvenes viven la precariedad social desde la diversidad de sus orígenes sociales, sus características individuales, familiares y de su trayectoria laboral.

3.2 Redes sociales y precariedad social

La fragilidad de las redes sociales, también forma parte de la precariedad social (Bayón, 2006; Lindón, 2003). La importancia de las redes sociales es que éstas funcionan como activos necesarios

para enfrentar situaciones de pobreza (Arriagada, 2007). Para la presente investigación, no se profundizó en el análisis de las redes sociales de parte del grupo de jóvenes entrevistados. Sin embargo, se pudo indagar que para el grupo de jóvenes que trabaja en la confección, las relaciones familiares y de amistad fueron muy importantes para conseguir el primer empleo y que además, estas mismas relaciones, han influido a lo largo de su trayectoria laboral ya que entre la rotación de un empleo a otro, los amigos, familiares, y conocidos han servido de redes en la búsqueda de trabajo.

La mayoría de los jóvenes del grupo de estudio, no pertenece a grupos sociales, políticos, religiosos o comunitarios. Sin embargo, también se encontró que en el caso de Pedro, él y su esposa pertenecen a grupos deportivos los fines de semana. En este sentido, las mejores condiciones de vida con las que cuenta Pedro, han permitido acceder en mayor o menor medida a redes sociales y comunitarias que funcionen como activos para mejorar sus condiciones de vida.

Las redes sociales con las que cuenta el grupo de estudio también son diversas dependiendo de sus características individuales, orígenes sociales, contexto barrial y trayectoria laboral. En el caso de Sonia, con niveles educativos hasta primaria, una trayectoria laboral de origen precaria y con orígenes sociales de padres en ocupaciones precarias y sin educación, la búsqueda de trabajo se dio de forma individual, andando en fábricas relativamente cercanas a sus casas. Si bien la situación laboral de Sonia está marcada por las condiciones del mercado laboral, la debilidad de redes sociales impacta de forma negativa en la búsqueda de empleo, de mejores condiciones laborales y en sus condiciones de vida en general.

Por otro lado, están los jóvenes como Andrea y Mimí que si bien no pertenecen a ningún grupo social, sus redes sociales son más amplias y principalmente se encuentran en los ámbitos laborales de la confección. Andrea y Mimí viven en la misma colonia y actualmente son compañeras en la misma fábrica, en el caso de Mimí cuenta con una trayectoria laboral caracterizada por la precariedad y la alta rotación entre un empleo y otro en la maquila de confección; en el caso de Andrea solo se registró un empleo en la confección pero en las pláticas informales llegó a contar que la habían mandado llamar a trabajar en otra maquila. Lo que se quiere explicar con estos dos casos, es que las redes sociales con las que cuentan estas chicas, han servido para acceder a diferentes trabajos en la maquila de confección en la búsqueda de mejores condiciones laborales. En este sentido, los amigos y conocidos funcionan para los jóvenes como redes sociales en el momento de buscar trabajo o en la búsqueda de empresas con mejores condiciones laborales.

Si bien es cierto que las redes sociales con las que cuentan los jóvenes de estudio se caracterizan por su fragilidad debido a su entorno socioeconómico y su contexto barrial, es importante mencionar que estas redes sociales les han permitido acceder al empleo aunque estos se caractericen por distintos niveles de precariedad laboral. En este sentido, la precariedad, se inserta en los jóvenes tanto por sus características sociodemográficas como por el entorno familiar, comunitario y laboral en que desarrollan su vida social.

Con respecto a la utilización del tiempo libre, los jóvenes de estudio cuentan que es poco el tiempo libre que tienen debido a las largas jornadas de trabajo, sin embargo, en el caso de los más jóvenes y solteros son los que salen de paseo los fines de semana. Por otro lado, las trabajadoras que son madres dedican su tiempo libre a cuidar de sus hijos y de su casa. En este sentido la utilización del tiempo libre por parte de los jóvenes de estudio se caracteriza según su condición de género y las etapas que estén viviendo a partir de su curso de vida. Sobre la utilización del tiempo libre nos dicen lo siguiente:

Marcos: ¿a parte del trabajo? ¿a parte de descansar? No pues nos vamos en familia a pasear a los bosques.

Andrea: me gusta mucho ir a bailar.

Es importante resaltar que debido a las largas jornadas de trabajo, aquellas jóvenes que tienen hijos y están casadas es común que tengan conflictos para conciliar el tiempo de trabajo y el tiempo dedicado a los hijos y la familia. En el caso de Laura, tenía problemas con su esposo debido a las largas jornadas de trabajo. En este sentido, el trabajo en la maquila, se convierte en un conflicto para las madres debido a las extensas jornadas laborales.

Laura: tenía problemas con mi esposo, porque decía que descuidaba mucho a los niños por la paga que me daban. Una vez salí a las ocho de la noche se enojó mucho porque los niños salen a las cuatro de la estancia y el ese taxista, el tiene que trabajar diario para poder sacar, se enojaba tanto, decía mi esposo: te quitan tanto tiempo y no te pagan tanto, y yo pierdo tiempo... por eso dejé también ese trabajo.

Las jóvenes trabajadoras que son madres solteras también tienen conflictos familiares por las largas jornadas de trabajo debido a que el cuidado de los hijos se recarga a principalmente a las abuelas. En el caso de Sonia, el problema era con su mamá quien le cuidaba a sus hijos.

Sonia: a veces mi mama me decía que porque yo llegaba tan tarde porque tenía que venir a cuidar a los niños. Si era un horario de 7 a 3 de la tarde ¿Cómo era posible que llegara a las seis o siete de la noche?

Por otra parte, también es importante señalar que la maquila, se convierte en el entorno social de los jóvenes. Muchos consiguen pareja en su misma fábrica y otros hacen amistades. Las amistades que se hacen en la maquila son muy valoradas por los jóvenes. En este sentido, en la ausencia de la escuela como ámbito de socialización, las amistades que se hacen en la maquila, suplen las redes sociales que se forman en la educación formal. De esta forma, las redes sociales con las que cuentan los jóvenes se ven marcadas por los entornos de precariedad laboral.

Si bien los jóvenes cuentan sobre las amistades hechas en la maquila, existe una falta de organización para establecer demandas laborales, ninguno de los entrevistados ha estado en algún sindicato, de hecho ni los adultos dieron razón de la existencia de sindicatos. Laura y Karla contaron que la falta de organización se da por que los trabajadores tienen miedo a perder su trabajo y entonces tienen que aguantar las condiciones laborales.

E: ¿se organizaban ustedes para las demandas colectivas?

Laura: no, porque era gente muy grande que su miedo era perder el trabajo. Uno que es joven si les puede meter demanda, no tiene uno que perder nada, por la gente grande ya no, de 30 a 35 se aguantaban.

Si bien al interior de las fábricas se dan relaciones de amistad, debido a la inexperiencia de los jóvenes y la falta de información, hay una ausencia organización política para la defensa de los derechos laborales. En este sentido, la precariedad de los jóvenes también se inserta en la inexistencia de organización política para acceder a mejores condiciones laborales como por la fragilidad de las redes sociales con las que cuentan.

3.3 Dimensión física de la precariedad social: la salud de los trabajadores

El trabajo en la maquila de confección tiene repercusiones para la salud de los trabajadores, Karla cuenta que debido a las largas jornadas de trabajo y los altos niveles de estrés y presión bajo los cuales trabaja, son frecuentes los dolores de cabeza. Por otra parte, para Sonia, el fuerte olor a químicos de la lavandería representa un riesgo para la salud.

Karla: hay días que si nos ponen mucha carrilla, hay días que salgo con dolor de cabeza por lo mismo que nos presionan. Rápido, muévanse, pero hay días en que no hay trabajo...es riesgoso porque te puedes agarrar un dedo, yo me he encajado las agujas.

Sonia: En la maquila hay lavandería y a veces había mucho químico, entonces el olor a químicos se pone muy fuerte.

Las condiciones de riesgo para la salud son muy altas para los trabajadores de la confección; en las pequeñas fábricas es común que no haya condiciones de seguridad con respecto a las instalaciones además de que en algunas empresas no cuentan con médico ni servicios de seguro social. Laura cuenta que en la pequeña fábrica donde trabajo, no había condiciones de seguridad para el trabajo y que incluso había trabajadores que se desmayaban por el calor y lo cerrado de las instalaciones. Laura nos comenta:

Laura: siempre se están desmayando por el calor, había una instalación para el aire pero no funcionaba, no había un doctor, si te lastimabas tenias que esperar, les hablaban a los de AR, el trabajo en la fábrica no es seguro.

Para los trabajadores de la confección, la enfermedad de ellos, de sus hijos o el embarazo puede ser causa de despido. Andrea comenta que una de las desventajas del trabajo en la maquila es que se necesita estar muy enferma para que te puedan dejar irte a tu casa o al seguro. Por otra parte, Laura fue despedida debido a las faltas al trabajo a causa de la enfermedad de uno de sus hijos. En el caso de Marcos, a su esposa no le respetaron el periodo de embarazo y la seguían presionando con el ritmo del trabajo.

Laura: cuando me corrieron de la fabrica una señora me dijo que no tuvieron que haberme corrido porque estaba embarazada, mis justificantes eran del seguro y ellos los tenían que haber aceptado, me corrieron porque los justificantes no eran míos, eran de mi hijo porque lo tenía internado, por eso me corrieron.

Marcos: Fíjate que una cosa que no me gusto es que cuando mi esposa se embarazo, a mi esposa no le dieron un tiempo y no le bajaron el ritmo de trabajo, las presionan mucho.

Las extensas jornadas de trabajo, los altos niveles de estrés y las malas condiciones laborales, afectan la salud de trabajadores de la confección, por otro lado, hay que aclarar que las condiciones de riesgo para la salud varían entre las empresas. Sin embargo, es bien sabido que la precariedad del trabajo en la maquila de confección está relacionada a efectos negativos para la salud de los trabajadores.

3.4 Dimensión del riesgo emocional de la precariedad social

En esta dimensión se analiza la experiencia del riesgo emocional de los jóvenes entrevistados y que son producidos por situaciones de vulnerabilidad experimentados en su vida laboral y social. A partir del análisis de las percepciones de los jóvenes sobre sus condiciones de trabajo, se pudo observar que el sentimiento de riesgo está relacionado a su experiencia en la trayectoria laboral.

Por un lado, los jóvenes como Laura que han trabajado en diferentes maquilas, experimentan su trabajo de forma riesgosa debido a que la permanencia del trabajo depende en muchas ocasiones de los niveles de producción. En este sentido, la inestabilidad que ha experimentado Laura en el trabajo de confección se relaciona a su trayectoria laboral.

Laura: No me siento segura en el trabajo de confección porque ahí es según la producción que vayan sacando, y si no lo sacas ya no quieren el trabajo, y te lo retira la maquiladora, porque es una maquila chiquita. La Wrangler subcontrato trabajo a la maquila donde trabajaba, pero no le no les gusto como salieron las bolsas traseras, y dejaron de mandar ese trabajo”.

En el caso de Isabel, que tiene poco tiempo en la maquila, experimenta la vulnerabilidad laboral debido a que conoce muy pocas operaciones de la confección, en la experiencia de los jóvenes, los que menos operaciones saben, son los primeros en salir cuando hay recorte de personal. Por otro lado, en el caso de Andrea, con una trayectoria laboral más larga que Isabel y con mayor conocimiento de operaciones de costura, no percibe el trabajo de una forma insegura. En este sentido, la experiencia que tiene los jóvenes con respecto al riesgo laboral está relacionada a las características de su trayectoria laboral y al conocimiento que han adquirido en los diferentes empleos.

E: ¿Te sientes seguro en el trabajo actual?

Isabel: pues no sé, porque a lo mejor se acaba el contrato. Están cerrando una línea de pantalones y no sé si me vallan a dejar en el trabajo. Si se acaba puede que me quede pero en otra línea.

Andrea: si me siento segura de ahí porque las operaciones las se. Si no sabes nada y no hay trabajo, son las primeras personas que descansan. Yo así empecé, como era la que barría pues no importaba si un día no iba, pero ahora si no voy, vienen y me buscan a mi casa.

La edad de los jóvenes trabajadores y la trayectoria laboral influyen en la forma en que estos experimentan la vulnerabilidad laboral. En el caso de Karla con veintiocho años, considera que el trabajo en la maquila es riesgoso e inestable; sin embargo, en el caso de Luisa, la trabajadora de menor edad y con menor experiencia laboral, no experimenta riesgo con respecto a su trabajo.

Karla: no, porque puedes perder el trabajo, no te corren, te fastidian para que te vayas.

Luisa: siento que si es estable que no me pueden quitar.

Si bien los trabajadores de mayor edad experimentan la incertidumbre y el riesgo laboral, también hay trabajadores que por su antigüedad en la maquila se sientan más seguros como en el caso de Marcos.

Marcos: lo que pasa en las maquilas es que hay un momento donde te dicen se acabo el trabajo y ya dejan de trabajar. Pero mira 13 años y si dura más. Hemos sufrido bajas de producción, y la patrona ha buscado alternativas, siempre nos tiene nivelados con el trabajo. Si llega un momento en que los gringos ya te dejan el trabajo botado.

El sentimiento de riesgo laboral, está presente en los jóvenes entrevistados, sin embargo, la intensidad con que viven esta dimensión de la precariedad social está relacionado tanto con el curso de vida como con la trayectoria laboral de los sujetos de estudio.

La precarización de las condiciones laborales que se ha dado en los últimos años en el trabajo de la confección en la región, también es percibida por los jóvenes trabajadores. En el caso de Sonia ella se da cuenta que los horarios de trabajo se han extendido, las prestaciones sociales han disminuido y los días de trabajo han aumentado en comparación a los años anteriores donde también trabajó en la confección. Por otra parte, Laura comenta que en su último trabajo en una pequeña fábrica las condiciones de trabajo empeoraron a tal grado que comparaban el trabajo como un “secuestro” debido a las largas jornadas de trabajo.

Sonia: porque ha habido mucha presión, últimamente no respetan los horarios de salida, últimamente no cumplen con las prestaciones, te ponen muchos pretextos para pagarte como debe de ser, y....últimamente nos exigían ir a trabajar en domingo.

Laura: En la última fábrica donde trabajé, no me gustó nada porque te pagan lo que ellos quieren, no respetan tu producción, te dejan tiempo extra y no te lo pagan. No te preguntan si quieres horas extras, te cierran el portón y no te lo abren, muchos lo llamamos secuestro porque no te dejaban salir, ósea ya cumpliste con tu horario de trabajo y no te dejan salir.

6. Expectativas laborales y de vida de los jóvenes trabajadores de la confección

Las expectativas laborales de los jóvenes del grupo de estudio, están influenciadas por los niveles educativos con los que estos cuentan además del curso de vida y las etapas sociales que se encuentran viviendo.

Marcos y Andrea plantean que solamente con el estudio se puede aspirar a un mejor trabajo. En este sentido, la precariedad se instala en los jóvenes como una forma de vida, ya que los jóvenes ven limitadas sus expectativas laborales y de vida debido al bajo nivel educativo y la precariedad de sus trayectorias laborales.

E: ¿Cómo sería un trabajo para ti que cubriera tus expectativas laborales?

Marcos: no tengo idea. Según el estudio que tengas, no puedes aspirar a otra cosa si no tienes el estudio adecuado.

Andrea: Solamente estudiando... En una maquiladora si puedes ganar bien, pero es mucha friega.

Para algunos jóvenes, el trabajo en la maquila es la única opción laboral con la que cuentan, en el caso de Karla siempre ha trabajado en la maquila y su expectativa es que mejore su sueldo. Por otra parte, Andrea dice que para mejorar el trabajo en la maquila tendría que irse a otra empresa. En este sentido, si bien algunos jóvenes alcanzan a observar las malas condiciones en la confección, para ellos, se convierte en su única posibilidad de trabajo.

Karla: en la maquila estoy a gusto...La maquila está bien, pero el sueldo es el único obstáculo. No me imagino trabajar en otra cosa, siempre he trabajado en maquila...Un trabajo de maquila es el único empleo que se puede encontrar para uno, que no estudió.

E: ¿un trabajo mejor, ¿Cómo sería?

Andrea: yéndome a otra empresa, porque solamente en una empresa más grande se podría, otra maquila.

En el caso de Marcos, él se siente “a gusto” en su actual trabajo en el que ha estado durante trece años, si bien le gustaría que mejoraran algunas prestaciones como las utilidades, se siente “bien” en su trabajo. En este sentido, las expectativas laborales que tienen los jóvenes están influenciadas por el nivel educativo y también por motivos familiares ya que Marcos al ser casado y con hijos difícilmente dejaría el trabajo en el que ha permanecido por trece años.

Para otros jóvenes con mayor nivel educativo y que cuentan con una trayectoria laboral que ha pasado por diferentes empleos en la confección, no les gusta trabajar en la maquila. Laura trabaja en la maquila porque le permitía estar algunas horas con sus hijos, sin embargo, no le gustaría volver a trabajar en la maquila.

Laura: a mi no me gustaría volver a trabajar en la maquila, pero trabajo en maquilas por el tiempo. Porque una maquiladora abre muy temprano y te da tiempo de salir más temprano para estar con tus hijos.

Es interesante mencionar que dentro de los sueños de algunos de los trabajadores se encuentra el permanecer en la maquila realizando operaciones de costura con mejor salario o consiguiendo trabajo en empresas más grandes. En el caso de Sonia, que actualmente se encuentra desempleada y en búsqueda de un empleo con mejores condiciones de trabajo, llegó a comentar, que su sueño es poder trabajar en una de las grandes empresas de la confección que están en Torreón como el caso de Wrangler. En alguna de las entrevistas me comentó “voy a luchar hasta entrar a la Wrangler”. En el caso de Claudia, que actualmente trabaja en el área de plancha en una pequeña fábrica comentó:

E:– ¿como ves tu futuro en términos de trabajo, como te ves en un futuro?

C – ya cosiendo y ganando bien.

El panorama de oportunidades con las que cuentan los jóvenes de estudio es limitado, a partir de esto, ellos buscan mejorar sus condiciones de trabajo en empresas más grandes o aprendiendo actividades de mayor valor.

Algunos de los jóvenes sueñan con tener casa propia, por ejemplo Marcos, quien con una trayectoria de origen precaria y posibilidades de movilidad social, tiene como expectativa de vida terminar su casa. Sin embargo, por los bajos estudios, dice que no sueña a “gran escala”. En este sentido, la precariedad en la que viven estos jóvenes se convierte en una manera de percibir la

realidad y sus expectativas de futuro. Por otra parte, Laura que actualmente es desempleada quisiera estar trabajando para poder arreglar su casa.

Marcos: no pues yo pensaba terminar mi casa, mis hijos, no pensaba yo a gran escala.

Laura: yo quisiera estar trabajando para poder hacerle cosas a mi casa,

Edith y Andrea a pesar de su corta edad, también tienen como expectativa, acceder a vivienda propia. Andrea, está consciente que para ello necesita contar con cierta estabilidad laboral. A pesar de que su trayectoria se caracteriza por cierta continuidad en su actual empleo, el trabajo en la confección se caracteriza por altos niveles de inestabilidad por lo que el conseguir casa propia es una posibilidad limitada para aquellos trabajadores con mejores salarios y prestaciones laborales dentro del trabajo en la confección.

Andrea: pues yo voy a seguir en la maquila. De hecho tengo mi plan de sacar mi casa, y si lo hago me tengo que quedar en un trabajo fijo. La pensaría más para salir a buscar otra cosa, porque ya tendría una responsabilidad más grande.

Luisa: alcanzar mi casa, sacar una casa. Hacerme independiente.

Laura: yo quisiera estar trabajando para poder hacerle cosas a mí casa más que nada.

Algunos jóvenes soñaban con seguir estudiando; sin embargo, las circunstancias familiares no se lo permitieron y tuvieron que entrar a trabajar. Por ejemplo Karla, quien tenía como expectativas de vida poder estudiar una carrera técnica, pero ante las necesidades económicas familiares tuvo que entrar a trabajar y su única oportunidad laboral fue a maquila. Isabel, quería estudiar para contadora y Andrea para cuidar niños, pero al igual que Karla las condiciones familiares no se lo permitieron.

Karla: Me llamaba la atención estudiar computación, de ser secretaria o algo, así, y ya se quedo atrás, paso el tiempo, paso el tiempo, a trabajar en maquila que más.

Isabel: Quería estudiar para tener mi carrera y un trabajo más cómodo. Quería ser contadora pública.

Para Laura, un empleo que cubrirá sus expectativas laborales no solamente debería de ser con mejor sueldo sino que además contara con estancias para el cuidado de los niños ya que para ella es la mayor limitación en la búsqueda de oportunidades laborales.

Laura:.... que hubiera, ante todo una estancia que te cuidará más tiempo a tus niños, para poder trabajar de tiempo completo. Me podría encontrar un trabajo mejor, porque las estancias

que puso el gobierno son hasta las cuatro de la tarde...un buen sueldo, no de mil sino un sueldo decente, porque a horita sabemos que la vida es muy cara. Pagar luz, agua, mandado, el seguro, todo, todo, que fuera un sueldo decente, no que te paguen ochenta pesos diarios.

Dentro de las expectativas laborales de los jóvenes cabe destacar que para Karla y para Laura ven como opción laboral tanto la venta de alimentos como contar con un negocio propio de costura. Por otra parte, a Marcos le gustaría trabajar como chofer debido a la influencia de su padre y hermanos. En este sentido, las expectativas laborales de este grupo de trabajadores además de estar influenciadas por su nivel educativo y orígenes sociales, también lo está por su condición de género.

Karla: me gusta lo que hacen aquí de vender hamburguesas y eso, antojitos, porque es un trabajo que nunca se va acabar, me gustaría vender comida...es lo que quiero estar con mis hijos ayudarlos con su educación, enfocarme a ellos ya que los he descuidado mucho tiempo.

Laura:... Yo soñaba con poder algo en mi casa, una tienda de regalos, o algo de comida, un negocio propio, o como sé maquina, me gustaría vender cortinas, sábanas, fundas, algo así, algo que no pueda descuidar a mis hijos y tener un ingreso estable.

Marcos: desde niño pensaba ser chofer. Es que de niño, todo, mi papa es chofer, mis hermanos choferes y así.

Para las jóvenes trabajadoras de la confección que tienen hijos, el estar más tiempo con sus hijos es parte importante de sus expectativas de vida. El trabajo en la maquila implica largas jornadas de trabajo, en este sentido, Karla cuenta que con el trabajo en la maquila ha descuidado mucho a sus hijos y que ha regalado mucho tiempo para el sueldo que recibe.

Karla: ...quiero estar con mis hijos ayudarlos con su educación, enfocarme a ellos ya que los he descuidado mucho tiempo.

Laura: sueño con estar con mis hijos ya cuando entren a la escuela, yo poder tener un trabajo para poder vivir establemente.

7. Percepción de los jóvenes sobre las condiciones objetivas de vida

La precariedad social en las condiciones de vida, también es percibida por los propios jóvenes, ya que ellos mismos observan las escasas oportunidades y las limitaciones de su entorno laboral y de vida. Laura, con una trayectoria precarizada cuenta que vive de forma limitada tanto de ingresos como de oportunidades laborales. Además, observa que la problemática laboral y social no es un fenómeno individual, sino generalizado de las sociedades modernas.

Laura: ...vivo muy limitada porque mi esposo es taxista, vivo muy limitadamente con mis dos hijos, no se me ha presentado oportunidades laborales... y nada más que ahorita en la nación se vive muy tristemente.

Sonia con una trayectoria de precariedad laboral de origen y permanente, es otra de las jóvenes que se encuentra inconforme con sus condiciones de vida ante su actual realidad.

Sonia: ...yo quiero tener un buen trabajo, mi casa arreglada, quiero darles carrera a mis niños, yo no quiero estar donde mismo.

La mayoría de los jóvenes entrevistados y trabajadores de la confección están en disgusto con respecto a los bajos salarios, las condiciones laborales y sus condiciones de vida. La percepción de Isabel, reafirma que más allá de las condiciones laborales, la vida de los jóvenes, se inserta en un entorno caracterizado por la precariedad de sus condiciones de vida.

Isabel: de mi trabajo me gusta, está bien. Aunque estoy haciendo algo que no me pagan bien, pero me gusta. De mi vida, no me gusta nada porque no era lo que yo quería, como que estoy inconforme. Querría seguir estudiando y tener mi carrera y trabajar como profesionista, pero no pude. Me gustó trabajar y traer dinero. Aunque mi familia me dio la oportunidad, porque me dieron prepa y una abierta, pero no las aproveche y ya después no la pude pagar.

8. Conclusiones.

En este capítulo se analizó la precariedad social a partir de las condiciones de vida de los jóvenes trabajadores considerados en el estudio. Para el estudio de la precariedad social se analizaron las siguientes dimensiones: material, con respecto a la vivienda y el ingreso; la dimensión comunitaria, con respecto a las redes sociales; la dimensión de física sobre las condiciones de salud y la dimensión psicosocial con respecto a la experiencia del riesgo emocional. Además se analizaron las características del contexto barrial de un grupo de trabajadores de la confección así como las expectativas laborales y la percepción que tiene el grupo de estudio sobre sus condiciones de vida.

A partir del análisis del contexto barrial se encontró que la mayoría de los jóvenes que trabajan en la confección desarrollan su vida social en contextos marcados por las desventajas sociales y laborales, si bien, las condiciones de vida de los trabajadores no son homogéneas, es importante señalar que los jóvenes con trayectorias caracterizadas por la precariedad de origen y permanente y que aún viven con sus padres se caracterizan por tener contextos sociales que concentran desventajas sociales.

A partir del análisis de la dimensión material de la precariedad social se encontró que los jóvenes experimentan la precariedad social en torno a la vivienda y los salarios de formas diversas dependiendo tanto de sus características sociodemográficas como por su biografía laboral y social. Si bien los jóvenes trabajadores de la confección no viven en extrema pobreza, si hay jóvenes que viven la precariedad del hábitat de forma más intensa que otros y esto se relaciona tanto con su biografía laboral como con su biografía social.

El análisis de las redes sociales permitió observar que las redes sociales con las que cuenta el grupo de trabajadores también son diversas y que están relacionadas a sus características sociales. Además, se pudo observar que la precariedad se instala en los jóvenes a partir de la fragilidad de sus redes sociales; sin embargo, las redes sociales con las que cuentan son las que han permitido que los jóvenes accedan a los diferentes trabajos y en este caso aún la debilidad de estas redes pueden ser útiles para los jóvenes en la búsqueda de trabajos con mejores condiciones de vida.

Como parte del análisis de la dimensión psicosocial de la crisis, se encontró que las situaciones de riesgo se experimentan de forma diversa dependiendo de las características de la trayectoria laboral por parte del grupo de jóvenes de estudio y que además, el curso de vida y el conocimiento de los jóvenes también influyen en la forma de experimentar el riesgo laboral.

El análisis de las expectativas laborales de los jóvenes, permite observar que si bien los jóvenes en su mayoría observan las condiciones de precariedad del trabajo en la confección, por otro lado, la maquila se convierte en su única opción laboral debido a sus bajos niveles educativos.

Por último, las condiciones de vida de precariedad social son percibidas por parte del grupo de estudio, en este sentido, los jóvenes cuentan que están inconformes con sus condiciones de vida. En este sentido, la precariedad, se convierte en una forma de vida para los jóvenes trabajadores de la confección tanto a nivel laboral como a nivel social.

La precariedad social que vive el grupo de estudio, está presente tanto en sus condiciones de vida material, educación, vivienda, redes sociales y condiciones de salud, como en la forma en que experimentan las situaciones de riesgo laboral. Además, la precariedad también se inserta en sus aspiraciones laborales como en la forma de percibir su vida. En este sentido, el grupo de estudio

experimenta las condiciones de precariedad en todos los aspectos de su vida social, insertándolos en procesos de precariedad desde sus orígenes sociales hasta su presente laboral y social.

Ante esta realidad, el tema de políticas de un trabajo decente y del análisis de los estudios de la precariedad y del trabajo no solo deben mirar hacia las condiciones laborales de los trabajadores sino que además, deben mirar hacia el entorno social en que los jóvenes desarrolla su vida cotidiana, sin perder de vista sus percepciones y aspiraciones de vida. Además, ante la complejidad de la realidad social de los trabajadores es necesario diseñar políticas incluyentes que los doten de protección social tanto en su vida laboral, como en su vida social. Es decir, ante el deterioro de las condiciones de trabajo se observa urgente la necesidad de políticas de protección social dirigidas a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y atenuar la reproducción generacional de la pobreza.

CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como propósito analizar la experiencia de precariedad laboral que es vivida por un grupo de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, a través de sus trayectorias laborales. Por otra parte, también nos interesó analizar la experiencia de precariedad social vivida por el grupo de estudio. El estudio se centró en el análisis de la precariedad desde una perspectiva multidimensional que permite conocer tanto las condiciones laborales de los jóvenes de la confección como sus condiciones de vida.

El argumento principal de este trabajo sugiere que la precariedad laboral se experimenta de forma heterogénea a partir de las diferentes biografías sociales, condiciones de trabajo y trayectorias laborales del grupo de jóvenes de estudio. Con el propósito de sustentar esta idea, se construyó una tipología de precariedad laboral en base a los casos seleccionados para este estudio. Además, la información obtenida mediante una pequeña encuesta y a través de entrevistas en profundidad nos permitió profundizar en el proceso de precariedad laboral a la luz de sus dimensiones y la experiencia diversa del grupo de estudio. Por otra parte, también sugerimos que la precariedad del trabajo se extiende a otros ámbitos de la vida de los sujetos, insertando su vida en contextos de precariedad social a nivel de sus condiciones de vida de vivienda, redes sociales, ingreso y salud.

Nos interesó centrar el estudio en las condiciones de precariedad laboral de los jóvenes entre dieciséis y veintinueve años por ser uno de los grupos más afectados por la crisis de los mercados de trabajo y por ser los más vulnerables a la reproducción generacional de las condiciones de pobreza. Es en el sector juvenil donde se observan los más altos niveles de desempleo y sub-ocupación. Por otra parte, nos interesó ir más allá de la precariedad que se vive en el trabajo y se analizó la experiencia de precariedad social vivida por los jóvenes de estudio ya que consideramos que las condiciones de trabajo tienen un peso significativo en las condiciones de vida de los sujetos.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación más amplio “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México”, Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México. A partir de ello, se adoptó el enfoque teórico y metodológico propuesto por Guadarrama, Hualde y López (2010) para el estudio de la precariedad laboral en México en tres ocupaciones distintas. Además, en este

trabajo se hace especial énfasis en el concepto de juventud y los recientes estudios sobre el mercado de trabajo de los jóvenes.

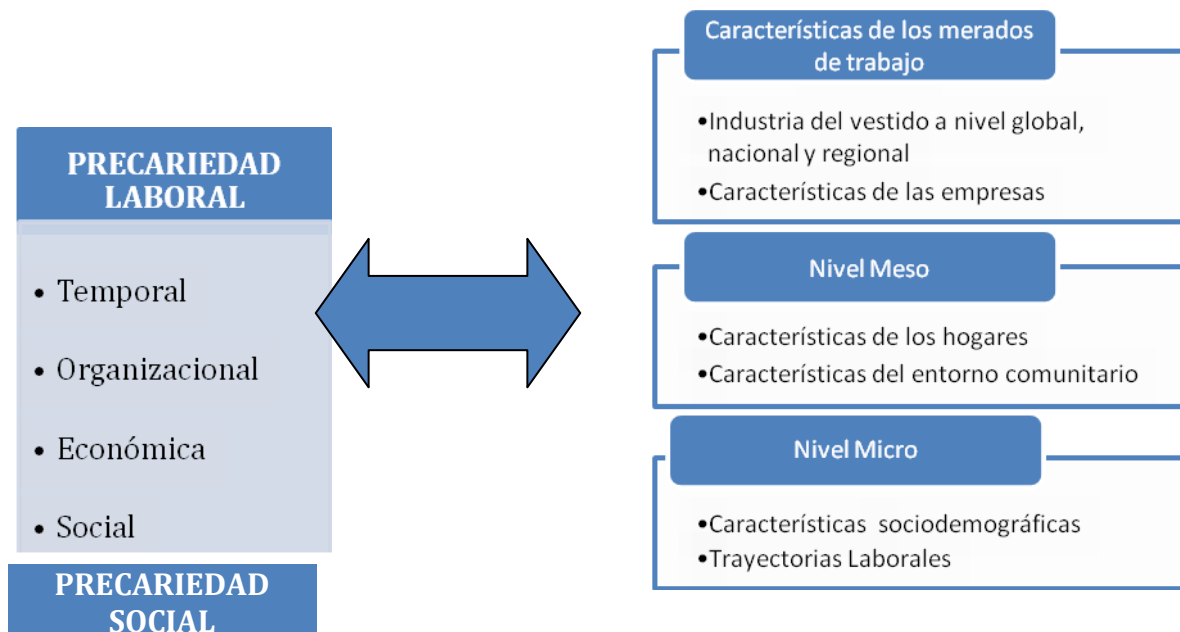
De esta forma, este estudio contribuye al conocimiento de la problemática de precariedad laboral que ha sido poco estudiada en México, y en específico en el sector juvenil, mostrando con especial interés la experiencia de precariedad laboral y social que viven de forma diversa un grupo de jóvenes trabajadores de la confección en Torreón.

El enfoque de investigación mixto adoptado, el cual combina métodos cuantitativos y cualitativos, propuesto por Guadarrama, Hualde y López (2010), permitió capturar las distintas dimensiones de la precariedad a nivel de las condiciones laborales y las condiciones objetivas de vida de los sujetos de estudio. En el plano cuantitativo, se obtuvo información a través del cuestionario, y con la cual se elaboró el perfil sociodemográfico de los trabajadores. A través de este instrumento también se capturó información sobre los distintos empleos y condiciones laborales de los trabajadores, y en combinación con información cualitativa obtenida a través de las entrevistas en profundidad se construyeron las trayectorias laborales. Además, las entrevistas nos permitieron profundizar en el análisis de las trayectorias de precariedad laboral, así como también analizar las condiciones de precariedad social que experimentan los jóvenes de estudio. En este sentido, la ventaja de la metodología adoptada nos permitió una mejor comprensión de la precariedad laboral desde la perspectiva de los jóvenes de estudio.

El análisis realizado en este estudio, da cuenta que el fenómeno de precariedad laboral se compone de una compleja trama entre condiciones de los mercados de trabajo, heterogeneidad de condiciones laborales al interior de la industria de la confección y la diversidad de biografías sociales y laborales. A partir de esto, se observó que la precariedad laboral se experimenta de forma distinta en los jóvenes de nuestro estudio. Además, dimos cuenta que la precariedad se instala en los jóvenes como un proceso permanente en el tiempo, relacionado a sus orígenes sociales y su trayectoria laboral. Por otra parte, se observó que la diversidad de trayectorias caracterizadas por la precariedad, trastoca otros ámbitos de la vida social de los sujetos, insertándolos en procesos de precariedad social.

Como ya se mencionó, el argumento principal de este trabajo, sugiere que la precariedad laboral se experimenta de forma heterogénea a partir de las condiciones de los mercados de trabajo, las diferentes biografías sociales, condiciones laborales y trayectorias laborales del grupo de jóvenes

de estudio. La precariedad laboral es un proceso que se caracteriza por su complejidad y multidimensionalidad, a partir de esto, en esta investigación consideramos distintos niveles de análisis para el estudio de esta problemática. En el siguiente cuadro se presentan los principales conceptos que guían este estudio y la relación de la precariedad laboral con los distintos niveles de análisis.



En primer lugar, es importante mencionar que la precariedad laboral es un proceso permeado por distintas dimensiones que permiten observar las condiciones laborales de los trabajadores y los distintos grados en que se experimenta. En este sentido, las dimensiones propuestas para su estudio son: temporal, organizacional, económica y social (Guadarrama, López y Hualde, 2010). Estas dimensiones nos permitieron documentar los tipos de contrato, jornadas de trabajo, horarios, posibilidad de movilidad laboral, salario, prestaciones sociales y derechos laborales.

En un nivel macro, se plantea que el proceso de precariedad laboral está relacionado a las condiciones cambiantes de los mercados de trabajo a nivel mundial. En este nivel, las condiciones macroeconómicas a nivel global definen la cadena del vestido en la región de estudio. Por otra parte, tenemos las características de dicha industria a nivel nacional y al nivel regional. En este sentido, la precariedad laboral tiene especificidades que se manifiestan en los mercados de trabajo locales. A

nivel del sector, en este caso la industria del vestido, damos cuenta de que las condiciones laborales también están relacionadas a las características de las empresas.

A nivel meso, se propone que la diversidad de experiencias de la precariedad laboral, está relacionado a las características de los hogares a los que pertenecen los sujetos entrevistados y a las características del entorno comunitario del que forman parte.

El estudio de la precariedad a nivel micro, nos permitió dar cuenta de las características sociodemográficas de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido y analizar sus trayectorias laborales. A partir de lo anterior, mostramos que la diversidad de experiencias de la precariedad laboral que se manifiesta en sus trayectorias está relacionada a las características individuales de los sujetos, así como a algunos eventos en el curso de vida familiar.

La precariedad laboral es un proceso que va más allá de las malas condiciones de trabajo y que trastoca hacia las condiciones de vida de los sujetos a nivel familiar, vivienda y de redes sociales. (Lindón, 2003). En este sentido, podemos observar que la precariedad social esta permeada por distintas dimensiones: sociolaboral, material, familiar y comunitaria, identitaria y psicosocial (Guadarrama, Hualde, López, 2010).

A partir del esquema que presentamos, podemos dar cuenta de la complejidad del proceso de precariedad laboral, ya que interviene en distintos niveles, procesos estructurales, condiciones laborales, condiciones de origen social y características individuales que inciden en las diferentes rutas que toman las trayectorias laborales. A partir de lo anterior, se muestra que la precariedad laboral se experimenta de forma heterogénea por los jóvenes de nuestro estudio y que además, inserta a los jóvenes en procesos de precariedad social que se refleja en sus distintas condiciones de vida. En el siguiente cuadro se presentan algunos de los principales hallazgos de la investigación y en los cuáles se profundiza a continuación.

I. Precariedad laboral: principales hallazgos

MERCADOS DE TRABAJO DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO EN TOREÓN	NIVEL MESO	NIVEL MICRO
<ul style="list-style-type: none">• Pérdida de empleo.• Precarización de las condiciones de trabajo en la industria del vestido en la región de estudio a partir de la crisis del 2001.• Heterogeneidad de condiciones laborales entre distintas empresas.• Heterogeneidad de condiciones de trabajo al interior de las empresas	<ul style="list-style-type: none">• Orígenes sociales de entornos de pobreza.• Padres con bajo nivel educativo y limitado panorama de oportunidades laborales.• Vivienda en barrios populares y fraccionamientos con vivienda a bajo costo.	<ul style="list-style-type: none">• Jóvenes con bajo nivel educativo y limitado panorama de oportunidades laborales.• Madres solteras• Inicio laboral a muy corta edad y predominantemente precario.• Diversidad de trayectorias laborales..• Heterogeneidad de experiencias de precariedad laboral: trayectoria de precariedad de inicio y permanente; trayectoria de inicio precario y movilidad horizontal al interior de la misma empresa; trayectoria de precariedad progresiva• Diversidad de condiciones de vida a nivel de la vivienda, ingresos y redes sociales.

Fuente: Elaboración propia en base a los hallazgos de investigación.

a) La precariedad laboral en el mercado de trabajo de la industria de la confección

La problemática de la precariedad laboral tiene especificidades regionales y de los mercados de trabajo, existen numerosos estudios que dan cuenta de los bajos salarios y las malas condiciones laborales de la industria de la confección en México. La industria del vestido en México ha sido uno de los sectores que fueron impulsados dentro del proceso de reestructuración económica del país y con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1994. Desde principios de la década de los noventa, a nivel nacional se observó un crecimiento del empleo en dicha industria, sin embargo, a partir de la crisis internacional del 2001 se documentó un masivo cierre de empresas y un descenso acelerado del empleo.

La Región Lagunera, en especial las ciudades de Torreón y de Gómez Palacio fueron el espacio de análisis para esta investigación. Es sabido que desde principios del año 2000, Torreón fue considerado como la capital mundial de los pantalones de mezclilla, título que fue ganado a partir de la instalación de numerosas fábricas de confección desde principios de los 90's debido a su cercanía

geográfica con Estados Unidos, por su historia económica ligada a los textiles y por la existencia de circunstancias endógenas que dieron lugar a un crecimiento importante de empresas dedicadas a esta rama. Al igual que a nivel nacional, desde el 2001 se observa el cierre de empresas y el descenso del empleo de la confección en la región. A partir de esto, algunos estudios como el Bair y Gereffi (2003) y el de López (2004) planteaban que las condiciones laborales de los trabajadores de la confección se habían precarizado.

En diversos estudios se ha documentado que las condiciones laborales de la industria de la confección se caracterizan por ser precarias, esta investigación permitió darnos cuenta que en los últimos años las condiciones de trabajo se han precarizado aún más, ante la pérdida masiva de empleos y el cierre de empresas en la región. Si bien en la época del boom maquilero, los trabajadores principalmente de empresas grandes y medianas lograron mejores salarios y un aumento de las prestaciones laborales; a partir de la crisis del 2001 se observa un deterioro de las prestaciones sociales afectando las condiciones laborales de los trabajadores. Los salarios han ido a la baja y se observa un descenso de prestaciones.

En este contexto, nuestro estudio da cuenta que el presente de los jóvenes que trabajan en la confección, se encuentra marcado por la precarización en la industria del vestido y de los mercados de trabajo a nivel general. En este sentido, coincidimos con el planteamiento acerca de que el deterioro de la inserción de los jóvenes al mercado laboral es más resultado del empeoramiento de los mercados de trabajo que una cuestión propiamente juvenil (Jacinto, 1996; Lasida, 2004; Weller, 2003 en Jacinto, 2007). Por otra parte, en la precarización laboral de los jóvenes también intervienen la falta de oportunidades y el acceso a la educación, ya que altos niveles de precarización están asociados a bajos niveles de educación, aunque este no es el único factor de influencia.

Como parte de los hallazgos de esta investigación, se encontró que las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la confección en la región, son heterogéneas dependiendo de las características de las empresas. Es decir, los niveles de precarización laboral parecen estar asociados por ejemplo, con el tamaño de las empresas, y son las empresas medianas y pequeñas las que muestran mayor nivel de precarización en los últimos años.

En general, los jóvenes entrevistados iniciaron el trabajo en la industria del vestido a través de pequeñas empresas. Las pequeñas fábricas, son vistas por los jóvenes como un escalón de aprendizaje

antes de llegar a empresas más grandes con mejores salarios y prestaciones laborales. En este sentido, los trabajadores con más bajo nivel educativo ven limitado aún más su panorama laboral ya que para acceder a mejores condiciones laborales en las grandes empresas, es común que primero tengan que emplearse en pequeñas y medianas fábricas que se caracterizan por menores salarios y prestaciones laborales. De esta forma, la etapa del curso de vida por la que pasan estos jóvenes determina en parte sus condiciones de precariedad laboral y los pone en desventaja con aquellos trabajadores de mayor edad y experiencia en la industria de la confección.

b) Precariedad laboral ligada a los orígenes familiares y sociales

Entre los hallazgos también se destaca que la precariedad laboral que viven los jóvenes, está ligada en parte a sus orígenes familiares de entornos de pobreza con un muy limitado abanico de oportunidades laborales. Los padres de los jóvenes de estudio se caracterizan por contar con bajos niveles educativos y ocupaciones precarias. En este sentido, el limitado panorama educativo y ocupacional que rodea a los jóvenes, los inserta en empleos de baja calificación y condiciones precarias. Con ello, encontramos que existe una fuerte relación entre las biografías sociales y escolares de los jóvenes y la inserción a trabajos de tipo informal y empleos de baja remuneración. Sin embargo, existen jóvenes con bajos niveles educativos que lograron mejores posiciones en su trabajo a través de los procesos de aprendizaje en las fábricas.

c) La precariedad laboral en los jóvenes trabajadores de la industria del vestido

En lo que se refiere al perfil sociodemográfico de los trabajadores entrevistados, se destaca que estos jóvenes cuentan con bajo nivel de escolaridad y altos niveles de deserción escolar ligado a sus orígenes sociales de pobreza. Además, entre las jóvenes entrevistadas, predominan las madres solteras, lo que aumenta sus condiciones de vulnerabilidad social.

El análisis de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados nos permitió observar su trayectoria laboral desde el primer empleo hasta el último empleo y a partir de esto, ir siguiendo las diferentes rutas que van tomando las trayectorias del grupo de estudio. De acuerdo con este análisis, el inicio laboral de la mayoría de los jóvenes se observa marcado por un limitado abanico de oportunidades laborales relacionado a sus orígenes sociales de entornos de pobreza.

Por otra parte, se encontró que los jóvenes que trabajan en la confección, inician a trabajar a muy corta edad, esta situación aunado a su bajo nivel educativo y su limitado panorama laboral, los sitúa en empleos precarios como el trabajo doméstico, ayudantes de albañilería, empacadores de abarrotos y el trabajo en la confección. En general, este inicio laboral precario puede influir en el resto de su trayectoria y en las oportunidades laborales con las que puedan contar en su futuro. Sin embargo, también se observa que a lo largo de las trayectorias cada sujeto puede tomar diferentes rumbos y transitar entre empleos de mayor o menor nivel de precariedad laboral. Por ejemplo, hay jóvenes sin educación que lograron cierta mejoría en sus empleos debido a lo que aprendieron en las fábricas, lo cual da cuenta de su agencia social. Por ejemplo el caso de jóvenes cuyo primero empleo fue en la industria del confección y que empezaron realizando actividades como limpieza y deshebrado y que actualmente ya son operarios de máquina o que realizan alguna otra actividad dentro de la misma empresa.

El nivel educativo de los jóvenes va a marcar su inicio al mercado laboral ya que por ejemplo se da el caso de un inicio laboral menos precario en aquellos trabajadores con mayor escolaridad, ya que estos tienen oportunidad de acceder a empresas transnacionales con mejores niveles de protección social. Entre los hallazgos también se destaca que a pesar de la juventud de estos jóvenes, algunos tienen trayectorias largas ya que han trabajado por más de la mitad de sus vidas. También se observa que salvo en uno de los casos, la posibilidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo es casi nula para nuestros jóvenes de estudio debido a la rigidez de los horarios que por lo común caracteriza a las maquiladoras del vestido. En este sentido, es importante destacar que ante estas condiciones difícilmente podrían mejorar sus oportunidades laborales.

Si bien en la mayoría de los casos, las trayectorias de los jóvenes tienen un inicio laboral precario, a partir de observar el recorrido laboral de nuestros jóvenes de estudio, encontramos que sus trayectorias laborales se caracterizan por una diversidad de rutas relacionadas a los distintos eventos por los que pasan a lo largo de su curso de vida, y a las condiciones de los mercados de trabajo. Así, encontramos trayectorias caracterizadas por su intensidad ya que en un corto periodo de tiempo transitan entre distintos empleos y distintos periodos de desempleo. En este sentido, los jóvenes transitan de un empleo a otro con bajos niveles de protección social y con casi nulas posibilidades de hacer carrera laboral. Por otro lado se encuentran las trayectorias laborales que en algún momento de su curso permanecieron por periodos más largos en algún empleo y que algunas de ellas fueron

afectadas por despidos de personal. Además se encuentran trayectorias que han permanecido en la misma maquila desde que iniciaron al mercado laboral.

Es importante mencionar que las trayectorias laborales también se observan marcadas por las etapas por las que pasa el curso de vida de los jóvenes, en particular las trayectorias laborales de las mujeres se cruzan con eventos del curso de vida familiar tales como el matrimonio, maternidad y divorcio, y que en forma particular las afectan en su trayectoria laboral. De esta forma, el análisis de las trayectorias laborales nos permitió relacionar la biografía laboral de los entrevistados con las condiciones de los mercados de trabajo a nivel estructural y con las características individuales de los trabajadores, y la etapa del curso de vida por la que transitan.

El centro de nuestro estudio es el análisis de la condiciones de precariedad laboral en los jóvenes de la industria del confección. Con este propósito se analizaron las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados tomando en cuenta como parámetros las dimensiones que fueron establecidas para el estudio de la precariedad laboral. Frente a estos parámetros fue posible observar las situaciones de precariedad a lo largo de la trayectoria laboral de los sujetos entrevistados. Tomando en consideración las dimensiones de la precariedad laboral se elaboró una tipología de las trayectorias laborales con el propósito de profundizar en la diversidad de formas en que la precariedad laboral es vivida por el grupo de jóvenes. A partir de este análisis se identificaron las siguientes trayectorias laborales:

- *Trayectoria de precariedad de inicio y permanente.*
- *Trayectoria de precariedad de inicio y movilidad horizontal al interior de la misma fábrica.*
- *Trayectoria de precariedad progresiva.*

La tipología fue construida en base a los casos de estudio y tomando en cuenta los parámetros para el estudio de la precariedad laboral, y nos permite observar la diversidad de situaciones de precariedad laboral a lo largo de las trayectorias de los jóvenes entrevistados. La tipología permite apreciar las diferencias y similitudes en que los jóvenes viven el proceso de precariedad laboral. A partir de esto, encontramos que los jóvenes experimentan la precariedad laboral de forma heterogénea dependiendo de sus condiciones de trabajo según el tipo de empresa, y sus características individuales. De esta forma coincidimos con la idea de que la “precariedad laboral define algunos

rasgos comunes, pero también tiene una gran diversidad interna. Está constituido por una gran fragmentación de situaciones y, sobre todo, de trayectorias laborales” (Antón, 2006: 2)

En la mayoría de los casos de estudio, se observó que son *trayectorias de inicio precario* relacionado a sus orígenes sociales y que ante su limitado panorama de oportunidades estas trayectorias continúan en empleos con altos niveles de precariedad laboral. En este sentido, la realidad que viven la mayoría de los jóvenes se observa marcada por un proceso de precariedad laboral que se perpetúa en el tiempo y que sitúa a los jóvenes en vulnerabilidad a permanecer en situaciones de precariedad en futuros eventos laborales.

En el caso de las *trayectorias laborales de inicio precario y movilidad horizontal al interior de la misma empresa*, se encontró que estos jóvenes han ido escalando de actividades que les ha generado mejor salario. Por lo general, estos jóvenes iniciaron en actividades sencillas como deshebrar y empacar, y transitaron hacia actividades tales como la costura mejorando sus ingresos y prestaciones. Si bien se observa una pequeña movilidad horizontal, que analizar si el trabajo en la maquila le ofrece a estos jóvenes posibilidades de realizar carrera laboral y de mejorar sus condiciones de vida. A este respecto, podemos concluir que si bien se observa una pequeña movilidad horizontal esta es volátil, ya que depende de las condiciones de los mercados de trabajo además de que los jóvenes llegan a un punto en que ya no tienen posibilidades de seguir escalando.

La trayectoria de *precariedad progresiva*, permite dar cuenta de la precarización de los mercados de trabajo ya que en algún momento de sus vidas estos jóvenes contaron con mejor salario y prestaciones laborales.

II. Precariedad social: principales hallazgos

Como ya mencionamos en este estudio también nos interesamos por el estudio de la precariedad desde una perspectiva ampliada la cual permite conocer las condiciones de precariedad social que viven los jóvenes de nuestro estudio. A partir de esto, se encontró que las condiciones de vida de los jóvenes trabajadores de la confección son diversas dependiendo de su biografías social y laboral. En este caso, nos interesó analizar la forma en que la precariedad laboral trasciende del lugar de trabajo a las condiciones de precariedad social a través de las condiciones de vida a nivel de la vivienda, el barrio de pertenencia y las redes sociales.

Así, por una parte, dimos cuenta del contexto barrial en que viven algunos jóvenes de nuestro estudio, a partir de lo cual encontramos que la mayoría de los jóvenes entrevistados habitan barrios que concentran desventajas sociales y económicas; el espacio que rodea a los jóvenes de nuestro estudio, es de bajo nivel educativo, frágiles redes sociales y empleos de bajos ingresos.

Por otra parte, analizamos la precariedad social en sus distintas dimensiones, y entre los principales hallazgos identificamos los siguientes:

DIMENSIÓN MATERIAL	DIMENSIÓN FAMILIAR Y COMUNITARIA	DIMENSIÓN FÍSICA	DIMENSIÓN PSICOSOCIAL
<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones de vida diversas a nivel de vivienda, educación, ingresos. • Madres solteras que viven principalmente con sus padres en barrios populares. • Los jóvenes trabajadores habitan principalmente barrios populares y fraccionamientos con vivienda a bajo costo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Fragilidad de redes sociales. • Las redes sociales con las que cuentan los jóvenes de nuestro estudio son utilizadas para acceder a empleos. • Diversidad en las redes sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Riesgos para la salud. • Inseguridad en las condiciones de trabajo. • Condiciones de estrés laboral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diversidad de experiencias en torno al sentimiento de inseguridad emocional. • Sentimientos de inseguridad con respecto a la permanencia en el empleo. • Percepción de la precarización de las condiciones laborales.

Fuente: Elaboración propia en base a los hallazgos de investigación.

En la dimensión material encontramos que las condiciones de vida del grupo de jóvenes de estudio son diversas con respecto a la vivienda, ingresos, contexto barrial, y bienes materiales; además de que esta diversidad depende de sus características sociodemográficas, orígenes sociales, trayectoria laboral, y su entorno familiar. En este sentido, las condiciones de precariedad social están relacionadas tanto a las características de los individuos y su relación con el mercado de trabajo como de su entorno familiar en su conjunto.

En esta dimensión, también observamos que la mayoría de los jóvenes de nuestro estudio viven con sus padres en barrios populares lo que da cuenta de la precariedad de las condiciones de

vida y la imposibilidad de contar con vivienda propia ante los bajos salarios y prestaciones sociales en el trabajo de la confección.

Las redes sociales con las que cuenta el grupo de estudio también son diversas dependiendo de sus características individuales, orígenes sociales, contexto barrial y trayectoria laboral. Si bien es cierto que las redes sociales con las que cuentan los jóvenes de estudio se caracterizan por su fragilidad debido a su entorno socioeconómico y su contexto barrial, es importante mencionar que estas redes sociales les han permitido acceder al empleo. En este sentido, la precariedad, se inserta en los jóvenes tanto por sus características sociodemográficas como por el entorno familiar, comunitario y laboral en que desarrollan su vida social.

En la dimensión física se encontraron condiciones riesgosas para la salud y en la dimensión psicosocial dimos cuenta de que la precariedad laboral es percibida de distintas maneras a partir de la experiencia de los jóvenes entrevistados y que entre ellos prevalece el sentimiento de inseguridad con respecto a la permanencia del empleo y la precarización de las condiciones laborales.

Por otra parte, las expectativas laborales de los jóvenes entrevistados, están influenciadas por los niveles educativos con los que cuentan, además del curso de vida y las etapas sociales que se encuentran viviendo. Las expectativas de los jóvenes se ven marcadas por la precariedad, en la mayoría de los casos perciben que la mejora de sus condiciones de vida está relacionada a los estudios y empleos que ellos no pueden acceder. En este sentido, la precariedad se instala en los jóvenes como una forma de vida, ya que los jóvenes ven limitadas sus expectativas laborales y de vida debido al bajo nivel educativo y la precariedad que caracteriza a sus trayectorias laborales.

Es importante mencionar que a pesar de que los jóvenes perciben la precariedad social en la que viven a partir de sus condiciones laborales, algunos de ellos sueñan con permanecer en la maquila de confección realizando actividades de mayor valor o trabajando en empresas transnacionales con mejores condiciones laborales.

De esta forma, la precariedad social que vive el grupo de estudio está presente tanto en sus condiciones de vida material, educación, vivienda, redes sociales y condiciones de salud, como en la forma en que experimentan las situaciones de riesgo laboral. Además, la precariedad también se inserta en sus aspiraciones laborales como en la forma de percibir su vida.

A partir de la investigación que llevamos a cabo, es importante reflexionar sobre el futuro de los jóvenes que fueron parte de nuestro estudio. A partir de los hallazgos de investigación se pudo observar la diversidad de condiciones de la precariedad laboral y de la precariedad social. Siguiendo lo anterior dimos cuenta de que el grupo de estudio experimenta las condiciones de precariedad en todos los aspectos de su vida tanto laboral como social; en este sentido, el presente de los jóvenes se encuentra marcado por los orígenes sociales de pobreza a los que pertenecen y por la precariedad de los eventos laborales por los que han transitado. Si bien las trayectorias laborales pueden tomar diferentes rumbos, ante las condiciones de los mercados de trabajo y sus características individuales, difícilmente podrán acceder a empleos con mayores ingresos y mejores prestaciones laborales. Esta situación los inserta en procesos de precariedad que se perpetúan en el tiempo en mayor o menores niveles de precariedad. Ante esto, algunos jóvenes de nuestro estudio corren el riesgo de reproducción generacional de la pobreza o de permanecer en empleos precarios a través de sus trayectorias. Sin embargo, como se plantea, más allá de esta problemática, se encuentra el riesgo de permanecer fuera del mundo de trabajo de y que esta preocupación “es al mismo tiempo una cuestión de naturaleza del contrato social, del vínculo social y del contenido de las políticas sociales lo que se pone en cuestionamiento y no solamente el de los mecanismos de entrada a la vida activa o de movilidad intergeneracional” (Demaziere y Dubar, 1994, en Jacinto, 2007:3)

Los principales conceptos que fueron utilizados en este estudio nos permitieron dar cuenta de la complejidad de la precariedad laboral además de permitir explorar las condiciones de vida de los jóvenes. Desde la experiencia de la investigación, se propone para futuras investigaciones hacer énfasis en las biografías familiares de los sujetos de estudio, ya que la precariedad laboral y social está relacionada con todo el contexto familiar y comunitario en que se desarrolla la vida cotidiana de los sujetos. A este respecto es necesario profundizar en las condiciones de vida de los sujetos de estudio y en la forma en que estos perciben sus condiciones laborales, es decir, habrá que adentrarse a esta problemática desde la experiencia de los sujetos y profundizar en sus narrativas y su contexto familiar y social.

A partir de la investigación que llevamos a cabo se abren las siguientes preguntas, para futuras investigaciones, o bien para explorar algunas de ellas a través de la investigación más amplia de la que forma parte este estudio.

- ¿De qué forma las redes sociales y familiares entre los empresarios de la confección permitieron el crecimiento de esta industria en la región?
- ¿Cuáles son las diferencias y similitudes en que los jóvenes y los adultos trabajadores de la industria del vestido experimentan la precariedad laboral?
- ¿Cómo experimentan la precariedad laboral las familias de los jóvenes trabajadores de la industria del vestido?
- ¿Cuáles son las estrategias ocupacionales y de ingresos con las que cuentan los jóvenes trabajadores de la industria del vestido y sus familias?
- ¿Qué ha significado en materia de movilidad social el trabajo en la confección para aquellos adultos con una trayectoria laboral de permanencia en la maquila?

Ante la complejidad de la realidad social de los trabajadores es necesario diseñar políticas incluyentes que los doten de protección social tanto en su vida laboral, como en su vida social. Es decir, ante el deterioro de las condiciones de trabajo se observa urgente la necesidad de políticas de protección social dirigidas a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y atenuar la reproducción generacional de la pobreza.

Los aportes de este estudio en materia de política social y del desarrollo regional, ponen en la mesa de análisis las condiciones laborales de los jóvenes trabajadores de la industria de la confección en la Región Lagunera. En este sentido, se observa que si bien en un tiempo se podría hablar de mejores salarios y prestaciones laborales; se encontró que estas condiciones laborales se han precarizado y que insertan a los jóvenes en procesos de precariedad laboral que se perpetúan en el tiempo. A partir de los hallazgos, se hace necesario orientar políticas sociales que permitan mejorar las condiciones laborales para los trabajadores de esta industria. Por otra parte dado que la industria del vestido en la región sigue siendo muy importante para la creación de empleos, es necesario diseñar políticas que permitan escalar a hacia procesos de mayor valor agregado como el paquete completo, diseño y comercialización y que permitan insertar a la región a las áreas de mayor valor agregado que son las que pueden generar mejores condiciones laborales para sus trabajadores. Además de la creación de políticas de responsabilidad empresarial que orientadas a mejorar las condiciones laborales y de vida de los trabajadores.

Para concluir, las políticas sociales no solo deben de ir orientadas a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, sino en general deben orientarse hacia mejorar las condiciones de vida de los jóvenes a nivel educativo, laboral, vivienda y salud. Es decir, son necesarias políticas sociales incluyentes que mejoren la calidad de vida de los sujetos y sus familias.

BIBLIOGRAFÍA

- Antón, Antonio, 2006, "Precariedad laboral juvenil", en: <http://www.pensamientocritico.org/antant0107.html> citado febrero del 2010.
- Aitiken, Stuart; López, Silvia; Jennings Joel y Aguirre, Lina, 2006, "Reproducing Life and Labor: Working children in Tijuana", Mexico, *Childhood Journal*, 2006.
- Bair, Jennifer y Gary Gereffi, 2003, "Los conglomerados locales en las cadenas globales: la industria maquiladora de confección en Torreón, México", *Comercio Exterior*, México, Vol. 53, núm. 4, pp. 338-355.
- Banyuls, Josep, *et al.*, 2002, "Empleo informal y precariedad laboral: las empleadas del hogar", *Sociología del Trabajo*, nueva época, núm. 47, pp. 75-105.
- Bayón, María Cristina, 2006, "Precariedad social en México y Argentina: tendencias, expresiones y trayectorias nacionales", *Revista de la CEPAL* no. 88, pp. 133-151.
- Barrios, Hernández, Martín y Santiago Hernández, Rodrigo, 2003, *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans*, Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, En colaboración con la Red de Solidaridad de la Maquila (Canadá), 98 pp.
- Benería, Lourdes y Roldán, Martha, 1999, *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación, y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*, El Colegio de México, FCE, 222 pp.
- Bourdieu, Pierre, 1984, "La juventud sólo es una palabra", en: *Cuestiones de sociología*, ITSMO, pp. 142-153.
- Cano, Cano, Ernesto, 1998, "La lógica de la precariedad laboral: el caso de la industria valenciana del mueble", *Cuadernos de Relaciones Laborales*, Madrid, pp. 207-227, en: <http://revistas.ucm.es/rla/11318635/articulos/CRLA9898220207A.PDF> citado abril del 2010.
- Camacho, Fernando, 2001, "La industria Maquiladora en Aguascalientes, 1990-1999", en: De la O, María Eugenia, Quintero, Cirila (coordinadoras), 2001, *Globalización, Trabajo y Maquilas: Las viejas y nuevas fronteras en México*, CIESAS, Plaza y Valdés, 461 pp.

- Cárdenas, Hilda y Enrique Dussel, 2007, “México y China en la cadena hilo-textil-confección en el mercado de Estados Unidos” *Comercio Exterior*, vol. 57, núm. 7, pp. 530-545.
- Castel, Robert, 1995, “De la Exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso”, *Archipiélago*, Barcelona, Núm. 21. En: [http://www.dwvalencia.com/claver/Documentos/exclusion\(robert_castel\).pdf](http://www.dwvalencia.com/claver/Documentos/exclusion(robert_castel).pdf) citado julio 2009.
- Castañeda, Agüero, Marcela, 2007, “Apuntes sobre la situación de pobreza y marginación en el municipio de Torreón”, *Revista Buenaval*, No.5, Universidad Iberoamericana Laguna, pp. 88-103 en: <http://www.lag.uia.mx/buenaval/>
- Centro de Estudios de Competitividad, 2008, *La Industria del Vestido en México: Diagnóstico, Prospectiva y Estrategia*, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).
- Cerutti, Mario, 2008, “Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975)”, *Revista investigaciones de historia Económica*, No. 10, pp. 97 a 128, en: http://www.aehe.net/publicaciones/ihe/archivos/ihe10/AR_Mario_Cerutti_N10_Pp97-128.pdf citado, mayo del 2010.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 1996, México: La Industria Maquiladora.
- Corona, Sergio, 2005, *La Comarca Lagunera Constructo Cultural. Economía y Fé en la conformación de una mentalidad multicenteneraria*, Universidad Iberoamericana Torreón, 153 pp. en: <http://sitio.lag.uia.mx/publico/seccionesuia/laguna/vidauniversitaria/investigacioneshistoricas/ArcHistorico/loborampante/Constructo.pdf> citado, mayo 2010.
- Dávila, Flores, Alejandro, 2004, “Coahuila: agrupamientos económicos industriales”, *Comercio Exterior*, vol. 54, Núm. 8, pp. 722-732.
- De la O, María Eugenia, 2006, “Geografía del trabajo femenino en las maquiladoras de México”, *Papeles de población*, no. 49, UAEM, pp. 91-126.
- De la O, María Eugenia y Nora Medina, 2008, “La precariedad como trayectoria laboral. Las mujeres de la industria maquiladora en México”, *Carta Económica Regional*, en, <http://cartaeconomica.cucea.udg.mx/preliminar/administracion/uploads/articulo826.pdf>, consultado 5 de septiembre del 2009.

- Esteinou, Rosario, 2005, “La juventud y los jóvenes como construcción social”, en: Mier y Terán Marta; Rabell, Cecilia, 2005, *Jóvenes y niños. Un enfoque sociodemográfico*, IIS, FLACSO, Porrúa.
- Fournier, Genevieve, Bujold, Charles, 2005, “Nonstandard Career Trajectories and Their Various Forms”, *Journal of Career Assessment*, Vol. 13 No. 4, pp. 415-438, en: <http://jca.sagepub.com/cgi/content/abstract/13/4/415> , citado marzo 2010.
- García, Brigida, 2006, “La situación laboral precaria: Marcos Conceptuales y Ejes analíticos pertinentes”, *Revista Trabajo*, Año 2 No. 3, pp. 24-51.
- Gereffi, Gary, 2000, “Las transformaciones de la industria indumentaria en América del Norte: Es el TLCAN una maldición o una bendición? en: Buitelaar, Rodríguez, *Impacto del TLCAN en las exportaciones de prendas de vestir de los países de América Central y República Dominicana*, CEPAL, pp. 53-108.
- Gereffi, Gary, 2009, “Crecimiento orientado a la exportación y escalamiento industrial: el caso de la industria mexicana del vestido”, en: Barajas, Rosario coord., 2009, *Cuatro cadenas del modelo maquilador en el norte de México*, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Sonora, pp. 161-186.
- Graffinga, María Luisa, 2005, “Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos”, *Trabajo y Sociedad*, Argentina, vol. VI, núm.7, en, <http://www.unse.edu.ar/trabajoysoiedad/Grafigna.pdf>, consultado 15 de junio del 2009.
- Guadarrama, Rocío, y Silvia López, 2009, “Precariedad laboral, políticas de conciliación y relaciones de género”, El Colegio de la Frontera Norte, documento del grupo de trabajo: “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y desigualdades de género en México”, Proyecto CONACYT, Segundo seminario interno, Tijuana, B. C. y Ciudad de México, 9 y 10 de julio.
- Guadarrama, Rocío, y Alfredo Hualde, 2009, “Heterogeneidad Ocupacional, Precariedad Laboral y Desigualdades de Género en México”, Protocolo del proyecto de investigación, financiado por CONACYT con la participación de El COLEF,-UAM y El COLMEX.
- Guadarrama, Rocío; Hualde Alfredo; López, Silvia, 2010, “Precariedad laboral, heterogeneidad ocupacional y desigualdades de género en México en el contexto de la crisis actual: una propuesta

metodológica”, documento de trabajo del grupo de trabajo: “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y desigualdades de género en México”.

Hernández de la Cruz, Luis Alberto, 2007, “La vida detrás de la fibra. Las Mujeres de la Maquila de confección del Valle de Tehuacán, Puebla Hilvanando Identidades”, Tesis Presentada. Posgrado en Estudios Sociales, Línea de Estudios Laborales, UAM.

Horbath, Jorge, 2004, “Primer Empleo de los jóvenes en México”, *Papeles de Población*, UAEM, No. 42, pp. 199-249.

Hualde, Alfredo, 2001, “Todos los rostros de la industrialización: precariedad y profesionalización en la maquiladora Tijuanaense”, en: De la O, María Eugenia, Quintero, Cirila (coordinadoras), 2001, *Globalización, Trabajo y Maquilas: Las viejas y nuevas fronteras en México*, CIESAS, Plaza y Valdés, 461 pp.

Hualde, Alfredo, 2009, “El concepto de precariedad: una revisión de los enfoques europeos y latinoamericanos”, El Colegio de la Frontera Norte, documento del grupo de trabajo: “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y desigualdades de género en México”, Proyecto CONACYT, Segundo seminario interno, Tijuana, B. C. y Ciudad de México, 9 y 10 de julio del 2009.

Informe presentado por la Organización Internacional del Trabajo (2007), “Trabajo Decente y Juventud en América Latina”, en: http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf citado mayo 2009

Jacinto, Claudia, 2002, “Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas”, en: De Ibarrola, M., Coord. Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo. Montevideo: Cinterfor, 2002, 236p. en: <http://www.oit.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/ibarrola/pdf/jacinto.pdf> citado junio, 2010.

Jacinto, Caludia, et.al., 2007, “Jóvenes, Precariedad y Sentidos del Trabajo”, 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Asociación Argentina de Especialistas de Estudio del trabajo, 26 pp. en: http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711080014_4_2_0.pdf citado mayo 2010.

Juárez, Núñez, Huberto, 2004, *Allá donde viven los más pobres*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 279 pp.

- Kaztman, Rubén, 2001, “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos” *Revista de la CEPAL*, no. 75, pp. 171 a 189, en www.cepal.org.ar/publicaciones/xml/6/19326/Katzman.pdf, consultado 3 de julio 2007.
- López, Estrada, Silvia, 2004 “Trabajo a Domicilio, Pequeños Talleres y Precariedad Laboral en Piedras Negras y Torreón”, documento de trabajo, COLEF.
- López Estrada, Silvia, “Por si el marido no les sale bueno” expectativas y valoraciones sobre educación de un grupo de mujeres jóvenes en Tijuana y Querétaro, en *Jóvenes fronterizos, expectativas de vida y desarrollo personal*, Norma Ojeda y María Eugenia Zavala (coords.), Conacyt-Colef, en prensa.
- Lindón, Alicia, 2003, “La precariedad laboral como experiencia a través de narrativa de vida”, *Revista Gaceta Laboral*, Venezuela, Vol. 9, No. 3, pp. 333-349, en, <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=33609302> , consultado 13 de mayo del 2009.
- Mártinez, Márquez, Nancy, 2009, “la dinámica laboral y familiar de las trabajadoras subcontratadas a domicilio en Tehuacán, Puebla”, Posgrado en Estudios Sociales, Línea de Estudios Laborales, UAM.
- Miker, Martha, Cecilia, 200, “Globalización, TLCAN y crecimiento de la industria maquiladora en Hermosillo, Sonora en: De la O, María Eugenia, Quintero, Cirila (coordinadoras), 2001, *Globalización, Trabajo y Maquilas: Las viejas y nuevas fronteras en México*, CIESAS, Plaza y Valdés, 461 pp.
- Mora, Salas, Minor, 2005, “Ajuste y empleo: notas sobre la precarización del empleo asalariado”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, no. 108, Universidad de Costa Rica, pp. 27-39, en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/153/15310803.pdf>, Citado julio del 2010.
- Navarrete, López, Emma Liliana, 1998, “Algunas notas teóricas para acercarse a la mano de obra joven”, *Papeles de Población*, No. 016, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 214 a 226, en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11201613> consultado 3 de mayo del 2009.
- Oliveira, Orlandina de, 2006, “Jóvenes y Precariedad Laboral En México”, *Papeles de Población*, No. 049, México, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 37-73, en,

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11204902> consultado 5 mayo del 2009.

Pacheco, Gómez Muñoz, M. Edith, 2004, *Ciudad de México, Heterogénea y Desigual. Un estudio sobre el mercado de trabajo*, El Colegio de México, 246 pp.

Pérez Islas, José Antonio y Urteaga, Maritza, 2002, “Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo” en: De Ibarrola, M., Coord. Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo. Montevideo: Cinterfor, 2002. 236p. en: <http://www.oit.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/ibarrola/pdf/jacinto.pdf> citado octubre, 2009

Pérez, Sáinz, J.P., 2002, “Exclusión laboral en América Latina: viejas y nuevas tendencias”, *Política y Sociedad*, Vol. 39, Núm. 2, pp. 107-138.

Pérez, Sosto, Guillermo y Manuel Romero 2007, “La cuestión social de los jóvenes”, en: <http://www.flacso.org.ar/politicaspUBLICAS/files/libros/pdf/perezsosto.pdf> citado agosto del 2009

Rojas, Georgina y Carlos Salas, 2008, "La precarización del empleo en México, 1995-2004," en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 13 (19), pp. 39-48.

Rodríguez, Ernesto, 2002, “Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades en el comienzo de un nuevo siglo”, en: en: De Ibarrola, M., Coord. Desarrollo local y formación: hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo. Montevideo: Cinterfor, 2002, 236p. en: <http://www.oit.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/ibarrola/pdf/jacinto.pdf> citado junio, 2010.

Soldano, Daniela, 2008, “Vivir en territorios desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socio-espacial y las políticas sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990-2005) en: *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*, CLACSO y CROP, pp. 37 a 69 Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/ziccardi/> citado el 3 de febrero del 2009.

Solís, Marlene, 2009, “Alcances y límites de las trayectorias laborales en los estudios del trabajo”, documento de trabajo, El Colegio de la Frontera Norte, documento del grupo de trabajo: “Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y desigualdades de género en México”,

Proyecto CONACYT, Segundo seminario interno, Tijuana, B. C. y Ciudad de México, 9 y 10 de julio del 2009.

Salvia, Agustín y Silvana, Tissera, 2004, “Heterogeneidad y precarización de los hogares asalariados en Argentina durante la década del 90”, en: <http://www.econ.uba.ar/www/institutos/economia/Ceped/publicaciones/cuadernoscep/Cuad%204/4%20Salvia%20Tissera.PDF>, consultado 13 de mayo del 2009.

Saraví, Gonzalo, “Juventud y sentidos de pertenencia en América Latina: causa y riesgos de la fragmentación social”, 2009, *Revista de la CEPAL*, no. 98.

Tokman, Víctor, 1997, “El trabajo de los jóvenes en el pos-ajuste latinoamericano”, Boletín cinterfor, No. 139 y 140, pp. 7 a 23, en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/boletin/139/pdf/bol139a.pdf>. citado octubre 2009.

Vignoli, Rodríguez, 2001, “Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes”, CEPAL, series población y desarrollo No. 17, 61 pp. en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7889/P7889.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt> citado octubre 2009.

Zicarddi Alicia, 2008 “Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI” en: Zicarddi, Alicia, (coord.) 2008, CLACSO-CROP, pp. 9-33, en: *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*, CLACSO-CROP, 416 p. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/ziccardi/> , consultado 3 de febrero del 2009.

Estadísticas del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI):

- Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud, datos nacionales, 2008 en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2008/juventud.asp?s=inegi&c=2634&ep=5> citado abril del 2010.
- La Industria Textil y del Vestido en México, 2005, Anuario.
- La Industria Textil y del Vestido en México, 2008, Anuario.
- XII Censo de Población y Vivienda, 2000, en: www.inegi.gob

- II Censo de Población y Vivienda, 2005, en: www.inegi.gob

Otras publicaciones:

Hábitat, Indicadores sociodemográficos, según ciudad, SUN 2005; en: http://www.habitat.gob.mx/zonas/asprio_sistemaurbanonal_edociudad/coah_indicadores_sociodemograficos.htm citado julio 2007.

Índice de Marginación por municipios, Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2005.

Cámara Nacional de La Industria y el Vestido, situación actual 2008 en: http://www.cniv.org.mx/estadisticaDocs/SituacionActual_consolidado08.pdf citado enero 2010.

La Industria del Vestido Ayer, Hoy y Mañana, Región Laguna, 2003, CD. www.parras.com/historia_empresa.html.

ANEXO I. Listado Completo de Entrevistados

Nombre ¹⁷	Edad	Ocupación Actual
1. Maribel (piloto)	29	Desempleada
2. Angélica (piloto)	35	Ex- trabajadora de maquila
3. Ana	31	Desempleada
4. Rosario	26	Operadora de costura
5. Rosa	31	Desempleada
6. Susana	51	Operadora de costura
7. Isabel	37	Supervisora de revisión-operadora de costura
8. Francisca	28	Desempleada
9. Juana	44	Operadora de costura
10. Ana	47	Operadora de costura
11. Raúl	34	Revisor
12. Teresa	32	Desempleada
13. Bertha	19	Operadora de costura
14. Claudia	21	Deshebradora y planchadora
15. Antonio	39	Revisor
16. Anel Rocío	34	Grapadora
17. Bianca	24	Desempleada
18. Edith	16	Operadora de Costura y encargada de línea
19. Mayela	45	Operadora
20. Juan	28	Chofer-Operador
21. María Magdalena	38	Desempleada
22. Jorge	35	Operador de costura
23. Gerardo	29	Técnico de lavandería
24. Myriam	21	Costura

¹⁷ Los nombres que aparecen en negritas son los jóvenes entrevistados con la guía de entrevistas a profundidad.

ANEXO II. Cuestionario

Cuestionario Número: _____

Proyecto

Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México

Proyecto 83530-Conacyt Ciencia Básica

El Colegio de la Frontera Norte/Uam-Iztapalapa/El Colegio de México

Nota: La información obtenida por medio de este cuestionario será utilizada de forma estadística. Los responsables del proyecto se comprometen a mantener la confidencialidad en relación con los datos proporcionados por las personas entrevistadas.

<p>Línea de investigación (marcar con una X la línea de investigación):</p>	<p>Call centers ()</p> <p>Industria del vestido ()</p> <p>Profesiones artísticas (música) ()</p>
--	--

I. DATOS GENERALES

<p>1. Nombre del entrevistado (a): _____</p> <p>2. Correo electrónico y teléfono: _____</p> <p>3. Fecha de la entrevista (dd/mm/aaaa): / ____ / ____ / _____ /</p> <p>4. Ciudad de la entrevista: _____</p>
--

II. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

(Al entrevistado: “quisiera hacerle algunas preguntas sobre usted y su familia”)

5. Sexo	Femenino () Masculino ()
6. Fecha de nacimiento (mm/aaaa):	/_____/_____/
7. Lugar de nacimiento:	Ciudad/Poblado: _____ Estado o Provincia: _____ País: _____
8. Estado Civil (Marcar en el paréntesis una sola opción)	1. Soltero (a) () 2. Separado (a) () 3. Unido (a) () 4. Divorciado (a) () 5. Casado (a) () 6. Viudo (a) ()
<i>SOBRE LOS HIJOS</i>	
9. ¿Ha tenido hijos nacidos vivos?	1. Sí () 2. No () (Pase a la pregunta 11)

<p>9.1. ¿Cuántos fueron en total?</p>	<p>_____ hijos</p>								
<p>10. ¿Cuántos hijos viven con usted?</p>	<p>_____ hijos (Si es cero, pasar a la pregunta 11)</p>								
<p>10.1 ¿Cuál es la edad de los hijos que viven con usted, comenzando por el más joven?</p>	1	2	3	4	5	6	7	8	
<p><i>SOBRE LAS PERSONAS CON LAS QUE VIVE</i></p>									
<p>11. ¿Con quién(es) vive usted actualmente? (Puede elegir más de una opción)</p>	<p>1. Solo ()</p> <p>2. Padre ()</p> <p>3. Madre ()</p> <p>4. Esposo (a)/Compañera (o) ()</p> <p>5. Hijos ()</p> <p>6. Otros familiares o parientes ()</p> <p>7. Otras personas no familiares ()</p>								
<p><i>SOBRE LA MAMÁ</i></p>									
<p>12. ¿Cuál es el último año o grado de estudios que aprobó su mamá?</p>	<p>1. Ninguno () (Pasar a la pregunta 13)</p> <p>2. Primaria ()</p>								

SOBRE EL PAPÁ

<p>14. ¿Cuál es el último año o grado de estudios que aprobó su papá? (Marcar una sola opción)</p>	<p>1. Ninguno () (Pasar a la pregunta 15)</p> <p>2. Primaria ()</p> <p>3. Secundaria ()</p> <p>4. Preparatoria ()</p> <p>5. Normal básica, carrera técnica o comercial ()</p> <p><i>Indique la especialidad:</i> _____</p> <p>Con antecedentes o equivalente de:</p> <p>1. Primaria () 2. Secundaria () 3. Nivel medio superior ()</p> <p>6. Universidad (<i>Señale la profesión</i>) : _____</p> <p>7. Otros estudios (<i>Especificar</i>): _____</p> <p>99. No sabe () (Pasar a la pregunta 15)</p>
<p>15. ¿A qué se dedicaba su papá cuando usted tenía 12 años aproximadamente?</p>	<p>1. Trabajaba (<i>Especificar</i>): _____</p> <p>2. Estudiaba (<i>Especificar</i>): _____</p> <p>3. Actividades del hogar ()</p> <p>4. Otro tipo de actividades (<i>Especificar</i>): _____</p> <p>99. No sabe ()</p>

III. A. EDUCACION GENERAL DEL ENTREVISTADO

Al entrevistado: “a continuación le voy a solicitar algunos datos acerca de su formación escolar”													
<p>16. ¿Cuál es el último año o grado escolar que usted aprobó?</p>	<p>1. Sin instrucción () (pasar a la pregunta 17)</p> <p>2. Primaria () (pasar a la pregunta 17)</p> <p>3. Secundaria () (pasar a la pregunta 17)</p> <p>4. Preparatoria () (pasar a la pregunta 17)</p> <p>5. Estudios técnicos (<i>Especificar</i>): _____</p> <p>Con antecedentes o equivalente de:</p> <p>1. Primaria () 2. Secundaria () 3. Nivel medio superior ()</p> <p>(Pasar a la pregunta 17)</p> <p>6. Estudios profesionales de licenciatura ()</p> <p>7. Otros (<i>Especificar</i>): _____</p>												
<p>16.1 Si tiene estudios profesionales, en el siguiente cuadro señale la o las carreras que ha estudiado. En cada caso, indique si terminó o no sus estudios, y si está o no titulado. (<i>Si contesta afirmativamente a ambas cuestiones, señale el año de terminación de sus estudios y el año de titulación en el espacio correspondiente.</i>)</p>	<table border="0"> <thead> <tr> <th style="text-align: left;">Nombre de la carrera</th> <th style="text-align: center;">Terminó sus estudios</th> <th style="text-align: center;">Se tituló</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1 _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> </tr> <tr> <td>2 _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> </tr> <tr> <td>3 _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> <td>sí () _____ no () _____</td> </tr> </tbody> </table>	Nombre de la carrera	Terminó sus estudios	Se tituló	1 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____	2 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____	3 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____
Nombre de la carrera	Terminó sus estudios	Se tituló											
1 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____											
2 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____											
3 _____	sí () _____ no () _____	sí () _____ no () _____											

<p>16.2 Si tiene estudios de postgrado, especialización, diplomados u otros cursos de formación profesional, especifique el nombre de los estudios realizados. En cada caso, indique si terminó o no esos estudios y si está o no titulado. (Si contesta afirmativamente a ambas cuestiones, señale el año de terminación de sus estudios y el año de titulación en el espacio correspondiente.)</p>	<p>Nombre de la carrera _____ Terminó sus estudios Se tituló</p> <p>Maestría _____ sí () ___ no() sí ()___ no ()</p> <p>Doctorado _____ sí () ___ no() sí ()___ no ()</p> <p>Postdoctorado _____ sí () ___ no() sí ()___ no ()</p>
	<p>Especialidades _____ Terminó sus estudios</p> <p>1 _____ sí () _____ no()</p> <p>2 _____ sí () _____ no()</p>
	<p>Diplomados _____ Terminó sus estudios</p> <p>1 _____ sí () _____ no()</p> <p>2 _____ sí () _____ no()</p> <p>—</p>
	<p>Otros cursos de formación profesional _____ Terminó sus estudios</p> <p>1 _____ sí () _____ no()</p>

<p>17. ¿Se encuentra estudiando actualmente? Especifique el nombre de los estudios que está realizando.</p>	<p>1. Sí () (Especificar) _____</p> <p>2. No()</p>
---	--

IV. TRAYECTORIA LABORAL

Al entrevistado: “a continuación le haremos algunas preguntas sobre su vida de trabajo. Consideramos como trabajo las actividades que se desarrollan por un pago o remuneración y también la ayuda en un negocio familiar con o sin pago”.

PRIMER EMPLEO	
<p>19. ¿Cómo obtuvo su primer empleo? (Marque con una X únicamente en una opción de la lista)</p>	<p>1. Por el periódico () 2. Por amistades () 3. Por familiares () 4. Por profesores () 5. Bolsa de trabajo () 6. Agencia de empleo () 7. Internet () 8. Otro (<i>Especificar</i>)_____</p>
<p>20. ¿Cuál fue su motivo principal para empezar a trabajar? (Marque con una X únicamente en una opción de la lista)</p>	<p>1. Ayudar económicamente a mi familia () 2. Independizarme de mi familia () 3. Porque me casé () 4. Porque me divorcié ()</p>

	<p>5. Porque terminé mis estudios ()</p> <p>6. Para continuar mis estudios</p> <p>7. Para practicar mi profesión ()</p> <p>8. Otro (<i>Especificar</i>) _____</p>
--	---

NÚMERO DE PERÍODO	21. HISTORIA LABORAL COMPLETA: PERÍODOS DE EMPLEO O DESEMPLEO <i>(Iniciar a partir del primer empleo principal realizado)</i>					
	Período		Características del empleo <i>(Sólo para los que estaban empleados en el período)</i>			
	21.1	21.2	21.3	21.4	21.5	21.6
	Desde	Hasta	Ocupación	(Pasarse a la página 12) Describa la ocupación o la situación de desempleo o subempleo	Posición	Horas
	¿En qué año comenzó en este empleo?	¿En qué año concluyó este empleo?	¿Cuál es el nombre de la ocupación, oficio, puesto (cargo) que tenía en este trabajo?		Posición que ocupaba en este trabajo. En este trabajo usted era... 1. Patrón(a) (contrataba trabajadores/as) Trabajador(a) por su cuenta Trabajador(a) a sueldo fijo, salario o jornal Trabajador (a) a destajo Trabajador (a) por comisión o porcentaje 6. Trabajador (a) familiar o no familiar sin pago 7. Otro _____ <i>(Especificar)</i>	En promedio, ¿cuántas horas a la semana trabajaba en este empleo?*
	<i>En caso de desempleo o trabajos eventuales: ¿en qué año y mes comenzó este período de desempleo o de trabajos eventuales?</i>	<i>En caso de desempleo o trabajos eventuales: ¿en qué año y mes concluyó este período de desempleo o de trabajos eventuales?</i> <i>Continuar con las indicaciones de la pregunta 21.4</i>				

	Año y meses	Año y meses	Nombre completo	Código	Código	Horas
1						
2						

NÚMERO DE PERÍODO	HISTORIA LABORAL: PERÍODOS DE EMPLEO O DESEMPLEO <i>(Iniciar a partir del primer empleo realizado)</i>		
	Lugar de residencia		
	21.7	21.8	21.9
	¿En qué ciudad vivía durante este período?	Recuerda algún evento familiar que haya influido en su vida laboral durante este período?	Indique por qué motivo dejó su empleo 1. Por despido 2. Por matrimonio 3. Por maternidad 4. Por mejorar los ingresos 5. Por cierre de la empresa

			6. Por cambio de domicilio 7. Por deterioro de la salud 8. Por mejorar las prestaciones 9. Por mejorar las condiciones de trabajo 10. Otros (especifique) _____
	Nombre	Escribir	Código
1			
2			

NÚMERO DE PERÍODO	HISTORIA LABORAL: PERÍODOS DE EMPLEO O DESEMPLEO (<i>Iniciar a partir del primer empleo principal realizado</i>)
	Descripción de la ocupación o de la situación de desempleo o subempleo
	21.4
	<p>Para los empleados en el período: Describir la actividad principal realizada en el puesto de trabajo correspondiente a este empleo identificando la descripción con el número de período correspondiente.</p> <p>Para los desempleados en el período: Tomar nota de lo siguiente, numerando en la descripción cada uno de los ítems señalados abajo.</p> <p>Tiempo que estuvo desempleado</p> <p>Razones desempleo (despido, estudios, maternidad, enfermedad, otras)</p> <p>¿Quién le mantuvo económicamente en ese tiempo? (familia, otros)</p> <p>Descripción de la actividad fundamental que hizo durante ese período</p> <p>Para los subempleados en el período: Tomar nota de los empleos eventuales realizados en este período (señalar cada una de las actividades realizadas).</p> <p>Después de describir cada ocupación o situación de desempleo o subempleo continúe con la pregunta 21.5 en la página 8.</p>

21.4

Describir el empleo, desempleo o subempleo identificando el número del período correspondiente

1	<i>Seguir con la pregunta 21.5</i>
2	<i>Seguir con la pregunta 21.5</i>
3	<i>Seguir con la pregunta 21.5</i>
4	<i>Seguir con la pregunta 21.5</i>

V. TRABAJOS SECUNDARIOS AL EMPLEO PRINCIPAL

LO QUE SE PREGUNTA EN ESTA SECCIÓN SE REFIERE A LOS EMPLEOS DE LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS. SI EN ESTOS MOMENTOS LA PERSONA ENTREVISTADA SE ENCUENTRA DESEMPLEADA, ENTONCES LAS PREGUNTAS SE REMITEN AL ÚLTIMO EMPLEO PRINCIPAL

22. Al entrevistado: “ahora quisiera hacerle algunas preguntas sobre sus empleos secundarios en los últimos tres años.”

EMPLEOS SECUNDARIOS EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS	
22.1 Considerando los últimos tres años, ¿simultáneamente a su empleo principal ha tenido otros trabajos?	1. Sí () 2. No () (Pasar a la pregunta 23)
22.2. ¿Qué porcentaje de su ingreso total le ha representado sus trabajos secundarios en estos tres últimos años?	1. Alrededor de la cuarta parte () 2. Alrededor de la mitad () 3. Más de la mitad ()
22.3. ¿Estos empleos secundarios han tenido que ver con sus estudios profesionales?	1. Sí. Siempre () 2. Algunas veces () 3. Nunca ()
22.4. En general, ¿qué tan frecuente es para usted trabajar simultáneamente en dos empleos o más?	1. Siempre tengo dos empleos o más () 2. Es muy frecuente () 3. Alguna vez () 4. Casi nunca () 5. Nunca ()

VI. CONDICIONES DE TRABAJO EN EL EMPLEO PRINCIPAL

LO QUE SE PREGUNTA EN ESTA SECCIÓN SE REFIERE AL EMPLEO PRINCIPAL ACTUAL. SI EN ESTOS MOMENTOS LA PERSONA ENTREVISTADA SE ENCUENTRA DESEMPLEADA, ENTONCES LAS PREGUNTAS SE REMITEN AL ÚLTIMO EMPLEO PRINCIPAL

23. Al entrevistado: “a continuación quisiera hacerle unas preguntas sobre su empleo principal actual o el último que haya tenido, si actualmente se encuentra desempleado(a).”

<p>23.1 En su empleo principal, ¿tiene (tuvo) contrato de trabajo, ya sea verbal o escrito? (Sólo puede marcar una opción)</p>	<p>1. Sí () 2. No () (Pasar a la pregunta 23.4)</p>
<p>23.2. ¿Ese contrato es (fue) por escrito o de palabra? (Sólo puede marcar una opción)</p>	<p>1. Por escrito () 2. De palabra ()</p>
<p>23.3. ¿Qué tipo de contrato tiene (tuvo)? (Sólo puede marcar una opción)</p>	<p>1. Por tiempo determinado () 2. Por tiempo indeterminado () 3. Por obra terminada () 4. Contrato por honorarios () 5. Otro tipo de contrato () (Especifique): _____ 99. No sabe ()</p>
<p>23.4. ¿Cuál es (era) su ingreso mensual promedio (incluyendo prestaciones)?</p>	<p>\$ _____</p>
<p>23.5 Aproximadamente, ¿qué porcentaje de ese ingreso total corresponde (correspondía) a prestaciones</p>	<p>1. Nada ()</p>

o bonos?	<p>2. El 10% o menos ()</p> <p>3. Del 10 al 20% ()</p> <p>4. Del 20 al 40% ()</p> <p>5. Más del 40% ()</p>
23.6 ¿Regularmente en qué turno trabaja (trabajaba)?	<p>1. Matutino ()</p> <p>2. Vespertino ()</p> <p>3. Nocturno ()</p> <p>4. Mixto ()</p>
23.7 ¿Le cambian (cambiaban) el turno con frecuencia?	<p>1. Sí ()</p> <p>2. No () (Pase a la pregunta 23.9)</p>
23.8 ¿Con que frecuencia le cambian (cambiaban) el turno?	<p>1. Semanalmente</p> <p>2. Quincenalmente</p> <p>3. Mensualmente</p> <p>4. Otro _____</p>
23.9 ¿Regularmente realiza (realizaba) horas extras? (Sólo puede marcar una opción)	<p>1. Sí ()</p> <p>2. No () (Pasar a la pregunta 24)</p>
23.10. ¿Cuántas horas extras semanales realiza (realizaba) en promedio?	<p>1. Menos de 10 horas ()</p> <p>2. Entre 10 y 20 horas ()</p> <p>3. Más de 20 horas ()</p>

VII. PRESTACIONES SOCIALES EN EL EMPLEO PRINCIPAL

LO QUE SE PREGUNTA EN ESTA SECCIÓN SE REFIERE AL EMPLEO ACTUAL. SI EN ESTOS MOMENTOS LA PERSONA ENTREVISTADA SE ENCUENTRA DESEMPLEADA, ENTONCES LAS PREGUNTAS SE REMITEN AL ÚLTIMO EMPLEO PRINCIPAL

24. Al entrevistado: “ahora le haré algunas preguntas sobre las prestaciones sociales de su empleo principal.”

<p>24.1 De las siguientes prestaciones, señale aquellas con las que cuenta en su empleo actual (o contaba en su último empleo principal):</p>	<p><input type="checkbox"/> 1. Ninguna (Pasar a la pregunta 24.4)</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Servicios médicos</p> <p><input type="checkbox"/> 3. Guardería</p> <p><input type="checkbox"/> 4. Tiempo para cuidados maternos o paternos</p> <p><input type="checkbox"/> 5. Aguinaldo</p> <p><input type="checkbox"/> 6. Vacaciones con goce de sueldo</p> <p><input type="checkbox"/> 7. Crédito para vivienda</p> <p><input type="checkbox"/> 8. Fondo de retiro (SAR o Afore)</p> <p><input type="checkbox"/> 9. Seguro de vida</p> <p><input type="checkbox"/> 10. Seguro privado para gastos médicos</p> <p><input type="checkbox"/> 11. Préstamos personales y/o caja de ahorro</p> <p><input type="checkbox"/> 12. Reparto de utilidades</p>
--	---

<p>24.2 ¿Considera que en su trabajo actual (o en el último) ha perdido prestaciones?</p>	<p>1. Sí ()</p> <p>2. No () (pasar a la pregunta 24.4)</p>
<p>24.3 ¿Qué prestación o prestaciones perdió?</p>	<p><input type="checkbox"/> 1. Servicios médicos</p> <p><input type="checkbox"/> 2. Guardería</p> <p><input type="checkbox"/> 3. Tiempo para cuidados maternos o paternos</p> <p><input type="checkbox"/> 4. Aguinaldo</p> <p><input type="checkbox"/> 5. Vacaciones con goce de sueldo</p> <p><input type="checkbox"/> 6. Crédito para vivienda</p> <p><input type="checkbox"/> 7. Fondo de retiro (SAR o Afore)</p> <p><input type="checkbox"/> 8. Seguro de vida</p> <p><input type="checkbox"/> 9. Seguro privado para gastos médicos</p> <p><input type="checkbox"/> 10. Préstamos personales y/o caja de ahorro</p> <p><input type="checkbox"/> 11. Reparto de utilidades</p>

IX. DERECHOS LABORALES

25. Al entrevistado: “a continuación le haremos algunas preguntas sobre sus derechos laborales.”

25.1. ¿En alguna ocasión ha sido despedido de su trabajo sin ninguna razón o motivo?	1. Sí () 2. No () (pasar a la pregunta 25.3)
25.2. Cuando en esa ocasión fue despedido, ¿se le negó su liquidación sin darle ninguna explicación?	1. Sí () 2. No ()
25.3 ¿Alguna vez le han dicho que usted no puede desempeñar su trabajo por ser mujer (o ser hombre)?	1. Sí () 2. No ()
24.4 ¿Alguna vez le han dicho que usted no puede desempeñar su trabajo por su edad?	1. Sí () 2. No ()
25.5 ¿Alguna vez le han dicho que usted no puede desempeñar su trabajo por ser indígena y/o por su condición étnica?	1. Sí () 2. No ()

25.6 ¿Alguna vez ha sido víctima de maltrato físico o psicológico por parte de sus jefes o de sus compañeros y compañeras de trabajo?	1. Sí () 2. No ()
25.7 ¿Está afiliado a algún sindicato?	1. Sí () 2. No ()

X. TRABAJO A DOMICILIO

26.1. ¿Dónde lleva a cabo su trabajo?	1. En un local () Pase a la pregunta 2. En la casa del patrón () 3. En su domicilio () Pase a la pregunta 34
26.2. ¿Cuál es el motivo por el cual trabaja en su domicilio? (Puede seleccionar varios códigos)	1. Para ser independiente () 2. Tradición familiar () 3. Obtiene mayor ingreso () 4. Horario flexible () 5. Porque así lo requiere la actividad () 6. No encontró empleo () 7. Otro ()
26.3. ¿Qué tipo de relación tiene con la empresa?	1. Directa () 2. A través de intermediario () 3. Otro ()

26.4. ¿Cuenta con equipo especial para llevar a cabo su actividad?	1. Si () 2. No ()
26.5. ¿Cómo aprendió a hacer su trabajo?	1. En su familia () 2. Recibió capacitación por parte de la empresa () 3. Estudios ()
26.6. ¿Quién proporciona el equipo y los materiales necesarios para llevar a cabo su trabajo?	1. La empresa () 2. El intermediario () 3. El trabajador ()
26.7.. ¿Cuál era la forma de pago?	1. Salario () 2. Destajo () 3. Comisión () 4. Otra ()_____
26.8.. ¿Cuál era su horario de trabajo?	1. Matutino () 2. Vespertino () 3. Nocturno () 4. Todo el día ()
26.9 ¿Cuáles eran sus prestaciones?	1. Seguro Social () 2. Aguinaldo () 3. Vacaciones () 4. Crédito de vivienda () 5. SAR () 6. Caja de ahorro ()

7. Ninguna ()

XI. CONDICIONES DE VIDA (Únicamente para trabajadores en el sector del vestido)

40. Nombre de la colonia donde vive _____

41. Vive en casa:?

1. Propia _____
2. Prestada _____
3. Rentada _____
4. Otra _____

42. De qué materiales es la mayor parte de su casa?

1. Ladrillo
2. Block
3. Lámina
4. Cartón
5. Otro

43. ¿El barrio o colonia dónde vive cuenta con los siguientes servicios?

1. Agua S?N
2. Luz eléctrica S/N
3. Drenaje,
4. Pavimento,
5. Espacios públicos
6. Áreas verdes

44. Generalmente, cuánto tiempo le toma llegar a Su trabajo?

1. Menos de 15 minutos
2. Entre 15 y 30 minutos
3. Entre 30 minutos y una hora
4. Entre una y dos horas
5. Más de dos horas

ANEXO III. Guía de entrevista

Heterogeneidad ocupacional, precariedad laboral y diferencias de género en México

Proyecto 83530 - CONACYT Ciencia Básica

El Colegio de la Frontera Norte/UAM-Iztapalapa/El Colegio de México

Nota: La participación en este estudio es totalmente voluntaria. Si usted decide participar, es libre de dejar de participar en cualquier momento sin perder ningún derecho o beneficio. Puede negarse a contestar cualquier pregunta de la entrevista o terminar la entrevista en cualquier momento. Los responsables del proyecto se comprometen a mantener la confidencialidad de los datos proporcionados por las personas entrevistadas, así como a proteger su identidad.

Guía de Entrevista

Línea _____

Nombre de la entrevistada _____

Edad _____ Estado Civil _____

Ocupación _____ Antigüedad en el trabajo _____

I. Visión general sobre la trayectoria laboral

1. ¿Cómo considera que ha sido su trayectoria de trabajo?
2. ¿Está satisfecha con su trayectoria? ¿Qué le gusta? ¿Qué no le gusta?
3. ¿Cuál de sus trabajos le ha gustado más? ¿Por qué?
4. ¿Cómo se siente en su trabajo actual?
5. ¿Qué significa para usted trabajar en la maquiladora?

II. Percepciones sobre la situación de empleo

6. ¿Qué opina del empleo (principal) que tiene ahora?
7. ¿Tuvo dificultades para encontrar su empleo actual?
8. ¿Cómo es su salario actual en relación al que ha tenido en otros empleos? ¿Ha tenido problemas para recibir su salario? ¿Cuál es la forma de pago en la empresa donde trabaja? ¿Ha tenido algún incremento salarial en su actual trabajo?
9. ¿Su salario es suficiente para cubrir sus necesidades? ¿Cómo distribuye sus ingresos?
10. ¿Ha cambiado de puesto en su empleo actual? ¿Este cambio significó alguna mejora salarial o en prestaciones?
11. ¿Qué le parecen sus prestaciones económicas actuales?
12. ¿Y qué valoración daría a sus condiciones de trabajo actuales?
 - Contrato
 - Horarios de trabajo
 - Jornadas
 - Distancia al trabajo
 - Riesgos laborales
13. ¿La empresa donde trabaja cuenta con sistema de protección social?
 - ¿Cuenta con Seguro social, vivienda, programa de jubilación?
 - ¿Qué opina al respecto? ¿De qué manera calificaría este sistema?
14. ¿En su trabajo actual como son las relaciones laborales?
 - Clima laboral: relaciones con compañeros de trabajo y con superiores
 - Negociación: demandas individuales o colectivas ante la empresa
 - Representación laboral: pertenece a algún sindicato o asociación
 - Derechos laborales: conocimiento y ejercicio de derechos

15. ¿Considera que su empleo actual le ha dado mayores oportunidades para avanzar en su trayectoria laboral?
16. ¿Se siente segura en su empleo actual?
17. ¿Cómo hace frente a las necesidades materiales o la seguridad social que no cubre su trabajo actual? ¿Cuenta con algún empleo extra?

III. Diferencias de género, conciliación entre trabajo y familia

18. ¿Cuántas mujeres y hombres trabajan en la empresa donde labora?
19. ¿Ha tenido algún problema en su trabajo por el hecho de ser mujer/hombre? O por su edad?
20. ¿Cómo soluciono dicho problema? (estrategias, redes sociales)
21. ¿Ha tenido algún conflicto familiar en relación a su trabajo? Por ejemplo, que su pareja o su papá no desean que estudie, o tener que dejar el trabajo para cuidar a los hijos.
22. ¿De qué forma ha solucionado estas dificultades? (Estrategias de adaptación, redes sociales).

IV. Papel del conocimiento en la trayectoria laboral

23. ¿Cómo valoraría su experiencia en términos de capacitación y aprendizaje?
24. ¿Cómo obtuvo los conocimientos que aplica en su actual trabajo? ¿La empresa donde trabaja le proporcionó o proporciona algún tipo de capacitación?
25. ¿Adquirir nuevos conocimientos y habilidades (capacitación) le ayudo a mejorar su situación laboral en términos de salarios, prestaciones económicas, y condiciones de trabajo? ¿De qué forma?

V. Percepción sobre proyecto de trabajo, expectativas laborales

26. ¿Cuáles han sido las dificultades que como joven se enfrentan al entrar al mercado laboral?
27. ¿Cuándo usted empezó a trabajar que pensaba del trabajo? ¿Qué quería lograr? ¿Cómo sería un trabajo que cubriera tus expectativas laborales?
28. ¿En tu experiencia como joven como sería un trabajo de mala calidad (precario)?
29. ¿En este momento de su vida tiene algún plan en mente? ¿Si no trabajara en la maquiladora en qué le gustaría trabajar, o qué tipo de trabajo le gustaría tener?
30. ¿Cómo considera que será su futuro en términos de trabajo? (y de su vida familiar?) ¿A ti como joven que te hubiera gustado hacer, cuáles son tus expectativas de vida?
31. ¿De qué manera considera que podría cambiar/mejorar su situación de trabajo?

VI. Redes sociales y tiempo libre (tema de precariedad social)

32. ¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?
33. ¿Pertenece a algún grupo religioso, político, comunitario, sindicatos? ¿Si es sí, describir cada uno de los grupos a los que pertenece?

VII. Percepciones sobre la comunidad (tema de precariedad social)

34. ¿Qué opinión tiene de la colonia donde vive?
35. ¿Cuáles son los principales problemas de su comunidad?
36. ¿De qué forma como joven perciben sus condiciones de vida y de trabajo?

La autora es Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma de Coahuila. Ha colaborado en el Centro de Reflexión y Análisis Social de la Universidad Iberoamericana Laguna y ha colaborado en el Campo de Estratégico de Acción en Pobreza y Exclusión del Sistema Universitario Jesuita. Egresada de la Maestría en Desarrollo Regional de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: mca1983@hotmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar: Castañeda, Agüero, Marcela, 2010, Precariedad laboral y condiciones de vida: Trayectorias laborales de jóvenes trabajadores de la industria del vestido en Torreón, Coahuila (2001-2010), 192 pp. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México.